

Anna María Fernández Poncela

IMÁGENES, SANTUARIOS, CREENCIAS Y VIVENCIAS

LA RELIGIOSIDAD POPULAR EN MÉXICO



Fundación Joaquín Díaz • 2017

Publicaciones Digitales

www.funjdiaz.net

IMÁGENES, SANTUARIOS, CREENCIAS Y VIVENCIAS

LA RELIGIOSIDAD POPULAR EN MÉXICO

Anna María Fernández Poncela

Esta edición es de libre distribución, siempre que se respete en formato y contenido como conjunto íntegro y se nombre la fuente original, tanto edición como autoría, si se cita en otras publicaciones.

© de los textos y sus imágenes: la autora

© de la edición: Fundación Joaquín Díaz

Diseño y maquetación: Luis Vincent 2017



Fundación Joaquín Díaz • 2017

Publicaciones Digitales

www.funjdiaz.net

ÍNDICE

INTRODUCCIÓN

Tradición-modernidad, memoria-historia
La religión en nuestros días, símbolos y ritos
Religiosidad popular aquí y allí, ayer y hoy
Religiosidad y sociedad: identidad personal y colectiva
Religiosidad y psique: introspección y alivio emocional

EL SANTO NIÑO DE ATOCHA 17

Presentación
Los Niños Dios: un poco de historia
Contexto geográfico y socio histórico: La población, la comunidad y la sociedad
Origen, milagros y culto: La historia o el relato
El Señor de Plateros
El Santo Niño de Atocha
Imagen, estética y simbolismo del Santo Niño de Atocha
“La plasticidad religiosa”
En torno a los milagros
Sobre los retablos y exvotos
El testimonio de las cartas
Difusión y auge del culto
“Que se cuide el Niño de Atocha: el Niño de las Palomitas”
Fe y religiosidad popular hoy
Percepciones y sentimientos
Objeto de la visita e instrumentalización psicológica
Rituales, devoción y celebración
Procedencia y extensión geográfica del culto: ayer y hoy
El sincretismo religioso
Evolución histórica de la devoción popular
El contexto social del lugar: Comercio, turismo, aspectos lúdicos
Conclusión: La religiosidad popular, identidad, emotividad, creatividad y plasticidad eclesial o creatividad del pueblo

NUESTRA SEÑORA DE SAN JUAN DE LOS LAGOS 63

Presentación
Marianismo: un recorrido por el pasado
La ciudad, el Santuario y la Virgen
Geografía e historia
El Santuario y la identidad regional
La Virgen: la talla y el marianismo
Los relatos sobre el origen
Las formas de devoción
La devoción oficial y la Diócesis
Los migrantes protagonistas actuales
Las peregrinaciones tradicionales y modernas (bidireccionales)
Los milagros y la fe
Los retablos y exvotos
Las fiestas y ferias
Comercio y turismo
Conclusión: significado, tradición y modernidad

CONSIDERACIONES FINALES 112

Reflexiones generales
Anotaciones concretas

BIBLIOGRAFIA Y DOCUMENTACIÓN 118

ANEXOS: MAPAS Y FOTOS 125

INTRODUCCIÓN

INTRODUCCIÓN

Toda evidencia, toda certidumbre, toda posesión posesada de la verdad es religiosa en el sentido primordial del término: une al ser humano con la esencia de lo real y establece, más que una comunicación, una comunión. Se ha creído que se podían oponer radicalmente convicción religiosa y convicción teórica, pareciendo de naturaleza existencial únicamente la primera. He hecho, La Fe de las grandes religiones procura seguridad, alegría, liberación; la verdad de la Salvación asegura la victoria de la Certidumbre sobre la duda, y aporta la Respuesta a la angustia ante el destino y la muerte. No obstante, en virtud del sentido del término "religión" reconocido aquí, puede haber una componente religiosa en la adhesión a doctrinas o teorías, incluidas las científicas y esta componente religiosa procede de la naturaleza profunda del sentimiento de la vida (Morin 1999:145).

La religión es un sistema social como hay otros, si bien y por sus características constituye, entre otras cosas, un vínculo que va más allá de este mundo, o por lo menos del mundo hoy por hoy supuestamente conocido, por lo que su estudio es aparentemente más complejo y delicado que la economía o la política, por ejemplo. Es por ello también, creo yo, más interesante, apasionante, sino necesario para comprender la existencia humana que nos rodea y entendernos un poco más a nosotros mismos, en la medida de lo posible. El individuo y la sociedad se entrelazan en relaciones de todo tipo, las creencias y prácticas religiosas son una de ellas. Las definiciones son muchas, las épocas históricas, los contextos geográficos, las culturas concretas, pero el sentimiento religioso es mucho más que eso y se engarza en la construcción social de la realidad y la estructuración psíquica del pensamiento, por no hablar de los últimos descubrimientos neuronales o los avances en la física cuántica.

El objetivo de esta obra es muy concreto, frente a la inmensidad del fenómeno religioso y sus redes de sentido, nos proponemos mostrar la religiosidad popular a través de dos estudios de caso, dos devociones populares mexicanos en nuestros días y con algo de historia hasta donde sea posible. Se trata de la Virgen de la Inmaculada Concepción de San Juan de los Lagos (San Juan de los Lagos, Jalisco) y el Santo Niño de Atocha (Plateros, Fresnillo, Zacatecas). Imágenes religiosas, santuarios socio históricos y geográficos, veneración popular multitudinaria y en aparente crecimiento. Estas dos imágenes son, tras la Virgen de Guadalupe, las más conocidas y adoradas por la población de México y del extranjero –incluyendo los migrantes mexicanos-. Focos de atracción y lugares de expansión.

Su aproximación e interpretación puede darnos pistas en torno a la religiosidad popular hoy por hoy, su balance y perspectivas, los caminos que han existido y parecen persistir o trastocarse en el acercamiento humano al más allá, sin olvidar el devenir de la cotidianeidad. En concreto se han estudiado las imágenes y santuarios de forma global, no bajo un único enfoque o perspectiva preconcebida, ni privilegiando nada a priori, sino más bien, con la idea de un acercamiento, donde la realidad, las personas, los documentos y las historias nos iban recorriendo los velos de la religión y entretejiendo deseos y dificultades, necesidades y limitaciones.

Pretendemos mostrar, entre otras cosas, la popularidad y vigencia, cuando no el auge de la religiosidad popular, hoy por hoy en nuestro país, y también ver como de tratarse de una identidad regional ha pasado a ser un culto de carácter internacional. Los actores sociales como el clero y los migrantes, los comerciantes y los devotos son puntos cruciales de este estudio, así como, las instituciones religiosas, el comercio, y las sociedades en su conjunto alrededor de los santuarios, en su órbita de influencia geográfica o simbólica.

Presentamos aquí los resultados de esta investigación con afán no de dar respuestas concretas y claras, sino más bien de realizar un acercamiento al fenómeno de la religiosidad popular, describiendo y analizando situaciones y puntos de vista, fenómenos y funciones, con la clara conciencia de dar nuestro punto de vista a pesar de haber recogido el máximo posible de ellos.

La investigación de estos temas se inició por simpatía y curiosidad, buscando ver y explicar cómo es que la fe mueve montañas, dónde están los límites del poder de la mente humana, cómo encauzamos nuestras necesidades y deseos difíciles de cumplir, cómo la sociedad se organiza y nos organiza. Cómo estructuras, procesos, relaciones y sujetos interactúan en este mundo material y físico en función de un universo desconocido e inasible que creamos a imagen y semejanza de nosotros mismos, pero le atribuimos poderes incapaces de verlos o sentirlos en nosotros. La religión es un ir y venir entre el adentro y el afuera, entre nuestro corazón y cerebro y la imagen y el santuario. Y en este entrar y salir se nos pasa la existencia, buscando y buscando, siempre caminando.

Para la elaboración de la investigación que se plasma en esta obra, se realizó una revisión de información diversa, bibliográfica y documental; también se viajó en varias ocasiones a los santuarios estudiados, toda vez que se aplicaron entrevistas, tanto a informantes concretos por su información considerada privilegiada, como a devotos en general, comerciantes y pobladores, con objeto de tener un amplio panorama sobre el asunto. Todo ello realizado entre los años 2001 y 2004.

Tradición-modernidad, memoria e historia

En la era de la tecnología y la comunicación (Giddens 1993; Castells 1998) se mantienen y reproducen costumbres socioculturales y cultos religiosos que pudieran pensarse como de viejo cuño. Sin embargo, están hoy por hoy vivos y difundidos. No es la inercia del pasado, se trata de una adaptación y refuncionalización a las nuevas realidades sociales. Una recreación en nuevos términos.

El binomio “tradición-modernidad” no es dicotómico, más bien dialéctico, en el sentido de combinarse en el transcurso del paso del tiempo (Balandier 1975). Dichos estados no se encuentran en estado puro, más bien se trata de rasgos adjudicados a uno u otro concepto (Warman 1992).

Los rasgos modernos y tradicionales se entrecruzan y se produce un proceso de “reinterpretación”: antiguos significados se adscriben a elementos nuevos o los recientes valores cambian el significado cultural de las viejas formas (Herskovits 1952). Cuando la supervivencia continúa es porque ha adquirido un nuevo significado, una nueva función dentro de su contexto (Malinowski 1976). Las costumbres no sobreviven ni desaparecen sin motivo, así cuando subsisten es a causa de su viscosidad histórica, pero y sobre todo cuanto permanece vigente alguna de sus funciones (Lévi-Strauss 1967).

Ya se hable de “supervivencias”, “reinterpretaciones” o “readaptaciones”, la idea es la de antiguos valores que están vivos en el presente, e incluso cobran nuevas formas y funciones en el nuevo contexto, no se trata de meros restos históricos del pasado que sobreviven, sino recreaciones contemporáneas de ese pasado. Existe entonces una “autonomía relativa” aparente, en cuanto a la persistencia de ciertos hábitos o modelos culturales más allá de las condiciones sociales en las cuales han emergido (Dobry 1988; García Canclini 1989).

Por otra parte, tenemos presente que este trabajo se basa más en la memoria que en la historia, en las creencias religiosas más que en un análisis lógico racional de ciertos acontecimientos. Pero la historia es, muchas veces, aquello de lo cual nos acordamos, de manera selectiva y en cada contexto social. Ya que es en la sociedad donde los seres humanos adquieren sus recuerdos, los evocan, los

reconocen y localizan. Muchas veces recordamos acicateados por otras personas, es decir recordamos bajo inducción y los grupos sociales ofrecen los medios de reconstruir el pasado. Los recuerdos individuales, siempre y en todo momento se encuentran en el marco de las memorias colectivas. El individuo evoca sus recuerdos apoyándose en los márgenes de la memoria social (Halbwachs 2004); y es que cuando interviene la memoria, lo recordado está siempre en íntima relación con el tiempo presente (Candau 2001).

En el caso concreto de la religión existen las memorias de los grupos religiosos que se protegen de otras, ya sea por inclusión o por omisión. Y si bien la memoria religiosa intenta desvincularse de la sociedad temporal, obedece a las leyes de toda memoria colectiva, esto es, no conserva el pasado, lo reconstruye con el presente (Halbwachs 2004).

La religión en nuestros días, símbolos y ritos

Desde una perspectiva antropológica cultural, la religión no se puede considerar un sistema cultural cerrado... Por una parte, el significado religioso no está en el pasado, en la tradición, sino en el aquí y ahora de las intenciones del actor y del momento histórico en el que vive. Y, por otra, los seres humanos no simplemente replican comportamientos aprendidos, sino que son agentes activos construyendo su propia realidad en el sentido de que no comparten la totalidad de significados, sino que participan según su experiencia social... Desde una perspectiva histórica, la religión tampoco se define en sí misma, sino en tanto que sistema de creencias, rituales y jerarquías eclesiásticas dentro del horizonte temporal de la elaboración teológica, la situación del clero, el sistema de poder político, las condiciones económicas, el nivel educativo, y la estratificación social. Por todo ello, la religión se configura en un conjunto de modelos y estrategias cognitivas relativas a la significación de la vida y la muerte. Unos modelos constituyen complejas elaboraciones metafísicas y teológicas, y otros, creencias simples en vinculación real o aparente con el dogma de la fe católica, modelos que se comparten parcialmente en función de diversas formaciones intelectuales, preocupaciones, intereses e intenciones. En cada caso, la creencia no representa simplemente el dogma, sino un conjunto de estrategias para usar el conocimiento religioso (Buxó i Rey 1989:8).

Lejos de los objetivos de esta obra está el definir la religión y exponer su historia y los enfoques teóricos y metodológicos de su estudio. Sin embargo, sí diremos que no hemos seguido ninguno de ellos en específico, tomando de cada uno, eclécticamente, aquello que nos puede ser útil. Es por ello que hemos revisado algunas ideas que consideramos oportunas rememorar aquí brevemente: la definición evolucionista de Tylor sobre que la religión es la creencia en seres sobrenaturales es quizás una de las más extendidas, si bien no compartimos que forme parte de una evolución lineal insertada entre magia y ciencia, como Frazer, entre otros, apunta. Sí que junto a autores provenientes de la sociología en general y del funcionalismo en particular, pensamos que la religión tiene funciones específicas –la relación con otros sistemas sociales, tales como la familia, el estado, la economía, la educación y la cultura es algo a subrayar-, que pueden ser aprehendidas como tendientes a mantener la estabilidad del cuerpo social. La religión como factor de cohesión e integración ha sido señalada por diversos autores, entre ellos destacamos a Coulanges. Durkheim, por su parte, nos recuerda que la religión puede ser metáfora social, toda vez que es organizadora de la sociedad misma, al integrar lo profano y lo sagrado, lo individual y lo social. Otros enfoques, como los psicológicos –Freud consideraba que se trataba de una neurosis colectiva de la humanidad-, o fenomenológicos –Otto subraya la importancia de la experiencia religiosa-, acompañan y aclaran el estudio de la religión. Compartimos con Evans-

Pritchard el ver a la religión como un sistema más ligado a otros sistemas sociales, enfoque no ajeno a Weber que considera a la religión íntimamente ligada a la cultura y como una forma de acción comunitaria. No desconocemos tampoco aquellos acercamientos a través de la auto trascendencia simbólica en el sentido de la capacidad humana de trascender su naturaleza biológica por la construcción de universos de significación que sean objetivados socialmente, como señala Berger¹.

Para quedarnos con una definición general y actual tomamos la de Lluís Duch: “La religión es la articulación sociocultural de las disposiciones predadas del ser humano, la cual en cada tiempo y espacio concretos otorga sentido a la totalidad de la existencia humana” (2001:105).

Los símbolos

El ser humano es un ser simbólico por excelencia. Ya sean parábolas, narraciones, íconos, los símbolos ponen de relieve las características, las posibilidades y límites de la humanidad. Los símbolos siempre remiten a algo más allá de los “artefactos simbólicos”; participan de la realidad de aquello que se ha simbolizado; si bien se dan en culturas determinadas y valores precisos, poseen un arraigo estructural en el ser humano; abren dimensiones de la realidad que no son perceptibles ni experimentables habitualmente, sólo accesibles simbólicamente; su buen uso puede curar e integrar, lo mismo que su mal uso destruye y colapsa (Duch 2001).

El origen del símbolo es “querer y no poder” (Duch 2001), porque el ser humano es un ser contingente. De ahí que los símbolos sean considerados expresión de la capacidad del deseo humano. Un nexo entre dos ámbitos de la realidad: el aspecto de la realidad que es inmediatamente presente a través de los artefactos simbólicos y el aspecto que está medianamente presente (o inmediatamente ausente), que constituye el punto de llegada hacia lo que tiende la misma dinámica simbólica instaurada por el artefacto simbólico, que no hay que confundir con lo que se ha simbolizado.

Según Lévi-Strauss (1984), las culturas son un sistema de símbolos compartidos, y él mismo señala que la comprensión antropológica sólo es posible a través del conocimiento de la estructura inconsciente de la mente humana. Uno de estos espacios es el que contiene y es contenido, a su vez, por la religiosidad. Consideramos de partida que “el hombre es un animal simbólico”.

Varios autores, entre los que se encuentran Turner (1980), Sahlins (1988), y Geertz (1995), afirman también que las culturas son sistemas de símbolos y significados compartidos, y consideran que el significado del símbolo no se remonta tanto a operaciones mentales, como a la acción misma o, dicho de otro modo, a la praxis simbólica.

En *La selva de los símbolos* (1980), Turner afirma que lo importante está en el propósito mismo y la praxis, en la organización de las instituciones, no está tanto en el conocimiento o en la mente humana. El hecho simbólico tiene tres niveles: la significación exegética o endógena nativa, la operacional o de uso, y la posicional según las relaciones estructurales entre los símbolos. Los símbolos dominantes son ideológicos –orden, normas, valores que controlan a personas y colectivos- y sensoriales –deseos y sentimientos-. Los símbolos instrumentales o secundarios tienen que ver con las ceremonias en concreto en su contexto social.

Sperber en *El simbolismo en general* (1978), considera que la interpretación del fenómeno simbólico no es una significación, y lo que ha de hacerse no es interpretar los fenómenos simbólicos a través

1 Varias historias de las religiones aportan importante información sobre las mismas como la obra de Díez de Velasco (1998) o también libros de divulgación, tales como el de Duch (2001).

del contexto, sino más bien, a la inversa. Los símbolos en sí no significan, el simbolismo es expresión de la cultura como colectivo social y de las personas como individuos. El simbolismo crea una orientación cultural colectiva que no elimina las interpretaciones personales.

El simbolismo no sólo es algo que se puede interpretar, es también un sistema creativo y productivo de la cultura misma. Los símbolos se toman y retoman, una y otra vez. Vivimos inmersos en un mundo de relaciones simbólicas que son, a veces, una traducción exterior de lo que se realiza en nuestro interior.

Creencias y prácticas, mitos y ritos

Los fenómenos religiosos según Durkheim (2003) se fundamentan en las creencias –estados de opinión y representaciones- y los ritos –determinados modos de acción-. Este autor hace hincapié en la necesidad humana de la creación de dioses con objeto de mitigar la incertidumbre que cubre el devenir de la vida. Sin embargo, también los dioses requieren de la voluntad humana para existir. Esto es, unos y otros parecen necesitarse mutuamente. Los ritos según este autor son algo así como reglas de conducta de cómo deben comportarse los humanos con relación a lo sagrado.

La religión, y por extensión, la religiosidad son creencias y prácticas respecto a lo sagrado o sobrenatural, son formas también de conciencia social. La religión puede definirse como una creencia y un ritual, relacionados con fuerzas, poderes y seres sobrenaturales (Wallace 1966). Es, en resumen, un encuentro entre la persona humana y lo sagrado (Eliade 1992). Relaciones entre seres humanos y seres sobrenaturales, a modo de un sistema de comunicación. En el cual, los mitos representan la palabra de las divinidades y los ritos la voz de los humanos (Báez-Jorge 1988).

La religión es un fenómeno cotidiano, toda vez que una práctica en los momentos críticos del individuo, en su ciclo vital, en la reproducción de su grupo de referencia, en su problemática como colectivo social y también como persona individual. Se trata de un recurso, un volver la mirada hacia arriba, hacia el horizonte, una búsqueda de espiritualidad y plenitud, pero y también, de solucionar problemáticas comunes de una forma mágica y sobrenatural, último refugio psicológico de la sobre vivencia humana en sus crisis más profundas. Pero si bien se ha considerado a la religión como un universal cultural, ésta forma parte de cada cultura, por lo que las formas religiosas son diferentes en cada contexto cultural o en cada sociedad, pero el sentimiento religioso puede ser considerado estructural y universal.

Su estudio comprende: organizaciones religiosas, especialistas, practicantes, contextos, procesos y acciones; toda vez que mitos, cuentos, fábulas, cantos, oraciones, rezos, invocaciones, textos, etc...

Es manifestación subjetiva y conciencia social. Toda ideología religiosa tiene también sentido y vigencia en un determinado contexto socio histórico, geográfico y cultural, enmarcado en condiciones sociales y espirituales concretas.

Los mitos son invenciones culturales que quieren, o intentan, dar una explicación a la existencia humana sobre la tierra. Es la búsqueda de sentido que los seres humanos creen encontrar más allá (Duch 1998). Se trata de relatos religiosos o pseudo religiosos que desean dar una explicación sobre entes y actos sobrenaturales. En general, Son narraciones sobre cosas lejanas en el tiempo –especialmente los orígenes- que se transmiten de generación en generación. Incluyen desde el relato mítico de la creación de un pueblo, hasta las acciones de dioses o diosas. Siempre producen un sentimiento de emoción bañado de evasión, toda vez que transmiten valores culturales y expresan creencias populares, esto es, enseñan a su manera cómo son las cosas o cómo deben de ser.

Los ritos o rituales son según Turner: "...una conducta formal, prescrita en ocasiones no dominadas por la rutina tecnológica, y relacionada con la creencia en seres o fuerzas místicas. El símbolo es la más pequeña unidad del ritual que todavía conserva las propiedades específicas de la conducta ritual; es la unidad última de estructura específica en un contexto ritual. Los símbolos que yo observé sobre el terreno eran empíricamente objetos, actividades, relaciones, acontecimientos, gestos y unidades especiales en un contexto ritual" (1980:21). Los ritos, a decir de este autor, pueden ser de carácter regulador –como las celebraciones de festividades anuales-, reparador –readaptan a las personas a su vida social ante fracturas en la misma-, o en su caso, responden a crisis vitales –como las fases transitorias de la vida-. "Los rituales construyen puntos de vista, miradas y horizontes –siempre limitados e incompletos- de la estructura social en la que ellos se celebran...las acciones rituales, al construir y subrayar diversas perspectivas de la realidad social, pueden modificar la estructura de prácticas de las sociedades: construyen y posibilitan –de situación en situación- espacios de creatividad y transformación sociales" (Díaz 1998:30).

Los símbolos se relacionan directamente con los procesos sociales y psicológicos (Turner 1980). Las celebraciones rituales son fases específicas de dichos procesos. El símbolo ritual es una acción social en un campo de actividad. Los rituales religiosos son también un medio importante a la hora de estructurar tanto las percepciones políticas, como de interpretar nuestras experiencias de ciertas formas (Kertzer 1988). Todo lo cual tiene que ver con identidades, estructuraciones psicosociales e identificaciones culturales.

Los rituales son formales, repetitivos, estereotipados y estilizados, tienen su tiempo y su lugar. Los humanos son "animales rituales", entre otras cosas porque es imposible que haya relaciones sociales sin actos simbólicos (Douglas 1973). Se trata básicamente de formas de solidaridad, con objeto de sostener y reafirmar a intervalos ideas unitarias o sentimientos colectivos (Durkheim 2003). Las fiestas patronales, por ejemplo, son de hecho rituales que se reiteran año con año, traspasando conocimientos, valores y sentimientos, de generación en generación, creando y recreando cohesión de grupo y sentimiento de identidad, entre otras cosas.

La repetición es esencial en el rito, pues se trata de un acto que se reitera con eficacia de orden extra empírico, esto es, con objeto de aprehender lo que está oculto. Todo ello se relaciona con la contingencia de la condición humana.

En todo proceso social que conlleva jerarquización, aparecen poderes, castas o clases sociales, la ideología se apropia de estos poderes, y es común que les sean adjudicados atributos sobrenaturales que antes eran vistos como propios de las fuerzas naturales (Godelier 1974).

Lo básico que deseamos subrayar aquí es que el ejercicio ritual cotidiano enmarcado en su tiempo y espacio, como práctica social repetitiva, es una estrategia de reproducción social, discursiva y práctica, un recordatorio de memoria histórica (Halbwachs 2004), una recreación de integración y cohesión, identidad, y quizás también, reproducción de estructuras de poder conjuntamente con lo identitario. Toda vez, que para el caso que nos ocupa es también recordatorio de lo sagrado entrelazado con lo festivo.

"Los ritos y la creencia religiosa se enfrentan y se confirman recíprocamente; el *ethos*² se hace intelectualmente razonable al mostrarse que representa un estilo de vida implícito por el estado de cosas que la cosmovisión describe, y la cosmovisión se hace emocionalmente aceptable al ser presentada

2 Cosmovisión o visión del mundo, elementos de evaluación cognitivos y existenciales. "una actitud subyacente que el pueblo tiene ante sí mismo y ante el mundo de la vida que refleja" (Geertz 1995:118).

como una imagen del estado real de cosas del cual aquel estilo de vida es una auténtica expresión...la religión...es en parte un intento (de una especie implícita y directamente sentida, antes que explícita y conscientemente pensada) de conservar el caudal de significaciones generales en virtud de las cuales cada individuo interpreta su existencia y organiza su conducta.” (Geertz 1995:118).

Los ritos se utilizan o funcionan con objeto de contribuir a la reducción de la angustia ante aspectos imprevisibles y enigmáticos de la existencia humana. Por la fragilidad de la condición humana –como ya señalamos- es que se repiten los rituales como las prácticas religiosas, para el caso que nos ocupa: se pide y se agradece, se hacen ofrendas, se cumplen promesas, todas ellas prácticas con objeto de conmover a los dioses o espíritus, a fuerzas sobrenaturales, y también por qué no, influyendo en la mente dirigiéndose a las profundidades del inconsciente todopoderoso y casi totalmente desconocido.

Religiosidad popular aquí y allí, ayer y hoy

Grosso modo, en la actualidad, los estudios sobre religiosidad popular parecen llegar a dos conclusiones: la primera propugna por una secularización social, y la segunda, por una ampliación de la influencia de la religión popular en la población. Aquí consideramos más acertada esta última, producto de la experiencia del trabajo que presentamos en estas páginas, así como de otros estudios sobre el tema.

También hay quien apunta la tensión tradición-modernidad. Pensamos que se trata de un falso debate y que la religiosidad popular forma parte de la modernidad como sistema que es, lo mismo que el económico, político o cultural. No hay reminiscencias del pasado tradicional, se trata de una creación o recreación funcional aquí y ahora.

Varias son las perspectivas desde los cuales se aborda la investigación de la religiosidad popular, aquí priorizamos el que señala la autonomía, más o menos relativa, de la jerarquía eclesiástica, un amplio sector devocional de raigambre pobre o grupos sociales menos favorecidos –con sus excepciones-, y un enfoque directo e íntimo, además de empírico, basado en la relación devoto-divinidad a través de una imagen, y persiguiendo la solución a problemas graves o cotidianos por medio de la intersección de la mencionada imagen.

En la cosmovisión de todo pueblo la religión juega un papel importante, la práctica religiosa y las festividades tradicionales, con ella relacionada son básicas en algunos contextos, tanto en el ámbito social comunitario, personal psicológico, como identitario cultural aún trascendiendo las fronteras de los países, como en los casos que analizaremos a continuación.

La religión, a muy grandes rasgos sería aquel “sistema solidario de creencias y prácticas relativas a las cosas sagradas” (Durkheim 2003). La religión es importante para la cohesión colectiva, o a la inversa. Se trata, según este autor, de un hecho social y colectivo que se escenifica en representaciones sociales y ritos, cuyo fin es recrear estados colectivos.

Sin entrar en detalles diremos que la religión es un sistema de creencias, un sistema de relación y de acción, un hecho social y una moralidad. Hay diversos sistemas: político, económico, cultural.

La religiosidad popular puede pensarse, como el “...conjunto de todas las prácticas simbólicas consideradas como religiosas por los campesinos³ ...dentro del conjunto de sus prácticas y de sus relacio-

3 Aquí lo haríamos más extensivo a otros sectores sociales, como los urbanos (Portal 1995b).

nes sociales...práctica simbólica específica susceptible de observación empírica" (Giménez 1978:20-1). Si bien es un concepto criticado, entre otras cosas por la indefinición, a veces, de fronteras entre la religión oficial y la considerada o denominada popular. Otra cuestión importante es que el contenido litúrgico y sacramental apenas es importante, lo que destaca son las cuestiones de índole devocional, tipo peregrinaciones, procesiones, exvotos, danzas, mandas, promesas, peticiones y agradecimientos (Giménez 1978); además de los sistemas de cargos que en ocasiones también tienen lugar, en especial en aquellas expresiones en las cuales el clero convive con mayordomías –como se observa en el caso de la Virgen de los Dolores de Xaltocán, Xochimilco- o en los que es la mayordomía misma quien organiza y decide casi todo –el Niñopan de Xochimilco- (Fernández Poncela 2006a,b).

Giménez (1978) considera que la religiosidad popular pone en un segundo plano las prácticas litúrgicas y sacramentales oficiales, con objeto de centrarse en el aspecto devocional en el sentido práctico –mandas o peregrinaciones- con la obtención de protección. En una relación íntima entre imagen de la divinidad y persona humana individual. Se trata, básicamente, de las prácticas religiosas que se originan o se mantienen, hasta cierto punto, fuera del control directo de la jerarquía eclesiástica, y muchas veces a pesar de ese control (Álvarez 1989).

Sobre en el tema de las religiones, y más concretamente en el de la religiosidad popular, se ha de reconocer que los estudios predominan sobre aquellas creencias de sociedades "primitivas" o se desvían por caminos históricos y simbólicos, sin llegar a profundizar en todo aquello que tiene que ver con las percepciones y los sentimientos, así como su utilización práctica en la vida cotidiana de los seres humanos contemporáneos de carne y hueso, es por ello que también fijaremos nuestra mirada en dicho aspecto.

En cuanto a la religión o religiosidad popular en México, se considera que en ella sobreviven elementos prehispánicos, esto es, la importante tradición civilizatoria mesoamericana, por una parte, de otra, que es la aceptación selectiva y adaptativa de creencias y prácticas católicas, con imposición coercitiva desde época colonial, y finalmente, la organización local de ceremonias populares como elemento básico de la vida económica y política de la comunidad. Sin olvidar la creciente influencia protestante y paracristiana. Se cree que cierta religiosidad popular actual no es una nueva versión del pensamiento y práctica de las culturas prehispánicas, pero y a pesar de la gran influencia cristiana, forman parte también de alguna manera de la antigua tradición mesoamericana (López Austin 1993; Carrasco 1978; Báez-Jorge 1988; Bartolomé 2005).

Añadiríamos que: "Las prácticas religiosas en las zonas urbanas de nuestro país son una cuestión poco analizada por la antropología mexicana contemporánea, la cual generalmente ha centrado su mirada en la religiosidad de grupos étnicos y rurales. Sin embargo, en años recientes, la exploración de fenómenos culturales en las grandes ciudades nos abre el complejo y fascinante universo de la relación entre el hombre y lo sagrado en un escenario social diferente: el de la urbe, poblada por ciudadanos mestizos, inmersos en acelerados procesos de "modernización" y cuyas actividades productivas no se relacionan prioritariamente con actividades agrícolas." (Portal 1995b:41)

Lo humano tiene tanto o más que ver que lo divino. Las imágenes religiosas conviven con los humanos, les dan protección y amparan, se sienten en conexión con lo divino, los humanos las visten, piden, rezan y agradecen, las humanizan. La interacción es constante e íntima.

La propia iglesia católica, a través de algunos de sus textos, tales como el Documento de Puebla, tienen sus propias definiciones de lo que es la religiosidad popular: "es apasionante, y es un reto para todo pastor...es fruto de una evangelización que resultó constitutiva de los pueblos latinoamericanos...

tiene sus propias expresiones de fe, expresiones que se manifiestan en palabras, en cantos, ritos, música, en gestos, en ceremonias, fiestas, peregrinaciones, ofrendas de objetos, en ritos litúrgicos o ceremonias propias de la cultura y de las tradiciones de nuestros pueblos, que lograron ser incorporadas al cristianismo gracias a la visión de los primeros misioneros y evangelizadores de nuestro pueblo.” (Documento de Puebla s.f.:679-80)

Retomamos aquí el resumen y caracterización de varios autores realizado por María J. Rodríguez Shadow y Robert D. Shadow sobre el tema: “a) Ser diferente sincrónicamente en los distintos puntos geográficos, y diferente a sí misma, en el mismo lugar, por la acción del tiempo. Ser de carácter dinámico, ya que siempre están cambiando sus contenidos y expresiones. Por ello, tal vez se deba hablar de religiones populares (Mandianes 1989:52; Estrada 1989:258). b) Estar compuesta del conjunto de prácticas, creencias, devociones y comportamientos en los que se expresa la fe del pueblo sencillo y que es profesada y elaborada por los grupos subalternos donde los fines son puramente terrenales (Estrada 1989:258). c) Surgir como una forma consciente de influenciar, impugnar material y simbólicamente las estructuras políticas y económicas por las cuales ellos han sido históricamente dominados (Lombardi 1989:55; Stephen y Dow 1990:2). d) Que los practicantes de la religiosidad popular no suelen perseguir una relación directa con las divinidades en busca de la salvación eterna, sino que sus fines son pragmáticos y terrenales: propósitos de salud, resolución de problemas económicos (Domínguez 1989:151; Morinis y Crumrine 1991:14). e) Contener creencias en la omnipresencia de lo divino y la intervención permanente de los seres sobrenaturales en el mundo de los vivos, siendo el milagro obrado por un santo o un ser sobrenatural una de las formas principales en las que se concretiza esta estrecha relación cielo-tierra (Muñoz 1989:164). f) La religión popular puede reforzar la solidaridad étnica de un pueblo, una región o un grupo (Stephen y Dow 1990:2; Portal 1994). g) Que las actividades religiosas y los símbolos de la religiosidad popular son ambiguos y contradictorios, ya que pueden servir tanto como un medio para vincular o amalgamar varios sectores de clase o grupos étnicos en un espacio determinado, pero también se ha observado cómo esas mismas actividades religiosas comunes pueden contribuir al reforzamiento de la diferenciación económica y son, de hecho, empleadas por diferentes grupos o individuos para aumentar su influencia, poder o recursos (Stephen y Dow 1990:7). (2002:20).

Añadir algo importante a tener en cuenta: “...la religiosidad popular constituye una manifestación ritual de determinado sector de la sociedad, el más desprotegido, también en los santuarios se reflejan y expresan la estructura socioeconómica de la sociedad global, así, tanto los rituales que se llevan a cabo en estos espacios sagrados transparentan una escala de prestigio y domino. Y las relaciones asimétricas que se manifiestan” (Rodríguez-Shadow y Shadow 2002:22; Giménez 1978; Báez-Jorge 1998).

Y es que se trata de una transacción directa entre la imagen y el devoto, con prácticas sencillas, en las cuales el principal intercambio es por parte de la persona o grupo, por motivos de salud, trabajo y amor, y en recompensa del favor o milagro concedido, la imagen recibe dinero, obsequios diversos, oraciones y agradecimientos en obra, gracia y acción. Todo ello en un espacio geográfico concreto, con ritos y ceremonias cuando es el caso, donde lo oral es primordial, al calor de las tradiciones supuestamente antiguas, y generalmente aglutinan a los sectores más desposeídos, aunque hay de todo.

“En conjunto, se aprecian coincidencias argumentales respecto al carácter fundamentalmente pragmático de las devociones populares centradas en los santos patronos; sus elaboraciones rituales y ceremoniales; su distancia de la ortodoxia y, por tanto, de las directrices jerárquicas; las articulaciones

sincréticas en los planos ideológico y simbólico; su vertebración estructural articulada a la organización política comunitaria...” (Báez-Jorge 1998:57).

En palabras de Bonfil Batalla (1999:195), la religiosidad popular es una forma de apropiación a modo de resistencia cultural de las comunidades indígenas: “...un grupo hace suyos elementos culturales que eran ajenos, es decir, que proceden de otra cultura, generalmente la que les ha sido impuesta, la dominante. Para que se dé la apropiación es necesario que el grupo adquiera el control sobre esos elementos culturales ajenos y entonces pueda ponerlos al servicio de sus propios propósitos, de sus decisiones autónomas...la religión popular, esto es, el conjunto de normas, creencias y prácticas mediante las cuales los grupos subalternos organizan su relación con las fuerzas y poderes de carácter sobrenatural que forman parte de su universo cultural. Nominalmente la mayoría de la población mexicana profesa la religión católica; sin embargo, es evidente que sus concepciones y sus ritos se apartan en muchos aspectos del dogma y el ritual de la iglesia católica. Se ha hablado entonces de un catolicismo popular y se usa con frecuencia el término de sincretismo para denominar la mezcla de elementos cristianos con otros de diversos orígenes, fundamentalmente mesoamericanos, que está presente en el catolicismo popular (pg.196)”. Ya se apliquen las imágenes y ritos católicos a deidades y creencias prehispánicas, o ya sean de origen cristiano los símbolos devocionales, se da el proceso de apropiación, al ser la práctica religiosa controlada totalmente, o en parte, por la comunidad y compartida con el clero y la jerarquía católica. El más claro ejemplo es el sistema de cargos y las mayordomías, que ejercen su control sobre diferentes ámbitos y actividades de la vida religiosa de una comunidad. Concentran poder, status social y prestigio, y a veces, también, poder económico, además de simbólico.

Es también, un resultado de hibridación cultural (García Canclini 1990), en el sentido que la religiosidad popular aparentemente tradicional convive muy a gusto con la modernidad, incluso puede ser posible que se revitalice cuanto más se pone en contacto con esta, en el sentido de apropiación identitaria y defensa cultural, cuando no territorial. No se trata de una reminiscencia tradicional (Malinowski 1976).

Y es que la religiosidad popular puede ser vista como los restos de creencias de antiguas prácticas religiosas y que perduran integradas a la religión dominante, en otras ocasiones, se la ve como un producto híbrido entre la verdad oficial y las creencias del pueblo –formas inadecuadas de entender y practicar la religión oficial-. “...siempre la religión popular supondría una asimilación del fenómeno religioso que, en relación con la religión oficial, se situaría a una mayor o menor distancia de la ortodoxia pura, aunque sólo sea por la desviación inherente a la forma como el pueblo entiende y practica la religión oficial”(García García 1989:19).

Y es que si bien, durante cierto tiempo se podían leer o escuchar algunas opiniones desvalorizadoras de la religiosidad popular, hoy sólo ciertas posiciones doctrinarias mantienen dicha creencia. “Es frecuente el uso del concepto de religiosidad popular entendido como un tipo de experiencia religiosa menor, inferior, secundaria o supersticiosa respecto a los principios ortodoxos y ceremonias rituales de la religión oficial. Esta posición y actitud diglósicas se fundamentan en una definición de religión elitista constituida en la creencia de la superioridad del corpus teológico, la doctrina moral y unos ceremoniales cíclicos y uniformes, frente a otros modos de experiencia religiosa más cotidianos, ingenuos, milagrosos e intimistas. En contra de esta distinción, nuestro planteamiento es que ambas modalidades de experiencia religiosa constituyen y expresan los símbolos culturales colectivos y las representaciones mentales individuales que llamamos religión” (Buxó i Rey 1989: 7-8).

“Otra cuestión importante de la discriminación diglósica es la asignación de criterios de racionalidad o irracionalidad según la configuración de las ideas religiosas, sea, por una parte, lógica y con-

vencional de acuerdo con la ortodoxia teológica, o, por otra, emocional y de espontaneidad colectiva. Siguiendo con el planteamiento anterior, este criterio de distinción no es adecuado, puesto que tanto la parte oficial como la popular de la religión son dos modos cognitivos coherentes y consistentes respecto al propósito de resolver dudas y problemas relativos a la existencia, la vida y la muerte. Una representación la imaginación reflexiva de una élite de teólogos que establecen las claves interpretativas del dogma, así como dominan la tecnología de la escritura, lo cual otorga a sus producciones la calidad de legado trascendental. Y la otra hacer referencia a la vitalidad de la imaginación popular, que, lejos de la adherencia a principios reflexionados, suma al sentido común de sus conocimientos (agricultura, curanderismo, etc.) creencias religiosas (milagros, cultos, devociones) y expresiones rituales propias y espontáneas que mantienen vivas sus convicciones y esperanzas, o, dicho de otra forma, su salud mental y corporal” (Buxó i Rey 1989: 8-9).

Religiosidad y sociedad: identidad personal y colectiva

Los ritos, y los rituales sociales, entre los que podemos ubicar a los religiosos, cumplen una función social de integración, solidaridad y cohesión social, toda vez que originan y reproducen significados culturales básicos que tienen que ver con su forma de ver el mundo, una cosmovisión propia, su historia, memoria y tradición cultural.

Identidad e integración al sistema de vida comunitario, a la vida cotidiana y ceremonial. El culto a una imagen determinada proporciona cohesión y solidaridad social, resistencia cultural identitaria (Fernández Poncela 2006a). Se experimenta un espíritu comunitario, un sentimiento de gran solidaridad e incluso de igualdad y proximidad social. Lo que Durkheim señalaría sobre el rito: formas de solidaridad, de afirmar y reafirmar en momentos concretos los sentimientos colectivos y las ideas unitarias.

La identidad vertida, hacia o en lo religioso, se envuelve con lo social y cultural, con lo nacional y económico, también en ocasiones. Los ritos juegan un papel de enlace entre lo sobrenatural y divino, y lo humano y práctico. Es parte de la reproducción social. Un mecanismo de suma e inclusión (Portal 1995), o también en su caso, de diferenciación (Fernández Poncela 2006a).

De las fiestas que tienen lugar en época reciente, o en la actualidad en México, y según la Dirección General de Culturas Populares hay como unas 10,000, y el Calendario de Fiestas Populares de 1988 se registran 5,083 fiestas compiladas y clasificadas por Imelda de León. De todas ellas destacan unas 24: en torno a la Virgen de Guadalupe hay 35 comunidades, Semana Santa (300), Carnavales (225), la Santa Cruz (160), San Miguel (150), la Natividad de la Virgen y Santiago Apóstol (145), la Navidad (140), La Candelaria y Asunción de María (135), Todos los Santos, San Juan Bautista y Concepción de María (130), San Francisco de Asís (120), San José (110), Cuaresma (100), San Isidro Labrador (90), San Pedro (80), Los Reyes Magos (70), Corpus Christi y San Antonio (60), la Virgen del Rosario y San Sebastián (50), la Virgen del Carmen (40). Además se registran 250 santuarios procesionales a los cuales se acude en procesión y los peregrinos van a ver a la imagen en cuestión, ya para solicitar favores, ya para agradecer su concesión (Bolívar 2001). Como se ve la religiosidad popular y las devociones a imágenes religiosas posee una honda raíz a lo largo y ancho del país.

Es evidente como el ciclo festivo y socioeconómico que gira en su entorno se entreteje a lo ideológico comunitario y a lo devocional popular. Así las imágenes y muy especialmente los santuarios son puntos de referencia de la vida religiosa, pero y también símbolos de identidad local muy destacados (Báez-Jorge 1998). Pero como veremos, son hoy mucho más que eso.

Religiosidad y psique: introspección y alivio emocional

“La religiosidad es una dimensión profunda de la persona humana por lo que está referida, como a su realidad fundante, al totalmente otro, al ser trascendente, a la divinidad. La religiosidad tiene sus propios lenguajes y maneras de expresión, mucho más en línea con lo simbólico e intuitivo que de lo friamente racional” (Gómez 1995:28).

“La situación económica crítica por la que atraviesan países como México ha hecho que se produzca, en un gran número de individuos pertenecientes sobre todo a los sectores marginados, una forma de concebir la religión como un modo de resolución de problemas inmediatos, es decir, como un intento de obtener la satisfacción de las necesidades del “aquí y “ahora”” (Lagarriga 1999:72).

Los rituales religiosos no sólo tienen una función social de interacción entre el individuo y el colectivo, de identidad y cohesión social, y la de crear y recrear significados culturales – memoria y tradición comunitaria, su propia cosmovisión- también tiene otra parte más íntima y subjetiva: el alivio emocional, calmar ansiedades, problemas y preocupaciones varias, refugio y protección personal, ante la contingencia de la existencia humana.

La identidad religiosa se relaciona con la satisfacción de las necesidades psicológicas colectivas, pero y también, personales. En general, puede decirse que la religión colabora en alguna medida a calmar ansiedades y temores, invita a la introspección y a la espiritualidad. Es un escape psicológico, por así decirlo, que proporciona tranquilidad y seguridad, protección y consuelo, desde la subjetividad del alma humana. Explica el mundo y acompaña a las personas, emocionalmente hablando. Esto aparece muy claro en los trances y crisis vitales, como antaño o aún hoy, hay quien recurre a la magia en busca de protección y obtener poderes sobrenaturales.

La religión, y por ende la religiosidad, es fuente de alivio emocional. Y es más valorada en aquellos momentos de la vida en los cuales sucede un contratiempo de carácter negativo y adverso sobre el que no se posee control. Los rituales religiosos, reguladores y reparadores, o de crisis vitales son esenciales, y se entrelazan íntimamente con los afectos: melancolía, penitencia, gozo, etc.

Se ha afirmado que “La religión popular...afirma la vida, la mujer y lo femenino; los sentimientos, lo vitalista, lo expresivo; lo festivo y carnavalesco “frente al formalismo y racionalismo”. Afirma también lo trascendente frente al “cientificismo cartesiano-positivista que tiende a negar la dimensión simbólica” (Parker citado en Báez-Jorge 1998:232)

Se considera que la experiencia religiosa posee un contenido vivencial, una experiencia mística y las objetivaciones de las vivencias religiosas. Lo primero se refiere a la provocación y hechizo de lo sagrado, que van del amor, dulzura y alegría, al terror, espanto y miedo (Otto Rudolf citado por Flores 1997). Lo segundo tiene que ver con cómo la población vive la religión, generalmente la manifestación religiosa es plural y múltiple. Y el tercer punto se centra en la cuestión histórica, ya que lo religioso son formas de objetivar, orientar o figurar. Y es que “El hombre tiende por espontánea creatividad a institucionalizar en formas objetivadas, perceptibles y comunicables, todo lo que cree y estima como bueno y favorecedor en su condición humana, para sí y para los demás” (Flores 1997).

Y esta parte afectiva y espiritual también la vamos a tomar en cuenta a lo largo de estas páginas.

Concluir esta breve introducción con las palabras de Lluís Duch: “Nuestra convicción profunda es que, para estudiar la religión, el investigador ha de poseer al mismo tiempo cierta simpatía con la que estudia y una siempre renovada disposición crítica. Solamente así, lentamente, se llega a ser consciente de los prejuicios que siempre están presentes en cualquier forma de investigación y, de una manera muy especial, en la religión” (2001:31).

EL SANTO NIÑO DE ATOCHA

EL SANTO NIÑO DE ATOCHA⁴

Alabanza al Santo Niño de Atocha

*Niñito de Atocha,
Hijo de María,
Reluciente antorcha,
Nuestro amparo y guía.*

*Divino Jesús:
Este dulce nombre
Con su eterna luz
Ilumina el orbe.*

*Niño prodigioso,
Venid de Plateros,
Y amparad piadoso
A estos tus hijuelos.*

*Venid compatriotas,
Venid forasteros,
Y al Niño de Atocha
Gracias tributemos.*

(Novena y Triduo en honor al Santo Niño de Atocha s.f.:8-9)⁵

Presentación

En la cosmovisión de todo pueblo la religión ha jugado y sigue jugando un papel importante, baste ver la acogida de la canonización del hoy santo Juan Diego el 31 de julio del año 2002 en México. Con la religión se relacionan varias cuestiones que pasan por la identidad cultural y el espacio social y comunitario, así como aspectos emocionales de índole personal y psicológica.

4 Agradezco a Aída Alicia Lugo que con su familia, amablemente me llevó la primera vez a conocer Plateros y me prestó su cámara fotográfica, allá por abril del año 2001. A Andrea Contreras, Raúl Escobedo, Enrique Morales que me explicaron anécdotas del Niño de las Palomitas y me llevaron a verlo, en mayo del 2002. A Ana María Jaime, Leticia y Mónica, que entre pláticas sobre otros temas, engarzaron algunas historias en torno al Santo Niño de Atocha, y me obsequiaron libros de Fresnillo en ese mismo año.

5 La alabanza varias estrofas después sigue así: *Cuantos impedidos/ entran de rodillas/ son fieles testigos/ de tus maravillas./ Los presos humildes/ te hacen petición;/ y luego son libres/ de dura prisión./ A los ignorantes/ los alumbras luego;/ y a los caminantes/ los libras del riesgo./ ¡Oh, qué grande dicha/ gozáis, fresnilleros,/ con la gran reliquia/ que se halla en Plateros...* (Novena y Triduo en honor al Santo Niño de Atocha s.f.:10).

Estos aspectos son los que revisaremos a lo largo de estas páginas, así como probaremos la importancia de las creencias y prácticas religiosas, su vigencia y actualidad, todo ello a través del estudio de caso del Santo Niño de Atocha. Recordar que se trata de la imagen y santuario cuya devoción y popularidad ocupa, hoy por hoy, el tercer lugar en el país, por lo que se trata de un estupendo ejemplo para analizar.

Este trabajo se elaboró con base a entrevistas a diversos sujetos sociales en torno a este fenómeno religioso, toda vez que se revisaron fuentes bibliográficas y documentales de diversa índole entre los años 2001 y 2004.

Las advocaciones religiosas cristianas al Niño Jesús tienen su origen en los movimientos místicos de la Europa de la Edad Media, y protagonizados por personajes como Santa Clara de Asís y San Antonio de Padua. “La creencia dice que los santos niños pueden interceder milagrosamente; cada niño realiza milagros de acuerdo con las características particulares de su manifestación. El Santo Infante de Praga, en el templo de Nuestra Señora de la Victoria en la capital de la República Checa es uno de los ejemplos más antiguos. Otro es el Santo Niño Cebú, que toma su nombre de una isla de las Filipinas donada a Magallanes en 1565. En México los santos niños proliferaron; entre ellos se conocen el Niño Pa en Xochimilco y el Santo Niño de los Milagros en el templo de San Gabriel Arcángel de Tacuba, en el Distrito Federal” (Sloane 2000:95-6). Aquí nos acercaremos al origen, función, tradición y actualidad del Santo Niño de Atocha.

Los Niños Dios: un poco de historia

Se considera que los orígenes del culto al Niño Dios datan de la época romana entre el año 2 y 46 d.C., con objeto de recordar y celebra el nacimiento. Es en el equinoccio de invierno, el 25 de diciembre del año 275 la fecha en la cual, al parecer, el emperador Aureliano establece la costumbre, con reticencias internas en la propia iglesia, que serán superadas en 1613 cuando en la época de Constantino se declara el tiempo de Adviento o nacimiento de Cristo para los católicos⁶. Al parecer la iglesia superpone el nacimiento de Jesús a las creencias y costumbres paganas europeas sobre el niño Odin, y Horus en Egipto y Huitzilopotstli en lo que hoy es México.

Por ejemplo: “Ya hacia el año 1200 San Francisco de Asís dispuso recordar con mucha solemnidad la Navidad haciendo un pesebre lo más parecido posible al de Belén y celebrando así entre pastores, ovejas, bueyes y asnos la misa de la medianoche, y haciendo él mismo un hermoso sermón de Nochebuena recordando la gran bondad del Hijo de Dios al quererse hacer hombre en Belén por salvar nuestras almas. Más tarde San Antonio de Padua fue devoto tan entusiasta del Niño Jesús que según las imágenes que de él se conservan, mereció que el Divino Niño se le apareciera. Otro santo al que se le representa en las imágenes teniendo entre sus brazos al Niño Jesús es San Cayetano, el cual lo que necesitaba pedir lo pedía por los méritos de la infancia de Jesús. Modernamente los santos que más contribuyeron a difundir la devoción al Niño de Belén fueron Santa Teresa y San Juan de la Cruz. Santa Teresa de Jesús le tenía un amor tan grande al Divino Niño que un día al subir una escalera obtuvo tener una visión en la que contemplaba al Niño Jesús tal cual había sido en la tierra. En recuerdo de esta visión la santa llevó siempre en sus viajes una estatua del Divino Niño, y en cada casa de su comunidad mandó tener y honrar una bella imagen del Niño Jesús que casi siempre ella misma dejaba de regalo al despedirse” (<http://www.ewtn.com/spanish/Saints>, 2002).

⁶ Cada religión lo establece en meses diferente, ya que para los judíos acaeció el 20 de mayo, y a ojos de los cristianos ortodoxos fue el 28 de marzo.

Hay varios Niños Santos en todo el mundo: el Niño Jesús de Praga en Checoslovaquia; el Divino Niño de Arenzano en Italia; el Divino Niño Jesús de Bogotá, Colombia. Todos ellos de renombre internacional.

En México: el Santo Niño de la Salud en Morelia, Michoacán; El Santo Niño de las Suertes en el convento de San Bernardino en Tacubaya, DF; el Niño de los Milagros en Tacuba⁷; el Niño Limosnerrito en El Laguito (Santa María la Ribera); el Niño de los Sueños en Santa Catarina en el centro de la ciudad de México –donde hay muchos más–; el Santo Niño Cautivo de la Catedral Metropolitana de esta ciudad; el Niñopan de Xochimilco, DF⁸; el Santo Niño Doctor en San Francisco de Asís en Puebla; el Santo Niño Cieguito en Las Capuchinas de Puebla; el Niño del Consuelo en Chalma; el Niño de Nundichi en Tlaxiaco Oaxaca; el Niño de las Palomitas, en Guadalupe, Zacatecas, México; el Santo Niño de Atocha, en Plateros, Fresnillo, México; e incluso se venera una imagen de la Virgen Niña o la Divina Infantita en San Juan Bautista, Coyoacán; el Niño de Praga en el ex convento de El Carmen en San Ángel. Se cree que en territorio mexicano hay alrededor de 3000 imágenes de Niños a los cuales se les rinde culto, algunos de éstos de origen reciente, por lo que el número parece ir en aumento, mientras algunas voces se levantan en el sentido que el día de la Candelaria cada vez hay menos imágenes llevadas a bendecir.

En la Nueva España hay datos que ubican la costumbre en 1572 Zapotlán (Jalisco), establecida por los jesuitas, y en 1587 en Acolman (Estado de México) por los agustinos con las misas de “aguinaldo” entre el 16 y el 24 de diciembre –antecedentes de las actuales posadas, como veremos más adelante– (Delegación Xochimilco 1999).

En Xochimilco, por ejemplo, las citadas misas de “aguinaldo” datan del siglo XVI, como puede comprobarse a través del testamento de Martín Cortés –hijo del primer cacique indígena– en 1588. Y en 1640 cuando funcionaban como capellanía las misas mencionadas se origina el culto al niño, con el nacimiento, el levantamiento, mayordomías y posadas, esto es, al parecer en el siglo XVII, hace ahora más de tres siglos (Delegación Xochimilco 1999).

La festividad más importante en el Distrito Federal en torno a los Niños Dios –también la del Niñopan en Xochimilco–, es la de la Virgen de la Candelaria en Coyoacán el día 2 de febrero. Ese día la

7 Este Niño saltó a la popularidad cuando en el año 2002 se le vistió como futbolista de la selección nacional en el mundial de fútbol que tenía lugar, e incluso se rebautizó como el Santo Niño Futbolero o del Fútbol, y con canción y todo. Sin embargo, la historia que envuelve a esta figura no tiene desperdicio. Fue entronizado como Niño Dios para el nacimiento en la parroquia por José Reyes Chaparro, el mismo párroco que tuvo el problema con la población xochimilca en 1969, misma que se relata *in extenso* en este estudio. Al llegar en 1970 a la iglesia de San Miguel Arcángel en Tacuba, la reconstruyó y en diciembre encargó una imagen para el nacimiento a un artesano pues no había Niño. Según declaró él más tarde con la ayuda del Niño tuvo dinero para el arreglo de la iglesia y pudo deshacerse de los ambulantes. Los feligreses decidieron darle el nombre. Vestido de blanco y en una urna se inició su devoción: favores y agradecimientos, juguetes y todo tipo de donaciones. Pero en 1986 la señora Irma Torres que durante medio siglo ha sido la administradora del templo y devota del niño, lo vistió con el uniforme de la selección mexicana, creando la tradición de así vestirlo cada vez que juega la selección. Si bien se asegura que realiza muchos milagros, el relacionado con el fútbol todavía está por verse. Sobre Niños Dios en México se tiene otra investigación específica por lo que no profundizaremos dicho tema en estas páginas.

8 Aunque con características muy distintas ya que prima una devoción popular paralela y fuera de la iglesia, y donde tiene lugar una serie de actividades más cercanas a la cotidianeidad ritual del pueblo que a la religiosidad popular relacionada directamente con la institución eclesiástica (Fernández Poncela 2004). En Xochimilco destacan también el Niño Dormidito, el Niño de Belén, el Niño de San Juan, el Niño de San Pedro y el Niño Tamalerito –trasladado a Tláhuac en últimas fechas–.

parroquia se ve desbordada de personas que llegan de todas partes con sus Niños para ser bendecidos⁹, lo mismo ocurre en otros templos, en el país.

Los Niños que se tienen en el hogar son vestidos y cuidados por sus dueños. Sin embargo, y según la tradición y los especialistas cada año han de estrenar atuendo: el primer año de blanco bajo la advocación del Niño de las Palomas y acostado en una canastilla de mimbre como recién nacido; el segundo año como Niño de Praga y ya sentado en silla; y el tercero, como Niño de las tres Potencias, con un cetro de mando, una bola del mundo y una corona de tres rayos dorados en la cabecita. Ya después puede vestirse según se desee. En los alrededores de varias iglesias se montan puestos esos días con objeto que la gente compre el que considere para su Niño Dios, aunque muchos son vestidos por las señoras que los tienen, con cuidado y espero días antes de su presentación al templo, como se ha visto hacer en La Candelaria y otras colonias populares adyacentes. Entre los que se venden en distintos lugares, como en el mercado de La Merced en el centro de la ciudad, hay vestidos de médico, de Santo Niño de Atocha, San Juditas Tadeo San Francisquito, Martincito de Porres, Niñopan, Juan Pablito –imitación Papa actual-, Juan Dieguito –el reciente santo mexicano-, etc. (González Gamio 2002:32).

Un ejemplo de la popularidad de los Niños Dios fue la convocatoria que del diario *Reforma* hizo en el año 2004 con objeto que varios diseñadores de moda mexicanos crearan las indumentarias de Niños Dios: “Diferentes tendencias, colores y materiales se entremezclaron con las narraciones propias de una festividad cultural en la que, como coinciden los creadores, también hay espacio para la moda” (Aguilar y Toledo 2004:4G). Otra ilustración es el tradicional concurso que tiene lugar en los últimos años en el Museo de Culturas Populares de Coyoacán, se denomina: “Viste tu Niño Dios”¹⁰. Se presentan imágenes de todos los tamaños, materiales y diversos orígenes, la condición es que sean con vestimentas y arreglos apegados a la tradición de la fiesta. Sin embargo, en varias ocasiones la creatividad y originalidad es grande. En el 2004 se llevaban 6 ediciones del evento, y por ejemplo en el año 2003 participaron 126 Niños¹¹.

Hay quien considera que la celebración de La Candelaria o La Purificación se origina según la Ley de Moisés que prescribía que la madre de un varón era impura 7 días y a los 40 de haber dado a luz debía ir al templo a purificarse y ofrendar, mientras el sacerdote rezaba por ella y se purificaba. Era o es, lo que hoy se conoce en la tradición católica como la presentación de Jesús al templo. Se llama Candelaria porque se va con candelas que acompañan para bendecir, lo mismo que flores y semillas. También hay quien relaciona esta festividad católica religiosa con las celebraciones de esas mismas fechas al dios Tlaloc y a Chalchiuhtlicue –dioses del agua- y a sus ayudantes los tlaloque que con la lluvia proveía de buenas cosechas. Y podemos ir más allá a las fiestas paganas europeas con relación a la fertilidad de la tierra, pero nos detendremos aquí pues no es el objetivo de este estudio.

9 Observación realizada *in situ* en el año 2003 y 2004. La mayoría de la gente dice que llega porque es “una tradición” y muchos van con sus Niños Dios caseros, lujosamente vestidos ese día, con objeto de “ser bendecidos”. La feria en los alrededores va desde la iglesia a la calle de Pacífico donde se instalan los juegos mecánicos. Hay grupos musicales, juegos pirotécnicos, comercio y procesiones por las calles de la colonia. Toda la semana es una fiesta para los habitantes del lugar. Hay mayordomía encargada de los festejos, y también de cuidar al Niño Dios de la Virgen de la Candelaria durante unos días antes de la celebración. El nombre de Candelaria viene de candela o vela

10 Convocan la Dirección General de Culturas Populares e Indígenas del Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, el Museo Nacional de Culturas Populares, la Asociación de Amigos del Museo nacional de Culturas populares y Niños Uribe.

11 Se ha realizado observación en los años 2003 y 2004.

En México y en nuestros días, ese días se dedica a la convivencia, acompañada de tamales y atole, y convida a ellos aquél que sacó el muñequito en las Rosca del día de Reyes, el 6 de enero. Esta misma persona en las familias donde hay Niño Dios, es también el responsable de financiar su vestido nuevo de ese año.

Bien, se ha aportado información en torno a los Niños Dios, su veneración en general y las tradiciones mexicanas de manera particular. Toca ahora adentrarnos en nuestro sujeto de estudio: el Santo Niño de Atocha.

Contexto geográfico y socio histórico: La población, la comunidad y la sociedad

En el municipio de Fresnillo, Zacatecas, se encuentra el Santuario de Plateros de unos cuatrocientos años de antigüedad, centro de peregrinación que atrae alrededor de un millón y medio de personas al año (*Enciclopedia de México* 2000). El tercero en importancia de la República de los Estados Unidos Mexicanos. "...en México, tierra de Santuarios famosos y de imágenes milagrosas, solamente la Basílica de la Virgen de Guadalupe en México y la de San Juan de los Lagos en Jalisco lo aventajan en retablos y peregrinaciones" (Insunza s.f.:18). El Santuario pertenece a la Diócesis de Zacatecas, y la administración es directamente diocesana, los ingresos y planes de trabajo, todo se dirige desde el Obispado, a través del Rector y dos sacerdotes que son Vicarios¹².

A la Nueva Galicia –de la cual formaba parte la Zacatecas actual- llegaron los colonizadores buscando minas y riquezas, en la tercera década del siglo xvi. En 1546 Baltazar Gallegos Gobernador de dicha provincia mandó a Juan de Tolosa, que un 8 de septiembre – día de la natividad de Nuestra Señora- llegó al Cerro de la Bufo, camino de su expedición al Perú, la cual suspendió y se quedó a explotar las minas de la región (*Enciclopedia de México* 2000).

El 2 de septiembre de 1554, llegó una caravana de exploración a Fresnillo, su meta era descubrir minas y fundar pueblos. "En este lugar y haciendo uso del permiso que tenía el Rey, ordenó don Francisco que se fundara un pueblo, el que tomaría el nombre de "El Fresnillo", en extensión al nombre que pusiera al manantial donde se sentaron y en cuyo margen estaba un pequeño fresno" (Insunza s.f.:4).

Real de Minas de Fresnillo es el nombre original (Dávalos 2000)¹³, un territorio montañoso en la cuenca del río Calera. El templo dedicado a la Purificación, junto al Palacio Municipal, son el centro neurálgico de Fresnillo en la actualidad¹⁴.

Hacia 1566, el 16 de septiembre, Francisco de Ocampo, Alonso González, Jacome Chafin y Gómez de Fletes descubrieron el Peñol de Nieves. A raíz de la fama de dichas minas acudieron: Antonio del Valle, Pedro de Medina, Diego del Castillo y Juan Rolón al encontrar las minas del Peñol regresaron a Zacatecas y en el trayecto se encontraron con un cerro de plata

12 Entrevista al Rector Pbro. Lic. Francisco Javier Carlos Cárdenas, Rector del Santuario de Plateros.

13 "Esta tierra es muy buena, que valen treinta libras de vaca un real, y dieciséis de carnero un real, y obho panes un real, en esta tierra vale un día de trabajo lo que ciento en España. Gonzalo García de la Hera (1573)" (Insunza citado por Dávalos 2000:11).

14 "Cuenta la leyenda, que el hijo del Capitán Dionisio González Muñoz, jugaba a orillas del 'ojo' de agua del Fresnillo, cayendo y estando a punto de ahogarse, pero se salvó milagrosamente, por lo que su madre prometió levantar un templo en ese lugar, dedicado a la virgen de la Candelaria (Purificación) principiando su construcción en 1750" Augusto Insunza Escoto. Monografía de Fresnillo." (Dávalos 2000:19).

muy rico, al que llamaron San Demetrio¹⁵ (de los Plateros) por haberlo descubierto el 8 de octubre (Dávalos 2000:21). Mineros radicados en el Peñol, se mudaron al paraje de Fresnillo, poblando un cuarto de legua de dicho cerro...El poblado se fundó junto a unos manantiales y un fresno joven a causa de lo cual le llamaban 'El Agua del Fresnillo' (Dávalos 2000:21)¹⁶.

La actividad principal de Fresnillos y Plateros –antes Real de Minas de San Demetrio- era y es, ahora sólo en una pequeña parte, la minería: oro, plata y cobre. La agricultura, ganadería y avicultura también son fuente de producción del lugar. La población según el censo de 1990 era de 160,181 habitantes (Enciclopedia Encarta 2000). Y ya con datos del año 2000 se contabilizan 183,236 habitantes –89,000 hombres y 94,236 mujeres¹⁷- (INEGI 2002). La población económicamente activa (PEA) masculina es del 59.8% y la femenina del 21.5%. Del total de la PEA, 16.3% se ubican en el sector primario, 29% laboran en el secundario y 51.7% trabajan en el terciario. De ellos, la principal ocupación en el municipio la constituyen obreros y artesanos (18.6%), trabajadores agropecuarios (15.6%) y comerciantes y dependientes (15.3%). Mientras que para Plateros se da la cifra de 4,128 habitantes – de ellos 2,141 son hombres y 2,076 mujeres- (INEGI 2002). Esta es la tercera localidad más importante en cuanto a población, tras Fresnillo y San José de Lourdes, en el municipio de Fresnillo. En cuanto al estado de Zacatecas tiene, según datos de este mismo censo del 2000, 1,353,610 habitantes en total.

Fue a inicios del siglo xx que se inicia la decadencia de la Compañía Zacatecano Mexicana. Se considera que las guerras extranjeras, las revoluciones internas, la intervención francesa y la guerra civil hace que a finales del siglo xix los empresarios vayan abandonando las minas. Ya en 1878 con un decreto gubernamental se favoreció la integración de la Compañía Restauradora de Minas de Fresnillo, que se organizó en 1885 como Sociedad Anónima para relanzar la producción (Dávalos 2000). En la actualidad hay una franca decadencia de la producción minera, si bien Zacatecas es el primer productor de plata de América Latina. Pero en los años 50 del siglo xx, aproximadamente, según relatan los lugareños en varias entrevistas, es cuando Fresnillo pasa a ser “un gran mercado”¹⁸, esto es, una ciudad de servicios para los pueblos aledaños y decae definitivamente la producción minera como primera fuente de trabajo y sustento para las y los fresnillenses.

15 Se trata de un soldado romano, mártir.

16 “En este pueblo de Fresnillo ay seis haciendas de ingenios del mismo beneficio por fundición y azogue y veinticinco vecinos los cuales viven de la mercancía, y otros de otras granjerías: estos ingenios se ocupan en beneficiar el metal que sale del azogue y fundición del Cerro de Proaño, que esta nombrado junto a este pueblo, el cual terna de box como media legua y de altura más de cien estados el cual esta solo en un llano y tiene tantas vetas de metal que parece a manera de una red echada encima, que así tiene tantas vetas por tantas partes entretejidas...Año de 1585” (Inzunza citado por Dávalos 2000:25).

17 Esto es así, entre otras cosas debido a la importante tasa de migración del estado, y al mayor índice de la masculina, por sobre la femenina. No en vano se dice que la primera ciudad de Zacatecas es Los Ángeles.

18 Maribel (falta apellido), conversación informal, mayo 2002.

Origen, milagros y culto: La historia y el relato

El Señor de Plateros

Con el descubrimiento de las ricas vetas de “San Demetrio” en el siglo *xvi*, llegan exploradores de Zacatecas acompañados por muchos indios, y entre otras cosas, edifican un templo, origen del actual. “Terminada la construcción de este templo, el entonces Diputado de Minas de la ciudad de Zacatecas Alfonso de Villaseca, con objeto de que ahí se venerara, envió un crucifijo el cual distinguió con el nombre de “Señor de los Plateros” nombre este último que daban los españoles a algunos Reales de Minas. En el “Salón de Retablos” se conserva aún el estuche de Madera y cuero crudo, que acusa, por su color indefinido el paso de los años, y que sirviera de empaque a la imagen.” (Insunza s.f.:6). La escultura de Jesús Crucificado, labrada en madera dura, con ojos pintados en vidrio, es obra seguramente del siglo *xvi*, si bien la chapa de plata que le cubre la cabeza es posible que sea de un siglo después. Originalmente ésta era la imagen principal y la más venerada en dicho Santuario.

El Santuario de Plateros es una muestra tardía de la arquitectura barroca, ya en el siglo *xviii*. Sin embargo, anteriormente en ese lugar se había edificado una ermita, allá por el siglo *xvi*, “y su origen tiene que ver precisamente con el descubrimiento de la mina conocida como de San Demetrio y que posteriormente se llamó de Plateros, en virtud de que los mineros sacaban una gran cantidad de plata de sus vetas” (Ramírez 2000:121). “La primera modificación hecha al Santuario fue a fines del siglo *xviii*, la fecha está grabada en un muro del Templo atrás del Camerín y dice: “se comenzó esta capilla el día 11 de marzo de 1789” (Insunza s.f.:9). Según “algunas claves de las ventanas dicen las fechas en que fueron cerradas: 1° de abril de 1790, 11 de mayo de 1790. Los colaterales dorados desaparecieron hacia 1875 para dar lugar a los retablos neoclásicos que aceptan sin rubor pormenores góticos, y que fueron cinceladas con admirable finura por Don José Rosas Montañó. La hermosa fachada del templo cuya figura central es el Señor de Plateros, y la mayor parte de las claves de los arcos de la nave, adornadas con instrumentos de la pasión de Cristo, indican en honor de que imagen fue levantada esta construcción” (López 1995:7). La puerta principal está labrada de cantera. El altar mayor fue construido entre 1880 y 1881, por el maestro Alejandro Pérez, ayudado por José Rosas Montañó, quien lo suplió ante la ausencia del primero, realizando una admirable obra de filigrana (Insunza s.f.). Y el Salón de Retablos, como espacio de albergue de exvotos, fue construido en 1882, paralelamente a la sacristía. Se 1897 1898 son las torres del templo, los arcos del atrio son de 1887, y la Casa de Ejercicios es de 1899, por iniciativa esta última de los padres josefinos (Ramírez 2000).

Respecto a la llegada del Cristo a la iglesia hay versiones para todos los gustos, y la gente del lugar, recrea historias orales, con base a la memoria colectiva, en torno a su origen y a su instauración como la imagen principal de culto en Plateros. Una leyenda señala que se trata de un Cristo abandonado por los viajeros en los avatares de la guerra chichimeca, la cual hizo desaparecer pueblos y misiones en el primer siglo del Virreinato. Otros relatos aseguran que lo trajeron los españoles y que llegó a Veracruz y camino a Durango donde, al parecer, era su destino, en la noche la mula que lo cargaba se fue y llegó a una casa del lugar. En la mañana los lugareños la encontraron y al ver que no era de nadie de la población, abrieron el cofre y apareció el Santo Cristo. Por su parte, los viajeros que lo habían perdido al percatarse lo estuvieron buscando. Al finalmente encontrarlo, no lo pudieron sacar del recinto donde se había introducido la mula, no cabía por la puerta. Ante el portento, unos y otros estimaron conveniente que se quedara en aquel sitio que era el poblado de Real de Minas de San Demetrio –este fue el primer nombre de Plateros que se fundó el día de dicho santo, como se dijo-,

pues así parecía quererlo el Cristo¹⁹. Esta narración seguramente está inspirada en la obra de Manuel Payno²⁰, o a la inversa éste lo tomó seguramente de la tradición popular, que dice que unos plateros conducían en un cajón la imagen del Cristo crucificado rumbo a Durango, y sorprendidos por un fuerte aguacero pasaron la noche en una loma inmediata a Fresnillo, pasado el mismo se sentaron junto al fuego a comer y a platicar. La conversación era en torno a la posibilidad de hacerse ricos y de pedirselo al Cristo. “Los plateros se arrodillaron delante del cajón que contenía el Santo Cristo, le rezaron fervorosamente en Credo...se durmieron...A la mañana siguiente...los primeros rayos del sol reflejaron sobre un nítido y brillante tejo de plata. Los plateros no siguieron adelante con la imagen, sino que comenzaron a trabajar las minas, y a poco tiempo edificaron una capilla al Señor de los Plateros. No salgo responsable de la verdad de esta narración; el hecho es que las minas y la capilla existen hoy” (citado por Insunza s.f.:20-21)²¹. En todo caso queda claro que la imagen llegó de España. Como había minas de plata el Cristo se llamó de Plateros, y por el cariño y la devoción que esta imagen despertó, es que se cambió el nombre del lugar, y de Real de Minas de San Demetrio, pasó a llamarse Plateros²².

En el patio central del Santuario se encuentra una piedra que según reza la inscripción en el pedestal que la sostiene, perteneció a un minero que con ella dio muerte a otro, y una vez arrepentido pide un milagro al Señor de Plateros, éste se lo concede y resucita el difunto asesinado. Todo ello acaeció el 15 de junio de 1790 según se refiere en la novena²³. Y en el texto escrito se puede leer: “15 de Junio de 1790. La piedra en este pedestal testifica que por la invocación de un asesino arrepentido a la prodigiosa imagen del Señor de Plateros, fue resucitado un hombre a quien dio muerte con ella y para testimonio del milagro el resucitado la trajo en la cabeza a este santuario enteramente sano al día siguiente de cometido el crimen”.

Dicha Novena, es muy interesante pues narra algunos de los milagros del Cristo crucificado al cual está dedicada, un milagro por cada uno de los nueve días que componen la misma. Se lee en sus instrucciones iniciales: “Esta novena se puede hacer en todo tiempo, pero más propicio es en Julio, que es cuando se hace su función de Iglesia a esta imagen, en su Santuario de Plateros: debiéndose comenzar el día seis para que se acabe el catorce del mismo Julio, víspera del día en que se hace dicha función, según lo declara el segundo milagro en su origen, sino también se puede hacer a fines de Julio, tratando de acabar el día de la Transfiguración del Señor. Cualquiera persona que la haga bajo las condiciones susodichas alcanzará de su Majestad Santísima, la gracia que pretenda en ella.” (*Novena al Señor de Plateros* s.f.:2).

19 Relato narrado por la maestra Juanita Hernández que dijo haberlo leído hace ya varias décadas en un periódico de Durango.

20 El autor de “Los bandidos de Río Frío”, nacido en 1810 y fallecido en 1894, que residió un tiempo en Fresnillo.

21 Payno en sus relatos de tradiciones del lugar también menciona y narra el milagro de los dos viajeros que iban a ver al Señor de Plateros, y uno asalta, roba e hiere al otro, y arrepentido pide un milagro, y el robado y golpeado, resucita milagrosamente, y ambos agradecen a la maravillosa imagen que hizo posible dicho portentoso. La historia está expuesta también en la Novena. A continuación, veremos su origen.

22 Entrevista al Rector Francisco Javier Carlos Cárdenas.

23 Este mismo relato ha sido recogido en entrevista a una señora, según ella era atribuido al Santo Niño de Atocha. Añadía que los dos mineros que trabajaban juntos pelearon, así también cuando sobrevive el asesinado, ambos acaban yendo juntos a la peregrinación para dar gracias al Santo Niño por su intercesión. Como veremos la memoria crea y recrea la historia, y un mismo milagro es atribuido a dos imágenes religiosas.

Los milagros que narra el texto son nueve, uno en cada día en el que se reza la novena. El primero de ellos “El día 4 de julio del año de 1786 le atacó una fuerte fiebre a D. Juan Antonio de Alva, Alcalde mayor de la ciudad de Fresnillo y siguiendo la calentura sus términos consignados, se le ministró el Santísimo Sacramento...el día 11...Pero las noches de los días 17 y 18 se vio tan agravado, que ninguno de los médicos que le asistían daba la mas leve esperanza de su vida, porque pensaban no amaneciera; y habiendo amanecido el día 18, determinó el Sr. Cura y vicarios de dicha ciudad, se le pusiera al enfermo encima de la cama, el velo de la milagrosa imagen de Jesucristo de Plateros. Y desde aquel mismo instante empezó a encontrarse mejoría en el enfermo, de modo que el 21 del mismo se halló enteramente limpio de calentura; y el 2 de julio inmediato asistió en la Iglesia parroquial, a una solemne misa que determinó se cantara a dicha imagen en acción de gracias comulgó...y para que este prodigio quedase en la memoria de todos los moradores de dicha ciudad, que con admiración han visto milagro tan patente, dispuso el mencionado alcalde mayor, previa licencia del referido señor cura, se pintase un retablo y se pusiese en el Santuario de aquella soberana imagen señal de agradecimiento...” (Novena al Señor de Plateros de s.f.:8). Todos los milagros tratan de curaciones milagrosas, portentosas y maravillosas, como se encarga de remarcar el texto, de enfermos de muerte o accidentes mortales, en general de gentes prominentes del lugar. Todos ellos mandan pintar un retablo para que todo mundo que ahí acuda sepa y conozca el milagro, y sirva así de difusión de la devoción por todos los rincones del mundo²⁴.

24 Milagro del segundo día de la Novena: “En el año de 1790 a 15 de junio” dos hombres iban al Santuario de Plateros, uno llevaba 10 pesos, que vio el segundo; en la noche éste tomó una piedra, golpeó y robó al primero. Pero compadecido empezó a clamar a la imagen del Señor de Plateros para que lo resucitase. “Tanta fue la fe con que este rogaba a su Majestad remediara su desdicha, que estando algunas personas escuchando las deprecaciones que le hacía en voz alta, quiso la Majestad divina, por medio de su infinita misericordia, volver a la vida al desgraciado muerto, quien entrando al Santuario con la piedra en la cabeza, se presenta delante de su infame compañero a dar gracias al Señor de Plateros porque le restableció la vida. Entonces el malhechor le dice: perdóname, que yo te maté y le respondió el muerto; diciéndole: pero el Señor me ha resucitado...volvió el malhechor a pedirle perdón, entregándole los diez pesos” (Novena al Señor de Plateros s.f.:12-13).

Tercer día. Milagro: En 1844, el 14 de agosto, D. Rafael Muñoz fue atacado por la epidemia del cólera morbus, su esposa e hijas clamaron al Santísimo Cristo de Plateros, y pusieron al enfermo una señal de la imagen y restableció su salud. En testimonio de la maravilla se pintó un retablo y se le ofreció a la imagen.

Cuarto día. Milagro: El 17 de septiembre de 1836, se fue un barreno y Esteban Segura invocó a la imagen, murieron cuatro compañeros y a él ni las piedras le rozaron. Mandó pintar un retablo como constancia de la maravilla acaecida.

Quinto día. Milagro: En octubre de 1831 en Fresnillo D. Isidro Paniagua estuvo con fuerte fiebre, su esposa y su madre imploraron al Jesucristo de Plateros, le pusieron al enfermo su velo “y desde aquel instante empezó a dar esperanzas de vida”. En agradecimiento mandó pintar un retablo para recordar el prodigio.

Sexto día. Milagro: Corría el mes de octubre del año 1840, Agustín Leyva sufrió un accidente en la mina e invocó a la imagen del Señor de Plateros y se salvó, mandó pintar un retablo en agradecimiento, como constancia a los fieles devotos que lo van a visitar.

Milagro mencionado en el séptimo día: El 15 de julio de 1848, María Ildelfonsa Paredes fue atropellada por unos caballos, su hija invocó la imagen, y la señora se restableció en unos días. Le consagraron su retablo “para sustancia y memoria de todos los que visitan en su santuario a la portentosa imagen del Señor de Plateros”.

Milagro del octavo día: El 17 de octubre de 1840, cinco ladrones asaltaron la casa de María Paula García, amagándola a ella, su hija y otra señora, al ver que no podía dar voces, invocó al Señor de Plateros. Al día siguiente apareció el robo y agarraron a los malhechores. Mandó pintar un retablo y lo ofreció.

Día noveno. Milagro: El 16 de julio de 1838, Enrique Mares trabajando se calló a un fermento que tenía de fuego, invocó al Señor de Plateros, sólo se quemó en el brazo. Entregó un retablo “para que sirva de constancia a todos los que invocaren a esta soberana imagen y vean la maravilla que con él hizo el que todo lo puede, por medio de aquella divina imagen”.

“En 1882 el segundo Obispo de Zacatecas, Don José Ma del Refugio Guerra y Alva, al visitar el Santuario y ver la gran cantidad de ex –votos o retablos expuestos en las paredes del templo, que testimoniaban la gratitud de los fieles por los favores concedidos, ordenó que se construyera el Salón de Retablos. El culto al Señor de Plateros estaba en su apogeo y el Sacerdote don Dámaso Martínez, Capellán del Santuario, mandó levantar el camerín semi-ochavado detrás del Altar Mayor, que se concluyó el 20 de julio de 1883. También por entonces debió edificarse la sacristía” (Insunza s.f.:10). Por esa época y delante de la iglesia estaba un bello jardín del que sólo queda el recuerdo en las fotografías, y una balaustrada de tres arcos. De 1899 data la Casa de Ejercicios que está pegada al templo (Insunza s.f.).

Finalmente, y a manera de anécdota, mencionar que al parecer, y durante un tiempo, a pesar que los representantes eclesiales lo niegan o dicen desconocer, se estableció o tuvo lugar cierta competencia entre el Señor de Plateros y el Santo Niño de Atocha. Cuentan que se decían los devotos de uno y otro: “Quítese con su morriña que va a pasar el Señor. Pues ya lo verá morriña, pero es más milagriento que su verdolagón”²⁵.

El Santo Niño de Atocha

Según Schneider “...históricamente los propios padres josefinos²⁶ confesaron sus dudas ante la carencia respectiva de información. Desde entonces la duda persiste. ¿Quién trajo la imagen de Nuestra Señora de Atocha al lugar? ¿En qué momento se alejó al Niño de los brazos de Nuestra Señora y comenzó su taumaturga tarea? Porque la duda continúa: ¿Cuándo se determinó desunirlos? ¿Cuándo se construyó su nicho en el centro del mismo retablo principal?” (CONACULTA 2000:8).

El Santo Niño de Atocha es aproximadamente de finales del siglo XVI, principios del siglo XVII, así está establecido en la historia que habla del Marqués de Aguayo, administrador de las minas de la Nueva Galicia, mandó traer la réplica de su madre de Atocha, España, que fue donada al templo que ya existía²⁷.

Se dice que el Marqués de San Miguel de Aguayo, dueño de las minas de Plateros, donó al Santuario en el Siglo XVIII una réplica de la imagen de la Santísima Virgen Madre de Dios venerada en la Basílica de Atocha, de Madrid, si bien, las dos imágenes no tienen mucho parecido. La fiesta del 25 de diciembre ganó pronto en solemnidad a la del 1° de julio: el pueblo trasladó su afecto y su confianza del Cristo clavado en la cruz al Cristo Niño, cuya imagen besaba con ternura en la Noche Buena, quitándola de los brazos de su Madre (López 1995:11).

Se cree y dice que el marqués de Aguayo, al parecer un madrileño, dueño de las minas de plata del lugar, mandó traer de España una imagen réplica de la Virgen de Atocha, venerada en Madrid. “Una de las personas que tomaron minas en San Demetrio fue el Márquez de San Miguel de Aguayo, hombre inmensamente rico, quien siendo devoto de la Virgen de Atocha mandó traer de España una imagen similar a la que se veneraba en la Ermita de Atocha, cerca de Madrid. La corona de esta

25 Información facilitada por Raúl Escobedo.

26 Encargados inicialmente del santuario.

27 Rafael Monreal Santiago, al ser entrevistado cuando salía del templo dijo en un inicio: “Rafael Monreal Santiago, tengo 52 años y soy Delegado Municipal de la comunidad”, se refiere a Plateros. Es primo del Gobernador del estado electo en 1998 (la entrevista se aplazó en 2002). Acude a misa cada domingo con su esposa y su hija, y es devoto del Santo Niño.

imagen tiene grabado por dentro la siguiente inscripción: De esta corona pagó su costo Dn. Martín Delgadillo y Hecha por V.G. Da en 1867" (Insunza s.f.:16). Esta es la versión más popular, que los folletos "históricos" del Santuario pregonan, y que las gentes repiten y consideran el "verdadero" relato, en cuanto al origen del culto.

Una nueva versión: "Entre mayo y junio del 2000, vinieron dos personas de la universidad de Houston, Texas, estaban haciendo su maestría, y su tesis era sobre el origen del Santo Niño de Atocha... aquí no encontraron nada...siempre se atendió desde la Parroquia de la Purificación de Fresnillo que perteneció al Arzobispado de Guadalajara en los tiempos de la Nueva Galicia, quizás en el Archivo General de la Nación o del Arzobispado de Guadalajara, o el Archivo de Indias en Sevilla...regresaron y dijeron que creen que el Marqués de Aguayo no mandó traer ninguna imagen...al año siguiente 2001 vinieron de nuevo, y me dicen "Padre, ahora ya podemos saber con seguridad y certeza científica, ya contamos con documentación escrita, primero, no fue el Marqués de Aguayo el que mandó traer la imagen, pero bueno alégrese, fue un zacatecano...nunca encontramos en las actividades del señor... fue un zacatecano, Conde de San Mateo de Valparaíso". Ahorita es famoso a nivel nacional porque es una ganadería de toros de lidia, le dicen Valparaíso, por muchos años era la ganadería súper de México...el fue quien la trajo...no me prestaron para componer y corregir aquí la historia o la leyenda, pero me dijeron todavía no publicamos, creo que es bueno que Plateros difunda la verdad...en la siguiente vez espero que traigan la tesis ya publicada"²⁸.

Si bien la imagen, tanto de la Virgen como del Niño, no tiene nada que ver con la madrileña original, absolutamente en nada²⁹. Es más, la talla de la Virgen tiene la marca o el sello de una casa de elaboración de imágenes religiosas en Barcelona, mientras el Niño no tiene dato alguno para demostrar su origen³⁰. Más aún hay quien piensa en la posibilidad que el Santo Niño sea de origen mexicano por ciertos rasgos en el tallado de la misma (Sloane 2000), y muchas personas entrevistadas al respecto, insistieron el cómo se había maltratado durante años la pequeña imagen y cómo se la tuvo que reparar en varias ocasiones. Incluso hubo quien insinuó que se tuvo que hacer otra figura del Santo Niño, pues la imagen primitiva se les quebró o se les quemó, se trataría entonces de una reproducción, sin embargo, es igual a la réplica antigua del Niño³¹. Al parecer en el siglo XVIII con la llegada de la talla de la Virgen de Atocha, hay cierto desplazamiento de la devoción del Cristo de Plateros hacia la nueva Virgen con el Niño³².

28 Rector Francisco Javier Carlos Cárdenas

29 "De acuerdo con las crónicas, la imagen de Nuestra Señora de Atocha, madre del Santo Niño de Atocha, fue tallada por Nicodemus, pintada por San Lucas y llevada de Antioquia a España. Forma parte de un grupo de esculturas destinadas a la devoción de la Virgen María y atribuidas al mismo origen" (Slone 2000:91). Incluso una versión sostiene que el hecho que varias de ellas sean de color negro tiene que ver con el sincretismo con las antiguas culturas, la antigua diosa madre en general, la diosa egipcia Isis. Sin embargo, esto está a discusión. Lo cierto es que la Virgen de Atocha de Madrid presenta un color oscuro, mientras la de Plateros es blanca, la primera es una escultura vestida, y la segunda es una "virgen de vestir". A la Virgen española se le atribuyen varios milagros, y se desconoce el origen etimológico de la palabra, aunque hay varias hipótesis, sin probar, al respecto.

30 Información facilitada por el Rector Francisco Javier Carlos Cárdenas.

31 Varias de las personas entrevistadas en el Santuario de Plateros.

32 Información facilitada por el Rector Francisco Javier Carlos Cárdenas.

Sobre los orígenes del culto específico al Santo Niño de Atocha, se sabe todavía menos, como por ejemplo, cuándo le comenzaron a tributar culto especial, también se desconoce cuándo fue separado de la talla de la Virgen de Atocha, si bien hay varias versiones. Mucha gente dice que se trata de algo que acaeció incluso en la segunda mitad del siglo pasado, el xx. “Todavía para 1940 hay algunas personas que recuerdan que la imagen del Santo Niño estaba en el altar lateral”³³. Los lugareños, comerciantes o incluso el Delegado Municipal, afirman que el Santo Niño es separado de su madre, para el culto especial y de manera definitiva, hace unos treinta años, pero nadie de los entrevistados, recuerda con exactitud las fechas de dicho evento³⁴.

Al parecer ya “A finales del siglo xix, el culto al Santo Niño ya estaba bastante extendido, el excelentísimo señor Obispo Alva y Franco deseando evangelizar a los huicholes y nayaritas que eran parte de la diócesis y quedaban bajo su responsabilidad pastoral resolvió encomendar dichas misiones a los Padres Josefinos, quienes tuvieron como centro ecuménico, el Santuario de Plateros; los padres hicieron grandes reformas a la Casa de Ejercicios, donde vivieron y de donde partían a misionar y regresaban” (Insunza s.f.:12). Dicha congregación estuvo a cargo del santuario de 1903 a 1919, y según todos los datos ellos fueron los principales instigadores o contribuyeron a difundir la devoción por el Santo Niño por toda la región, así como en Plateros y Fresnillo. Incluso fundaron un colegio de primaria para niños con internado, que luego pasaban a ser alumnos del seminario, y entre los cuales había indígenas de la zona (Insunza s.f.).

Después de la Independencia de nuestro país que tuviera lugar en 1921, se le separó a la imagen de la Virgen de Atocha el pequeño niño y se le principió a nombrar como “Santo Niño de Atocha”. A esta pequeña escultura que nos evoca a nuestro Señor Jesucristo cuando era niño se le atribuye un portentoso milagro que tuvo lugar el año 1829. Desde entonces la devoción...tomó enormes proporciones (Insunza s.f.).

Pero insistimos, la fecha de la separación está envuelta en un halo de misterio, que hace más interesante la historia del Santo Niño, y es un componente más que suscita su interés y prodiga su popularidad, el peso de la memoria sobre la historia (Candau 2001).

“Aproximadamente, hasta 1960 se veneró al Niño de Atocha en los brazos de la Virgen María. Lo separaron en 1960. Se veneraba en sus brazos, luego el Niño a los pies de la Virgen, posteriormente como en 1965 se le puso en el nicho del altar mayor. Por la gran afluencia de los peregrinos, y el peligro que pudiera ser deteriorada la imagen, robada, por seguridad, por la importancia que vino adquiriendo la imagen se separó y está en un nicho especial, contra muchísimas cosas, con alarmas, con vidrios especiales, porque es una gran reliquia a nivel nacional. Yo todavía lo recuerdo de verlos juntos. Fue el Padre José María Robles, que en 1960 aproximadamente que él separó al Niño de los brazos de la Virgen María, para venerarse ya por separado”³⁵, afirma el Delegado Municipal. Pero el Rector del Santuario dice que la separación data de 1926, por los retablos en los cuales se le agradece ya sólo. Si bien los agradecimientos en solitario se remontan al siglo xviii, si hemos de regirnos por esto.

El Delegado Municipal a la pregunta sobre la diferencia entre la talla de la Virgen, más cuidada y la del Niño, algo más tosca, respondió de la siguiente manera: “En 1965 para atrás, al niño se le ado-

33 Información facilitada por el Rector Francisco Javier Carlos Cárdenas. Actualmente se encuentra en una urna en el lugar central del altar.

34 Información obtenida en varias entrevistas realizadas.

35 Rafael Monreal Santiago, Delegado Municipal de Plateros.

raba, se sacaba la imagen y se iba deteriorando, posteriormente el Padre Guijarro fue el que ya no permitió que le Niño se bajara del altar, ahora sólo se saca el puro 24 y 25 de diciembre, es la única adoración que hay en todo el año...aunque ha sido restaurada hubo tiempos en que no se previó tener el cuidado debido y se estuvo maltratando mucho, a la Virgen de Atocha no se la adoraba, no se la tocaba y ellas se conserva totalmente íntegra. Mire, hay cosas muy importantes que se han visto, quienes hemos vivido cerca del Santo Niño, se le encuentra en ocasiones requemado del sol, se le ha encontrado con lodo, de diferentes maneras. Yo fui acólico y mi madre trabajaba en la iglesia y de niño tuve algunas experiencias de ver cosas muy palpables, quizás quien las escuche no las crea pero quien lo ha vivido estamos seguro de eso". Su hija añade al respecto: "Además hay personas que han tenido milagros y no saben, no lo conocen, pero él les dice vayan a dar gracias a la casa grande de Plateros y vienen buscando al niño...aquí la gente ya sabe que es el Santo Niño, aquí lo reconocen pues". Sigue el Delegado: "Yo, cuando era niño, como las veladoras se prendían en la iglesia, entonces el niño estaba muy humeado, todo se maltrataba todas la iglesia y todas las imágenes. En aquellos años, con aceites especiales, mi madre era una de las que limpiaba al Niño, y al quitarle su peluca y su ropa es un Niño Dios como de los nacimientos, en aquel entonces yo llegué a tocar al Niño y no es de pasta ni es de yeso, sí es de madera, no puede ser de otro material, en aquellos años no había la tecnología de ahorita, y todas las imágenes antiguas que existen están talladas en madera"³⁶.

Cuenta la tradición que al llegar la Navidad, como el sacerdote del templo no tuviera una imagen del Niño para acostarlo en el pesebre y para darlo a adorar a los fieles, le quitó el Niño a la Virgen y lo colocó en el pesebre. La noche de Navidad lo dio a besar a los fieles que asistieron a la mida de "Gallo", a la media noche. La gente comenzó a sentir simpatía por el Niño, y la carita graciosa del Niño inspiró tal confianza a los fieles, que comenzaron a encomendarle sus preocupaciones a tan gracioso y sonriente niño...comenzó a hacer favores a quienes se lo solicitaban (Pereyra 1999:17).

De lo que sí hay pruebas históricas es que "desde mediados del siglo pasado³⁷ se han venido haciendo incontables ediciones de una "Novena y Triduo dedicados al Milagrosísimo Niño de Atocha"...Ese pequeño manual de oraciones, que incluye alabanzas en verso y narraciones de milagros, ha resistido el correr de los años... Aunque el modesto folleto no tiene pretensiones históricas, es el testimonio más antiguo que poseemos sobre una devoción popular muy arraigada y que plantea interrogantes que no tienen respuestas" (López 1995:3).

En sus páginas se puede leer: "Incomparables son los beneficios que nos hace diariamente el Santo Niño de Atocha, en quien debemos confiar con fe y veras de corazón, quien oirá benigno nuestra súplica en el instante, día y hora en que lo llamemos. Por tanto será muy útil que el primero y último día de esta novena, estemos con la disposición necesaria para alcanzar lo que le pedimos; y los demás días ejercitar algunas obras de piedad, principalmente con los niños pobres a quienes les falta la subsistencia por la pobreza de sus padres; o bien, haciendo oración por las benditas almas del Purgatorio, o visitando a los enfermos, para que así tengamos del Santo Niño buen despacho de nuestras peticiones" (Novena y Triduo en honor al Santo Niño de Atocha s.f.)

De hecho, no sólo los retablos y donaciones que se amontonan en las paredes del Santuario son "evidencia" de los milagros, no sólo los relatados en la novena y por otros autores, sino que en boca del Rector del Santuario, o del Delegado Municipal, o de cualquier persona entrevistada, queda claro

36 Rafael Monreal Santiago, Delegado Municipal de Plateros.

37 Se refiere al siglo XIX.

que el Niño es milagroso. Además, se habla de que se aparece en diferentes lugares, o que en la mañana está sucio de lodo porque en la noche salió a caminar. Se ha aparecido en Plateros y Fresnillo con frecuencia como relatan algunas personas. Se comenta también que la capilla que está en la pequeña colina o “El monte de los olivos” –como lo llama el Rector- es porque antaño la gente perdida por las malas comunicaciones o trazos de camino, se subía para buscar o divisar el Santuario y ahí se les aparecía también el Niño. En ese lugar se “plantaron olivos haciendo el intento de emular el monte de los olivos...desde hace treinta años están ahí, descuidados completamente, como arbustos porque los chivos se los comen”, señala el Rector.

Imagen, estética y simbolismo del Santo Niño de Atocha

“La plasticidad religiosa”³⁸

...la presencia de símbolos católicos institucionales en el Santo Niño de Atocha, como el pez, el ancla y la imprescindible cruz, al lado de los símbolos del constructo popular: la concha del peregrino, el báculo y sobre todo, la canasta y el guaje de agua, además de los dulces, los alimentos, las frutas, los juguetes, que el fervor popular acumula al niño santo (Híjar 2000:23).

En palabras del Rector del Santuario: “En la predicación de los predicadores todas las devociones de Cristo Doliente, Sufriente, fueron de las devociones que se impulsaron más, imágenes advocaciones de Cristo Crucificado, y a la Navidad y al Santo Niño...Como parte de los métodos evangelizadores, de la metodología fue plastificar los misterios de la fe, entre ellos el nacimiento, las posadas, las piñatas, los nacimientos en las casas, la novena de las posadas, lo impulsaron muy especialmente los franciscanos, San Francisco de Asís creó el asunto este de los nacimientos para predicar el valor de la pobreza, como camino de encontrar a Dios...los franciscanos divulgaron mucho la devoción al nacimiento, y a la imagen del Niño Jesús, del Niño Dios”.

Al parecer la talla de la Virgen de Atocha es de madera, pero al del Santo Niño, parece pasta³⁹. Otro misterio es la representación de la imagen misma, si bien por el tamaño podría pensarse que tiene un año, las facciones de su rostro se asemejan más a la edad de 10 o más años. Se desconoce el por qué del atuendo de peregrino y el hecho que se le siente. Pero hay más, si bien la imagen es una, la representación en las estampillas es de dos niños diferentes, ambos conocidos y considerados popularmente como el Santo Niño de Atocha.

Una es la representación de la imagen esculpida, la otra tiene relación con antiguas pinturas del Niño en brazos de su madre la Virgen de Atocha, e incluso con un relieve en cantera que se encuentra en el arco que antecede la entrada al atrio del Santuario. Esta última labrada en 1886 por el maestro Montañón, que al parecer se inspiró en la estampilla misma, más que en la imagen de bulto que se venera, lo mismo puede decirse del vitral de entrada.

En el siglo XIX las litografías prefirieron al llamado “Niño Azul”, la representación más libre y menos parecida a la imagen venerada. Si bien existen otras litografías realizadas en la Ciudad de México, o miles de retablos de particulares, que inventan y reinventan la imagen de mil maneras, las dos más comunes y conocidas son las mencionadas con anterioridad.

38 Definición dada por el Rector del Santuario Francisco Javier Carlos Cárdenas.

39 Rector Francisco Javier Carlos Cárdenas.

Sobre el llamado Niño Azul, se dice que dicha imagen fue originalmente impresa en Italia, y la otra es mexicana. Pero, curiosamente esta imagen coincide con una pintura que se encuentra aún hoy en la Iglesia de la Virgen de Atocha en Madrid. No sólo la talla de dicha Virgen con Niño no se parece en nada a la que se rinde devoción en Plateros, sino que en dicho templo existe una pintura de “El Santo Niño de Atocha” que es como la imagen del Niño Azul, con lo cual, o la estampilla que circula en México se inspiró en la iconografía de ésta, o la popularidad de la estampilla misma llegó a la capital de España y hoy está expuesta en dicho templo⁴⁰. Sin embargo, en México corren diversas, y muy diferentes versiones sobre el asunto, nada claras, por cierto, entre ellas la que dice que el Niño Azul es producto de la imaginación de la creación de una litografía sin tener presente el modelo, al estilo o gusto de las litografías alemanas de finales del siglo XIX (Sloane 2000).

En todo caso, y al parecer, “...imagen del Santo Niño de Atocha pudo haber sido creada a fines del siglo XVII, para reconocer a los caballeros cruzados que hicieron la guerra a las herejías y podría tratarse del retrato de un príncipe hijo de algún poderoso señor de la nobleza europea. Imagen realizada por un anónimo...” (Guido 2000:78)⁴¹. Las primeras referencias al Santo Niño separado de su madre en España, datan de la época de la llamada reconquista cristiana de la península, ocupada por los árabes. En los siglos XIV y XV, los cristianos encarcelados por los moros, sólo recibían la visita de niño pequeños, en ocasiones era un niño peregrino que ofrecía agua y llevaba pan en una canasta, es así como inicia su vida autónoma milagrosa, y cómo es considerado el santo de los prisioneros (Sloane 2000)⁴². En el rosetón de entrada de la fachada está el Niño Azul en el arco de la entrada al atrio, también se ha reproducido el mismo Niño Azul. Existe una oleografía del Niño Azul, no datado, con una firma en alemán, que fue restaurada en 1982, y expuesta en las oficinas del Santuario.

El vestido del Santo Niño, en una u otra representación iconográfica, es como vestido de peregrino, que recuerda a aquellos que recorren el Camino de Santiago de Compostela en España. Y sabemos que Santiago –matamoros– es el patrón de España por ser estandarte que los cristianos siguieron para reagruparse en la expulsión de los árabes de la península Ibérica. Lo cual se relaciona con que el Santo Niño es a su vez defensor y acompañante de los prisioneros cristianos que mantenían los moros en cautiverio, por esas mismas fechas. De hecho, cuenta la leyenda que se presentaba a los cristianos cautivos por los moros, vestido de peregrino, con un cesto de alimento y una calabaza de agua –repetimos: como los milagros en los relatos para México–.

En su vestido, es característico el sombrero con pluma, de ala ancha, que alguno dicen que es mexicano –quizás más el del venerado en el altar que el Niño Azul–; porta una pequeña capa, en una

40 De hecho en Santa María de Atocha, el templo que se encuentra en el barrio de Atocha en la capital de España, Madrid, la pintura conocida por el nombre del Santo Niño de Atocha, y el niño de la escultura de la Virgen de Atocha, ambos en el mismo recinto, no tienen nada que ver. El primero es igual a la estampilla azul que circula popularmente en México –o en bulto redondo para culto en el hogar–, y el segundo, no se parece en nada ni con el primero, ni con la imagen que se venera en el altar mayor de Plateros: el mero Santo Niño de Atocha. Para confirmar esta afirmación se puede consultar: <http://www.dominicos.org/atocha/atocha/album.htm>. En todo caso para los Padres madrileños a cargo de la Basílica de Nuestra Señora de Atocha, queda clara la diferencia que establecen entre el Santo Niño de Atocha que es la pintura, y el Santo Niño de la Virgen que es el que tiene en sus brazos la Virgen de Atocha. En México sí que el Santo Niño de Atocha que se adora es el que salió de los brazos de la imagen de la Virgen de Atocha que hay en Plateros.

41 Según esta versión, la imagen producto de un pintor alemán desconocido, es introducida a fines del XVIII a la Nueva España por unos germanos que llegaron a la región minera zacatecana para mejorar la producción, por orden de Carlos III de España y V de Alemania.

42 En México también tiene esta misma concepción, que puede verse claramente en los milagros narrados en la Novena del Santo Niño y recogidos por la literatura, como en la obra de Poniatowska, *Hasta no verte Jesús mío*.

mano lleva una canasta, en la otra, a la vez que bendice sostiene un báculo con un guaje para agua. El Niño Azul además tiene una concha en la capa –símbolo inequívoco del peregrino a Compostela- y unas espigas en la mano que porta el báculo, en la contraria que la otra imagen. Dicha vestimenta se parece a la del Apóstol Santiago.

Todo esto recuerda a que los niños, en diferentes cultos significan o simbolizan el yo interno, el ser, que crecerá, se elevará con los años hacia el cielo, y esto lo hará, indudablemente en su caminar de paso por este planeta tierra.

En torno a los milagros

Sobre los milagros del Niño, se cuenta, por ejemplo que: “Un hacendado no consiguió peones para segar su trigo y fue auxiliado por un mozuelo ágil y misterioso que dijo llamarse Manuel de Atocha. El agradecido propietario puso unas espigas de oro en la mano del “Niño Santo”. Maximina Esparza, mujer de vida alegre, es liberada de la cárcel de Durango por un joven muy formal, que ante el juez se hace cargo de ella, declara que es hijo de María de Atocha y que vive en Fresnillo. Corría el año de 1831. El Potrero de Chimayó es un rancho de Nuevo México, 30 millas al norte de Santa Fe. Allí vivía a mediados del siglo pasado Don Severiano Medina, casi paralizado por la artritis. Tuvo conocimiento de que en el Fresnío se veneraba al Niño Manuel, a él se encomendó y pronto estuvo sano para emprender un largo viaje en burro y venir a Plateros a dar gracias. Llevó una imagen del Niño Dios y le construyó una capilla en el Portero, donde se sigue dando culto. Don Calixto Aguirre, vecino de la ciudad de Guanajuato, sufría en marzo de 1841 un mal grave e incurable: tal vez era cáncer aquella enfermedad que lo había deformado le producía “incomparables dolores y dolencias”, a tal grado que su médico, Don Vicente López, estaba espantado. “Como sus dolencias aumentaban considerablemente, aclamó con veras de su corazón al Santo Niño de Atocha, prometiéndole como le sanara le dispondría una Novena compuesta de la dureza de su ingenio, y llevaría hasta su Santuario su retablo que hiciera patente esta maravilla”. La curación de Don Calixto y su ingenio no tan duro son el origen de la primera investigación sobre los milagros del Santo Niño, que recoge trece gracias atestiguadas por los ex votos que el guanajuatense encontró en Plateros” (López 1995:13). Hay quien cuenta que una mujer adúltera que niega su adulterio, es descubierta llevando el itacate al minero amante, ella se encomienda al Santo Niño y dice llevarle flores, se destapa el paquete, y efectivamente aparecen las flores⁴³.

Según el Novenario⁴⁴, el milagro que se cita en el primer día es el acaecido a favor de Maximina Esparza en febrero del año 1829, cuando ella cae presa, en varias ocasiones y lugares diversos, hasta que finalmente “invocó con veras de su corazón al Santo Niño de Nuestra Señora de Atocha, quien la oyó benigno y le sacó de aquella cautividad...en traje de joven gallardo, le visitó en aquella prisión llevándole una torta de pan a nombre de su madre” (“Novenario y Triduo en honor al Santo Niño de atocha” s.f.:15-6). Al salir le siguió y fue a Fresnillo hasta perderlo pero como éste se había identificado como el hijo de María de Atocha y diera por nombre Manuel de Atocha llegó finalmente con el cura “a quien informó lo que había pasado en su última prisión...al ver la citada Maximina el bello relicario del Santo Niño, postrada en tierra y anegada en lágrimas le tributó infinitas gracias en recompensa de

43 Versión de milagro recogida oralmente a una señora en el atrio del Santuario.

44 Como se verá algunos milagros coinciden en las fechas con los realizados también por el Señor de Plateros, con lo cual se trataría de dos devociones que coinciden en el espacio, esto es, el lugar o Santuario, y en el tiempo, en alguna ocasión en la fecha. En varias entrevistas, los mismos milagros –como vimos con un ejemplo anterior- eran atribuidos a una u otra imagen, indistintamente. De ahí, repetimos la importancia de la memoria sobre la historia (Candau 2001).

tan admirable prodigio...haciéndole ver con el retablo que le puso en el Santuario de Plateros, para certificarlo a todo devoto afligido que implore la protección del Santo Niño" (pg.17).

El milagro citado el segundo día aparece fechado en 1834, exactamente el 8 de mayo, Don José María Delgado, despachaba como cajero en una tienda de la ciudad y "al cerrar la noche entraron unos hombres impíos amparados con sables, con la estratagema de comprar bebidas...le injuriaron... le hirió uno de ellos...El, mirándose totalmente herido, con veras de su corazón invocó al Santo niño de Atocha quien le oyó...restableciéndose en pocos días su salud...En gratitud...está en el Santuario su retablo, en constancia del prodigio" (pg.19-20)⁴⁵.

Tercer día. Milagro: "En el año 1836, a 1 de marzo, le aconteció a Mariano García la desgracia" (pg.23), de un accidente de trabajo e invocó al Santo Niño y salvó la vida. "en señal de gratitud consagró y dedicó al Santo Niño un retablo que puso en el Santuario" 8pg.24).

El milagro narrado en el cuarto día de la Novena, está datado en el mismo año que el anterior, exactamente el 27 de julio, cuando el minero Jorge García, también padeciera un accidente de trabajo en la mina e invocó al Santo Niño, "quien con su poder santísimo, lo favoreció para que no muriera" (pg.26). Sólo se lastimó un pie, le dedicó un retablo también.

En el año 1837, un 6 de noviembre, María Eleuteria García, sentada en la puerta de su casa fue apuñalada por un hombre que la hiriera mortalmente en el pecho y la cara. María Catalina Rivera al verlo invocó al Santo Niño, "quien benignamente la libró salvándole la vida, porque no pereciera en aquel día sin los primeros auxilios necesarios" (pg.30). Como agradecimiento puso un retablo en el Santuario, "manifestándose en él su acontecimiento, en que se halla dándole gracias al Santo niño, después de haber restablecido su salud" (pg.30).

En noviembre de 1838, Albino Ibarra estaba enfermo gravemente, "recurrió a implorar al Santo Niño de Atocha, pidiéndole con íntimas veras de su corazón le restableciera su salud si le convenía, y si no, que se hiciera su santísima voluntad; a lo que el Santo niño...le mostró su misericordia; y a los pocos días se halló bueno y sano por el milagro de su majestad Santísima y para el testimonio de esta maravilla puso su retablo en el Santuario" (pg.33). Este es el milagro que aparece en el sexto día.

Para el día séptimo del Novenario, el milagro se sitúa en mayo de 1839 cuando José María Díaz dio muerte a puñaladas a otro hombre en un pleito, siendo aprehendido por la autoridad de Fresnillo, siendo sentenciado a 10 años de presidio. El invocó al Santo Niño, y salió al año y tres meses, agradeció al Niño y dejó testimonio en el Santuario de tal portento.

El milagro del octavo día fue en 1840, en mayo, Doña Juliana Codina de Jerez, estaba muy enferma, e invocó al Santo Niño, "quien al momento le envió el alivio y en pocos días le restableció la salud, conservándole la vida. Y en recompensa de gratitud a esta maravilla le puso su retablo en el Santuario de Plateros manifestando tan raro prodigio. En el retablo están ella y su esposo Don Francisco Orozco, quien está dándole infinitas gracias al Santo Niño" (pg.39).

El milagro que aparece en el noveno día del Novenario, cuenta la historia del enfermo Calixto Aguirre en Guanajuato, allá por 1841, quien tenía "una enfermedad incurable en parte inferior...agravado por incomparables dolores y dolencias...aclamó al Santo Niño de Atocha, prometiéndole como le sanara, le dispondría una Novena compuesta de la rudeza de su ingenio y llevaría hasta el Santuario

45 Los milagros en los cuales se salvan vidas, en algunos se menciona que la salvación acaeció para que la persona no muriera sin los últimos sacramentos. Por otra parte, todos ellos ofrecen su retablo y muchos se pintan en ellos agradeciendo la maravilla hecha en él; son éstos las pruebas y los testimonios a la vez.

su retablo en que hiciera patente esta maravilla...Al día siguiente le reventó la inflamación, abriéndole 16 bocas, por las cuales despidió torrentes de sangre cuya corrupción era excesiva. Mirándose en tal disposición invocó de nuevo al Santo Niño, quien a pocas horas le dio alivio y al fin le restituyó la salud con notable admiración de cuantos le vieron en el estado en que se hallaba, pues le cerraron trece bocas, quedándose hasta el día, tres, sin ir ni a más ni a menos ni perjudicarle en nada. En cumplimiento de su promesa, dispuso la presente Novena con el auxilio de su Divina Majestad y está seguro que al visitarle y darle gracias llevándole un retablo, su misericordia permitirá darle completa salud y devolverlo enteramente bueno a su casa, como ha sucedido en mucho de los que con fe han invocado en sus tribulaciones” (pg.44).

Se dice que el Niño se aparece en varios lugares, sale del Santuario en ayuda de sus devotos. De hecho, su imagen es tan popular que ha llegado a adornar billetes de lotería en Centroamérica (Valadez 2001). Hay algunos relatos de las apariciones, pero lo más común es contar que cuando niños vieron, o les contaron a su vez cómo el niño apareció sucio, cansado, con lodo en los piecitos, por haberse escapado en la noche y andar por ahí, haciendo travesuras y haciendo milagros, como niño y como santo, que es lo que es. Todo mundo comenta este portento.

También el Rector comenta sus experiencias con relación a los milagros:

Aquí ha venido gente que platica cosas, se le enchina a uno la piel “mire padre aquí está mi niño, de 18 años, estaba enfermo de leucemia, desahuciado por los médicos, se lo encomendamos al Santo Niño, los médicos ya nos han regañado de cuál fue nuestro secreto que el niño se curara”... la gente platica cosas, y hay Dios será... cuando vino el Papa a Zacatecas hubo también un chamaquito desahuciado de leucemia, se metió al chiquillo una especie de obsesión por estar en la misa del Papa, al segundo día el niño estaba perfectamente sano, con expediente e historial clínico “pero es imposible pero cómo y díganos”; una vez que estaba el señor Obispo, él le tocó ir a Roma... el papá de este muchachito supo y el niño tenía una moneda de plata conmemorativa de México y se la mandó al Papa “se levantó el Papa desde su escritorio y se quedó enfrente de mí y dijo, excelencia dígame a la gente que Dios sigue haciendo maravillas”⁴⁶.

Sobre los retablos y exvotos

Los retablos dan cuenta de los milagros variados pero idénticos en su sentido fervoroso; sorprenden los de veteranos de las guerras de Corea y de Vietnam con una segura pensión yanqui, al lado de los migrantes riesgosos, de encarcelados a veces a punto de ejecución al fin burlada y conmueven los agradecimientos por la salvación de uno de los más preciados tesoros campesinos, sus animales (Híjar 2000:22).

En la actualidad algunas paredes del patio de entrada al Santuario y varias salas adyacentes se encuentran totalmente cubiertas de retablos y de “milagritos”⁴⁷. Se trata de un testimonio vivo de la fe, un agradecer por el milagro del que se ha sido objeto, toda vez que un testimonio público. Hoy en

46 Rector Francisco Javier Carlos Cárdenas.

47 Ambos, los retablos y los milagritos, son exvotos, esto es algo ofrecido a través de una promesa. Los objetos prometidos a una imagen religiosa para agradecer un milagro de ésta, y que se exponen en los templos, para que la persona muestre ante la gente su fe y ésta tenga constancia de lo acaecido.

día cada semana se recogen varios para dejar lugar a otros, se van archivando o guardando⁴⁸. “Uno de los aspectos esenciales del exvoto es el lenguaje plástico que tiene una gran sencillez porque con él se pretende que el suceso que se narra sea accesible incluso para las personas no letradas” (Garduño 2000:31). Hay también objetos diversos, mechales de cabello, muletas y escayolas, aparatos ortopédicos, ramos de novia, títulos de grados educativos, juguetes⁴⁹, fotografías, notas y cartas, etc. Además de los danzantes que aportan algunas de las peregrinaciones, mariachis y bandas de música.

Los primeros retablos son dignos de estudio. Hoy se pueden ver desde las cartas donde se narra la situación de la petición hasta su resolución, o fotos, dibujos y pinturas de la o las personas que han pedido o recibido la intersección del Santo Niño. Si bien las autoridades del centro los van retirando y guardando, existen retablos desde el *xix*⁵⁰ y a lo largo del *siglo xx* – si bien los hay también del *xviii*– (CONACULTA et al. 2000). Una vieja tradición, que por otra parte, es también muy popular en otros rincones del país, pero que es aquí particularmente prolija y amplia. El tamaño promedio se estima en 20 por 30 centímetros, si bien los hay de todas clases. “Su contenido es variado, la intención siempre la misma: agradecer y dejar constancia del suceso acaecido “con veras”⁵¹. Dan cuenta de “milagros” por cura de enfermedades terminales, accidentes presuntamente fatales, el salvar situaciones de riesgo inminente como haber estado en una guerra, y hasta cambios climáticos que eran desfavorables” (Valadez 2001:36). Así, desde los favores otorgados al hacer llover en épocas de sequía, hasta el haberse sentido protegidos de asaltos en plena Revolución⁵², soldados de las guerras mundiales que regresaron a casa, prisioneros que libraron sus penas de cárcel, pasando por migrantes que atraviesan hoy día sanos y salvos el Río Grande o niños que sobrevivieron a un accidente o a una enfermedad mortal. Sobresale en los últimos años, los agradecimientos de migrantes.

Un ejemplo de retablo es el famoso caso de Ricardo Aldape Guerra: “sentenciado a muerte en cinco ocasiones por haber dado muerte a un policía en Houston...Delito que no cometió...lo salvaron de la muerte las oraciones de muchos regiomontanos y texanos, pero los que resolvieron este caso UNICO en la historia de la Policía Judicial de los Estados Unidos, fueron el SANTO NIÑO DE ÁTICA y la SMA. VIRGEN DE GUADALUPE que nos hicieron este milagro después de 14 años 9 meses y 2 días de terrible agonía para Ricardo y su familia (Aurelia Villanueva Herrera, Monterrey, N.L., mayo 9 de 1997)”⁵³.

Existe una exposición itinerante, organizada por el Museo Casa Estudio Diego Rivera y Frida Kahlo, el Instituto de Cultura de Guanajuato, y el Mexic-Arte Museum de Austin Texas, titulada “Fe, arte y

48 Rector Francisco Javier Carlos Cárdenas.

49 Los juguetes se reparten en Navidad y en el Día del Niño a los niños de Plateros y comunidades aledañas.

50 “En 1826 creo que está fechado el primer cuadrito de retablos, el más antiguo al Santo Niño, hay exvotos y cuadritos anteriores pero al Señor de los Plateros ya en el *siglo xvii* o *xviii*”, información facilitada por el Rector Francisco Javier Carlos Cárdenas.

51 A veces se subraya que se trata de una situación o asunto cierto con dicha expresión.

52 Hay también revolucionarios de la División del Norte que dedican retablos de agradecimiento, y se habla de que el mismo Francisco Villa ofreció, al parecer, un pequeño sombrero de charro de lujo, como señal de respeto revolucionario por la religiosidad popular.

53 En general los retablos no dan tantas explicaciones, es este un caso especial, además de su importancia por el caso particular que nos presenta.

cultura. Santo Niño de Atocha. Exvotos”, que reúne interesantes exvotos de los siglos XIX y XX dedicados al Santo Niño. El estudio de la iconografía en su transcurso histórico es otro de los puntos de estudio de este fenómeno de religiosidad popular que presenta múltiples aristas de acercamiento y desarrollo. “Fueron a Estados Unidos –San Antonio, Houston, Dallas, Chicago-, empezó en la Casa Estudio de Frida Kahlo y Diego Rivera, ahora están expuestos en Aguascalientes, estuvo en Guanajuato, Guadalajara, etc. Están varios de los retablos más antiguos, se hizo un estudio y se escogieron los más antiguos, una de las réplicas del Santo Niño de Atocha, y unos cuadros hechos con milagritos”⁵⁴. Ha habido también exposiciones en Zacatecas.

El testimonio de las cartas⁵⁵

Pero además de los milagritos, los objetos entregados a modo de exvotos, los retablos y el donativo o limosna, hay innumerables cartas que gentes de varios rincones del país y de otras latitudes dirigen al Santo Niño de Atocha. Los diferentes rectores del Santuario las han ido recopilando, pero fue Pereyra Nieves el que llegó a editar un libro con el contenido de varias de ellas⁵⁶. A través de los párrafos transcritos se pueden leer las alabanzas, bendiciones, el agradecimiento, reconocimiento y beneficios que la advocación del Santo Niño ha causado en las personas que a él se han dirigido solicitando su gracia⁵⁷.

El mencionado libro recopilador de las cartas⁵⁸ las clasifica de la manera siguiente: cartas de expresión de fe, en las cuales se puede leer expresiones, tales como, “me siento tan protegida de Jesucristo y de mi Santo Niño de Atocha” (pg.26), si bien el Rector las interpreta como expresión de fe, también podrían ser consideradas como la sensación o percepción de sentirse protegidos y amparados: “El sentir tu mirada que penetraba hacia nosotros, tu tranquilidad que irradias hacia nosotros, la frescura de tu paz”(pg.36); y lo que es más importante, se trata de epístolas que piden ayuda o dan gracias

54 Entrevista al Rector Francisco Javier Carlos Cárdenas.

55 En las transcripciones se han corregido las faltas de ortografía y de mecanografía, ya que se ignora si responden a los originales de las cartas o a la transcripción presentada en el libro del cual se han tomado para este trabajo.

56 La intención del rector fue la difusión de la fe: “me di cuenta que en muchísimas de ellas había expresiones espontáneas y sinceras de fe, de esperanza, de confianza ilimitada en Jesucristo, y que, por lo tanto, merecían conservarse escritas para que conociéndolas quienes las leyeran, pudiesen tener un estímulo a su fe y a su vida cristiana, para mayor gloria de Dios y edificación del pueblo cristiano” (Pereyra 1999:9).

57 No se expone explícitamente en el texto el período al cual pertenecen las misivas, pero se puede suponer que va de 1986, fecha en que Pereyra Nieves tomó posesión como rector del Santuario hasta su finalización en el año 1999.

58 En general las cartas se dirigen al Santo Niño, aunque mencionando a Dios o a Jesucristo, a veces. Pero también las hay que son dirigidas al Rector del Santuario, no sólo para hablar de la limosna que adjuntan o para pedir una misa, sino para agradecer la respuesta que éste tuvo a bien mandar a una carta anterior. Todo lo cual hace pensar que se trata, o se trató de un Rector muy particular que entabló comunicación con los fieles y devotos, y por ello muchos le piden directamente a él, entre la confesión y la súplica. Otro rasgo sería la utilización del diminutivo, de cariño y respeto también, y sobre todo porque se dirigen al Santo Niño, que es la representación de un infante, al fin y al cabo. En general, la mayoría parecen cartas escritas por mujeres, si bien esto no está especificado en la publicación, a través del redactado o en algún punto del mismo queda claro que se trata del sexo femenino. Lo cual responde a la consideración que la religiosidad popular parece más extendida entre las mujeres que entre los hombres. Todo ello tiene que ver con la mayor participación tradicional de la mujer como reproductora de los valores religiosos en la familia, así como, su mayor importancia cuantitativamente hablando, en las prácticas religiosas (Lagarriga 1999; Ortiz 1999).

por la recibida, en paralelo a la fe, y también a la seguridad espiritual, y seguramente psicológica que les otorga la fe en el Santo Niño.

Las cartas de petición son la mayoría. Abundan las solicitudes de salud por cuestiones de enfermedad, a veces también por accidentes. Hay algunas que solicitan trabajo, de gentes de ambos lados de la frontera norte del país⁵⁹. A veces se trata de peticiones de carácter general: “te pido de todo corazón ilumines los corazones de mi y de mi familia que haya armonía, amor y alegría” (pg. 423). Y hay también aquellas que son más curiosas o anecdóticas: “...sabes que estoy muy próxima de mi boda con Oscar... te pido favorezcas nuestro hogar donde se alabe el santo nombre de Dios... te pido que en mi vientre se formen sacerdotes y religiosas que den a conocer tu santo nombre y el de tu Padre... sé que has de estar muy ocupado, pero te pido me concedas ser una buena esposa... no permitas que jamás le sea infiel ni con el pensamiento ni con el cuerpo” (pg.42).

En general se pide por hijos e hijas y nietos y nietas, a veces las hijas piden por las madres, y también por el cónyuge, en general la esposa por el esposo⁶⁰: “te estoy pidiendo por mi esposo que desde hace 4 años y 3 meses se quiso quitar la vida. Se enterró un clavo de 3 pulgadas en el cerebro, con una pistola de presión... Ayúdalo a que se recupere completamente, y a mí dame fuerzas y salud, para seguirlo cuidando y ayudarlo, y también te pido por mis 4 hijos” (pg.45-6). Peticiones por no tener que pagar un accidente, o agradecimientos por “haberme retirado a esa persona que me acusaba de robo... perdóname por ser tan pecadora, Niñito, borra de mi mente esos pensamientos tan feos que tengo y guíame en el camino del bien. ¿Por qué el dinero que gana mi esposo no nos rinde, no nos luce nada?” (pg.46).

Las peticiones pueden ser indirectas, dirigidas al Rector: “Quiero que le pida por mí al Santo Niño, que me conceda tener otro niño es mi deseo más grande. Quiero que Ud. Se lo pida por mí porque yo se lo he pedido y no me ha escuchado, porque me operaron para ya no tener más hijos y me arrepiento mucho y después fui a que me repararan lo que hice y nada más me hicieron un solo lado y dijo al Doctora que con eso ya podría tener otros hijos, pero ya tengo casi un año y no he podido quedar embarazada” (pg.47).

Las problemáticas actuales aparecen también en las letras de estas misivas: “una mujer rencorosa llena de pecados... te pido perdón... Tú sabes que tengo muchas drogas que debo y estoy a punto de perder mi casa, Niñito de mi corazón ablándales el corazón a los señores que les debo cantidades fuertes, que tengan compasión y piedad de mi yo les voy a pagar todo lo que les debo... mi Niñito me contesta pronto para saber si le llegó mi carta a sus sagradas manos” (pg.49). Hay exposiciones de mandas: “Yo soy pecadora... le informo que de aquí en adelante le voy a mandar el 10% de lo que gane trabajando. Si Diosito me ayuda, espero ir de rodillas a pedirle perdón por mis pecados y a pedirle que me de fuerzas para seguir la doctrina y sus enseñanzas... mi abuelito me enseñó la mucha fe que él le tenía... Señor P. Juan, soy pecadora, soy una oveja perdida, soy un alma en pena que desea ponerse bien con Dios Nuestro Señor... Con sus rezos y el poder Divino espero encontrar otro trabajo muy pronto” (pg.49-50). En ocasiones, se solicita por el alma de familiares que “han cambiado de religión”.

La mezcla de agradecimiento y petición también suele ser usual en algunas misivas. Se presenta a continuación una de un hombre, pues también se dirigen, aunque en menor medida que las mujeres,

59 Hay alguna que otra carta en inglés.

60 Las cartas de mujeres son más numerosas, y para la propia persona o el familiar cercano, son por quienes se solicita ayuda o el milagro.

al Santo Niño: “Primero que quiero agradecer por todas las virtudes que me diste, por mi salud, por los padres que me diste... Yo sólo te quiero pedir que siempre estés iluminándome, que me guíes por el camino correcto, para tener éxito en mis estudios, trabajos y mi matrimonio. Porque yo quiero ser un gran empresario, político para ayudar a la gente, saber muchos idiomas, pero para esto te necesito” (pg.54). Curiosamente, y al contrario de la mayoría de las mujeres que piden por enfermedades propias o ajenas, que solicitan por los demás pero en cuestiones de salud o “pecado” –robo, prostitución, drogas-, aquí se solicita por la prosperidad económica, esto es el éxito en el rol de hombre proveedor y la imagen pública de triunfador.

Como se decía, en ocasiones se solicita por el cónyuge, en general mujeres por su pareja: los hombres y sus vicios –alcohol, violencia, adulterio-: “No me separes de mi hombre que Tú has puesto en mi camino, ayúdalo a aclarar sus problemas, retíralo del vicio” (pg.55), se trata de una típica carta de protección hacia el esposo, “el milagro tan grande de que mi esposo dejara de tomar y más que nada olvidara un poco su sed de venganza” (pg.57), o “salva mi hogar mi matrimonio, ya que mi esposo, se nos estaba cayendo en las garras del adulterio, tal parece que está poseído” (pg.58). Varias cartas son solicitud de misas por matrimonios que han durado varios años, se trata de parejas o de mujeres, que ya en edades avanzadas agradecen por la duración de su unión, 50 o 60 años de casados. En una carta una mujer justifica la separación por diferencias religiosas con el marido y señala: “Voy a dejar al hombre, pero te voy a seguir a Ti” (pg.56). Otra mujer ruega por conseguir en la Corte la custodia de su hijo: “Te pido por mi juez para que ilumines su corazón y me de a mi hijo” (pg.90), ya que según esto el marido está inventando mentiras para quitárselo.

Hay también algunas epístolas de esposos que buscan consuelo y alivio, en general se trata de personas que enviudan a avanzada edad, tras largos años de matrimonio: “Ahora le envío un giro pequeño, para una misa para el alma de mi esposa y madre de nuestros siete hijos e hijas, falleció de repente el domingo 6 de septiembre de 1992, sin haber estado enferma, únicamente que desde el sábado por la tarde que fuimos a nuestra misa de costumbre en San Cayetano, me dijo que se sentía cansada...Teníamos 43 años de casados y apenas hace un año me jubilé... parece que apenas estábamos gozando de andar juntos siempre” (pg.56). “... tuve la desgracia de perderla mi señora, a la compañera de más de 28 años, los que esos 28 teníamos como 15 de no fallarle al Santo Niño, ni un año, y hoy que fui solo, sin mi compañera, se me hizo tan triste... mi esposa la perdí en la explosión que hubo aquí en Guadalajara el 22 de abril... Padre, ruegue a Dios por ella, para que esté en el cielo, no porque era mi señora, pero era de lo mejor de la tierra” (pg.57).

Los hijos o hijas piden por los padres, por enfermedades de éstos, usualmente piden hijas por la salud de las madres o por su alma en caso de fallecimiento; a veces niños por el matrimonio de sus padres, que el padre se arrepienta de “lo que hace” y ayude a su madre, el tema de la separación de los padres aparece de vez en cuando: “que mis papás nunca se vayan a separar, que mi papá deje de fumar, que yo me saque muchos dieces... que mis hermanos no se peleen tanto, y que ya no exista la droga y que nunca tomemos nosotros y nuestros primos” (pg.69). Sin embargo, en alguna ocasión se trata de solicitudes en boca, o mejor dicho, letra de menores: “Niñito por favor ayuda a mi mamita, por favor te voy a rezar mucho, me saludas al padre, tú también quieres cuidar a mi mamita está enferma de gastritis, me llamo Zazmín Loza tengo 7 años, te saludo con amor y felicidad, Padre lindo cuida de mi mamita linda, padrecito” (pg.65). También hay un grupo de adolescentes que piden ser buenos, “apartar los malos pensamientos”, o a “seguir con mis buenas calificaciones para poder ayudar a mis papás y poder ser alguien en la vida” (pg.69).

Las cartas de madres, son las más numerosas, las hay de todos tipos, algunas desgarradoras como la que solicita desde los Estados Unidos, que “mi exmarido me deje de molestar y que siga su ca-

mino”, cuenta en el relato que “finalmente me divorcié de él cuando trató de matarme” y añade, “tengo un hijo que quisiera que Dios le ayudara a seguir el buen camino y dejara las drogas”, se trata de una señora que tiene dos trabajos, y que precisa vender la casa por problemas económicos, y a otro hijo “le robaron”, y otro “no puede pagar su carro por el vicio de las drogas” (pg.71), la señora tiene tres hijos y 2 hijas. Como se observa en esta carta los problemas o vicios de los hijos es una de las cuestiones que parece preocupar más a las madres, como a los hijos angustiaba la salud de los padres o su posible separación. Madres que piden por sus hijas “las tres casadas y abandonadas de sus esposos” y por los hijos, “tres de mis hijos no dejan el vicio de tomar vino, uno de ellos es adicto” (pg.80). Algunas de las historias son realmente desgarradoras, por no decir espeluznantes, de desgracias familiares, muertes prematuras, enfermedades graves en niños y jóvenes que se encuentran “desviados”, “extraviados”, están como “en un pozo”, piden “porque nuestros jóvenes no caigan en el vicio”, porque se alejen de “las malas amistades” y “las malas intenciones”. Madres desesperadas relatan sus historias, con hijos que “juegan y pierden todo”, otro “usa drogas” y el tercero “lo tengo en la cárcel” (pg.97). La petición, a veces súplica es siempre la misma: “que mis hijos salgan de esos vicios y se formen hombres de bien” (pg.97). Incluso hay abuelas que solicitan por los nietos “perdidos entre drogas”, o también nietas.

Hasta por los hijos presos se pide: “que acudas a ese juicio de mi niño como su abogado defensor, no permitas que lo condenen a tan larga prisión como lo tienen planeado, no te pido que revoquen su sentencia, pero por lo menos que sean indulgentes con él, que reduzcan su tiempo de cárcel, a un tiempo mínimo...si me devuelves a mi hijo en lo que resta de este año 1997, te prometo, llegar hasta tu Santuario acompañado de mi hijo, para darte gracias, y llevarte un retablo, si es que tú me lo permites lo haré en cuanto puede económicamente costear ese viaje, que te prometo hacer en compañía de mi hijo”(pg.93). Este último relato recuerda alguno de los famosos milagros recogidos en la Novena y por la tradición popular, así como, incluso recreados por la literatura, y evocan la devoción por el Santo Niño en la España ocupada por los musulmanes, como redentor de cautivos.

En ocasiones se trata de la salud de los hijos, sobre todo cuando nacen con problemas o están todavía muy pequeños. Los hijos grandes enferman, pero producto de la drogadicción, además de los alcohólicos –toma mucho o anda borracho- llama la atención un grupo de cartas sobre este mismo tópico.

Hay otras cartas que dan gracias por “los favores recibidos”, por las enfermedades sanadas, los trabajos encontrados, “por haberme dejado a mi bebé”, en fin “los milagros que me has concedido”⁶¹. Las hay que agradecen “el don de ser madre... No conozco tu Santuario... mi esposo hizo una promesa de llevar a nuestro hijo, cuando crezca, mientras tanto cumpliremos enviando una donativo cada año” (PG.106), o incluso “haberme llamado a ser legionaria de María, luego tener la dicha de asistir a la misa del Papa cuando vino a Los Ángeles” (PG.106). Los agradecimientos a veces son mencionados de forma directa como “milagros”, en general se trata de la sanción de enfermedades consideradas de gravedad o ya de personas médicamente desahuciadas, con lo cual el milagro parece evidente: “tenía enfisema. Hizo una simple manda de hacer una peregrinación al Niño de Atocha y ofrecerle algo para

61 Algunas de las cartas de gratitud son muy elocuentes: “Cuando yo era niño nosotros estuvimos brevemente en Fresnillo. Estábamos tan pobres que, a veces, cuando mi mamá no conseguía trabajo, hasta pedía limosna para darnos de comer. Todo cambio por medio de esfuerzo, y gracias a Dios estamos viviendo muy bien. Yo logré estudiar, y triunfar en la vida. Me gradué en los EU., y en París, también viví en Munich, Alemania. Cada que regreso a Roma, París, siempre recuerdo cuando íbamos a pie a Plateros...una iglesia tan bella. Parece increíble pero es verdad. Sabía usted, que en Notre Dame en París hay un altar con la Virgen de Guadalupe y que la adorna la bandera mexicana, allí yo he llorado” (pg.105). Esta carta parece ser de un triunfador, como él dice, y vuelve su mirada al pasado relacionado con Plateros. No es exponencial del resto de misivas, más bien se trata de una excepción.

que cuando se pusiera más enfermo no ser una carga para su esposa e hijas. Pero la enfermedad fue contrarrestada y en otro examen que le hicieron no le hallaron nada en el pulmón" (PG.132), "le diera la vida ora vez a nuestra nieta, ya que la habían dado por muerta los doctores... tuvo un accidente horrible... su bebita de 13 meses murió allí... la sacaron de los fieros... duró tres meses inconsciente del mundo... tres días la tuvieron abierta su cuerpo para estarla chequeando... sus pulmones no le ayudaban a respirar... recibió sangre muy seguido... los doctores nos dijeron que ya hicimos todo por ella y ya no podemos hacer más... y los padres de ella tuvieron que firmar papeles que ya no le dieran auxilio alguno... Pero esa semana mi esposo vio como yo le tenía tanta fe al Santo Niño de Atocha y se metió a la Iglesia y llorando pidió a Dios por ella, si revivió a Lázaro ya muerto, salva a mi nieta que todavía está aquí en el mundo, te la llevo hasta Plateros... Esa misma semana que él rezó fue cuando comenzó a responder su cuerpo... Fue un milagro que ni las enfermeras ni los mismos doctores pudieron creerlo" (PG.135-6)⁶².

Finalmente, las cartas de prisioneros⁶³ también parecen comunes, algunos arrepentidos otros afirman que están "acusado de un robo que no cometí" (PG.120), la mayoría o prácticamente todos, presos en Estados Unidos –generalmente en California-, que solicitan "licencia de regresar a México... regresar a mi pueblo con un milagro tuyo... ablándales el corazón a este gobierno... líbrame de esta prisión... perdona mis pecados" (PG.118), piden "ablándole el corazón a estas autoridades" o "concédeme salir bien de esta corte" (PG.121), o "que cambies mi carácter y ser un buen hombre con todos mis seres queridos" (PG.122).

Algunos desesperados: "me encuentro preso pagando una condena de 8 años, por andar en los vicios de alcohol y drogas... estoy arrepentido... Señor Padre, con todo mi corazón le pido a usted y a Santo Niño de Atocha que por favor y el amor de Dios le pida al Santo Niño de Atocha que me devuelva a mi esposa y a mis hijos. Padre, yo comprendo que les hice daño a mi esposa con otras mujeres, pero no lo hacía en mis cinco sentidos... yo tengo cuatro hijos, y a mi esposa, pero mi esposa me quiere dejar por otro hombre, y todo por el daño que le hice... Padre, yo tengo mucha fe en Santo Niño de Atocha y estoy seguro de que él me va a regresar a mi esposa y a mis hijos" (PG.119). Así entre confesión y catarsis, muchas cartas imploran casi lo imposible, es como el último recurso al cual acudir, cuando ya todo se tiene o se piensa perdido. "Yo llevo 10 años en la cárcel pero no pierdo la fe en Dios... la sentencia que tengo de 25 años para la vida es una carga muy dura que no puedo negar que me ha hecho sufrir demasiado y más cuando mi esposa me abandonó y perdí contacto con mis hijos, pero son golpes de la vida... Le vuelvo a pedir que le pida a Dios que me haga el milagro de lograr mi salida" (PG.124).

Difusión y auge del culto

En el Museo Zacatecano, en pleno centro de dicha ciudad de Zacatecas, se pueden contemplar antiguos exvotos dedicados a santos diversos. Eran imágenes de devoción casera de aquellos fieles que no podían tener figuras de bulto redondo para venerar, por ser éstas más costosas. Se trata de un arte popular del siglo XIX, y constituían objeto de culto de toda la familia que los tenía en su hogar. Los santeros son los que los pintaban por encargo. Los mostrados en este museo fueron recogidos por Fernando Juárez Frías que los donó. Entre otros, hay una pequeña muestra de varios de ellos, donde aparece la devoción al Santo Niño de Atocha, ninguno se asemeja a otro, y todos se parecen

62 Hay incluso una carta que narra varios milagros del Santo Niño acaecidos a una persona, el sanar al padre, al esposo, etc.

63 A veces estas misivas son en forma de versos, como a modo de poesías.

al remitirse en principio a la misma imagen de un Niño Santo, la imaginación del pintor popular tiene mucho que ver con esto⁶⁴.

A inicios del siglo xx, los religiosos padres Josefinos propagaron la devoción, difundieron fotografías de la verdadera imagen, reproducida en esculturas, postales, medallas y estampas. Durante un tiempo fueron las monjas Claritas franciscanas quienes se encargan del cuidado del Santuario y el culto. Ellas hicieron unos cuadros invocando imágenes religiosas a base de miles y miles de los milagritos que la gente ofrecía al Santo Niño, que hoy decoran partes del Santuario –los pasillos y la Casa del Peregrino-. Cada uno de estos cuadros, algunos de gran tamaño, se conforma de decenas de miles de milagritos, donados por la gente en agradecimiento, testimonio de fe y esperanza.

Su festividad, al igual que otros Niños Dios, a lo largo y ancho de la República se celebra el día 25 de diciembre. Fecha en que por única ocasión en el año es bajado de su urna para que los fieles puedan venerarlo de cerca. Anteriormente esto era común, y como se dijo, produjo el deterioro de la imagen. Ahora “se da a adorar a los peregrinos una réplica antigua y otra nueva que se tiene, a veces una de las réplicas va a otros templos o incluso a la exposición que se ha hecho de retablos”.⁶⁵

Ricardo Monreal Ávila, gobernador electo del estado de Zacatecas, asistió en su momento a un acto religioso en la parroquia del Santo Niño de Atocha con objeto de agradecerle su triunfo en los recientes comicios de 1998. El hoy Delegado Municipal, Sr. Rafael Monreal Santiago, es primo de Monreal, y también ferviente devoto del Santo Niño.

Al parecer fue venerado en su tiempo por Pancho Villa y admirado por Diego Rivera y Frida Calo. Es más, estos dos pintores tienen cuadros en forma de retablo, como que asimilaron y compartieron este arte popular y lo consagraron en su obre pictórica.

Y es que su devoción actual recorre todo México, el sur de Estados Unidos –hay un santuario dedicado a él en Chimado, Nuevo México⁶⁶-, y se pasea por la región centroamericana, y Latinoamérica. Hay también, una imagen del Niño Cautivo en la Catedral de la Ciudad de México que se asemeja mucho a la del Santo Niño de Atocha –aunque encadenado-.

“Alrededor de 100,000 personas se presentaron a rendir homenaje al Santo Niño de Atocha durante la novena y la celebración en la Iglesia de Nuestra Señora Reina de los Ángeles, también conocida como La Placita, en el centro de Los Ángeles. Del 18 al 27 de Julio, la imagen de el Santo Niño de Atocha visitó Los Ángeles desde Plateros... Fue la primera visita del Santo Niño a Los Ángeles”. La noticia Anterior publicada en *La Cruz de California* en septiembre del 98, da cuenta de la importancia del culto y la devoción allende de las fronteras mexicanas, de la reproducción del mismo y su gran popularidad entre los migrante, como símbolo de esperanza y quizás también de identidad, de protección y amuleto de la suerte en su nuevo trabajo y vida en los Estados Unidos (Trujillo 1998:1).

El Santo Niño de Atocha es la tercera imagen más venerada de México, después y por supuesto, de la Virgen de Guadalupe y de la Virgen de San Juan de los Lagos. Oficialmente en el Vaticano el Santuario está dedicado a Cristo. Popularmente es el Niño Dios el que recibe las visitas de miles y miles de creyentes, fieles, peregrinos y feligreses devotos del Santo Niño.

64 Comentarios con base a la visita realizada al Museo.

65 Entrevista al Rector Francisco Javier Carlos Cárdenas.

66 Al parecer desde Zacatecas se creó una ruta hacia la región minera de Santa Fe –hoy Nuevo México-, y la gente que hacia allá se encaminó se llevó la devoción del Santo Niño (Garduño 2000).

Es curioso como, entre otras cosas, en la actualidad algunas de las intercesiones más solicitadas son las que tienen que ver con el amparo o ayuda a los migrantes, pedidas por familiares, como las madres. En general, se trata de “mojados” que viajan a los Estados Unidos desde la región Zacatecana, expulsadora por excelencia de mano de obra. También es usual recibir visitas de los mismos migrantes para agradecer, cuando regresan a visitar a sus familias.

La Casa del Peregrino, a un costado del Santuario alberga a unas 3000 personas a diario. Para la iglesia católica no se trata de un santo sino de la imagen de Cristo, un Niño Dios, pero la religiosidad popular desborda esta estrecha visión. Y es que al parecer, el Santo Niño de Atocha, todo lo puede, y él es por él mismo.

“Que se cuide el Niño de Atocha: el Niño de las Palomitas”⁶⁷

*Oh Niño divino
de las Palomitas,
con mucho cariño
te hago esta visita...
Nos vamos, oh Niño,
nos vamos de aquí
con llanto y suspiros,
pero no sin Ti.*

(Alabanzas al Niño de las Palomitas, Guijarro 2001:44-45).

Guadalupe es una villa cercana a Zacatecas, un municipio de ésta, su origen data del siglo xvii, y un siglo después, producto de la explotación de las minas de Zacatecas fue importante, especialmente con la fundación en 1707 por Fray Antonio Margil de Jesús, del Colegio de Nuestra Señora de Guadalupe⁶⁸, con misión evangelizadora⁶⁹.

67 Frase que apareció como parte de un artículo en un periódico local, informó Raúl Escobedo.

68 Hoy no sólo es una joya arquitectónica del barroco y neoclásico, sino que sus muros albergan una antigua e interesante biblioteca, y una valiosa colección de arte virreinal en pintura y escultura, de renombre internacional. La capilla de Nápoles, ya del xix cubierta de lámina de oro es una muestra destacada de la arquitectura de su época.

69 “Hacia 1701 llegaron a la ciudad de Zacatecas algunos padres apostólicos, procedentes de Querétaro, deseosos de establecer un Colegio de Propaganda Fide. Mientras se expedía la autorización real —que al fin les fue concedida el 27 de enero de 1704 por Felipe V— pasaron a ocupar el Santuario de Guadalupe en la vecina villa de ese nombre, donde permanecieron seis años...En enero de 1707 se hizo la instalación canónica del colegio...El convento y el templo que luego se construyeron y que aún existen, fueron costeados por los vecinos más ricos de Zacatecas...En 1859 fueron exclaustros los religiosos...La iglesia tiene una rica fachada labrada en cantera rosa, notable porque en la enjuta izquierda del arco de la portada aparece San Lucas pintando a la Virgen de Guadalupe. En el interior, a uno y otro lado, se hallan sendas capillas: una dedicada al Sagrado Corazón de Jesús y otra a la Purísima Concepción, cuya imagen fue donada por Isabel Farnesio. En el piso alto de la sacristía está la biblioteca, que llegó a tener 20 mil volúmenes. Ahí se conserva un Cristo de marfil, de los llamados “de librería”. El primer claustro del convento —ya convertido en Museo— está totalmente cubierto de pinturas al óleo, anónimas, que representan la vida de San Francisco (claustro bajo) y la vida de Cristo (claustro alto). Son obras de fines del siglo xviii, tal vez de Antonio Enríquez, autor de un gran Vía Crucis que se halla en el Museo de Guadalupe. En la escalera hay llamativos murales de factura académica, de lo mejor que se produjo en el siglo xviii. Los lienzos monumentales son tres: La Virgen del Apocalipsis y San Francisco protegiendo a Orden, de Miguel Cabrera; y El triunfo del santo nombre de Jesús, del poblano Ríos Arnáez. Las escaleras de los conventos coloniales estuvieron siempre decoradas así, con grandes murales

Bueno, es relativamente nuevo, esta era una imagen que estaba en un domicilio particular, que veneraban nada más que la familia, posteriormente se le fue dando a conocer entre la región de Guadalupe-Zacatecas ha ido agarrando mucha fama, se le va a edificar también un gran templo y el Padre Guijarro que ha trabajado mucho por promocionar el Niño de las Palomitas tiene cuidado que los mismos peregrinos que vienen a Plateros también vayan al Niño de las Palomitas... Aproximadamente de 25 años para acá es cuando ha tenido más peregrinos... Son las dos imágenes más importante que hay en el estado de Zacatecas. El Señor de Plateros es el patrón del pueblo, de la comunidad, pero el Santo Niño es el patrón de toda la República y el extranjero. La Virgen del Patrocinio es la patrona del estado, como en Fresnillo tenemos la Virgen de la Purísima Concepción, pero no tienen el auge de visitantes del Santo Niño o del Niño de las Palomitas⁷⁰.

Cuentan que un posadero pedía favores a una pintura de un Niño con palomitas, se los concedió y mando hacer a un santero el Niño de bulto de madera de colorín, y hasta construirle una capilla⁷¹. La familia, al parecer, lucraba con la devoción que se fue extendiendo y mucha gente llegaba a pedir cosas y depositaba limosnas. El episcopado se hizo cargo del Santo Niño, no sin la oposición de la familia en cuestión y lo llevó a un Santuario provisional, una suerte de hangar cerca del aeropuerto donde duró unos tres años. Ahora está en una gran estructura prefabricada, donde la gente llega a rendirle culto, en espera que se lleve a término el proyecto de la construcción de un Santuario en orden para acoger a unas 4,000 gentes. El Padre Gustavo Guijarro Montes, se encarga de difundir la devoción, él estuvo por un tiempo también a cargo del Santuario de Plateros, por lo que sabe del tema⁷².

En el Triduo editado por el Santuario hay cantos y oraciones al Niño dedicadas (Guijarro 2001). También hay un folleto informativo, donde se señala su origen en Victoria, Álava, España, donde al parecer, una señora piadosa Josefina Larrañaga, allá por 1923, obsequia a Fray Clemente de José, un padre carmelita, una pequeña escultura del Niño Jesús con dos palomas en las manos y junto al pecho. Esta figura de unos 30 centímetros tiene gran parecido con la actual, si bien no es idéntica, sí que la

al óleo que les daban un majestuoso aspecto. Hoy se conservan unas cuentas y la mejor es, sin duda, la del monasterio de Guadalupe de Zacatecas, donde se aloja, además, el más bello San Cristóbal de la Nueva España, obra de Nicolás Rodríguez Juárez. En dos celdas del claustro alto se han colocado algunas muestras de primer orden dentro de la pintura colonial. Son tres obras de Villalpando, una de Correa, otra del “afamado Basilio”, que cita Betancourt como gran pintor de los claustros de San

Francisco de México, y que parece ser lo único que resta de ese pintor del siglo xvii. Los cuadros de Villalpando son alegóricos, llenos de personajes, reales o imaginarios, ángeles, santos, retratos. Uno de ellos, el símbolo de la redención por medio “del árbol de la cruz”, contiene un Adán y una Eva casi insólitos dentro de la pintura novohispana. Pero lo más extraordinario que guarda en pintura el museo de Zacatecas es un retrato que representa a una niña vestida con el rico atuendo de la segunda mitad del siglo xvii. Está cuajada de joyas, perlas sobre todo, que se engarzan al traje, rodean su cuello, envuelven sus dedos y cuelgan en zarcillos de sus orejas. Esta pequeña dama criolla de la época de Sor Juana, junto con otros retratos del siglo xviii, son de lo más auténtico y limpio que dejaron los pintores de la colonia. Además de obras de Alcívar, Ibarra, Sainz y del magnífico mural de Antonio de Torres en la sacristía, se encuentra en un salón especial, de la parte alta, la obra de Gabriel de Ovalle, pintor zacatecano del siglo xviii, muy poco conocido. Es un conjunto de 14 cuadros de la Pasión de Cristo, desde el beso traidor hasta el descendimiento” (*Enciclopedia de México* 2000).

70 Rafael Monreal Santiago, Delegado Municipal de Plateros.

71 Esta versión –hay otras como veremos más adelante– es situada en el municipio de Tacoaleche, Guadalupe, Zacatecas. Mismo en el que actualmente se encuentra.

72 Información proporcionada por varias personas, entre ellos Enrique Morales.

zacatecana estuvo inspirada en la primera, aunque aquella no es de vestir, y la segunda sí, el rostro en general, el cabello, y la posición de las manos es muy similar. El Padre, en sus misiones por América se lleva consigo la imagen, concretamente a varios destinos en tierras colombianas, donde prospera la devoción al Niño. Estando en Leiva como maestro de novicios “Ahí sufrió una grave enfermedad de la que lo libró su pequeño taumaturgo. Le prolongó la vida porque le tenía deparado su último, pero maravilloso destino: México, en donde pasaría el resto de su vida en diferentes ministerios pastorales, sin colocar en segundo lugar la propagación de la devoción al Niño de las Palomitas” (Guijarro 2001:13). El Padre viajó en 1940 a México vía Estados Unidos y en San Antonio dejó la imagen en casa de las madres carmelitas. Como estaba prohibido que un extranjero ejerciera ministerio sacerdotal el Padre se valió de varias mañas que atribuyó al Niño. Envío a una persona a recuperar la talla y la trajo a México, y siempre la llevaba en una cajita y presidía todas sus celebraciones. Poco a poco la devoción creció extramuros y la imagen se expuso en el templo de El Carmen en el centro de la Ciudad de México, allá por 1945. El Arzobispado de México aprobó su devoción pública en 1944. Más adelante la propia iglesia suprimió algunas devociones por considerarlas prácticas supersticiosas, entre ellas la del Niño de las Palomitas, pero Fray Clemente la defendió y ganó. En Puebla, donde también estuvo, se erigió un templo dedicado al Niño de las Palomitas y en Lagunillas, Guanajuato, lugar en el que también estuvo el Padre, hay una iglesia dedicada a él.

En Guadalupe, Zacatecas, la devoción hacia esta figura empezó a crecer en 1973, en el rancho San Carlos, y desde 1989 en la Colonia Palomitas. Concretamente, “En el pequeño rancho de San Carlos vive una familia muy cristiana formada por Don Salvador Villalobos y Doña Catalina Neri de Villalobos con 5 hijos: 2 muchachas y 3 varones... tenían en su casa un pequeño oratorio donde se rendía culto a la Virgen de Fátima, en calidad de Patrona de la pequeña comunidad rural...El año 1973 la señora Doña Catalina padecía una grave enfermedad. Dos religiosas clarisas, tías de la enferma, que vivían en un convento de la vecina ciudad de Zacatecas acudieron...le llevaron un regalo –milagro en potencia-, una medalla de latón en cuyo anverso aparecía la imagen del Niño de las Palomitas y en el reverso, la de la Virgen del Carmen... recomendaron a la señora que se encomendar al Niño... Sanó la señora... no fue otra cosa que un verdadero milagro... Saboreando el milagro, Doña Catalina se apresuró a mandar hacer una imagen del Niño, en base a la medalla, para rendirle culto en el oratorio de la Virgen de Fátima” (pg.24-5-6)⁷³. La escultura es para vestirse, de 52 centímetros, de madera de colorín y cubierta de pasta, el rostro es sonrosado, los ojos grandes y marrones, su boca pequeña y entreabierta muestra los dientes, el cabello castaño oscuro y ondulado. En 1989 la familia que la mandó hacer le obsequió una aureola de plata sobredorada para sustituir el latón de 1975⁷⁴.

El escultor de la misma es Don Miguel Juárez, y fue bendecida por Sr. Canónigo Don Antonio Vela Godina. La explicación del milagro se esparció rápidamente, y se tuvo noticia de numerosos favores concedidos por el Niño, la devoción creció. En 1975 y 1976 se le conocía como un Niño muy milagroso. Cada vez tenía más devotos, que iban a pedir o a dar gracias, dejando ofrendas y limosnas. El oratorio quedó pequeño y construyeron una nueva capilla, para la cual el Obispo de Zacatecas dio

73 A pesar de tratarse de algo acaecido recientemente, hace unas tres décadas, y que se cuenta información sobre los hechos concretos, no por ello dejan de circular leyendas en torno a la aparición de la imagen, incluso las personas del Rancho San Carlos las alimentaron, como si de una milagrosa y sobrenatural aparición se tratase. Como se observa hay versiones “oficiales” y por escrito como la anteriormente expuesta; y otras más libres como la del posadero que narramos también.

74 En 1985 se volvieron a hacer las palomitas, ya que las originales habían sufrido el desvestir y vestir del Niño, las nuevas son de madera de cerro (Guijarro 2001). De hecho, ha sufrido ya varias restauraciones, las que hacen circular el rumor que han cambiado al Niño cuando alguien observa algún rasgo algo diferente, en general las realiza el propio escultor de la obra.

permiso. “El 22 de junio de 1989 el Sr. Obispo dispuso que aquella capilla fuera clausurada. Y el 14 de septiembre... fueron trasladadas la imagen del Niño y las demás pertenencias de la iglesia a un lugar mejor por su amplitud y por estar cerca de la carretera. Para esto se había acondicionado el hangar de un antiguo puerto de aviación” (pg.30-1). Es esta la versión oficial y edulcorada que da el clero, que contrasta con la anterior dada, testigos de primera mano que conocen el caso, incluso directamente a las personas implicadas en la disputa. La iglesia dice que se opacaba a la Virgen de Fátima patrona del lugar con la devoción al niño, sin embargo, no se alude a las cuantiosas limosnas que se recogían, o a su falta de control sobre la imagen, y por lo tanto, la devoción.

Hay más versiones, además de las consabidas leyendas de apariciones en el lugar. Incluso hay otro Niño de las Palomitas en Zacatecas, y hay quien lo ubica antes que el Niño reconocido por la iglesia y como tal venerado⁷⁵.

La actual ubicación que trasladó en 1989, son terrenos donados por ejidatarios del lugar en Tacoaleche⁷⁶ -Guadalupe, Zacatecas-, hay además del lugar donde se venera la figura, anexos que son oficinas, tiendas de imágenes y estampillas, y estacionamientos amplios.

El calendario dedicado al Divino Niño Jesús de las Palomitas, da cuenta de las peregrinaciones que día con día llegan al Santuario provisional, donde se ubica, todos los meses llegan alrededor de 1000 autobuses con gentes de toda la República, pero hay meses, como el de agosto, donde se esperan más de 2000, para el año 2002 (Divino Niño Jesús de las Palomitas 2002). Los estados que más visitan al Santo Niño son el Estado de México, el Distrito Federal, Guanajuato, Jalisco, Aguascalientes, Michoacán, San Luis Potosí y Querétaro.

Se bromea en torno a la posible competencia con el Niño de Plateros, pero más allá de las bromas, muchas peregrinaciones que van a ver al Santo Niño de Atocha, luego se encaminan al Niño de las Palomitas, por lo que se puede hablar de una complementación, y una diversificación o ampliación del recorrido religioso que realizan los fieles.

Como se observa, si bien es un culto reciente, la memoria predomina sobre la historia, y un halo nebuloso de misterio envuelve y oculta el origen de la devoción, lo cual lejos de desanimar, parece aumentar su encanto.

75 “En 1954, Don Rubén de Santiago Félix, visitaba la Catedral de León, Guanajuato. Andaba en busca de una imagen del niño Jesús, pero en conjunto con su hermana y madre, traían la idea de formar un catecismo en Zacatecas capital. Entró por la puerta principal y a su mano derecha, vio a un escultor ultimando los detalles de un Niño. Sus ojos brillaron y le cuestionó cuántas monedas costaba. Cuatrocientos pesos fue la respuesta. Dice Don Rubén que en su bolso no había la cantidad completa, pero Quintana, el escultor, se la ofreció en pagos y “El niño de las Palomitas” viajó hasta Zacatecas” (Alarcón 2002:1). El Niño se expuso en una Galería llamada Laca de Londres, la gente lo miraba y preguntaban si estaba en venta. Se veneró en varios sitios hasta que Don Rubén compartió con él parte de su casa y en 1975 se empezó a venerar, y se le hizo capilla y todo. “En aquellos soles, en el Municipio de Guadalupe se corría el Rumor de que ahí había otro “Niño de las Palomitas”, y que en la Zacatecana estaba otro...Don Rubén acudió a las comunidades, se subió a un cerro, y al ver banderitas blancas adornando un templo, lo confirmó, pero aún así, defendió el origen de la llegada del Santo. El de Zacatecas Capital, fue el primero...Para 1974 el niño estaba desgastado. Don Rubén fue a buscar a quien lo creó y de él no había ni una huella. Fue Martín Juárez quien se encargó de hacerle la restauración y posteriormente, hizo un bulto nuevo, pero “igual de bonito”. De paso diseñó otra para Tacoaleche, donde igual, con mucha devoción se le reza” (Alarcón 2002:1). Como se ve hay varios Niños de las Palomitas.

76 Varias personas comentan que han tenido buena idea para así tener la imagen y beneficiarse del turismo religioso, por así llamarlo, que hay, y que con toda seguridad se va a incrementar en los próximos años.

Fe y religiosidad popular hoy

Percepciones y sentimientos

Es un constructo⁷⁷ religioso identitario de quienes no tienen más patria que las penurias, que cuando son resueltas, deben tener como patrono a un ser divino bien distinto del humano explotador (Hijar 2000:21).

En general, se trata, y al parecer siempre ha sido así, de una devoción de la gente más pobre o con menos recursos económicos, así como de clase media baja. Ello es notorio con sólo pasearse por los alrededores del Santuario, por la condición de los camiones que transportan las peregrinaciones, y por su brevísima estancia en el lugar –la mayoría llega y parte el mismo día-. Característica esta de la religiosidad popular (Giménez 1978; Rodríguez-Shadow y Shadow 2002).

Vamos a pasar revista aquí a la fe y los sentimientos de los visitantes y peregrinos, todos devotos, a sus percepciones y necesidades, su relación con la imagen y el peso de ésta en sus vidas. Algo que raya entre lo íntimo y lo testimonial, que da sentido al culto y que ampara las inseguridades humanas y las dificultades de la vida.

Objeto de la visita e instrumentalización psicológica⁷⁸

En la lucha cotidiana es implorado por los asalariados, en los asuntos del corazón, invocado e implorado por los enfermos, accidentados, campesinos, “mujeres de malas costumbres”, solteras y casadas. “Doy gracias al Santo Niño de Atocha porque tengo tres hermanas y yo soy la más fea y me casé primero, con un hombre bueno” ¡!, madres afligidas, hijos agradecidos, estudiantes favorecidos, viajeros y emigrantes, de ello dan cuenta los numerosos retablos que cubren el portal del santuario, las multitudinarias peregrinaciones, ordenadamente distribuidas por fechas, procedencias y ocupaciones, que redundan en un beneficio económico para la Diócesis de Zacatecas, las fiestas y celebraciones que se le ofrecen llevándole dulces y juguetes, porque aún es niño y le gusta jugar con ellos (Sánchez 2000:106).

El objeto de la visita va desde la salida dominical de jóvenes, por el gusto de pasear hasta el lugar y estar ahí: “Nos gusta venir, por nuestra religión, principalmente, pero es un lugar lindo para visitar”⁷⁹. Hasta aquellas persona que tienen un objetivo determinado a la hora de acudir al Santuario, que en general se concreta en: “Porque venimos a entregar al niño porque estuvo malito –un bebé de un mes-, porque estuvieron malitos él y ella, porque a ella le hicieron cesaria, y venimos a darle gracias, porque están bien los dos, pero se estaban muriendo, estaban bien malos, pues nos encomendamos a él y mire ya, ahí están los dos, buenos y sanos ya, bendito sea el Santo Niño...estamos viendo qué es lo que traen más para traer nosotros”⁸⁰.

77 Se refiere al Niño Santo de María de Atocha.

78 Para este apartado se han utilizado una selección de las entrevistas realizadas que dan cuenta de las peticiones realizadas y gracias recibidas por el Santo Niño de Atocha, durante el trabajo de campo que tuvo lugar.

79 Yolanda González, de 17 años, Fresnillo, que acudió con dos amigas, que estudian contabilidad en el CONALEP.

80 Laura de 28 años y Maribel de 17 que tiene un bebé de un mes, de Fresnillo.

Las enfermedades de los hijos muy pequeños o problemas de peso en el nacimiento, fueron las causas más mencionadas. También los accidentes infantiles, de todo tipo: “Venimos porque debemos una manda de las niñas...Ella estaba muy chiquita y yo se la prometí a él que me la aliviara, nació pequeña. Ya habíamos venido, venimos otra vez con la otra niña que ya está grandecita, para pedir que estuviera bien”⁸¹. “Yo quería conocer al Niño y ella quiere pedir por su niño que lo tiene enfermito que le viene a pedir”⁸².

“Traemos al niño, se nos enfermó una vez y se lo prometimos traer y hasta ahora podemos venir. Soy de Jalisco y mi esposa es de Fresnillo”⁸³. “Porque es un Niño muy milagroso, queremos pedirle por la salud de la niña, no es buena su salud. Es cuestión de fe”⁸⁴. “A darle las gracias de un milagro que nos hizo. Atropellaron a mi hermanita de 5 años y tuvo una quebrada en el pie y una herida muy grande en la cabeza, y gracias a Dios, bueno al Santo Niño, pues salió de coma, ya está mejorcita, y venimos a dar las gracias que nos la salvó. Otras veces venimos a verlo. Veladoras y un piecito, una manita y el cuerpecito de milagrito”⁸⁵.

Las dolencias de los adultos, por cuestiones de salud o accidente, son asuntos que mueven también a la gente a pedir y agradecer: “Le pedimos que nos ayude y siempre que venimos, vamos a verlo. Mi papá estuvo enfermo de cáncer y le pedí a él y cuando le hicieron otras radiografías ya no lo tenía... venimos a pagar la manda, a traer a mi papá, de agradecimiento. Siempre le pedimos”⁸⁶. “Ya en una ocasión le pedimos al santo por una enfermedad y lo hizo, y yo le prometí que en la primera oportunidad que tuviera veníamos. Es la segunda vez. Tengo imagen en casa”⁸⁷. “Venimos a dar gracias al Santo Niño, porque estaba enferma, aunque todavía no estoy bien del todo, pero ya mejor. Devota desde siempre, toda mi familia, y mis hijos también. Soy muy devota, le he pedido toda mi vida. Cada vez que puedo vengo. He venido con mi vecina, nos regresamos hoy mismo, nomás venimos, a lo que venimos, a visitarlo a él y ya”⁸⁸.

El trabajo es otro tema importante en los últimos tiempos: “Venimos a pagar una manda, bueno, una promesa, por trabajo, he encontrado trabajo y le pedí al Santo Niño y me lo dio. Sí había venido por la salud de mi hija”⁸⁹.

El solicitar amparo y protección a los migrantes es una de las peticiones más comunes en la actualidad, dado el auge de la migración especialmente ilegal, que tiene lugar en todo el país y de forma

81 María de Jesús Zepeda López, 38 años, Monterrey, acompañada por esposo y las dos hijas.

82 María Guadalupe Martínez, de 70 años, María Elsa Medina, de Saltillo.

83 Jaime, 33 años viene de los Estados Unidos.

84 Elvia, 26 años, que viaja con mamá –que es de Zacatecas-, esposo e hijo. Distrito Federal.

85 Rosalía Díaz Aguilar, 30 años, va con papá, mamá, tío y hermanos. Fresnillo.

86 Irma Moreno, 38 años, Los Ángeles, viaja con esposo y suegra y su papá, originarios de Zacatecas.

87 Carlos, 49 años, de Colima, viene con esposa, hijos y esposo hija.

88 Socorro Herrera, 67 años, de Durango.

89 Raúl Ortiz, 26 años, Zacatecas.

particular en el estado zacatecano: “Venimos a visitar al Santo Niño para una manda que prometí. Mi papá y mis hijos y mi esposo. De mis hijos que salieron fuera, y están bien gracias a Dios...venimos a darle gracias al Santo Niño, como llegamos con unos parientes a Fresnillo, ya vamos de regreso”⁹⁰. “Mi papá y mi esposo prácticamente viven en Estados Unidos, en el estado de Texas, y entonces resulta que ahora que venían en camino, les fue un poquito mal, y se encomendaron al Santo Niño de Atocha, y venimos para darle gracias. Venimos muy seguido, ya por tradición el primero de enero y el 25 de diciembre. Regularmente viene toda la familia, la mitad está aquí y la mitad en Estados Unidos”⁹¹. “Más que nada a presentarle a mi hija y a darle gracias, porque llegué yo del otro lado y no había venido a darle gracias. Ahora teníamos ya ratillo que no veníamos, aprovechamos la oportunidad que nació la niña para darle gracias. Yo pienso que ya no hay que alejarnos tanto de él. Toda la familia es devota del Santo Niño”⁹².

La tradición familiar es invocada como origen y fuente de la devoción: “La familia cada 25 de diciembre venía cada año en peregrinación, o cuando había alguna manda”⁹³. “A ver al Santo Niño de Atocha, a pagarle una manda, cada año venimos a dar gracias. Acabamos de llegar, estamos sólo hoy y nos vamos. Cada año venimos a dar gracias nada más, y de vez en cuando venimos a pagar mandas. Toda mi familia ha venido aquí con el Santo Niño, mis papás también. Ofrecemos veladoras, rosarios, una oración. En casa tenemos imágenes del Santo Niño”⁹⁴.

Así, el paseo dominical o el reencuentro anual son algunos motivos de peregrinación, por costumbre y tradición familiar. Sin embargo, las enfermedades resaltan numéricamente entre los devotos que acuden al Santuario, especialmente las de niños y niñas, particularmente los más pequeños. Junto a esto está la solicitud de trabajo, y como se dijo, la protección hacia los familiares que migran hacia los Estados Unidos, cuando no es solicitud directa de estos mismos.

Hay algunos testimonios, no del todo rigurosos, pero que de una u otra manera dan cuenta de las solicitudes que se realizan; “salud (26%), accidente (16%), prisión (14%), reunificación familiar (9%), legalización (8%), favor y manda (6%), trabajo (5%), asalto (4%), no definidos (4%). Cabe destacar que se encontraron varios testimonios de la Segunda Guerra Mundial; Vietnam y del Golfo Pérsico, tanto en español como en inglés” (Robledo 2002:2).

Todo mundo parece de acuerdo que la petición de salud es la más popular en el sentido de numerosa, en Estados Unidos trabajo y los que caen en la cárcel la libertad, según se observa en los retablos y exvotos expuestos. Lo principal es salud por enfermedad, y a veces por accidente. Otras veces piden jóvenes llevarse mejor con sus padres o ayuda para sus estudios. Hay por ahí alguna que otra muchacha que pide novio, como también se puede leer en las cartas de los últimos años, según informa el Rector que la recibe, lee y colecciona⁹⁵. Pero, insistimos, según los testimonios de las entre-

90 Patricia Maldonado, 45 años, de Guadalajara.

91 María del Rocío Salazar, 37 años, de Zacatecas, con marido y padre en Texas.

92 Oscar Saucedo, de 30 años, viene de Estados Unidos, aunque es de Fresnillo, su esposa vive en Fresnillo: Alma Berta Rolán, 28 años.

93 Alma Berta Rolán, 28 años, Fresnillo.

94 Estefanía Mora, 19 años, y Enma Mora, 15 años, de Jalisco.

95 Rector Francisco Javier Carlos Cárdenas.

vistas y los retablos: la salud de los niños pequeños es lo principal, así como el resolver enfermedades y accidentes en general –enfermedades difíciles y accidentes de tráfico–, ambas cuestiones relativas al cambio de la medicina y la salud –al menos en nuestra sociedad–. Y subrayar también la gran cantidad de migrantes que piden y agradecen, como los que respondieron a nuestras preguntas o lo que pudimos leer en los mensajes dejados por los visitantes en las paredes, así como las cartas analizadas.

Rituales, devoción y celebración

Sobre la tradición de acudir, como se dijo con objeto de la petición de algún “favor” o “milagro”, y para el agradecimiento por la “concesión” del mismo, el ritual se escenifica con un grupo de personas en general, hay pocas ocasiones en que alguien va sólo, se trata más bien de familias enteras, o en su caso grupos de amigos. Lo más usual son familias compuestas de tres generaciones –abuelos, padres e hijos, por identificarlos de alguna manera–.

Tanto la peregrinación de llegar caminando desde cierta distancia, como el ayuno, forman parte del ritual: “A veces nuestras familias hacen la promesa de venir, no sé por el descanso del alma de alguien, una manda... Con la muerte de mi abuelita, vinimos toda la familia, por su alma vinimos todos. Caminamos, ayunamos y estuvimos en misa”⁹⁶. Esta misma familia por ejemplo, narra como anteriormente hicieron otra petición: “Cuando me faltaban tres días para aliviarme me vi muy mala, y por eso se llama Manuel, desde que me embarqué se me quería venir y ahí sigue, ya 10 años, bendito sea Dios”⁹⁷. Cuentan que sus familias son devotas del Santo Niño, incluso los familiares que viven fuera –en los Estados Unidos o popularmente, como todo mundo dice, del otro lado–. A veces son grupos de amigos o vecinos los que acuden.

También el ofrecimiento de un retablo, milagrito o veladora, además de objetos como cartas, notas, fotos, mechones de cabello, vestidos o adornos especiales –una botita de lana de recién nacido, la corona del traje novia, el yeso de una pierna etc.–. Muchos responden sobre lo que ofrendan o dan al Santuario: “sólo unas veladoras”⁹⁸. Nadie habla de limosnas o dineros que se donan a la iglesia o al Santuario, sin embargo, en el momento de entrevistar al señor Rector del lugar, éste estaba llevando la contabilidad de pesos, dólares y cheques que se entregan como limosnas en el Santuario en honor del Santo Niño de Atocha, o se envían por correo.

Además, y por supuesto, la gente compra objetos diversos y posee imágenes caseras que evocan al Niño, las adquieren en el lugar y forman parte de la devoción familiar en la intimidad del hogar: En general sobre sus compras la respuesta es afirmativa, la gente que llega al Santuario por devoción, para pedir o agradecer tiene imágenes en su casa, como varias personas entrevistadas afirman y se llevan de recuerdo: “Las cositas típicas y llaveros”.

“Las imágenes las llevan a bendecir en la misa, o aparte en los despachos de los sacerdotes, ahí bendicen todo el día, de ahí se lo llevan a su hogar ya bendito, y van con más seguridad el llevar un

96 Yolanda González, de 17 años, Fresnillo, que acudió con dos amigas.

97 Laura de 28 años, con su hijo de 10 años, de Fresnillo.

98 Las veladoras se dejan apagadas y no hay una clara explicación de lo que con ellas se hace después de que son ofrendadas, el personal del templo las recoge.

santito ya bendito”⁹⁹. “Es para venerarlo y ponerle un altar, después de la compra aprovechan la bendición de imágenes”¹⁰⁰.

Por supuesto, esta devoción entre las cuatro paredes del hogar, a veces se combina con otras, en general “La Virgen de Guadalupe”¹⁰¹.

La tradición viene de familia –como ya señalamos– en prácticamente todos los casos de las personas entrevistadas y seguramente para todo mundo. Los abuelos, los padres, los tíos, hasta los hijos e hijas, y luego los nietos. Entre otras cosas, se pide también “por nuestros familiares, que esté la familia unida”. Una petición tradicional y muy importante en México¹⁰².

“Es nuestro patrono, es el santo nuestro, es al que más respeto le tenemos, por eso estamos aquí en misa, como habitantes somos los primeros que debemos estar aquí rindiéndole el homenaje. Es nuestro protector, cómo cree usted que no pueda interceder por nosotros, si intercede por tantos miles y miles de gentes que vienen aquí, se calcula que al año vienen arriba de 2 millones y medio de peregrinos”¹⁰³.

La fiesta, como la de todos los Santos Niños es el 25 de diciembre. Hay danzas, a veces varias, que los mismos peregrinos traen como parte de su fiesta y celebración. Sobre los habitantes del lugar dice el Rector: “Hace 30 años Plateros tenía 1,500 habitantes y el sacerdote que estaba entonces ya se quejaba de que la comunidad era muy despegada de la iglesia, pero la gente todavía conserva su tradición, la fiesta del Señor de Plateros es la más antigua, a San Demetrio se perdió la devoción, en 1982, hace treinta años se resucitó la devoción a San Demetrio, se hizo conmemoración de la fundación de Plateros. Se hace una semana cultural con eventos, el 8 de octubre, el de Plateros es el 1 de julio...todavía tantito se conserva, la devoción el 15 de agosto a Nuestra Señora de Atocha, 25 de diciembre el Santo Niño de Atocha. Y ahora, aparte de eso, se está consolidando cada vez más la devoción a Nuestra Señora de Guadalupe, hay una ermita aquí en la entrada, y todos los días 12 de mes se celebra una misa allí, y hay fiesta para el 12 de diciembre...luego también yo supe que había un poco de devoción a la Santa Cruz...y se estableció una misa el día tres de mayo en la capilla del cerrito, que es hecha con las piedras de la mina...”¹⁰⁴.

En la actualidad se encargan del Santuario los sacerdotes y las Oblatas de Santa Marta -tres-¹⁰⁵. En otra época, como se dijo fueron los Padres Josefinos, también colaboraron las Clarisas Franciscanas que estuvieron albergadas en una época en el lugar y dejaron los cuadros de milagritos, sobre los que se habló en su momento.

99 Cruz Gaitán, 30 años, comerciante con puesto provisional en el atrio.

100 Juana de Dios Martínez, 27 años, comerciante provisional en la calzada que llega al atrio.

101 Yolanda González, de 17 años, Fresnillo, que acudió con dos amigas.

102 Diana, 17 años, Fresnillo.

103 Rafael Monreal Santiago, Delegado Municipal de Plateros.

104 Rector Francisco Javier Carlos Cárdenas.

105 Rector Francisco Javier Carlos Cárdenas.

Procedencia y extensión geográfica del culto: ayer y hoy

En cuanto al número de gentes que visitan al Santuario, el Rector responde que no sabe, mientras el Delegado Municipal insiste en decenas de miles y millones. Por otra parte, “se oye mal decirlo pero yo creo que aquí el estado de Zacatecas es de los estados menos devotos, salvo algunas excepciones de algunas parroquias que vienen, se nota el arraigo de una devoción cuando viene la peregrinación y vienen sus sacerdotes, pero muchas veces aquí en Zacatecas viene la gente, los padrecitos no...viene mucho más gente de otros estados”¹⁰⁶.

En general se dice que “vienen de todas partes, principalmente del Distrito Federal, del estado de Jalisco, del estado de Guanajuato con muy numerosas las peregrinaciones en el mes de agosto, de Durango, de San Luis Potosí, de Aguascalientes, donde más se reconcentran peregrinaciones durante el año... Zacatecas tiene en su totalidad el estado tiene 3 millones de habitantes, se calcula que la misma cantidad de habitantes están en Estados Unidos, Los Ángeles, es muy común que durante las vacaciones de diciembre, de Semana Santa, sobre todo en las vacaciones de la escuela en el mes de julio y agosto, se concentran más los hermanos que vienen de Estados Unidos”¹⁰⁷. “Vienen principalmente del estado de México, y gente del DF, mucha gente del DF ya viviendo aquí, luego yo pienso que quizás San Luis y Durango, Michoacán, Puebla, Guerrero, Tlaxcala, Hidalgo también, Guanajuato es famoso, y de ahí en adelante todos los demás, de Estados Unidos desde luego pues hay mucho mexicano allá, de Centroamérica, guatemaltecos, nicaragüense, colombianos, canadienses, y ya por contacto de Estados Unidos con muchas naciones, de repente llegan aquí japoneses, alemanes, o gentes de origen italiano, españoles suelen venir, los hay entusiastas, poquitos verdad”¹⁰⁸.

A pesar de algunos comentarios, como los del Rector del Santuario que consideran que hay mayor devoción fuera del lugar y del estado, que dentro del mismo, hay varios visitantes que acuden periódicamente de Fresnillo, de Zacatecas y de otros lugares del estado. La hija del Delegado Municipal, interrogada sobre lo que piensa o siente sobre el Santo Niño afirma: “Estoy orgullosa de pertenecer de aquí, más que nada de ver tantos milagros que hace el Santo Niño, tanto los de aquí como los de afuera, pues es una bendición vivir aquí y tener aquí al Santo Niño con nosotros”¹⁰⁹.

Existe un calendario de peregrinaciones “Santuario de Plateros 2002”, en el cual se reseñan día a día las peregrinaciones que llegan o van a llegar al Santuario, de todo el país y del extranjero. Los peregrinos llegan y piden que se les reciba, se les hace recepción y se hace bendición, al día siguiente hacen su misa y es la despedida, compran recuerdos y piden que los bendigan también. “La devoción de bendecir imágenes...que sea de aquí de Plateritos, la bendición tiene que ser de aquí, el agua se le da poderes curativos y milagrosos, como si fuera ya Lourdes”¹¹⁰.

Ricardo Monreal Ávila, gobernador electo del estado de Zacatecas, asistió en su momento a un acto religioso en la parroquia del Santo Niño de Atocha con objeto de agradecerle su triunfo en los comicios electorales de 1998, donde ganó. Al parecer el Santo Niños de Atocha fue venerado en su

106 Rector Francisco Javier Carlos Cárdenas.

107 Rafael Monreal Santiago, Delegado Municipal de Plateros.

108 Rector Francisco Javier Carlos Cárdenas.

109 Aurora Morales, 21 años, ama de casa. Es apellido de casada, hija del actual Delegado Municipal.

110 Rector Francisco Javier Carlos Cárdenas.

tiempo por Pancho Villa y admirado por Diego Rivera y Frida Kahlo. Es más, estos dos pintores tienen cuadros en forma de retablo, como que asimilaron y compartieron este arte popular y lo consagraron en su obra pictórica.

“Alrededor de 100,000 personas se presentaron a rendir homenaje al Santo Niño de Atocha durante la novena y la celebración en la Iglesia de Nuestra Señora Reina de los Ángeles, también conocida como La Placita, en el centro de Los Ángeles. Del 18 al 27 de Julio, la imagen del Santo Niño de Atocha visitó Los Ángeles desde Plateros... Fue la primera visita del Santo Niño a Los Ángeles”. La noticia anterior publicada en *La Cruz de California* en septiembre del 98, da cuenta de la importancia del culto y la devoción allende de las fronteras mexicanas, de la reproducción del mismo y su gran popularidad entre los migrantes, como símbolo de esperanza y quizás también de identidad, de protección y amuleto de la suerte en su nuevo trabajo y vida en los Estados Unidos (Trujillo 1998:1). Y es que, como dijimos, los migrantes son fieles devotos y Los Ángeles la ciudad con más población zacatecana que la propia Zacatecas o el estado en su conjunto, según dicen.

El sincretismo religioso¹¹¹

Se considera que “La devoción al Santo Niño de Atocha se extendió a tal grado que se encuentra también en la santería¹¹² cuyo origen se remonta a África y llega a América a través de esclavos negros quienes adoptan a fuerza la religión cristiana imponiéndola a sus creencias...En general se la conoce como santería. Al prohibírseles practicar su propia religión los esclavos tomaron a sus dioses y los escondieron, incorporándolos a los santos católicos” (Sloane 2000:97). Esto es, los esclavos continuaron en Cuba adorando a sus dioses llamados Orishas, y para ocultarlos y evitar el castigo, recurrieron a nombres católicos, es ahí donde se apunta al sincretismo creado entre el Niño de Atocha y Elegguá (Rodríguez 2000:139).

Hay versiones que apuntan que Elegguá, a quien se le representa como un niño travieso es una representación del sincretismo afrocatólico que se la relaciona con el Santo Niño de Atocha (Del Rey Roa 2000). Ambas figuras son representaciones simbólicas de la niñez. “A Elegguá, por su parte, se le imagina como alegre, juguetón, que acostumbra hacer picardías y maldades” (Ramírez 2000:135)¹¹³.

En todo caso, hay quien afirma que “Las peregrinaciones se asocian con las redadas efectuadas contra los indios del norte del país, a finales del xix, en particular los yaquis. Esto coincide con cambios efectuados en la representación del Santo Niño de Atocha y la proliferación de figuras de veneración colectiva. El Santo Niño, cambió de apariencia, incorporando elementos a su vestimenta, que son próximos a las comunidades porteñas del sureste mexicano, y algunos afirman que a Cuba, adonde se le enviaba de esclavos, durante el gobierno de Porfirio Díaz. Este niño de Plateros tiene un equivalente en la santería: Elegguá. Una indagación acerca de los templos en los que se hace presente la imagen del Santo Niño sustenta esta leyenda. Desde Valladolid, Yucatán, hasta la región minera zacatecana

111 Parece curioso mencionar que entre las páginas web de internet dedicadas al Santo Niño, hay una buena cantidad que se centran en la asociación con Elegguá. Como que se tratara de un punto muy en boga, o en todo caso que levanta interés entre los internautas del ciberespacio.

112 “La santería o regla de ocha es una de las expresiones religiosas más populares dentro de la religiosidad del pueblo cubano. En esta religión confluyen o podemos encontrar elementos de distintos complejos religiosos, aunque principalmente la conforma el sistema filosófico-religioso yoruba” (Del Rey Roa 2000:131).

113 Si bien también puede llegar a ser el más temible de los Orishas, algo así, como el dueño de los destinos, además de ser el encargado de las bromas, lo inesperado y lo imprevisto (WWW. Olofin.com/prodcut2_l.html 2002).

y de ahí hasta los estados fronterizos de Texas y Nuevo México ‘se tuvo noticia del niño milagroso’” (Bolívar 2001:2).

Evolución histórica de la devoción popular

“Yo creo que es una tradición que no se debe perder, porque veo que no hay tanta gente como en años pasados. Venir a misa y no perder esa costumbre”¹¹⁴. Hay comerciantes que dicen que cada vez hay mayor número de peregrinos, y otros afirman lo contrario.

Lo que es cierto es que ha crecido el número de puestos por lo que es posible que hayan disminuido las ventas por cada uno de ellos, y sea eso lo que reflejen en sus respuestas más que la cantidad de personas que asisten al Santuario: “La venta ha disminuido puesto que cada vez hay más comerciantes, el pueblo se dedica menos a lo que antes se dedicaba que era la agricultura, y ahora somos más comerciantes, antes éramos más poquitos y había más venta. De hecho, yo creo que cada año es la misma gente, cada año regresan”¹¹⁵.

Las personas entrevistadas, también tienen una visión muy variada en cuanto al tema, unos afirman que se pierden las tradiciones y que cada vez hay menos gente que acude, otros sin embargo, señalan lo contrario. “Por lo mismo de la economía ha disminuido la gente, por la crisis, en agosto y abril mucha gente, por lo regular los domingos hay muchísimo”¹¹⁶. Y en todo caso, lo que es cierto es que hay presencia de jóvenes en el lugar, a pesar de los comentarios de la pérdida de las tradiciones por parte de éstos¹¹⁷.

“Yo soy nativo de Plateros.. a través de los años cada día es mayor la afluencia de peregrinos, años atrás había pocos vehículos, la mayoría de las gentes venían en carretones, en burros, en la actualidad el medio de transporte es más eficaz, todo mundo tiene vehículo, hay muchas empresas de turismo, cada día aumenta más la cantidad de gente que viene a Plateros, y el Niño cada vez más hace más travesuras en todas partes, porque cada año vienen más gentes, sobre todo los fines de semana. También hay temporadas durante el año como son Semana Santa o agosto y Navidad, por el 25 de diciembre, hemos llegado a tener hasta 700 y 800 mil gentes en un puro día. En agosto usted puede contar hasta 350 autobuses. Ahorita contamos con 15 hoteles, la Posada del Peregrino. Pero mucha gente llega de madrugada, visita y posteriormente regresa a donde traen su viaje ya preparado, a veces Plateros, La Bufa, Zacatecas, San Juan de los Lagos, y se regresan su lugar”¹¹⁸. El Delegado Municipal, responde también sobre cómo ha cambiado o no la afluencia de gente al Santuario, él que ha vivido toda su vida en el lugar, y recordando otros tiempos señala que: “esto era más diferente, se veía gente de más nivel bajo, más gente humilde, con menos recursos para trasladarse aquí, por falta de medios de transporte, las cosas no han cambiado, lo que sí ha cambiado, es que en aquellos años

114 Diana, 17 años, Fresnillo.

115 Juana de Dios Martínez, 27 años, comerciante provisional en la calzada que llega al atrio.

116 Aurora Monreal, 55 años, Plateros. Esposa del Delegado Municipal.

117 Hay gente que en Fresnillo en conversaciones informales confesaron que sus familias eran seguidoras y devotas del Santo Niño, pero que ellas ya no, o sea, que perdieron la tradición de la devoción, pero como es normal, quienes fueron entrevistados en el templo, son en general, todo lo contrario. Pero en todo caso, dejar constancia que sí en ocasiones puede darse la pérdida de la tradición familiar, ligada seguramente a posición social y nivel educativo.

118 Rafael Monreal Santiago, Delegado Municipal.

había más respeto, más fe, más religiosidad en todas estas cosas, pero esto es a veces que la gente lo hace como un paseo, pero en aquellos años la gente lo hacía con más respeto sobre todo, no había el ruido que se encuentra ahorita”¹¹⁹.

En todo caso queda claro y es evidente que la devoción y popularidad del Santo Niño de Atocha ha crecido, y las visitas son más numerosas que antes¹²⁰. Y esto coincide con el auge de la religiosidad popular en nuestro país y en general.

De hecho hay personas que cuentan cómo sus antepasados llegaron de otros estados a cumplir una manda al Santo Niño, y se quedaron a trabajar en las minas, ya que en aquella época era buen trabajo¹²¹.

Por su parte, la literatura también la cuenta de la devoción a la imagen del Santo Niño de Atocha, como en la obra de Juan Rulfo¹²² o en la de Elena Poniatowska¹²³. Lo mismo que otros escritores de ensayos como Eduardo Galeano¹²⁴. También ha inspirado corridos y polkas populares que se venden en CD y cassetts a las puertas del Santuario, donde se cuentan penas, se pide protección, se dan gracias y se alaba al susodicho¹²⁵.

El arte también se ha nutrido de la imagen del Santo Niño de Atocha, fuente de inspiración para artistas de México y del extranjero, y entre estos últimos, con especial atención entre los migrantes.

El contexto social del lugar: Comercio, turismo, aspectos lúdicos

Además de la agricultura y la ganadería, que como se ha visto con anterioridad no son las fuentes de trabajo más importantes del municipio de Fresnillo, hay una pequeña industria de extracción y explotación de minerales metálicos y no metálicos, que al parecer no llega a ocupar a mil gentes en total; sin embargo, la plata es la producción más importante (INEGI 2002). Cuenta el Rector que además de agricultores eran leñadores, cortaban leña en el monte para llevarla a la mina de Fresnillo, o quemaban cal para venderla también a la mina¹²⁶. Pero como en todo y para todo: los tiempos cambian.

119 Rafael Monreal Santiago, Delegado Municipal.

120 De ahí los planes de ampliar el Santuario y también de construir uno nuevo.

121 Comentarios de Leticia, Fresnillo.

122 “Para la siguiente descarga tuvimos que esperar. Alguno de nosotros gritó: “¡Viva Pedro Zamora!” Del otro lado respondí casi en secreto: “¡Sálvame patroncito! ¡Sálvame! ¡Santo Niño de Atocha, socórreme!” Pasaron pájaros. Bandadas de tordos cruzaron por encima de nosotros hacia los cerros” (Rulfo 1082:21).

123 “Mi mamá-abuela le mandaba comprar la velita. La presa estaba haciendo el novenario al Niño de Atocha y todos los días pedía caridad y todos le daban su tlaco de limosna”. En *Hasta no verte Jesús mío* (1970:39), se revive el milagro del niño que lleva comida a la presa y del joven abogado que la libera, luego acaba comprendiendo que se trató del Santo Niño de Atocha y de uno de sus innumerables milagros en este sentido.

124 “Agradezco el milagro. Mensajes escritos por diversas generaciones, a lo largo de muchos años, en los exvotos de lata pintada, en las iglesias de México” (Galeano 2002:1).

125 Por ejemplo, las canciones de Víctor Sierra o las de Los Aguillillas del Norte.

126 Rector Francisco Javier Carlos Cárdenas.

En cuanto al comercio, el municipio ocupa a más de 7,000 personas (INEGI 2002). Ya se ha señalado con anterioridad la preponderancia del sector comercial y de servicios en los últimos años. Respecto al turismo, en el ámbito de todo el municipio se contabilizan un total de 28 establecimientos de hospedaje, con 811 cuartos¹²⁷. Sobre los establecimientos de preparación y servicio de alimentos de bebidas hay unos 38, en su mayoría restaurantes¹²⁸ (INEGI 2002). Según el Rector la gente de Plateros vive en un “85% del comercio generado por los peregrinos”, y seguramente su cálculo aproximado es correcto.

Los domingos el Santuario se ve lleno de gente, unos más que otros, y todas las tiendas de los comerciantes de los alrededores están abiertas. “Principalmente, los fines de semana de viernes a domingo, y ya en vacaciones es cuando vienen más turistas”¹²⁹. “En diciembre, la temporada del mes de diciembre, y en agosto”¹³⁰. “Los meses de diciembre, agosto y Semana Santa. Aprovechan agosto, porque vienen de San Juan, es la fiesta de la Virgen de San Juan y aprovechan pasar por Plateros”.¹³¹

Los días de peregrinación, que están expuestos en el calendario, que para tal fin edita la Diócesis de Zacatecas, también hay mucha gente, como comentan. Si bien hay días donde no hay programada una peregrinación y llega un camión con concurrencia. Y en las misas, a pesar que no sea domingo ni feriado, siempre hay gente. Los días feriados del santuario, por una u otra razón: San Demetrio, Navidad, El Señor de Plateros, u otras festividades que está promocionando la iglesia, como la Santa Cruz o Nuestra Señora de Guadalupe, así como los períodos que tienen que ver con la festividad de la Virgen de San Juan de los Lagos –en agosto– cuando pasan por el lugar los camiones y se detienen, son los que más afluencia de devotos recibe el Santuario y el Niño.

En general, y como decíamos, se trata de familias enteras las que llegan, hombres y mujeres con hijos y padres y madres, las tres generaciones. A veces toda la familia al completo avanza de rodillas en el templo hasta llegar bajo la urna de la imagen, entre veladoras y rezos. Como ya ha quedado claro las peregrinaciones organizadas se regresan el mismo día o al siguiente, con lo cual se constata que se trata de gentes de pocos recursos, o en todo caso, que están de gira religiosa y van a visitar o han visitado otros lugares. La mayoría se van al día siguiente: a Zacatecas, al Niño de las Palomitas, a San Juan de los Lagos, al Cubilete de Cristo Rey, a la Basílica de Exilao, Guanajuato, luego a la Basílica de la Virgen de Guadalupe, hay algunos que llegan a San Juan Michoacán donde está el Señor de los Milagros, un recorrido turístico religioso perfectamente organizado.

Hay, entre otras ofertas turísticas, el recorrido del “Santuario de Plateros y Fresnillo”, entre las opciones que se pueden encontrar normalmente en las operadoras de viajes y servicios de Zacatecas o en las instalaciones turísticas y hoteleras de la capital del estado.

127 El estado cuenta con 179 establecimientos y una capacidad de 4,931 plazas (INEGI 2002). Pero ha de tenerse en cuenta el auge turístico que se ha desarrollado, especialmente en la ciudad de Zacatecas, capital del Estado, y de una belleza incomparable, que además ha sabido engalanarse y promocionar sus cualidades para el aumento de sus visitantes con gran éxito.

128 En el ámbito estatal se contabilizan 604.

129 Entrevista a Gina Santacruz, 17 años, empleada en comercio establecido en el atrio.

130 Entrevista a Gina Santacruz, 17 años, empleada en comercio establecido en el atrio.

131 Juana de Dios Martínez, 27 años, comerciante provisional en la calzada que llega al atrio.

Según el Delegado Municipal hay un proyecto de limpieza, ordenamiento y remodelación de la calzada de entrada, se planea la construcción de puestos de venta definitivos que sustituirían los provisionales de metal y tapados con lonas azules. También se tiene previsto la organización de dos museos en torno al Santo Niño en los alrededores y se está a la búsqueda de locales adecuados para ello. Otro proyecto según se informa¹³² es el derrumbe de la Casa del Peregrino –edificada sobre lodo y de manera peligrosa en la actualidad– que está muy deteriorada y la construcción de otro edificio a tal efecto. En los años 70 ya se remodeló para dar lugar a los puestos de ventas, y también se eliminó el jardín para que en el atrio pudiera concentrarse la gente para una misa. “Si hiciéramos uno grande como San Juan de los Lagos también se llenaría”, afirma el Rector muy convencido¹³³.

Las tiendas, fundamentalmente de objetos religiosos, en el atrio del Santuario, pertenecen al mismo. Luego, tanto el resto del atrio, como la calzada que a él conduce, como las calles adyacentes a ambos –el Santuario y la calzada– se encuentran abarrotadas de comercios y comerciantes, ya sea establecidos en casas, ya en paradas provisionales. El permiso es dado por la Delegación Municipal, que es la autoridad local.

En general, se observa, una preponderancia de imágenes y objetos de culto de muy diversos tipos. A la pregunta de qué es lo que más adquiere o se lleva la gente, las y los comerciantes entrevistados respondieron que “figuritas del Niño de Atocha y artículos religiosos, más que nada, donde venga el Santo Niño, puede ser en cuadros, dibujos, de bulto”¹³⁴. Al interrogante de quién compra más, hombres o mujeres, las personas que respondieron dicha pregunta, comerciantes, dijeron “señoras más que nada” y en cuanto a la edad “mayores, sí gente adulta”.

Sin embargo, hay también las mujeres huicholas que ofrecen adornos de chaquira –que poco o nada tienen que ver con la adoración y devoción del lugar–, y que viven desde hace tiempo en una comunidad en el lugar –están tramitando en la Delegación un terreno para establecerse definitivamente, pues al parecer rentan en la actualidad¹³⁵. “Me llamo Rosa, estoy aquí desde el 24 de diciembre, no más para vender aquí”¹³⁶. Esta mujer señalaba que la gente sí compraba sus productos, aunque eran abalorios de chaquira y no imágenes o figuras religiosas.

Hay juguetes de madera de otros lugares de la República, tiendas de juguetes de plástico tipo del que se encuentra en las ferias, y hay también dulces de San Juan de los Lagos o Morelia, tiendas ente-

132 Información facilitada por Ana María, Leticia y Mónica.

133 Rector Francisco Javier Carlos Cárdenas.

134 Entrevista a Gina Santacruz, 17 años, empleada en comercio establecido en el atrio.

135 Se entrevistó, o se intentó entrevista a algunas de ellas, sin embargo, no sólo había cierta dificultad idiomática, sobre todo no querían decir nada, ni proporcionar información alguna. Sonreían y no se negaban a ser entrevistadas, pero no respondían. Algunas dijeron que venían temporalmente, otras que vivían en el lugar, otras que residían desde hacía apenas unos meses, pero nada quedó muy claro al respecto. Lo que cabe destacar es que comercian en Fresnillo y en Zacatecas, y que a pesar de ser originarias de Jalisco y otros estados limítrofes, en el censo del 2000 ya aparece una pequeña población residiendo en Zacatecas. Además el Museo Zacatecano que reúne fotos, bordados y objetos de Chaquira, entre otras cosas, donación de un doctor belga del lugar, y aceptado por el gobernador de la época al ser convencido por un zacatecano que los huicholes eran indígenas del estado, según informó Raúl Escobedo, parte de cuya historia se encuentra relatada en el mencionado museo.

136 Rosa de Jalisco, huichola de 22 años, vendedora ambulante de chaquira en el atrio.

ras dedicadas a dicho producto. Obsequiar juguetes al Niños es también una costumbre muy popular, como acontece con otros Niños santos del país.

Otra cuestión a destacar es como varios de los productos religiosos, más vendidos según la información facilitada por los comerciantes, las imágenes de polirresinas y otras, vienen de China, pasando por Italia donde se les pone el sello de una casa italiana. “Lo que se compra más son polirresinas de importación, europeas. De Italia, de China, de España, de donde traen los Niños de polirresinas que es lo más comercial hasta ahorita. Lo que es el pergamino, trabajado por los platerenses, de resina. El trabajo del preso, de madera a mano, lo hacen los presos del CERESO de Fresnillo... todo lo que es de pino y mezquite lo hacemos nosotros”¹³⁷.

Los negocios de los vendedores a la entrada del templo y en las cercanías responden también muchas veces a estrategias familiares, se pasan de padres a hijos o se multiplican éstos según redes de parentesco: “De tiempo aquí tengo 26 años aquí en el atrio... sí yo desde que tenía 5 años, acá vendían mis abuelos, eran los puestos de los abuelos, antes había 7 puestos nada más, ahora ya somos como 5.000... como tradición familiar”¹³⁸. “Cosa de 15 a 20 años... es de mi papá, pero nosotros le ayudamos desde chiquitos. Se compra más la artesanía religiosa, el Santo Niño, artesanía económica, lo más económica”¹³⁹. Mónica es una de las comerciantes que están en la calzada, vende comida, su papá tiene un puesto, su mamá otro, y otro, ella y su marido¹⁴⁰.

Aunque, y al parecer, la mayoría de la gente acude devotamente al Santuario, hay también quien lo hace por curiosidad o turismo, ya se de paso por Zacatecas, ya sean habitantes de ese estado. “Somos de México, pero ahorita estamos viviendo en Zacatecas, venimos porque nos han hablado mucho de él, del Niño milagroso, es la primera vez, por visita turística. Aunque nosotros sí vamos a iglesia cada ocho días, creemos que ya no se paran los jóvenes”¹⁴¹. En ocasiones, no hay motivo especial, se sea religioso o no, se crea o no en el Santo Niño, se acude de visita, sobre todo los lugareños: “Venimos de visita, con la señora, tengo mucho que no venía”¹⁴². Incluso hay quien llega “muy seguido a misa cada ocho días, porque me gusta. Me gusta más bien por la tradición y visitar al Niño”¹⁴³.

“El Santuario de Plateros sostiene hoy al Seminario Diocesano de Zacatecas, sostiene mes con mes alrededor de 50 sacerdotes cuyas parroquias que no les alcanza, y se sostienen económicamente desde aquí”¹⁴⁴.

137 Cruz Gaitán, 30 años, comerciante con puesto provisional en el atrio.

138 Cruz Gaitán, 30 años, comerciante con puesto provisional en el atrio

139 Juana de Dios Martínez, 27 años, comerciante provisional en la calzada que llega al atrio.

140 Conversación informal, Mónica, 33 años, Plateros.

141 Gerardo, 36 años y Alma, 33 años (de México, residentes en Zacatecas).

142 Señora de 70 años de Zacatecas, que va con su señora y otras mujeres.

143 Marta Alicia Marínez, 38 años, Guadalupe, Zacatecas, llegó a oír misa, como cada domingo, con su esposo y sus dos hijos.

144 Rector Francisco Javier Carlos Cárdenas.

Como se observa el comercio es el *modus vivendi* de gran parte de la población, comercio alrededor del Santuario y como atracción principal de éste, el Santo Niño de Atocha. Un comercio, que hoy por hoy se inscribe en la globalización y vende figuritas del Santo Niño hechas en algún lejano país del oriente, que pasan por el sello de una empresa europea, y que llegan a manos de los zacatecanos o mexicanos visitantes en Plateros, quizás un migrante.

Migrante que, a su vez, en Estados Unidos, puede ser visitado por una exposición del Santo Niño, o la misma imagen peregrina de éste. En esta peregrinación bidireccional, que hoy por hoy, es real y posible.

Conclusión: La religiosidad popular, identidad, emotividad, creatividad y plasticidad eclesial o creatividad del pueblo

No cabe duda que la imagen del Santo Niño de Atocha tiene hoy una gran popularidad. Constituye un fenómeno de religiosidad popular digno de estudiar, con múltiples acercamientos posibles e interpretaciones varias, según el enfoque y la temática a abordar. Aquí se ha pretendido hacer un repaso general a dicho fenómeno e intentar realizar algunas reflexiones que aprehendan este rico y multifacético fenómeno socio religioso y cultural, en México y en nuestros días.

En general, se ha considerado que la religión institucionalizada colabora en el mantenimiento del orden y la estratificación social; sin embargo, la religiosidad también puede llegar a ser refugio emocional, e incluso instrumento de cambio social. En todo caso, queda claro que las creencias religiosas y los rituales en torno a ella, funcionan como parte de la adaptación social de las personas y los colectivos a su entorno social. Es por ello que, la religiosidad popular, y en concreto a través del estudio de caso revisado, proporciona identidad social o nacional, alivio afectivo y sentimental, y es fruto a su vez de la creatividad del pueblo y la plasticidad eclesial, en interacción mutua y continua. Toda vez que es fuente de trabajo para muchos y el culto se inscribe plenamente en la era de la globalización (Guidens 1994; Castells 1998), ya que los productos que se comercian son de otras latitudes, y la imagen peregrina atraviesa sin problemas la frontera para visitar a sus fieles “del otro lado”, entre otras cosas.

Los ritos, y los rituales sociales, entre los que podemos ubicar a los religiosos, cumplen una función social de integración, solidaridad y cohesión, toda vez que originan y reproducen significados culturales básicos que tienen que ver con su forma de ver el mundo, una cosmovisión propia, su historia, memoria y tradición cultural. El culto a una imagen determinada proporciona cohesión y solidaridad social, resistencia cultural e identitaria. Lo que Durkheim señalaría sobre el rito: formas de solidaridad, de afirmar y reafirmar en momentos concretos los sentimientos colectivos y las ideas unitarias. Y en este caso, además de cierta cohesión social comunitaria que viene dada por factores más allá de lo religioso, como el comercio y la identidad histórica, es importante observar cómo la imagen deviene objeto identitario y de consuelo emocional ante la incertidumbre en general y problemas concretos particulares, para muchas personas migrantes y sus familias: es desahogo de angustias y consuelo de penas¹⁴⁵.

La identidad vertida, hacia o en lo religioso, se envuelve con lo social y cultural, y con lo nacional y económico. Los ritos juegan un papel de enlace entre lo sobrenatural y divino, y lo humano y práctico. Es parte de la reproducción social. Un mecanismo de suma e inclusión (Portal 1995a).

145 Si bien el nuevo santo de los migrantes es al parecer Santo Toribio Romo, mártir cristero de Santa Ana, Jalisco, otras imágenes religiosas mantienen viva dicha función.

Por otra parte, “La situación económica crítica por la que atraviesan países como México ha hecho que se produzca, en un gran número de individuos pertenecientes sobre todo a los sectores marginados, una forma de concebir la religión como un modo de resolución de problemas inmediatos, es decir, como un intento de obtener la satisfacción de las necesidades del “aquí y “ahora”” (Lagarriga 1999:72). Cuestión esta que viene de antiguo.

Las prácticas y creencias religiosas no sólo tienen una función social de interacción entre el individuo y el colectivo, de identidad y cohesión social, y la de crear y recrear significados culturales – memoria y tradición comunitaria, su propia cosmovisión- también poseen otra parte más íntima y subjetiva, como señalamos: el alivio emocional, calmar ansiedades, problemas y preocupaciones varias, refugio y protección personal, como hemos dejado claro a lo largo de estas páginas.

La identidad religiosa se relaciona, de forma directa o indirecta, con la satisfacción de las necesidades psicológicas colectivas, pero y también, personales. En general, puede decirse que la religión colabora en alguna medida a calmar ansiedades y temores, invita a la introspección y a la espiritualidad. Es un escape psicológico, por así decirlo, que proporciona tranquilidad y seguridad, protección y consuelo, desde la subjetividad del alma humana. Explica el mundo y acompaña a las personas, emocionalmente hablando. Esto aparece muy claro en los trances y crisis vitales, como hemos comprobado.

Destaca el testimonio de exvotos en general, de retablos en especial, las cartas y las entrevistas, como fuente informativa sobre el tema. Las cartas, por ejemplo, expresan fe, solicitan salud, por enfermedad o accidente, especialmente las mujeres madres ruegan por sus hijos y esposos. Aparecen también problemas importantes en el mundo actual: mujeres que se confiesan envueltas en el mundo del robo, las drogas o la prostitución y que se encomiendan al Santo Niño; hombres que son alcohólicos, violentos y adúlteros y que piden ayuda, o sus familiares femeninas lo hacen por ellos. También los juicios por separación y custodia de hijos, la viudez dolorosa –especialmente expresada por hombres- y los presos condenados, son casos o asuntos que bien merecen la atención del Santo Niño. Al igual que las peticiones infantiles para la salud de los padres, la prevención de ellos mismos ante el mundo de las drogas, el salir con buenas calificaciones, o sencillamente rezar para que los padres no se separen.

Los peregrinos entrevistados, menos locuaces y expresivos que las misivas revisadas, dada la diferencia en la técnica de investigación aplicada, también aportan su punto de vista sobre el tema. La enfermedad es, al parecer, la gran preocupación, en especial la de los niños pequeños y en el momento de su nacimiento, aunque también los adultos solicitan y obtienen favores al respecto. El conseguir trabajo es otro asunto importante. Pero sobre todo, aparece la solicitud de amparo y protección por parte de los migrantes directamente, o a través de sus familiares, especialmente desde las mujeres. Se trata de una petición general, que vaya bien el viaje y la estancia, y también cómo solucionar cuestiones concretas en el caminar de la migración en su nuevo contexto geográfico y realidad social, en un mundo desconocido, ante la dureza de la vida cotidiana y las problemáticas de nuestro tiempo.

El Rector piensa que hay que “purificar” la religiosidad popular, según el Documento de Puebla, fruto de la Conferencia del Episcopado Latinoamericano, porque “hay elementos que no son muy ortodoxos, por decirle si alguien me dice que la imagen, no la persona, la imagen hace milagros, pues mire la imagen no. En sentido estricto el milagro es un hecho sensible que se ha hecho, extraordinario y divino que no me lo puede explicar nada más que Dios. Antigüamente aquí en la cultura rural mexicana una intervención quirúrgica, daba miedo y pavor...entonces me operan...consideran milagro...va más allá de lo que la definición estricta de milagro...hay que purificar, hay que apoyar, incentivar las manifestaciones religiosas, nuestro mundo necesita signos que lo conecten con Dios, la liturgia, aunque es la oficial de la iglesia, de repente está muy pobre de signos, o tiene signos que nadie compren-

de, que ya nadie usa, no están muy adecuados, porque ya no significan...la religiosidad popular, ¿dónde dice la liturgia que se pongan flores?, aquí no compramos flores, siempre hay flores que la gente trae...hay que orientar la devoción popular...fiel a la institución y también con amor a los devotos".¹⁴⁶

La iglesia en este caso particular, desbordada por la religiosidad popular ha tenido que seguirla y reintegrar creencias y prácticas de ésta a la liturgia oficial, sin embargo, hay que ver que esta religiosidad popular ha bebido y bebe de la religión oficial, hasta cierto punto, desde la utilización de la imagen misma. Y es que hay un trasiego religioso que tiene lugar sobre la dinámica del fenómeno de la religiosidad popular aquí estudiada, que se redefine y reinterpreta a lo largo del paso del tiempo.

Por otra parte, se trata de un fenómeno religioso de masas, en el sentido de amplio, pero con una vertiente que tiene que ver con la mayor repercusión del mismo entre sectores populares menos favorecidos, por decirlo de alguna manera. Por lo menos eso dejan entrever los testimonios recogidos, exvotos, epístolas y entrevistas con peregrinos.

Y es un fenómeno religioso, cuya ritualización cumple una función social, posee un significado cultural, toda vez que su carácter regulador, y especialmente reparador es importante, en el sentido del carácter práctico que se le atribuye en cuanto a resolver problemas.

Los milagros expuestos en la Novena y en los retablos que se guardan en el Santuario, es la historia del Santo Niño narrada por sus más fieles devotos, que le rinden gratitud y dejan constancia de ello. Sus seguidores, son a su vez sus creadores, en un juego bidireccional e íntimo entre las personas que como grupos o individualmente establecen contacto y relación con la divinidad a través de una imagen y por su intersección reciben ayuda, y en agradecimiento narran lo acaecido. En este sentido se trata también de una relación circular.

No cabe duda que la imagen del Santo Niño de Atocha tiene hoy una gran popularidad. Constituye un caso de religiosidad popular digno de estudiar, con múltiples acercamientos posibles e interpretaciones varias, según el enfoque y la temática a abordar. Aquí se ha pretendido hacer un repaso general a dicha imagen e intentar realizar algunas reflexiones que aprehendan este rico y multifacético fenómeno socio religioso y cultural, en México y en nuestros días.

La devoción forma parte de las rutas habituales de turismo religioso, a las que, todo hay que decirlo se incorporan nuevas imágenes como las del Divino Niño Jesús de las Palomitas en Guadalupe (Zacatecas). Es apoyado por autoridades civiles y religiosas al unísono. Está en el corazón de muchos migrantes, para los cuales es amuleto, esperanza y compañero de camino, no olvidemos su atuendo de peregrino y su origen solidario en tierras extranjeras¹⁴⁷. Como tampoco hay que obviar el favor económico que hace a los habitantes de Plateros que viven gracias al comercio en torno al Santuario. Ni los intercambios de peregrinaciones, en el sentido que los migrantes vienen y la imagen peregrina del Niño va. Las fronteras se desdibujan para la devoción, lo mismo que para el comercio de objetos en torno al culto mismo.

146 Rector Francisco Javier Carlos Cárdenas.

147 Como anotación al margen, pero sobre la cual se quiere dejar constancia, se desea decir que aquí únicamente se ha entrevistado, y por tanto se refleja, la interpretación y visión de las personas que sí creen, las que consideran que el Santo Niño ha hecho un milagro en sus vidas o las de sus familiares. En ningún momento se presenta la otra cara de la moneda: los que de plano no creen, y los que habiendo hecho acto de fe y rogado por algo, no han sido alcanzados con la gracia al no concedérseles aquello que precisaban o deseaban. Esto puede resultar obvio, sin embargo, conviene tenerlo presente a la hora de la lectura de este trabajo.

Así, en la era de la comunicación y la tecnología, como decíamos, se conservan y repiten tradiciones religiosas que no sólo no son inercia del pasado, sino que están muy vivas, y refuncionalizadas sobre la realidad actual, el caso del auge de la devoción de los migrantes hacia el Santo Niño de Atocha, sería el ejemplo más claro.

Muchas cosas se quedaron en el tintero –mejor dicho: en el disco duro de la computadora- como la relación del Santo Niño con Elegguá –figura de la santería-, o con la supuesta figura de un niño-dios prehispánico –protector de viajeros (Soriano 1993)-, el vecino culto al Santo Niño de las Palomitas, la extensión geográfica del culto, o los numerosos testimonios de las y los entrevistados, pero se ha presentado aquí lo fundamental en torno al origen y la funcionalidad social actual de este culto, que era el objetivo principal de este texto.

NUESTRA SEÑORA DE SAN JUAN DE LOS LAGOS

NUESTRA SEÑORA DE SAN JUAN DE LOS LAGOS

Mañanitas Sanjuanenses

*Estas son la mañanitas
que cantamos en San Juan,
a la dulce Madrecita
que a Jesús nos vino a dar...*

*En este rincón de tierra
centro de alegría y de amor.
tú eres, Reina, nuestra estrella,
nuestra luna y nuestro sol...*

*¿Oyes, Madre, las campanas
en alegre repicar?
son las quejas y plegarias
de tus hijos de San Juan...*

*Nuestros padres construyeron
un santuario colosal,
nosotros hoy te ofrecemos
un santuario espiritual...*

*En esta luciente aurora,
madre del Divino Amor,
recibe desde esta hora
de nuestra vida el candor.*

*Ábrenos, Madre, tus ojos
mira que ya amaneció
los sanjuanenses de hinojos
reciben tu bendición.*

(La Virgen de San Juan y su Santuario 2002:58-9).

Presentación

En México, y quizás también en América Latina, el Santuario de San Juan de los Lagos con la imagen de la Virgen de la Inmaculada Concepción, es después de La Villa en el Distrito Federal sede de la reina de México y emperatriz de América la Virgen de Guadalupe, el más conocido, visitado y que cuenta con mayor número de fieles devotos y seguidores de esta suerte de fe popular que corre por lo largo y ancho de nuestra geografía mexicana y americana.

“Uno de los Santuarios más célebres no sólo en la República Mexicana y la América Latina, sino en el Orbe Católico es sin duda alguna el de Nuestra Señora que tomando el nombre de su pueblo, es conocida por Nuestra Señora de San Juan de los Lagos”. Así inicia el “Compendio de la historia de Nuestra Señora de San Juan de los Lagos” un librito de pequeño formato a modo de folleto informativo que venden en la tienda de la Diócesis de San Juan. Obsérvese la importancia que se da al santuario. La primera página del citado folleto concluye: “Toda la vida de este pueblo¹⁴⁸ gira en rededor de la Virgen María de suerte que muy bien le vendría el título de “La Ciudad de María Santísima””. Podríamos seguir comentando el texto pero preferimos detenernos aquí, con objeto de remarcar la importancia de la ciudad, del Santuario, de la Virgen, es por ello pertinente traer en este momento la ecuación del aspecto geográfica de los Santuarios, de su estrategia identitaria en la región donde se edifican, y de todo lo que a su alrededor conservan, generan, reproducen o crean: comercio, turismo, fe, identidad...

El trabajo aborda una revisión bibliográfica y documental en México D.F. y en San Juan de los Lagos, así como las entrevistas realizadas a informantes específicos y los devotos en general, entre los años 2003 y 2004. Sobre el primer punto se verá que muchos textos de cronistas locales contienen algunos errores o contradicciones propios de este nivel de escritos, y como y también, por parte de las personas entrevistadas se observa un relato oral marcado por la reproducción de la memoria popular, donde los datos históricos se desconocen y predomina la imaginación y la leyenda¹⁴⁹.

Varios son los objetivos que se persiguen, sin embargo, destacaremos un par, por un lado mostrar cómo la Virgen forma parte de las antiguas tradiciones aparicionistas marianas y el Santuario se enclava en un contexto geográfico y se edifica en un momento histórico significativo, y entre otras cosas contribuye esto al acercamiento de la jerarquía religiosa a la población, toda vez que a la creación y recreación de una identidad religiosa regional que llega hasta nuestros días. Por otro lado, y sin contradecir lo anteriormente apuntado, más bien complementándolo, se pretende mostrar cómo también esta devoción popular se finca en la modernidad y se adecua a los cambios sociales de las últimas décadas, así como a una noción de religiosidad popular a caballo entre las creencias de la gente y las iniciativas de re encauzamiento de la iglesia, en la cual las peregrinaciones son bidireccionales, los migrantes adquieren protagonismo y el comercio es fuente de vida de la población, toda vez que no conoce tampoco fronteras.

La Virgen María: madre, virgen y mujer –en ese orden-. Según los Evangelios, aceptó ser la madre de Dios hijo, resucitó en cuerpo y alma y fue coronada como reina del cielo y de la tierra. Madre de Dios hijo, toda vez que, hija de Dios padre; virgen, e iluminada por el Espíritu santo. En este caso nos aproximaremos a la tradición y modernidad del culto a la advocación mariana de la Inmaculada Concepción en San Juan de los Lagos.

148 Aquí se supone que dice pueblo en sentido figurado, ya que en el mismo párrafo un poco antes menciona: “San Juan de los Lagos es una ciudad importante...”.

149 Recordar algo, que tal vez parezca obvio, pero que obviamente –valga la redundancia- se nos olvida: la práctica totalidad de documentos, información y personas consultadas son creyentes y devotos de la Virgen, por lo que este estudio se fundamenta en esos testimonios y no en otros.

Marianismo¹⁵⁰: un recorrido sobre el pasado

La Virgen ejerce la intercesión entre el devoto solicitante o agradecido y Dios –su hijo, toda vez que su padre- (Warner 1991). “Numerosas son las advocaciones que en distintos pueblos y tiempos se le ha dado a la diosa madre, figura relacionada con la fecundidad, la fertilidad, la maternidad y la virginidad, y con la vida, la muerte y la resurrección. Del “mundo antiguo” conocemos una gran diversidad de diosas madres cuyos atributos fueron transmitidos a la Madre de Dios, la Virgen María” (Guido 2000:63).

El culto a la Virgen católica tiene sus orígenes en el culto a deidades femeninas arcaicas que con el triunfo del cristianismo se trocan en advocaciones marianas, las antiguas diosas madres pasan a ser las vírgenes, que en el medievo europeo origina su devoción. La gran madre en las sociedades de oriente próximo y occidente, contribuye a conformar la identidad de la Virgen María, ya tras el triunfo del cristianismo.

No vamos a exponer aquí el tema de la diosa (Husain 2001), sin embargo, es importante recordar cómo desde el Paleolítico superior tuvo lugar un culto a las diosas. La cultura patriarcal desbancó a la diosa y subyugó a las mujeres en la sociedad, fruto de un largo proceso que tuvo que ver con el control de los medios de producción, la guerra y la cultura (Harris 1984; Rodríguez 2002). Tampoco explicaremos las corrientes psicológicas que depositan en la veneración a la Virgen un mecanismo compensatorio hacia la mujer, al reconocer que Dios es hombre pero se venera a una mujer –su madre o su hija, según se mire- (Stevens 1977; Ramírez 1994; Paz 1992). Y mientras, las mujeres reales, de carne y hueso, son en general malas, existe un modelo ideal de bondad, que eso sí, pero al parecer está más allá de este mundo (Fernández Poncela 2002a; 2002b).

Su culto se basa en las referencias que a ella dedica el Nuevo Testamento y en sus diversos evangelios. Sus dogmas son: maternidad divina, virginidad, santidad, inmaculada concepción, y su ascensión a los cielos en cuerpo y alma.

Más concretamente y hasta donde hay conocimiento la veneración a la Virgen María, como tal y separada de Dios y otros santos, se originó en oriente, pasando con posterioridad a occidente, y al entonces Imperio Romano, incluida la Hispania. La iglesia reconoce la devoción a la Virgen en época paleocristiana y visigoda. Curiosamente sería la Península Ibérica la región más inclinada a la devoción de María y al aparicionismo mariano, en especial a partir del siglo XII en época de la denominada Reconquista, la lucha entre cristianos y musulmanes. No es de extrañar su exitoso traspaso a lo que luego se conocería como el Nuevo Mundo.

La devoción y doctrinas marianas se pueden fijar históricamente en el año 392 tras el Concilio de Nicea, donde se acuñaron algunos dogmas marianos importantes. Poetas cristianos y latinos loaban la figura de María. San Agustín la considera modelo de la iglesia y prototipo de ésta. Fue proclamada Madre de Dios en el Concilio de Éfeso (431). En el Concilio de Toledo (656) se ocupan de la historia de la mariología hispánica. Su devoción floreció en la España Visigoda (Nebel 1996; Brading 2002).

“La veneración y piedad marianas en la provincia hispánica del Imperio romano, que había sido conquistada por los visigodos y que desde el siglo VI se había convertido al cristianismo, no fueron desarrolladas y propagadas sólo por la élite eclesiástica de Hispania. Más bien se desarrollaron también en un conjunto de conceptos de fe y de prácticas de la “religiosidad popular” hispano-lusitana,

150 Marianismo es un término que no aparece en el Diccionario de la Real Academia de la Lengua Española, pero sí lo encontramos en el María Moliner: “Culto de la Virgen” (2001:282). Lo utilizamos en estas páginas en éste su significado.

que se había originado de la mezcla de religiosidad ibérica, fenicia, cartaginense y principalmente grecorromana, con el pensamiento cristiano de los primeros siglos y el pensamiento germánico, y más tarde el enriquecerse con elementos orientales e islámicos dieron origen a lo mozárabe. Excavaciones arqueológicas señalan la veneración de figuras femeninas ya en la época prerromana. Esto lo testifican numerosos lugares sagrados céltico-ibéricos, especialmente la Gran Dama del Cerro (Albacete) y la famosa gran Dama de Elche (Alicante), que es la expresión más sublime del aprecio a las divinidades femeninas en la Península Ibérica. Algunas formas familiares de la religiosidad popular, influidas por elementos grecorromanos provenientes de un sustrato mitológico y de los usos y costumbres resultantes de éste, pasaron a formar parte de la veneración de María como “sucesora” de divinidades anteriores, desde luego, revestidos de un nuevo espíritu. Así, por ejemplo, no pocas de las divinidades veneradas anteriormente en la península aparecen como advocaciones marianas, v.g. Virgen de la Luz (*Lux*), la Gran Madre de Dios (*Mater Magna*), Virgen de la Salud (*Salus*), Virgen de la Paz (*Pax*), Virgen de la Victoria (*Victoria*), Virgen de la Fuensanta (*Fons*), Virgen del Sol (*Sol*). Por la *interpretatio christiana*, que aplica la Santísima Virgen varios símbolos antiquísimos (tierra, agua, luna, entre otros), muchas veces al convertir en santuario mariano un templo dedicado a viejas diosas madre, éstas eran sustituidas por María, conservando sus mismos patrocínios y prácticas” (Nebel 1996:43).

Las advocaciones marianas, como dijimos, son intermediarias entre Dios y el individuo que solicita su intersección por alguna cuestión concreta, según la iglesia y sus jerarcas y oficiantes; sin embargo, quizás no todo mundo que es devoto tiene esto en consideración. Estas advocaciones son los diferentes títulos o nombres dados según la Iglesia católica, y según los diversos aspectos de su relación con Cristo, por ejemplo, la Inmaculada Concepción o la Ascensión, que son dogmas de culto.

Recordemos en este mismo sentido el relato de la Guadalupana, su aparición en el cerro Tepeyacac donde se realizaban peregrinaciones desde antiguo, para celebrar a Tonantzin Cihuacóatl. Y es que según parece algunas apariciones marianas en lo que hoy es tierra mexicana tienen que ver, o están relacionadas con la reinterpretación de algunas diosas mesoamericanas a través de una advocación de la Virgen específica (Báez-Jorge 2000). Así las devociones a la madre tierra y a las antiguas diosas que también se relacionaban con la naturaleza y la tierra, aterrizan tras la colonización en una diversidad de vírgenes cristianas, apariciones y relatos legendarios en torno a ella (Báez-Jorge 1999; Nebel 1996; Brading 2002).

Y es que “en el tiempo de la conquista y de la colonización, la veneración a María se extendió en Nueva España y echó profundas raíces en la sociedad colonial. Sin embargo, mientras los conquistadores, colonizadores y misioneros introdujeron el culto a María prevalentemente para agradecer un auxilio milagroso, los conquistados encontraron en la veneración a María ante todo una compensación¹⁵¹. No pocas imágenes veneradas en México, como en otros países del Nuevo Mundo, tienen su origen en experiencias piadosas de los indios” (Nebel 1992:115-6). Todo ello, con cierta autonomía y como parte del rescate de su dignidad humana y liberación o sobrevivencia cuando no resistencia cultural, así como cierta adaptación sumisión a la fe cristiana con objeto de sobrevivir también.

Así se generaron varias imágenes locales y sus santuarios correspondientes, y con sus historias propias, pero que básicamente siguen los pasos, ya mencionados, en torno al aparicionismo mariano

151 Si bien cuando se habla de mecanismo compensatorio se está pensando en los indígenas, campesinos, sectores sociales marginados o pobres en general; sin embargo, lo mismo podríamos decir de las mujeres con relación a los hombres, esto es, el hecho que sea la figura de una mujer Virgen y madre de Dios, y que sea adorada, también tiene su significado en el ámbito de las relaciones de género. Toda vez que es la madre-tierra y la madre de toda la sociedad: hombres y mujeres.

tradicional, ahora adaptado a la Nueva España o a México, más adelante. Fundamentalmente son imágenes que se aparecen, o imágenes olvidadas que hacen un milagro.

En general se trata de tallas que aparecen en lugares campestres, en accidentes geográficos (árboles, cimas, montañas, grutas o fuentes) que son sitios limítrofes entre el cielo y la tierra o el suelo y el subsuelo, en fronteras, la imagen siempre regresa al lugar donde apareció (Barrio 1998). La advocación del agua, la tierra y el cielo, esto es, la vida es importante en la iconografía y el simbolismo mariano. Las leyendas de apariciones o hallazgos de imágenes son numerosas, fundan usualmente santuarios o ermitas, siempre como un hecho singularizado, acontecimiento excepcional. La compra de la imagen o una donación particular no son tan espectaculares, es por ello que se requiere a toda la imaginería mental para adornar el culto de fenomenología sobrenatural, lo mismo pasaría si alguien la pinta o esculpe como que se desdibujaría el valor sagrado (Velasco 1989). Y por supuesto, las instituciones eclesiásticas incorporan los fenómenos aparicionistas o milagrosos a su sistema de creencias con objeto de aumentar devotos, poder político, liderazgo comunitario, cohesión social (González Hernández 1998). A través de los estudios sobre leyendas aparicionistas de la Virgen se ha concluido que los enclavamientos en los cuales tiene lugar el milagro fijan el culto al terruño –lo local y familiar– toda vez que es parte de un plan cristianizador –guiado por la universalidad– (Christian 1978).

Con todo esto, no negamos la existencia de las apariciones marianas, la creencia es personal de hecho, concordamos con la creencia o su significado divino y sagrado si se envuelven en narraciones legendarias, con anécdotas que las señalan como productoras de acontecimientos sobrenaturales. Y muchas veces la intención de una persona o de un grupo, se encarga de tejer la historia oportuna que mucha gente está deseosa de oír, y que repercutirá, añadiendo de su propia cosecha, recreando, enriqueciendo, coproduciendo el propio relato.

Algunos temas y motivos en las apariciones marianas de la geografía española son similares a las que han acontecido en México, como en otros países, por supuesto.

1. La Virgen se aparece ó se encuentra una imagen mariana (escultura o pintura)
2. El origen es milagroso (aparecen por vez primera o salen a la luz tras un largo olvido u ocultamiento durante una invasión)
3. El hallazgo es casual, por una persona o animal (a través de una señal, a una gente de extracto social bajo como campesino, pastor o leñador, o indígena en su caso, que por su trabajo u otra circunstancia se encuentra en el lugar, tiene lugar en cueva, raíz, rama de un árbol, pliegue de terreno. La señal es de muy diversa índole (una luz que desprende la imagen, una estrella que cae, flores que llaman la atención como rosas, ruidos extraños, alguien se aparece, la figura se aparece envuelta en luz y con ángeles)
4. Se duda acerca de la veracidad del descubridor (autoridades y gente, por lo que la imagen aporta una prueba, alguien se cura o resucita, la Virgen plasma su imagen en un objeto que porta el descubridor)
5. La voluntad de la Virgen (permanecer en el lugar, erección de capilla) (Nebel 1992)

El ámbito rural es el preponderante y el hallazgo crea una cohesión en la zona, algo especial que une y distingue, lo cual reafirma o construye con la edificación del santuario en cuestión, la influencia regional o nacional, o en su defecto la ermita con una devoción más ceñida al culto local. En los hallazgos de imágenes está el personaje “inventor”, un joven, a veces pastor –en ocasiones una pastorcilla o indígena, en su caso–, siempre sin relevancia social alguna. En el lugar se erige el templo correspon-

diente dedicado a la imagen aparecida, ya sea en una fuente, cueva, roca, árbol o espino. A veces se dan cuenta a través del comportamiento extraño de algún animal doméstico o bestia de carga. Las montañas o atayas naturales son frecuentes, así como enclaves en paisajes hermosos-; la imagen inicialmente se reconoce como una “señora” que pasa a ser luego la “Virgen”. Hay acto seguido un, más o menos progresivo y lento, proceso de institucionalización. En cuanto a las causas que originan el culto, suelen ser en general: plagas, sequías o enemigos¹⁵². Por su parte, las instituciones eclesíásticas incorporan fenómenos a su sistema de creencias con objeto de: aumentar devotos, consolidar o elevar su poder político, liderar la cohesión social, llegando incluso a reorientar sus manifestaciones en función de dichos fenómenos. Las apariciones, las imágenes y las iglesias en su honor constituyen el vínculo identitario y de distinción de pueblos y regiones, esto es, colaboran en el ordenamiento espacio temporal, así como económico y social, cuando no político, además y por supuesto del religioso (Prat i Carós 1989; Gómez 1998). Y no es menor el hecho que los fenómenos aparicionistas más notables en México hayan tenido lugar en los siglos *xvi* y *xvii* en plena configuración colonial.

Báez-Jorge (1999) señala que las vírgenes en América Latina funcionan como imágenes de memoria colectiva, expresan también la mediación entre el pueblo y el poder “El culto se desarrolla, entonces, priorizando las lealtades de la comunidad devocional frente a las de la jerarquía, siguiendo un equilibrio tensional que frecuentemente vigoriza las dinámicas sociales inherentes...Hegemonía cultural, resistencia y disfraces simbólicos, incautación de los valores religiosos en beneficio de las metas políticas, son los elementos clave de este denso tejido en el que los hilos del poder se cruzan con los motivos de la fe. En todo caso, no debe perderse de vista que los cultos marianos latinoamericanos nacen al amparo de las políticas coloniales, y que su desarrollo no es resultado de la hegemonía canónica de la iglesia, sino del proceso de incautación de lo sagrado concretado por las comunidades de creyentes que tienen en las mariofonías la posibilidad de disponer de deidades inmanentes, factuales, propias, frente a las elaboradas concepciones teológicas propuestas por el clero” (p.166-7). Por otra parte, está su “función de núcleos dinámicos de identidad. Las devociones cruzan las estructuras de las sociedades que las reconocen como patronas, rompiendo las líneas demarcatorias que atañen a los factores étnicos o de clases social, aspecto claramente relacionado con el ejercicio de su condición de mediadores simbólicos. Este papel primordial se cumple superando, inclusive, los límites de las sociedades nacionales, hecho que es evidente en el creciente culto guadalupano de la población chicana...”(p.167-8).

Añadimos como información de carácter complementario las advocaciones marianas más destacadas, esto es más conocidas y con mayor cantidad de devotos del continente latinoamericano, a modo de ejemplo de la importancia de la imagen de la Virgen en el mismo: Nuestra Señora de Luján en Argentina, Nuestra Señora de Copacabana en Bolivia, Nuestra Señora de Aparecida en Brasil, Nuestra Señora del Carmen de Maipú en Chile, Nuestra Señora de Chinququirá en Colombia, Nuestra Señora de los Ángeles en Costa Rica, Nuestra Señora de la Caridad del Cobre en Cuba, Nuestra Señora de la Presentación del Quiché en Ecuador, Nuestra Señora de la Paz en el Salvador, Nuestra Señora de Supaya en Honduras, Nuestra Señora de El Viejo en Nicaragua, Nuestra Señora de Caacupé en Paraguay, Nuestra Señora de la Evangelización en Perú, Nuestra Señora de la Divina Providencia en Puerto Rico, la Virgen de Altagracia en República Dominicana y Nuestra Señora de las Mercedes en ése mismo país, la Virgen de los Treinta y Tres en Uruguay, y Nuestra Señora de Coromoto en Venezuela (<http://www.aciprensa.com/María/devociones.htm> 2004).

152 En algún momento se pasa de adorar reliquias de santos a adorar imágenes que representan divinidades, aunque lo primero no desaparece, simplemente pasa a cierto segundo plano, por decirlo de alguna manera.

Hasta aquí un breve recuento histórico del culto a María de manera general, pasamos a aterrizar su veneración en la advocación de la Inmaculada, concretamente la popular Virgen de San Juan de los Lagos.

La ciudad, el Santuario y la Virgen¹⁵³

Geografía e historia¹⁵⁴

La ciudad de San Juan de los Lagos se sitúa en los Altos de Jalisco, región noroeste de este estado, en un cruce de caminos entre Guadalajara, León y Aguascalientes. Zona de mesetas y hondonadas que colinda al norte con Aguascalientes y San Luis Potosí, al este y sureste con Guanajuato y Michoacán, al sur con la región central del estado y al este con Zacatecas. Cabecera del municipio homónimo, en el margen derecho del río San Juan (*Enciclopedia Microsoft Encarta 2000 CD*; <http://www.redial.com.mx/sanjuan/ubicación.htm> 2003).

Su población ronda los 45,000 habitantes según el censo del INEGI (2000). La avicultura ha cobrado auge y se dice que es muy importante, también hay porcicultura y ganadería, informan diversas fuentes. El sector servicios, el turismo y comercio es considerable.

En la actualidad tiene alrededor de 25,000 habitantes. Sin embargo, y a manera de curiosidad en 1679 el primer censo levantado notifica que en el lugar viven: 22 casas de criollos, 35 de indios; 32 en la comunidad indígena de Mezquitic, 27 en diferentes ranchos, 26 en estancias; en total 142 casas. Y había 400 criollos habitando el pueblo, ranchos y estancias, 48 esclavos, 118 indios de San Juan y 89 indios de Mezquitic, en total da la suma de 655 habitantes.

Varias fuentes señalan que en la municipalidad en 1885 había 22,987 pobladores, en 1900 eran 18,324, en 1910 ascendían a 22,236 y en 1921 unos 12,970 (Ruezga 1995). Según el censo del INEGI (2000) ese año había 45,074 habitantes. En el año 1991 se consideraba que la población urbana era de 80%, y el 20% restante estaba localizado en rancherías y alrededores (Ruezga 1995). La población activa para 1990 era de 40%, la mayor parte de la cual 38% se dedicaba al comercio y en segundo lugar se situaba la agricultura. Últimamente parece haber cobrado auge la avicultura, y se dice que es muy importante, también hay porcicultura y ganadería, como señalamos.

Se desconoce su fecha de fundación, primero, al parecer nombrada como Mezquititlán –palabra náhuatl que significa *mízquitl* (mezquite) y *titlán* lugar-, luego en la conquista San Juan Bautista o San Juan Bautista de Mezquititlán, y con la instalación de los españoles en el poblado: San Juan de los Lagos. Si bien antiguos documentos señalan como dos ubicaciones en época colonial: Mezquitic y San Juan. Se la ha llamado también “Nuestra Señora de San Juan” y ha recibido otros nombres a lo largo de su historia, pero de manera, al parecer, no oficial.

San Juan de los Lagos (ciudad), ciudad mexicana cabecera del municipio homónimo, en el estado de Jalisco. Se localiza a 1.741 m de altitud, en la margen derecha del río San Juan.

153 En el estado de Jalisco se han estudiado otras vírgenes, tales como la de Tlalpa y la de Zapopan (Nájera 2003; Gaytán 2004); sin embargo, no bajo el enfoque y temáticas aquí abordadas, es por ello que dichos estudios se mencionan sólo de forma parcial.

154 La parte histórica ha sido reconstruida de textos antiguos y cronistas locales actuales, por lo que las contradicciones son varias y las certezas no tantas; sin embargo, se ha creído oportuno hacer un breve repaso sobre el tema del origen histórico de la localidad. Se ha conservado la gramática y ortografía en las transcripciones.

Con clima templado y lluvias moderadas en verano, es un importante centro agropecuario en el que se produce principalmente linaza y maguey. Es reconocida a escala nacional por sus industrias lácteas y productos derivados. Tiene un comercio muy activo. Esta localidad es muy visitada por peregrinos llegados de todos los rincones del país que acuden a venerar a la Virgen de San Juan de los Lagos, la más visitada después de la Virgen de Guadalupe en la ciudad de México...La ciudad se fundó en el siglo xvii, en lo que antiguamente fue la población indígena de Metzquititlán¹⁵⁵, una región donde abundaban los lagos. Población (1990), 34.415 habitantes (Enciclopedia Microsof Encarta 2000 CD).

La ciudad de San Juan de los Lagos, sede del obispado y cabecera del municipio del mismo nombre, se encuentra en la margen derecha del río San Juan, afluente del Verde, que a su vez es tributaria del Santiago. Distante 155 km de la capital del estado, sobre la carretera de Guadalajara a San Luis Potosí, tiene unos 25 mil habitantes¹⁵⁶ y corresponde a la región de Los Altos. En la época prehispánica esta comarca estuvo habitada por indígenas chichimecas. El primer español que incursionó en ella, aunque no realizó conquista alguna, fue Pedro Almíndez Chirinos, de la hueste de Nuño Beltrán de Guzmán. El pequeño burgo inicial, llamado San Juan Bautista Metzquititlán, fue establecido en una mezquitera, en 1542, por el guardián del convento de Juchipila, fray Miguel de Bolonia, al término de la Guerra de Mixtón. Este misionero fundó allí el hospital de Nuestra Señora de la Limpia Concepción. Vasco de Quiroga...donó la imagen de la Virgen María que con el tiempo originó una gran devoción, la prosperidad del pueblo y el santuario donde se le rinde culto (Enciclopedia de México 2000 CD).

A principios del siglo xvii el poblado sólo tenía una capilla de paredes de adobe y techo de zacate, y unas cuantas chozas ocupadas por indios caxcanes hablantes del náhuatl. El progreso acelerado de la población empezó en 1623, cuando, según una tradición piadosa, la imagen de la Virgen resucitó a la hija de los indios Pedro Andrés y Ana Lucía. La noticia de este acontecimiento se propagó y ese mismo año los españoles de Jalostotitlán pasaron a construir sus casas en Metzquititlán, que desde entonces nombraron San Juan de Los lagos. En 1742 el pueblo recibió el título de villa. A finales del siglo xviii vivían en ella 176 españoles, 160 indios, 193 mestizos y 55 mulatos; y coincidiendo con las festividades de la Virgen, en diciembre, se organizaba un importante mercado. El 27 de marzo de 1824 la localidad fue declarada cabecera del distrito de su nombre. En 1839 se introdujo el agua potable y cuatro años más tarde se extendió la traza; entre 1872 y 1876 se realizaron las obras de la plaza principal; el 17 de noviembre de 1869 se abrió la oficina de Telégrafos Nacionales y ese mismo año se le dio a la villa el carácter de ciudad. En la actualidad San Juan de los Lagos sigue siendo importante centro comercial y destino de peregrinaciones procedentes de todo el país y del extranjero (Enciclopedia de México 2000 CD).

Remontándonos a los orígenes, el lugar era habitado en el siglo xi por los tecuexes –nombre de un instrumento de cultivo–, y era parte de lo que hoy se conoce y nombra como la Gran Chimalhuacán-, especialmente en la falda de los montes con objeto de defenderse de las agresiones chichimecas. Cultivaban maíz, camote, maguey, etc. A inicios del siglo xii inmigraron nahuatlacas provenientes del norte –de Aztlán- (Ruezga 1995).

155 “Lugar de mezquites” árbol que era muy abundante y que en la actualidad todavía se pueden contemplar (“Compendio de la historia de Nuestra Señora de San Juan de los Lagos” s.f.)

156 Distinta población en fecha diferente, la más correcta es la del INEGI, mencionada con anterioridad.

En el año 1111 los náhuatl salieron de Aztlán. “Según los historiadores expresan, que los fundadores de Mezquititlán, cansados de ser nómadas y después de vencer a los tecuexes así como a los cascanes, el cacique que los gobernaba o dirigía a un grupo náhuatl, decidieron retirarse de la columna general y optaron por formar un señorío, una vez que tomaron la decisión y separados de la gran columna, buscaron en unión de su caudillo un lugar para establecerse y dejar de ser nómadas, de ese grupo que se apartó, unos se establecieron en ese lugar donde se asentaron en unión de sus familias, formando su señorío y otros continuaron su vida nómadas, porque según expresión de un gran historiador (Tello), los que no se asentaron, esos andaban en cueros, es decir desnudos, los que vivían de la caza y la pesca, dormían donde los sorprendía la noche, además expresa que vivían en ranchos movedizos y yo creo que es muy posible que de esos que no se asentaron y sometieron a este señorío fueron los fundadores de Mezquitic, Teocaltitlán, Mitic y San Gaspar, por que los que se establecieron en este sitio al que llamaron Mezquititlán, por la gran cantidad de mezquites que existían, ellos desde su llegada comenzaron a construir sus chozas para habitarlas en unión de su familia convirtiéndose de nómadas a sedentarios” (De la Cruz Cornejo, José S. 2002c: 19-20).

Otras fuentes consideran que el hecho narrado de la fundación de Mezquititlán aconteció en 1191 o en el año 1200 (De la Cruz Cornejo, José S. 2002c).

Se dice que sus primeros pobladores fueron náhuatls y al ser lugar de la gran Caxcana se convirtieron en sus tributarios, por ello tal vez se considera que sus fundadores fueron caxcanes (De la Cruz C. 2002). Estos náhuatls “fueron tributarios de los Tecuexes y de los Cascanes, razón por la cual se consideraba que los moradores de este lugar eran tecuexes y cascanes, Mezquititlenses que fueron catequizados por Fray Antonio de Segovia, y continuando su obra, el también Franciscano, Fray Miguel de Bolonia” (De la Cruz Cornejo, José S. 2002c).

Cuatro siglos después la zona fue nuevamente conquistada, ahora por los españoles. Los tecuexes y caxcanes se aliaron y se empeñaron en el mixtón, una sierra alta y áspera. En una de las retiradas de los conquistadores y un caballo mató a Pedro de Alvarado. Al final la escasez de agua y la traición del cacique Citacolt que desertó y atacó a su propio pueblo obligaron a replegarse a los indios, y se cuenta que escuadrones enteros de éstos prefirieron despeñarse antes de caer prisioneros (Ruezga 1995).

Concretamente 1530 es la fecha de llegada de los españoles a la zona, Pedro Almíndez Chirinos y Cristóbal de Oñate –luego gobernador de Nueva Galicia-, que eran capitanes a las órdenes de Nuño de Guzmán. En 1540 se levantaron los caxcanes y tecuexes –como dijimos-, antiguos pobladores de estas tierras, se reunieron en el peñón de Mixtón –por Nochistlán- siendo derrotados por Oñate y Antonio de Mendoza –virrey de la Nueva España-.

La fecha de inicio de evangelización se sitúa entre 1530 y 33, cuando al llegar los franciscanos cambiaron el nombre de la población de Mezquititlán a San Juan Bautista de Mezquititlán, como era costumbre en la época el de bautiza las poblaciones con nombres de santos (De la Cruz C. 2002a).

Tocó en suerte que los habitantes de Mezquititlán, fueran evangelizados por el Franciscano Fray Antonio de Segovia, quien hablaba Lengua Nahuatl...evangelización que bien pudo ser un 24 de Junio entre los años de 1531 y 1533; por ser un 24 de Junio día de la festividad de San Juan Bautista, se estima que por ello se le puso el nombre de San Juan Bautista...Fray Antonio de Segovia, quien construyó la primera ermita para la veneración de la Purísima Concepción que les regaló a sus evangelizados...y el continuador de esta obra evangélica lo fue también el seráfico Fray Miguel de Bolonia, quien al cumplir la orden recibida de Fray Antonio de Segovia, se traslada a Nochitlán Zacatecas, convirtiéndose en el primer guardián del convento, junto a los indios dispersos después de la guerra del Mixtón y con ello repobló

a Mixtic, Mequitic (de la Magdalena), Teocaltitlán, y San Gaspar, esta es una de las razones por la cual se creyó que Fray Miguel de Bolonia había sido el que evangelizó y regaló a la Purísima Concepción, y este religioso también pudo ser el que trajo al santo patrón San Juan Bautista; por que hay que recordar que Fray Antonio de Segovia traía tres imágenes, las que muy posible le hicieron los santeros de Michoacán en el mes de Diciembre de 1529, una de ellas la donó en Nochistlán, Zacatecas, donde se venera y es conocida como la Virgen del Espíritu Santo, la segunda la dejó en este lugar y que es la Virgen de San Juan y la tercera fue su compañera y corresponde a la Virgen de Zapopan (De la Cruz Cornejo, José S. 2002c: 21-2).

Para cuidar y continuar la obra evangelizadora de Fray Antonio de Segovia, y a indicación de éste, vino a esta región el también franciscano Fray Miguel de Bolonia, quien es muy posible que en su estancia en este lugar trajera una escultura de San Juan Bautista patrono de la población y quitara del lugar de honor a la Purísima Concepción que regalara Fray Antonio de Segovia, trasladando la imagen a la sacristía del templo, donde a través del tiempo se maltrató, habiendo durado en el olvido por espacio de unos ochenta años... (De la Cruz C. 2002a:10).

Tras estas luchas con los indios pobladores del lugar: “Fray Antonio de Segovia, primer evangelizador de los tecuexes, encomendó a Fray Miguel de Bolonia el cuidado pastoral de estas tierras; Fray Miguel de Bolonia logró pacificar la región congregando a los errantes y refundando pueblos con indios ya cristianizados. A uno de estos pueblos, San Juan Bautista de Mezquititlán, dicen que llevó a sus espaldas y donó una imagen de la Limpia Concepción que había adquirido en Pátzcuaro. En 1572 fue fundada la parroquia de los tecuexes con cabecera en Jalostotitlán; incluía San Gaspar, San Juan¹⁵⁷, Mezquitic, San Miguel, Valle de Guadalupe, Cañadas y Pegueros; todos estos pueblos atendidos por los sacerdotes desde Jalostotitlán” (La Virgen de San Juan y su Santuario 2002:11).

El pueblo de San Juan se fundó a mediados del siglo XVI con indígenas nohtecas, muy cerca de lo que fue el cacicazgo de Jalostitlán, junto con él se fundaron los pueblos de San Miguel y San Nicolás. El objetivo central de estas fundaciones era poner una barrera de indios pacíficos a los chichimecas que constantemente invadían los reales mineros y centros de cultivo de esta zona de la Nueva España y sobre todo proteger la ruta de la plata. Sin embargo, durante todo el siglo XVI la población no prosperó gran cosa, dos factores inhibieron el crecimiento: la amenaza chichimeca y las incursiones que algunos españoles hacían a pueblos de la región para cazar indios y llevarlos a los obrajes o minas cercanas, como mano de obra esclava. El lugar empezó a cobrar importancia a partir de que corrió el rumor de que la virgen se había aparecido a una indígena del lugar. No se sabe con precisión cuándo sucedieron las apariciones, pero para el año 1630 ya numerosas personas concurrían al lugar. Como es natural incontables vendedores llegaron al pueblo a ofrecer productos y servicios diversos a los visitantes. Tal vez la necesidad de un mercado de los productos de la región dio celeridad a las supuestas apariciones de la virgen de San Juan. Lo cierto es que el pequeño pueblo de Nueva Galicia, hasta entonces despoblado, cobró vida y se convirtió en sede del mercado más importante de la región (Romero 1992:170-1).

Antes del año 1623 lo que es hoy nuestra ciudad era un conjunto de chozas, no más de seis, habitadas por indios traídos de Nochistlán y dejados aquí a la buena de Dios, tan pobres como olvidados... personalmente dudo de que este nuestro suelo fuera pisado por el misionero Fray Miguel de Bolonia... y es muy probable que dicho fraile tampoco tuvo nada

que ver con la ahora imagen de Nuestra Señora de San Juan... El señor cura¹⁵⁸ ya radicado en Guadalajara relata al historiador Tello a suceso del primer milagro pero no recordaba el nombre de Ana Lucía, siendo ésta una de las razones por la que se le conoce también como María Magdalena (De la Cruz C. 2002a:31-2).

Se tiene noticia que los primeros españoles en asentarse en la zona fueron Lázaro Martín del Campo, terrateniente, además de Genaro o Jerónimo Arona, terrateniente también y que ya estaba ubicado en el lugar y fue testigo presencial del primer milagro, y la familia Alba (De la Cruz Cornejo, José S. 2002c).

Como curiosidades históricas importantes recordaremos que, al parecer los planes del Padre Hidalgo era insurreccionarse durante la feria decembrina en San Juan de los Lagos¹⁵⁹. Se dice que la conspiración se descubrió viéndose forzado a adelantar su proyecto para el mes de septiembre. Pero no falta quien del lugar considere que lo de San Juan era un plan perfecto y fue un error no hacerlo, con cierta confusión de fechas e incluso de ferias (Benjamín Arredondo y Muñoz Ledo¹⁶⁰ en Ruezga 1995).

Otro acontecimiento histórico muy importante en el lugar fue la guerra cristera: “A finales de la década de los veinte nuevamente los cascos de los caballos retumbaron en la altiplanicie alteña y sus jinetes causaban retadores al cielo el grito de ¡Viva Cristo Rey! En franco descontento y rebeldía hacia el gobierno federal que los había herido en lo más profundo de su ser; sus creencias religiosas” (Ruezga 1995:228). Y en San Juan tiene lugar uno de los primeros levantamientos armados (1926), ya que se encuentra en el corazón de los Altos de Jalisco área de fuerte tradición católica por excelencia. Varios son los episodios que narran las crónicas locales, baste decir que sí, que la población se resistió a las imposiciones del gobierno y lo que sintió como entrometimiento en sus creencias religiosas, se alzó en armas, participando de la cristiada¹⁶¹.

El Santuario y la identidad regional

Hay quien dice que se critica a los peregrinos porque manchan, son “mala gente”, “indios”, “gente común” y “supuestamente bailan por la Virgen”; sin embargo, varios habitantes de San Juan de los Lagos prestan auxilio a éstos; y de hecho viven muchos del comercio y del turismo que llega a visitar a la Virgen. El Santuario está enclavado en una zona de poca tradición indígena y predominio de carácter hispano. Población católica y conservadora, con su educación religiosa desde la iglesia católica en oposición endémica al estado, al cual reprocha su “espíritu crítico y revoltoso”, y con una iglesia siempre omnipresente (Bélar 1951). La ganadería extensiva junto al comercio son ejes clave de su economía. Y este último punto crucial en la economía regional, como más adelante se verá, y parte importante de la identidad regional, sin por ello menospreciar, ni mucho menos, la influencia religiosa preponderante en la zona.

158 Se refiere a Diego Camarena.

159 Muy popular y populosa como más adelante dejaremos claro.

160 Habla de 1909 en vez de 1910, y señala el 8 de diciembre como la fiesta de la Virgen de la Candelaria.

161 Se dice que el templo de San Juan nunca se cerró, se interrumpió el culto y se utilizó de cuartel, pero nunca cerró sus puertas, e incluso se afirma que nadie tocó la imagen de la Virgen (Emiliano Valadés Fernández, sacerdote diocesano coordinador general de la pastoral del Santuario).

Lo que sí está claro es que es zona cristera, un santuario cristero que recuerda a los mártires de la guerra (1926-29), incluso en el discurso papal en 1990. Toda vez que se les rinde culto, en especial al Padre, y hoy ya Santo, Pedro Esqueda martirizado en 1927 (*La Virgen de San Juan y su Santuario* 2002).

Incluso las peregrinaciones son una suerte de viaje que crea significados y de cierta manera o en alguna medida se señalan los límites o contornos de las comunidades religiosas (Turner 1980). Esto es, se da una identidad o comunión entre los peregrinos que comparten un mismo credo religioso, no importa su procedencia y se subraya el fenómeno religioso en sus vidas. Sobre las peregrinaciones ampliaremos la información en otro apartado.

Los santuarios mexicanos (concreción del tiempo y el espacio) integran manifestaciones devocionales e intereses socioeconómicos comúnmente asociados a identidades fundamentales de carácter local, regional o nacional. En el santuario (vinculado generalmente a un santo patrón, y/o a una kratofanía originaria que se expresa en narraciones fantásticas), concurren fenómenos simbólicos, sociológicos, históricos, económicos, que inciden en su función primordial: la permanente autoevangelización (Báez-Jorge 1998:66).

La relación que guardan las expresiones de la religión popular en los santuarios con los ámbitos regionales en que se producen remite a una problemática particular que bien puede examinarse en términos de lo que vendría a ser el espacio de la religiosidad (Báez-Jorge 1998:75-6).

Las expresiones de identidad social que resultan del funcionamiento de los santuarios mexicanos y del culto de los santos patrones ameritan un comentario aparte. En primer lugar, es pertinente establecer que los sentimientos de identidad grupal, en tanto expresiones ideológicas, son parte de las concepciones de clase determinadas históricamente (Báez-Jorge 1998:83).

La naturaleza dialéctica de la identidad se fundamenta en el hecho de que, simultáneamente, identifica y distingue grupos humanos; congrega y separa pertenencias; unifica y opone colectividades; le son inherentes los fenómenos ideológicos, la conciliación y el conflicto (Báez-Jorge 1998:85).

El ámbito rural es por antonomasia el que recoge la aparición y el que acoge la edificación del santuario, cuya devoción tiene influencia regional o nacional, o en su defecto la ermita con un culto local. Y, como se ha dicho, lo económico y lo religioso, lo simbólico y lo social, lo político y lo psicológico, se concatenan y entrelazan en la creación y recreación de identidad.

...en las devociones en torno a las vírgenes de Guadalupe, Copacabana y la Caridad del Cobre. Se trata de manifestaciones religiosas concebidas y desarrolladas en el centro mismo de procesos coloniales que, al configurarse como mediaciones simbólicas, serían incautadas para fines políticos, convirtiéndose en referentes básicos de las identidades nacionales. En los tres casos las devociones engendraron poderosas tendencias de innovación cultural, que contribuyeron a facilitar la tarea evangelizadora que propició el desenvolvimiento de particulares expresiones del catolicismo popular. Componentes de primera importancia en la herencia colonial de Latinoamérica, estos cultos florecieron inicialmente entre las clases sociales subordinadas (indios, negros, mulatos y mestizos). Al consolidarse como anclajes ideológicos de las formaciones nacionales, su influencia numinosa abarcaría al conjunto del cuerpo social en cada país. Las devociones, finalmente, permearían toda la rígida pirámide

humana estratificada por la línea de color y el fenotipo. A diferencia de las tradiciones españolas en las que el prodigio mariano se vincula a un pastor, en nuestra América serían indios y negros los protagonistas de los supuestos milagros (Báez-Jorge 1999:160).

Hay que recordar que los fenómenos de las grandes apariciones marianas en América Latina datan del siglo ^{xvi} en general, y alguno del ^{xvii}. La Guadalupana es del siglo ^{xvi} y la Virgen de San Juan de los Lagos, de una centuria después. Todo ello, por supuesto, no es casualidad. Y más allá de las características de los cultos marianos nacionales, regionales o locales, varias características en torno a los mismos se comparten, incluido, como veremos, la internacionalización de los mismos.

Las apariciones, las imágenes, sus milagros, y los templos erigidos para ellas, constituyen verdaderas identidades de los pueblos, participan de manera notable en el ordenamiento económico y social, incluso la adscripción administrativa y territorial. Construyen identidad y transforman espacios sociales (Prat i Carós 1989; Gómez 1995); más aún, construyen o refuerzan apego comunitario y familiar (Christian 1978), como ya señalamos con anterioridad.

En el caso estudiado hay una cohesión interna de la región de los Altos, en la ciudad de San Juan de los Lagos y sus alrededores, la identidad como símbolo diferenciador de los demás, como los poseedores de lo máspreciado, toda vez que símbolo integrador de la comunidad. Y es que los santuarios siempre tienen una influencia regional o nacional (Gómez Hernández 1998), o ambas, e incluso internacional, como sería el caso, y ahondaremos en su momento.

De hecho, en la definición de religiosidad popular (Giménez 1978) se considera que ésta es utilizada por las comunidades populares –o indígenas- a modo de defensa identitaria (Bonfil Batalla 2001). Identidad de un grupo social que se teje en la vida cotidiana y en las prácticas del día a día, toda vez que esto contribuye a la reproducción social, en paralelo a la construcción de referentes identitarios (Portal 1997). En los fenómenos de la religiosidad popular y concretamente en las apariciones o milagros de imágenes marianas, suele tener lugar el ordenamiento social y económico, y las identidades de los pueblos o lugares concretos, la construcción identitaria y la consecución de unos objetivos concretos, posesiones territoriales, transformación de espacios sociales, etc...(Gómez Hernández 1978). Sin por ello olvidar, la identidad también como diferenciación de –no sólo identificación con-, sino diferenciación de (Touraine 1978), en el sentido de marcar los límites externos y a “los otros”, sin olvidar que a esta supuesta cohesión no oculta el conflicto interno tampoco (Fernández Poncela 2004).

Identidad e integración al sistema de vida comunitario, a la vida cotidiana y ceremonial. El culto a una imagen determinada proporciona cohesión y solidaridad social, resistencia cultural identitaria. Se experimenta un espíritu comunitario, un sentimiento de gran solidaridad e incluso de igualdad y proximidad social. Lo que Durkheim señalaría sobre el rito: formas de solidaridad, de afirmar y reafirmar en momentos concretos los sentimientos colectivos y las ideas unitarias. La identidad vertida, hacia o en lo religioso, se envuelve con lo social y cultural, con lo nacional y económico, también en ocasiones. Los ritos juegan un papel de enlace entre lo sobrenatural y divino, y lo humano y práctico. Es parte de la reproducción social. Un mecanismo de suma e inclusión (Portal 1995). Pero insistimos, también de separación y distinción (Fernández Poncela 2004), como dejan ver las entrevistas a miembros del clero y colaboradores en su crítica, más o menos velada, a la falta de devoción de algunos sanjuaneros, o expresiones, a veces algo despectivas con los vendedores ambulantes fuereños –como veremos más adelante-.

Se considera desde el enfoque de la religiosidad popular que los santuarios son los lugares privilegiados de su expresión (Báez-Jorge 1998), y por lo tanto, también de su estudio. El estudiar un santuario y su peregrinación, por ejemplo, no significa desconocer la necesidad de integrar los diferentes

santuarios y romerías de un lugar, interrelacionados de forma estructural (Christian 1976, 1978; Juliano 1980), por lo que reconocemos cierto reduccionismo de este trabajo.

... si los santuarios son un marco general en el que se dan fenómenos diversos pero encajados e imbricados entre sí, únicamente el análisis global de este marco nos permitirá captar con una cierta fiabilidad los diversos aspectos que en él confluyen, y quizá lo que es más importante, valorar en su justo término las funciones sociales, políticas y simbólicas que aquéllos cumplen (Prat i Carós 1989).

Como ya se dijo con anterioridad, entre 1530 y 1533 llegaron de los franciscanos a evangelizar. La Capilla del Hospital de San Juan que es hoy el llamado templo del primer milagro –se construyó según parece hacia 1623-. Con posterioridad, en el año 1634 se inicia la construcción de un segundo templo que concluye en el 41; y que posteriormente es destruido –según parece por su mala edificación-. Se levanta, entre 1653 y 1684, el Santuario que luego pasa a Parroquia de San Juan, al construirse el actual de 1732 a 1769, con ampliaciones y modificaciones posteriores, las últimas de las cuales datan de mediados del siglo pasado –el ¹⁶²– ¹⁶³.

Un resumen completo sobre la edificación del Santuario lo encontramos en la *Enciclopedia de México* (2000):

La catedral es el santuario de Nuestra Señora de San Juan de los Lagos. Su construcción fue propuesta en 1724 por el entonces capellán de la parroquia, Francisco del Río, porque el templo que había era ya insuficiente “para acoger las multitudes de peregrinos que acudían a las fiestas”. La licencia le fue negada por el obispo Nicolás Carlos Gómez de Cervantes; pero enfermo éste de gravedad, se le tocó con un vestido de los que había tenido puestos la imagen “y milagrosamente recobró la salud”. Fundada en estas “señales”, la mitra dio el permiso para edificar el santuario. El obispo Gómez de Cervantes fue a San Juan de los Lagos en 1732 y escogió, para levantar el templo, la manzana que quedaba al oriente de la plaza pública. Los dueños de las fincas que allí estaban cedieron sus propiedades y 12 años después se añadió al atrio el terreno de las Casas Consistoriales. La primera piedra del nuevo santuario se colocó el 30 de noviembre de 1732. Dirigió la construcción el maestro mayor Juan Rodríguez de Estrada. La tierra que se extrajo para colocar los cimientos sirvió para terraplenar el área. La piedra se llevó del cerro de San Diego y la cantera para los muros y las columnas de los yacimientos de La Calabaza (hoy río La Purísima), a dos leguas al oriente del pueblo. Las bóvedas se hicieron de tezontle. El alarife Rodríguez de Estrada murió el 1° de noviembre de 1760, cuando estaba por terminarse la cúpula; y el presbítero Del Río el 16 de abril de 1765. En esta fecha faltaban las torres, los altares, la decoración interior y las dependencias anexas, incluyendo el camarín y la sacristía. La obra continuó bajo la vigilancia, sucesivamente, de los capellanes mayores Francisco Tomás de Aguilar (1765), Francisco Martínez Alarcón (1767) y Vicente Cuéllar y González (1769). La imagen de la Virgen se trasladó a su nuevo recinto el 30 de noviembre de 1769. Las torres se terminaron hasta 1790. El santuario fue agregado a la basílica romana de San Juan de Letrán por el papa Gregorio XVI el 17 de enero de 1836, y consagrado por el arzobispo de Guadalajara, Pedro Loza y Pardavé, el 19 de noviembre de 1884. El atrio, elevado 3 m al frente, está circundado por una balaustrada.

162 Las fechas varían de un autor a otro, es por ello que se aprecian algunas diferencias.

163 Hoy está el plan de construir otro Santuario más grande y moderno en las afueras de la ciudad, ante la masiva afluencia de visitantes, que además va en incremento, por lo que las autoridades eclesiales ya trabajan en el proyecto.

trada de cantería y tiene cuatro entradas con cancelos de fierro flanqueadas por columnas dóricas. El edificio es todo de sillares de cantera rosa; las torres miden 63.12 m de altura, son de cuatro cuerpos y sus linternillas rematan en cruces de herrería. La portada principal mira al poniente; tiene tres secciones horizontales, todas con pares de columnas a los lados del eje vertical; sobre éste se hallan la puerta de acceso, la ventana de coro y un gran óculo. En los espacios intercolumnios hay nichos con esculturas de santos y en el remate, de perfil lobulado, una imagen de la Virgen. Las portadas laterales, de dos cuerpos, son semejantes a la principal. El interior tiene medias columnas adosadas a los muros, seis bóvedas nervadas, en el arranque de éstas una balaustrada perimetral, y cúpula octogonal sobre pechinas. En el extremo norte está la capilla del Santísimo, en cuyo altar se venera una imagen antigua de Nuestra Señora de Guadalupe; el altar luce un frontal dorado a fuego y gradas y palmas de calamina. En los cubos de las torres hay sendas capillas pequeñas, con altares donde aparecen ángeles y santos niños.

La capilla o templo del Primer Milagro se supone construida entre 1531 y 1533, en plena época de la evangelización de Mezquititlán (De la Cruz Cornejo, José S. 2002c).

Como se mencionó, la primera capilla dedicada ex profeso a la Virgen de San Juan inició su construcción en el año 1634 en el Reino de Galicia (De Florencia 1966), justo un año después de haber sido declarada la villa en poblado y dado oportunidad a los españoles para habitarlo, por el Obispo Leonel de Cervantes Carvajal que se lo encargó al cura de Jalostotitlán Diego Camarena que fue a vivir a San Juan para encargarse de la obra. Pero, ya había una antigua ermita donde estaba la imagen y que era sumamente pequeña. La capilla se construyó sobre la ermita, esto es, la integró a su arquitectura. Se terminó como hacia 1641 y funcionó como tal por 12 años, ya que hacia 1653 se encontraba en cierto grado de estado ruinoso, así el Obispo Juan Ruiz Colmenero tras verla, ordenó derruirla y la construcción de un tercer templo.

Éste se hizo ya de paredes de cal y canto, artesón, mampostería y sillería en forma de tijera. El techo de madera enseguida se deterioró, por lo que fue reemplazado por bóveda de cañón. Se edificó una capilla mayor y un crucero con dos capillas laterales. Con una sacristía y un cuarto del tesoro. Con posterioridad se levantaron las torres. Y todo se terminó hacia 1684, esto es, medio siglo después del inicio de la construcción de la primera capilla, y 31 años tras el comienzo del templo que hoy todavía podemos contemplar cerca de la actual catedral. Luego la bóveda se transformó en cúpula y hubo varias restauraciones más hacia inicios del siglo XVIII (*La Virgen de San Juan y su Santuario* 2002).

Desde 1769 dejó de ser Santuario de la Virgen de San Juan y fue nombrado Parroquia de San Juan Bautista, pero en ese mismo siglo ya se le empezó a llamar el templo de Nuestra Señora de San Juan por el crecimiento de la devoción de la imagen mariana. En la actualidad, tras varias modificaciones sólo se conservan las torres de 1684 y la cúpula de 1709. Se cuenta, por ejemplo, que en épocas festivas llegaban entre 8 y 10 mil fieles por lo que se pensó en un templo mayor, promovida por el capellán del Santuario Francisco del Río, pretendiendo tener un santuario grande, hermoso y rival de los mejores de la colonia. El Obispo Nicolás Carlos Gómez apoyó el proyecto y escogió el lugar incluso, mismo que se inició en 1732¹⁶⁴.

164 “Dirigió la obra el maestro Juan Rodríguez Estrada que vino de la Ciudad de México y trabajó en ellas toda su vida –veintiocho años– hasta su muerte en 1760...Tuvo por modelo el templo del convento mayor de los franciscanos de la Ciudad de México...inspirándose en él, logró construir un templo mejor, pues se llegó a catalogar como uno de los más suntuosos, no sólo del obispado de Guadalajara, sino de toda la Nueva España” (*La Virgen de San Juan y su Santuario* 2002:29). Se trató de un maestro mestizo con grandes conocimientos del barroco y que probablemente estaba trabajando con algún conocido

Un 30 de noviembre del año 1769 se trasladó la imagen de la Virgen a quien estaba dedicada la construcción. En 1923 se le nombró Colegiata, en 1947 Basílica, y el 29 de junio Catedral con la creación de obispado propio.

Se trata de una edificación típicamente barroca y similar a otras existentes en la región. Se dice que en su construcción colaboraron muchas gentes, con trabajo, dinero y materiales. Se hizo sobre una plataforma de algo más de dos metros en la parte oeste para compensar el desnivel del terreno –actualmente de entre 70 y 80 metros de longitud en los cuatro costados-, con apariencia de estar elevada sobre la ciudad y la plaza principal. Posee cinco entradas.

La Basílica es de planta cruciforme de una sola nave de tres cláusulas cubiertas con bóvedas de nervaduras estrelladas de terceletes, sostenidas por gruesos muros con arcos fajones y arcos formeros; los primeros perpendiculares al eje de la nave y los segundos, paralelos al mismo eje, que descansan en sendos elementos de apoyo conformados por dos pilastras superpuestas y una columna de media caña estriada de orden dórico; sobre sus capiteles el entablamento se convierte en semicilindro que sostiene una triple cornisa...en el crucero se levanta bien proporcionada cúpula sobre un tambor octogonal sobre pechinas decoradas pictóricamente con las figuras de los cuatro evangelistas que descansan en cuatro arcos torales y al fondo el presbiterio que se cubre con una bóveda similar a las de las cláusulas de la nave. La longitud en su interior es de 62.70 metros por 13.58 metros de ancho; el largo del transepto es de 26.15 metros y la altura de las naves es de 24.19 metros (La Virgen de San Juan y su Santuario 2002:34)¹⁶⁵.

En concreto la talla de la Virgen se encuentra en un baldaquino sobre cuatro columnas que sostienen un entablamiento semicircular y sobre este una bóveda en un arco de medio punto. En el centro del arco una cruz. Dentro del susodicho baldaquino está el tabernáculo que contiene la imagen, nicho de planta circular sostenido por ocho columnas jónicas, sobre éste un cupulino peraltado que culmina con la figura simbólica del Espíritu Santo (La Virgen de San Juan y su Santuario 2002).¹⁶⁶

Hoy en el recorrido de los peregrinos se puede visitar la capilla del primer milagro reconstruida –de donde también mana agua sagrada como instalación del siglo xx-, así como el segundo templo dedicado a la imagen que es la Parroquia de San Juan Bautista, y también el Pocito de la Virgen.

En nuestros días “en vista que la gente ya no es posible que puedan estar dentro del Santuario, ... nuestro señor Obispo tiene la decisión de hacer otro santuario... en las orillas de la ciudad... este es el tercer santuario... el primero es el del primer milagro, es chiquito... después la Parroquia de San Juan Bautista, atrás cerca del hospital... una vez que ya no cabía la gente en la capillita, hicieron el segundo santuario... un poco para acá a una manzana que es hoy la Parroquia de San Juan Bautista... y después se hizo éste a partir de 1732... aquí en esta parte, entonces era la orilla del pueblito. Ahora ya llegamos a la urgencia para poder atender pastoralmente a las personas, usted vea que no tenemos espacios para evangelizar, para dar catequesis, hay muchas incomodidades, la gente no puede estar

arquitecto en la capital cuando fue designado. Su reconocimiento lo llevó a la hora de su muerte al privilegio de ser enterrado bajo su propia construcción.

165 Varios son los textos que nos ilustran sobre la cualidad arquitectónica del templo, sin embargo, por motivos de espacio nos quedaremos con la anterior transcripción que es un resumen de libros y artículos anteriores sobre el tema en cuestión.

166 Dentro de la Catedral hay obras artísticas de estimado valor.

con tranquilidad y comodidad en las celebraciones litúrgicas. Hay mucha gente que está ahí adentro robando ¿por qué?, pues por la aglomeración...atender a toda la gente que viene de fuera, con unos espacios más amplios, más estacionamientos..."¹⁶⁷.

El santuario en general puede considerarse como un *locus* privilegiado en el cual se articula y convergen constantes y variables de una configuración global de la experiencia religiosa ordinaria y extraordinaria en un determinado lugar (Prat i Caros 1989); el caso estudiado cumple esto a cabalidad, y sobre ello vamos a seguir profundizando.

La Virgen: la talla y el marianismo¹⁶⁸

Esta imagen está hecha de pasta de caña de maíz, según el procedimiento empleado por los tarascos de Michoacán; mide 50 cm de altura y representa a la Virgen de pie, con las manos juntas ante el pecho (Enciclopedia de México 2000 CD).

Como se observará las medidas de la talla difieren según la persona o texto consultado a tal efecto: 50, 45¹⁶⁹ o 38.

Está fabricada de caña de maíz. Al parecer mezclaban el corazón de caña molido con ciertos bulbos como el llamado "tatzingueni", y como resultado modelaban figuras que resultaban livianas y duraderas. "Era la costumbre hacer estas imágenes chiquitas que no pesaran, por lo que le decían al misionero "lleva a la Virgen para que te acompañe y te abra el corazón del evangelio"... se colgaba la imagencita, por eso es de 38 centímetros, muy ligera... la traía en su pecho... por eso la Virgen es estrella de la evangelización, por eso ella ha hecho posible que el evangelio penetre en el corazón más fácilmente, lo mismo que sucedió con la imagen de Guadalupe, pues es el trabajo apostólico que celebra la Virgen de San Juan"¹⁷⁰.

De manufactura indígena¹⁷¹, hecha de pasta de maíz en Pátzcuaro, Michoacán, la imagen de la Limpia Concepción o de Nuestra Señora de San Juan, mide 38 centímetros y representa a María de pie, con el rostro un poco inclinado en oración y con las manos juntas ante el pecho. Está vestida de la misma talla de pasta; lleva el mando azul y una media luna a sus pies. Su rostro ovalado, de color blanco marfil y rosado en el rubor de sus mejillas; sus ojos rasgados y de color café almendrado; la nariz recta; la boca cerrada, muy pequeña y bien modelada; las cejas apenas se notan; la cabeza es grande en proporción al cuerpo, al parecer para indicar que se trata de una niña. La parte inferior del cuerpo está guardada en un vaso. La imagen está envuelta en túnicas interiores de lino, sobre las que se pone un vestido de rica tela con una apertura por la que salen las manos y se cierra con botón en la parte superior bajo el cuello. Sobre el vestido se prenda la capa o manto de la Virgen, que es muy extendido por

167 Emiliano Valadés Fernández, sacerdote diocesano coordinador general de la pastoral del Santuario.

168 A modo de nota curiosa, la Virgen de San Juan de los Lagos se transforma en una de las formas de Yemayá en las prácticas de la santería, como ícono orisha afrocubano (González Torres 2002).

169 Quiroz 1998.

170 Emiliano Valadés Fernández, sacerdote diocesano coordinador general de la pastoral del Santuario

171 Se dice que fue trabajada por manos artesanas de indios tarascos (http://www.mercaba.org/MARIANA/AMERICA/mexico_jalisco.htm 2002).

delante y posee una cauda por detrás; su color casi siempre es azul. Su cabellera de seda, sobrepuesta a la dorada de la escultura, se esparce sobre los hombros, y está adornada con varias redecillas de perlas finas y ricos zarcillos de oro con piedras preciosas. Toda la imagen reposa sobre un vaso de plata azul estrellado, y éste, sobre una peana grande; la luna es de oro con dos estrellas en las puntas y adornada con piedras preciosas; la misma columna que porta la corona, sostiene también dos angelitos con una cinta que dice Mater Inmaculata. Ora Pro Nobis. (La Virgen de San Juan y su Santuario 2002:17).

Actualmente se encuentra en una urna protegida de los cambios de temperatura, y dicen también algunas personas, de algún atentado que se pudiera cometer.

Hay que aclarar que esta imagen es muy similar a otras vírgenes de la región, tales como la de Zapopan y la de Talpa. Pero con el paso de los años y el peso de la historia se han ido diferenciando conforme a la idiosincrasia de su lugar geográfico. Todas ellas son posiblemente producto de los mismos artesanos indígenas que laboraban en Pátzcuaro¹⁷². Don Vasco de Quiroga hacía el pedido y las entregaba a los curas peregrinos de la región con objeto que contribuyeran a la evangelización. Éstos las iban dejando en los lugares de la Nueva Galicia donde fundaban capillas o se encontraban de paso, según cuenta la historia.

La versión más popular del relato del primer milagro señala que en 1623 llevaron a una pequeña muerta a la capilla del hospital de la Concepción de San Juan Bautista de Mezquititlán con objeto de sepultarla, pero la anciana Ana Lucía y ésta volvió a la vida.

Se dice que hacia 1526 Fray Antonio de Segovia, misionero franciscano dejó una imagen de la Virgen María, la imagen fue colocada en la sacristía y se olvidó (De Florencia 1966¹⁷³; Santoscoy 1902)¹⁷⁴. O más bien que este padre se la dio a Fray Miguel de Bolonia (1542) junto a la orden de refundar y evangelizar pueblos. Éste fue el fundador de San Juan, su hospital y capilla, en la cual colocó la imagen de la Virgen (“Compendio de la historia de Nuestra Señora de San Juan de los Lagos” s.f.).

La Capilla del Hospital de la Limpia Concepción fundada por Fr. Miguel de Bolonia era “de 20 varas de largo por 8 de ancho” de paredes de adobe, techo de zacate y contigua tenía un pequeño cuarto, techado también de zacate, que servía de aposento la fraile que adoc-trinaba a los indios de San Juan Bautista Metzquititlán. En el humildísimo altar de esta capilla quedó colocada por manos de Fr. Miguel de Bolonia, desde 1542, la pequeña imagen de la Limpia Concepción que comenzó a recibir veneración de los pocos naturales de dicho pueblo. (Compendio de la historia de Nuestra Señora de San Juan de los Lagos s.f.:16)¹⁷⁵.

172 También cierto misterio hay sobre la talla de la Virgen, pues aunque la mayoría de los autores y entrevistados parece de acuerdo con la idea que fue realizada en unos talleres en Pátzcuaro, hay quien opina que procede de Los Reyes –lo mismo que la imagen de Zapopan y Talpa- ubicado cerca del mineral de Talpa (Ruezga 1995). Sin embargo, tras la afirmación hecha, páginas después el autor reitera la versión oficial encontrada en otros documentos con las mismas palabras y frases, incluso.

173 Los originales de esta obra datan del siglo XVII, cuando ya se escribió sobre la primera capilla del futuro santuario de San Juan de los Lagos.

174 Si bien esta versión recogida por dos autores, no se considera muy probable.

175 Versión más reconocida oficialmente hoy.

Si la Virgen de Guadalupe es de 1531, aquí trajeron la imagen en 1546¹⁷⁶, quince años después... el milagro ciertamente fue en 1622-23, eso no quita que antes, a partir de 1546 la imagen ya tenía devoción, desde mucho antes se ha difundido el amor y la devoción a ella, está en el corazón de tantos mexicanos, por eso son las dos imágenes más conocidas y veneradas...se debe ciertamente a muchos propagadores de la devoción...ha hecho que la Virgen se haga muy querida, y que después de la Virgen de Guadalupe, acudan a este lugar en visita...gente, que ya no es posible que puedan estar dentro...¹⁷⁷.

Sobre sus trajes, tiene muchos exteriores de buenas telas con bordados lujosos y perlas. Varias veces al año es cambiada en la Sala del Camarín. Usualmente para el 2 de febrero, la fiesta de abril, el mes de mayo, la fiesta del 15 de agosto, y para el 8 de diciembre.

Posee también varias coronas de oro y piedras preciosas. Una de ellas fue la que ostentó hasta 1904 cuando se la dotó de otra por el Arzobispo de Guadalajara José Jesús Ortiz con motivo de su coronación litúrgica el 14 de agosto –bajo las órdenes de San Pío X-¹⁷⁸.

En la actualidad la imagen está bastante deteriorada, especialmente el rostro y las manos, y dicen que está planteando su reparación, pues hace mucho tiempo que no se hace, más bien no se tienen noticias de si ha habido restauraciones anteriores. Eso sí se la cubrió de plata para protegerla, sin embargo, las manos y la cara expuesta no se pudo. Y es que, como ya señalamos es de pasta de caña y es muy frágil. Cada tres meses la bañan las mojas con perfume y algodones.

Si bien nos hemos centrado en el aspecto histórico o artístico de la talla, no es menos cierto que lo más importante de ésta es su condensación simbólica para la gente. "...para los informadores locales no era tanto el espacio sagrado del santuario el que desprendía (o gozaba de) efluvios mágico-energéticos, sino más bien, la imagen, el icono, quien condensaba toda la virtud y el poder sobrenatural en un proceso que podríamos caracterizar como de "condensación simbólica". En efecto, en la percepción común son las imágenes las que gozan, en palabras de los informadores locales, de "gracia", "virtud" y "favor" (Prat i Caros 1989:242).

La Virgen es la madre, quizás más que la celestial, la madre tierra, la diosa primigenia, y hoy es símbolo de protección y ejercicio de bondad.

Los relatos sobre su origen

Varios relatos orales y escritos cuentan sobre el origen de la devoción de la imagen o primer milagro de ésta. La imagen de la Limpia Concepción ya deteriorada, con el rostro maltratado y comida de polilla –según crónicas del siglo XVII- fue guardada en la sacristía de la iglesia. Sin embargo, en 1623 saldría de dicha condición, pues reanimó a la hija muerta –o moribunda- de un volantinero español –circense-. Se trata de la versión más comúnmente conocida, ya que la Iglesia es la que reproduce en sus libros (*La Virgen de San Juan y su Santuario* 2002). Sin embargo, hay variaciones sobre el tema,

176 Como se dijo, en las fechas hay variaciones.

177 Emiliano Valadés Fernández, sacerdote diocesano coordinador general de la pastoral del Santuario.

178 Construida ex profeso por el Instituto Pontificio de Artes Cristianas de Bensinger Brothers, de Nueva York, donde también se hicieron los ángeles que la sostienen. Tiene 18 centímetros de alto, y el oro es de 18 quilates (*La Virgen de San Juan y su Santuario* 2002)..

que hemos de tener en cuenta se trata de un relato milagroso de tradición oral, donde la memoria se posicionó sobre la historia, incluso en las narraciones ya recogidas por escrito.

Llevaron a la pequeña muerta a la capilla del hospital¹⁷⁹ de la Concepción de San Juan Bautista de Mezquititlán¹⁸⁰ con objeto de sepultarla, pero la anciana¹⁸¹ Ana Lucía –por más señas una indígena¹⁸²– que era la mujer del cuidador del lugar, Pedro Andrés, colocó la imagen de la Virgen sobre el cuerpo de la niña, y ésta volvió a la vida¹⁸³. Se dice que Ana Lucía decía: “rogad a cihualpilli” –a la señora¹⁸⁴–. Para agradecer tal milagro, el padre de la susodicha pidió permiso para restaurar la imagen en Guadalajara.

Algunas versiones ya muestran como desde antes la imagen realizaba milagros: “Era entonces Prioste del Hospital u indio del mismo pueblo, llamado Pedro Andrés que tenía a su cargo el cuidado de la ermita y de todo lo perteneciente al culto. Su mujer, una india de sencillez columbina, llamada Ana Lucía entonces de más de 80 años, se levantaba todos los días al amanecer para barrer la iglesia y; siempre encontraba a la carcomida imagen de la Concepción, puesta en el altar y aunque ella tomaba con reverencia y la colocaba en su lugar de la sacristía, al siguiente día volvía a encontrarla en el altar colocada por sí misma. Por lo que tenía en gran veneración y en lengua mexicana le llamaba: “CIHUA-PILLO” que se interpreta reverentemente “señora”. El cronista Tello afirma que dicha india veía a la Virgen en diferentes lugares de la ermita y algunas veces le hablaba correspondiendo así a las cariñosas palabras, que con toda sencillez, Ana Lucía le dirigía en su lengua mexicana. Mas, buen cuidado tuvo de guardarse el secreto y dando la razón decía: “Los españoles no saben los milagros que hace esta imagen, porque aunque nosotros lo dijéramos, como somos indios, no nos creen” (“Compendio de la historia de Nuestra Señora de San Juan de los Lagos” s.f.: 17-8).

Pero fue, como decíamos, con el realizado en 1623 según esta versión con el que cobró plena y amplia popularidad:

Después de los 80 años de estar en San Juan.... comenzó la imagen del P. Bolonia a tener celebridad como milagrosa. En el año 1623 pasaba de San Luis Potosí a Guadalajara, un maromero (cirquero) acompañado de su mujer y dos hijas. Al acampar en San Juan Metzquititlán se puso a ejercitar su profesión haciendo que la menor de sus hijas saltara sobre unas dagas o cuchillos filosos y puntiagudos; pero con tan mala suerte dio el salto, que cayendo sobre las dagas una de ellas la hirió gravemente y le causó la muerte. Amortajado el cadáver,

179 Lugar de reposo y alivio de enfermos de San Juan o de paso por el pueblo. Otros señalan que se trató de un hospital para indígenas enfermos, sin bien en aquella época era un pueblo de indios.

180 Como dijimos, el poblado indígena se denominaba San Juan Bautista, todos los poblados fueron rebautizados con nombres de santos, y el hospital era el de la Limpia Concepción de Nuestra Señora, ya que se le donó una imagen de la Inmaculada, como era tradición en la región.

181 De 80 años según algunas versiones (“Compendio de la historia de Nuestra Señora de San Juan de los Lagos” s.f.).

182 Como gran parte de las narraciones aparicionistas o milagrosos de imágenes marianas en América Latina, la protagonista es un o una indígena –lo mismo que los pastorcillos en Europa–.

183 La niña muerta es hija de españoles y la señora que le lleva la imagen que la resucita es indígena, ahí está una de las pistas de su popularidad, pues puede ser considerada símbolo de unión en la fe.

184 “Señora”, cualquier parecido con las expresiones del *Nican mopohua*, seguramente no es pura coincidencia.

dieron traza sus afligidos padres de darla allí mismo sepultura y para esto rogaron al Prioste, mayordomos y diputados del Hospital de la Limpia Concepción, que fuesen a Jolostotitlán a llamar al cura de aquel partido que lo era el Br. D. Diego de Camarena para que le diese cristiana sepultura. Y mientras esto se arreglaba, llevaron el difunto cuerpo a la ermita del Hospital en medio del asombro de los naturales y de las lágrimas y sollozos sobre todo de la madre de la difunta. Dice el P. Francisco de Florencia de la Compañía de Jesús, que acudieron muchos indios atraídos por la novedad del entierro, entre ellos la india Ana Lucía quien compadecía de los tristes lamentos a la madre, enseñándoles la carcomida imagen de la Concepción que se guardaba en la sacristía, la consoló diciéndole que se encomendase a ella y le pidiese la vida y su hija y para despertarle la fe y confianza en su protección, le narró los prodigios que ella personalmente había experimentado cuando barría diariamente...Y entrando la misma india a la sacristía, tomó de entre los santos viejos, que como se dijo, allí estaban arrinconados, la carcomida imagen de la Concepción y con grandísima fe, la colocó en el pecho de la difunta que; inmediatamente resucitó y con no poca admiración de todos los presentes volvió a la vida. (Compendio de la historia de Nuestra Señora de San Juan de los Lagos s.f.:18-20).

Otra historia (Santoscoy 1903) narra cómo la india –siempre una figura indígena- María Magdalena –con diferente nombre cristianizado- y que murió de 110 años de edad –anciana también-, hablaba con la Virgen en la iglesia mientras la barría diario. En el año 1630 pasó un hombre con su esposa e hijas, se murió una de las pequeñas y fueron a buscar al cura con objeto de enterrarla. María Magdalena le dijo a la madre que se encomendara a la imagen de la Virgen, pidió por la vida de su hija, y ésta resucitó y se abrazó a la imagen. El padre la llevó a Guadalajara para aderezarla y vestirla. Otros autores confirman dicha versión (Márquez 1951; Fray Antonio Teyo en Campa 2002).

Había mucho tiempo que la dicha india llamada María Magdalena se comunicaba y hablaba con la Virgen Santísima y la veía en diferentes partes de la iglesia, porque tenía por devoción el barrerla cada día. Sucedió....pasando por allí un hombre que venía la ciudad de Guadalajara, de San Luis Potosí, con su mujer e hijas, antes de llegar a San Juan, se le murió una de ellas; y habiendo llegado con ella a dicho pueblo, se fue derecho a la iglesia, rogando a los indios fuesen a llamar al cura para que enterrase a la difunta; y condoliéndose la india María Magdalena de las lástimas que hacía la madre de la difunta, la dijo que se encomendara a aquella imagen de la Virgen que estaba en la iglesia, porque siempre la veía en diferentes partes y algunas veces le hablaba, con que la afligida mujer, afectuosamente, con mucha fe y devoción, pidió a la Virgen Santísima la vida de su hija; y poniéndola delante, resucitó y se levantó abrazándose a la imagen, y pidiendo a su madre no la sacase de allí. (Fray Antonio Teyo en Campa 2002:223-4).

Br. Juan de Contreras Fuerte también da su testimonio al respecto (Campa 2002:224-5):

Y que pasando por este pueblo... un volantín, que ganaba la vida aventurando la suya, y de los suyos, dando gusto su peligro. Él estuvo allí cuatro o cinco días, en cuya compañía estaba su mujer y sus dos hijas, a quienes enseñaba a voltear y hacer pruebas sobre puntas de dagas y espadas. Estándose imponiendo y adiestrando para ejercitarse en Gualaxara su oficio, resbaló una de las hijas, al parecer la menor, y cayendo sobre la punta de la daga se mató... Amortajada la muchacha la pusieron en la capilla para enterarla. Juntáronse muchos indios, e indias, para el entierro; y viendo tan sentidos a sus padres por el fracaso, una india, que había venido entre otras, ya anciana, que se llamaba Anna Lucía (y testifica dicho Juan de Contreras Fuerte, que la vio y conoció el año de 1634, que entonces sería de ochenta

años, y de ella supo el caso) la cual les dijo, que se consolasen que la Cihuapilli (que quiere decir señora) le daría vida a la niña (señal que tenía experiencia de su poder, y que ya otra vez en este género lo había mostrado) y diciendo y haciendo se entró en la sacristía, y de entre las imágenes que allí estaban desechadas, sacó esta bendita imagen, que hoy es tan milagrosa, y se la puso a la difunta sobre los pechos con toda fe y resolución. Y a poco rato vieron todos los presentes...bullir y moverse a la niña. Cortáronle a toda prisa las ligaduras de la mortaja, y despojáronla de ellas, y la que estaba difunta, al punto se levantó buena y sana, con prodigio raro¹⁸⁵.

Santoscoy autor y estudioso sobre el tema señala que hacia 1634 había una imagen de la Virgen vieja y arrinconada en la sacristía. Un hombre volantín –lanzador de dagas o espadas– haciendo pruebas sobre las puntas de las dagas y espadas mató sin querer a su hija con una daga, y su cuerpo lo llevaron a la capilla del hospital. Una india anciana, Ana Lucía –que cuidaba y limpiaba el lugar y esposa del sacristán– sacó la imagen y la colocó sobre el pecho de la niña, ésta se levantó sana. El volantín se la llevó a Guadalajara a restaurar (Santoscoy 1903; Márquez 1951). Como vemos es esta la versión más conocida, sin embargo, las fechas varían de un autor a otro, así como algún que otro dato más o menos diferente sobre el acontecimiento relatado, como es el caso del nombre de la india –Ana Lucía, María Magdalena o Anna Graciana, como veremos acto seguido–. Por ejemplo (Bélard 1951) fija la fecha en 1563 –adelantando notablemente el portento– época en la que la imagen ya estaba en la sacristía de la capilla. Según él una caravana de saltimbanquis llegó a San Juan y una niña volatinera en un ensayo tropezó, se clavó unas espadas y murió, sus padres la llevaron a la capilla del hospital. Ana Lucía india viejita esposa del sacristán que veneraba la imagen consoló a la familia y dijo que Cihuapili –Nuestra Señora– iba a darle de nuevo la vida. Tomando la imagen la colocó sobre el cuerpo yacente y la niña empezó a moverse. El prodigio se conoció y reconoció en toda la Nueva Galicia.

... lo mismo también atestiguaron... “que la India llamada Anna Graciana, fue la que dio la noticia al Volantín, ella decía varias veces a Pedro Andrés su marido, que había visto a esta Imagen sudar, y que no quería dar dicho Pedro Andrés, dar crédito, hasta que vio el milagro de la resurrección de dicha niña” (Campa 2002:210).

Bélard (1951) añade que en 1668 la Virgen curó milagrosamente a un mulato joven, que había estado inválido por 10 años, y éste le dejó sus muletas como prenda en el altar –también lo dice De Florencia 1966–, y es a partir de dicha fecha que se estableció como costumbre llevarle ofrendas a la Virgen, regalos, objetos relacionados con los milagros o pertenencias de las personas curadas, también milagritos y los exvotos escénicos o retablos que datan del siglo XIX –los conservados– y de 1804, al parecer, el más antiguo.

Estos milagros acaecidos ya en el siglo XVII dieron giro de 180 grados a la historia de San Juan –a secas–, un pueblo indígena, hasta que diez años después exactamente se autorizó la residencia a españoles y se le nombró villa de San Juan de los Lagos –en 1869 pasó a ser ciudad–.

185 El testimonio prosigue: “Lo que supo la dicha Anna Lucía...siendo su marido sacristán de aquel hospital, ella madrugaba, e iba a él a barrerlo todos los días, y que cuando ella iba, ya esta imagen estaba en la peaña puesta por sí, o por los ángeles; que ella la cogía, y volvía a la sacristía” (Campa 2002:225).

Las formas de devoción

La devoción oficial y la Diócesis

La diócesis de San Juan de los Lagos es “Sufragánea de la arquidiócesis de Guadalajara, fue erigida el 25 de marzo de 1972 por bula Qui Omnium del papa Paulo VI. Su sede es San Juan de los Lagos, Jal.; y su territorio, 12,400 km² del estado de Jalisco. Tiene 48 parroquias, 168 sacerdotes diocesanos, 14 sacerdotes regulares, 32 religiosos, 401 religiosas y una población de 732 mil habitantes, de los cuales 728 mil son católicos. Obispos: 1. Francisco Javier Nuño (1972-1981), 2. José López Lara (1982-). La diócesis limita con las circunscripciones eclesíásticas de Aguascalientes, Guadalajara, León y Zamora, y pertenece a la Región Pastoral de Occidente. Comprende los municipios de Acatic, Arandas, Atotonilco el Alto, Ayo el Chico, Degollado, Jesús María, Jalostotitlán, Lagos de Moreno, Mexxicacán, San Juan de los Lagos, San Julián, San Diego de Alejandría, San Miguel el Alto, Tepatitlán, Tototlán, Valle de Guadalupe, Unión de San Antonio y Yahualica” (*Enciclopedia de México* 2000 CD).

En cuanto a la pluralidad religiosa de la zona y mencionando las religiones cristianas y evangélicas que están asentadas en la ciudad de Guadalajara en concreto, se interrogó sobre este fenómeno en la ciudad: “En San Juan se sufre del proselitismo y penetración de los grupos religiosos, los testigos de Jehová y los Mormones, y se ve que visitan las colonias en las orillas de la ciudad, visitas dominicales, hay un intento de construir una iglesia para ellos, pero no lo han hecho”¹⁸⁶.

El 5 de julio de 1957, el Sumo Pontífice S:S: Pío XII dijo: “Declaramos a la Santísima Virgen Inmaculada bajo el título de Nuestra Señora de San Juan de los Lagos, patrona principal de toda la Arquidiócesis de Guadalajara”. (Quiroz 1998:99).

La devoción cuenta con varias formas ceremoniales, vamos a ver en estas páginas algunas de las que se utilizan tradicionalmente. La Virgen de San Juan de los Lagos tiene su novena a ella dedicada y un triduo. La primera constituye un acto de contrición y oración para todos los días, además de la oración diaria –más las tres Ave Marías- que es por nueve días –como su nombre indica-. El segundo también consta de oraciones en honor a la Virgen con el acto de contrición y oración diaria más las tres Salves que tienen una duración de tres días con la consecuente visita al Santuario y a la Virgen y un ofrecimiento a ésta (“Novena y Triduo a Nuestra Señora de San Juan de los Lagos” s.f.).

Los migrantes protagonistas actuales

Sobre la impartición de la doctrina en nuestros días y los preceptos de la iglesia, hay mucha insistencia por parte de los padres de seguir la religión y sus actividades, día con día, esto es no están de acuerdo con una religiosidad que va en peregrinación a ver a la Virgen sólo una vez al año. Por ejemplo, en una misa dominical a las 7:30h de la mañana del domingo 27 de julio del 2003, un padre joven que dice la misa señala que quienes no acuden a misa en domingo, es algo grave que deben de ir a confesar, no basta con peregrinar a ver la imagen de la Virgen. Así riñe a los asistentes al oficio matinal. Por su parte, ese mismo día durante la misa vespertina de las 6 de la tarde, un padre anciano dice que los padres de antes educaban bien, poniendo el ejemplo de que a él no le daban de desayunar hasta que se sabía el catecismo, y así todos aprendían mejor.

Las misas solicitadas en general son de acción de gracias –el motivo es algún agradecimiento- o para algún finado¹⁸⁷. “Mucha gente viene a pedir sus misas... se lo pago a fulano o lo mando a la co-lecturía y ahí les dan una reliquia” (Abraham Moran González, un viejito celador de la Catedral, más de dos décadas en este trabajo).

Hay que subrayar el Devocionario del migrante, también elaborado –como lo anterior- por la Diócesis de San Juan- que contiene oraciones para “diversas circunstancias” que se leen o recitan en varios momentos del día –al iniciar y al terminar-, y en diversas ocasiones tales como, el salir de casa, “el viaje hacia el Norte”, “cruzar sin documentos”, “al perder el trabajo”, “al ser encarcelado o deportado”, en “momentos de confusión”, cuando “se busca trabajo” o “cuando no se puede ir a misa”. Como se observa es muy completo e intenta acompañar y consolar al migrante en su peregrinación, ahora sí que no religiosa sino económica. También contiene oraciones para personas especiales, como los padres, la esposa¹⁸⁸, los hijos, hermanos, novio o novia¹⁸⁹, por familiares enfermos o fallecidos, “por mi patria y sus gobernantes”, “por mi patrón”, por todos los migrantes, sacerdotes. Luego contiene un rosario “del migrante”-con el acto de contrición, con los cinco misterios y las letanías. Añade frases de la Biblia –más o menos relacionadas con la migración- y fragmentos de discursos del Papa y obispos mexicanos –también sobre el tema-. Y concluye con un práctico directorio de direcciones de diversas asociaciones asistenciales a migrantes tanto del norte de México, como del sur de los Estados Unidos. Y una suerte de formulario en la última página –la contraportada- para anotar sus datos personales y la solicitud de un sacerdote en caso de accidente (“Devocionario del migrante” 1997).

Nuestra diócesis tiene realmente mucha gente...viviendo en Estados Unidos...fue la preocupación del señor Obispo, de nosotros los sacerdotes, hay una comisión trabajando...muy fuerte para la atención al migrante, casi en todas las parroquias hay un día dedicado al migrante, al hijo ausente en que se le recibe, se le festeja, se le hace sentir que es un hijo que vive fuera, pero que sigue siendo hijo o hija de la Parroquia¹⁹⁰.

No vamos a profundizar en estas páginas sobre las devociones de los migrantes mexicanos a los Estados Unidos hoy. Simplemente mencionar que hay cultos a diversos santos no reconocidos por la Iglesia Católica, y que fueron muy populares en el siglo xx y en el norte del país por sus curaciones milagrosas (Valenzuela Arce 2000). También hay devoción a otras imágenes religiosas características por la cantidad de migrantes seguidores de las mismas, tales como, el Santo Niño de Atocha, ó Santo Toribio Romo –éste sí reconocido por la Iglesia-, un cura de Santa Ana de Guadalupe (los Altos de Jalisco) fusilado por los cristeros (1928) y que es algo así como un santo patrón de los migrantes –no oficial en este sentido pero sí popular entre la gente-, al cual piden y agradecen el pasar la frontera de manera ilegal, como si fuera un milagro; la devoción a este santo es importante y va en aumento (Cano 2002). Competencia de la Virgen de San Juan de los Lagos, o del Santo Niño de Atocha, en cuanto al tema que amparan. Y es que las ramificaciones de la religiosidad popular se expanden, hoy por hoy, con gran fuerza.

187 Saúl Neri Velásquez, joven ex seminarista y ayudante de viernes a domingo en la Parroquia

188 Si bien es cierto que la mayoría son hombres, no es menos cierto que también migran ilegalmente mujeres.

189 Aquí sí aparece el género femenino en el doble sentido de la palabra, como género gramatical lingüístico y como grupo sexual.

190 Emiliano Valadés Fernández, sacerdote diocesano coordinador general de la pastoral del Santuario.

Como curiosidad, mencionar el caso del culto de la Virgen de San Juan Texas –que es la misma imagen que la de San Juan de los Lagos, originariamente aunque ahora con historia e identidad propia- en el sur de Estados Unidos.

En el caso de San Juan Texas la construcción social del santuario está a cargo de la gente, que trae la imagen, la hace famosa por medio de la difusión de sus milagros y los programas de radio y finalmente, después de varias décadas, es confirmada por la jerarquía que la apoya y le da soporte administrativo. La virgen de San Juan Texas está viviendo un complejo proceso de independencia de la originaria de San Juan de los Lagos. Todo mundo reconoce su origen alteño, pero poco a poco ha ido conformando su propia identidad texana. Ya no es una virgen oriunda de los Altos de Jalisco, se está convirtiendo en una virgen México-americana. No tiene la tradición centenaria de la primera, pero ya tiene su propia historia, con hechos relevantes y espectaculares, que le confieren una identidad propia, distinta. (Durand 2003:175).

Sin embargo, lo más llamativo es este caso, como el pastor protestante del lugar ante la competencia católica exitosa, se estrelló cual camicace y destruyó el templo:

Fran Alexander no pudo contener su ira. El templo católico, frente a su propia iglesia, le había robado a todos sus potenciales feligreses. Subió a una avioneta y se lanzó en picada contra la iglesia donde los creyentes mexicanos veneraban la imagen de la Virgen de San Juan Texas. En 1970, la acción fue reseñada como un acto de locura. (Durand 2002:5).

Efectivamente, la iglesia ardió en llamas. Todos salieron despavoridos, pero gracias a Dios, mejor dicho, gracias a la virgencita de San Juan, nadie murió con aquel trágico atentado. Este fue el primer milagro de aquel día. El segundo, como era de esperarse, fue que las llamas tardaron en llegar al altar mayor y la virgen quedó intacta y pudo ser rescatada. Salió llena de humo, pero el fin y al cabo ya estaba acostumbrada a la humareda de múltiples veladoras que le dedicaban sus fieles devotos. El tercer milagro más terrenal, pero no por ello menos importante, fue el seguro y las indemnizaciones correspondientes que permitirían construir un nuevo templo, un santuario. El cuarto milagro, fue la fama que adquirió la virgen en trescientas millas a la redonda y el dinero que aportaron todos los paisanos para la nueva construcción. Finalmente, el quinto milagro fue que el obispo se dio cuenta de la importancia de la virgencita de San Juan y se decidió a crear un Santuario, independiente de la parroquia. Al siguiente domingo el padre Chema celebraría la misa por el alma de Frank Alexander, su acérrimo enemigo del pasado y su gran benefactor del futuro. (Durand 2003:167-8).

Por otra parte, en el discurso del Papa a su paso por San Juan, en su segunda visita al país se pudo escuchar: “Estamos ante una imagen que podríamos llamar “resucitada”, porque fue rescatada de un periodo de olvido y restaurada para gozo y consuelo de los hijos de estos lugares. Al mismo tiempo, es como una imagen “resucitadora”, pues a su poder milagroso le atribuye la tradición el portento de haber vuelto a la vida a una niña humilde” (Juan Pablo II¹⁹¹ en *La Virgen de San Juan y su Santuario* 2002:18).

Tenemos noticias que ya en el año 1634 la devoción era tan grande que la Virgen de San Juan en su imagen peregrina salía a visitar a otros lugares, está escrito que visitó hasta el Puerto de Veracruz en 1634, ... la Virgen de San Juan significa muchísimo como madre de Dios y después de la Virgen de Guadalupe es seguramente la que tiene más devoción, hay

191 En su segunda visita a México, el 8 de mayo de 1990 el Papa Juan Pablo II visitó el Santuario y a la Virgen.

regiones especiales en las que se palpa el amor grande..., aunque se viva lejos, toda la gente que vive en el Distrito Federal, en sus alrededores, Puebla, Tlaxcala, Hidalgo, Querétaro,... Guanajuato, San Luis Potosí, Zacatecas, La Laguna, Torreón, Gómez Lerdo y San Pedro, Monterrey, Saltillo...¹⁹².

Hoy por hoy la asistencia de migrantes es un hecho, como veremos en los testimonios mostrados a continuación, como lo es la visita de la imagen peregrina a los Estados Unidos.

Las peregrinaciones tradicionales y modernas (bidireccionales)

Una peregrinación es la caravana devota que hacen los peregrinos... es el viaje o recorrido que efectúa un extranjero o, en su caso, cualquiera que va desde lejos para demostrar veneración, agradecimiento, amor o admiración. Usualmente se lleva a cabo hacia un santuario, cristiano o pagano. (Quiroz 2000).

Una suerte de excursión hacia un lugar religioso por un motivo y por piedad. Por supuesto, tiene que ver con el ritual de paso, un viaje y una búsqueda, ajena a la cotidianeidad, esto es una ruptura de ésta. Son parte de la religiosidad popular, un sistema de intercambio simbólico que recrea identidades sociales bajo la definición del que forma parte del grupo y del que no. (Turner 1980; Portal 1994; Rodríguez-Shadow y Shadow 2002).

En todo mundo y diversas épocas ha habido y hay peregrinaciones o romerías, que se encaminan a lugares sagrados al encuentro de la divinidad, ya sea un santuario, o las fiestas patronales de un lugar –en ocasiones ambas cuestiones coinciden–, por decisión propia, por manda o penitencia. Se parte y se regresa, supuestamente cambiado, mejorado, moral y espiritualmente. Se hacen a pie, o en transporte, especialmente esto último en tiempos recientes. Es el caminar lo que hace al caminante, más que el camino.

La figura del peregrino es muy importante, se trata de un viaje ritual hacia un encuentro con lo divino, existe incluso una oración para el peregrino, que acompaña a éstos en los agradecimientos y solicitud de favores. Viaje hacia fuera y hacia adentro.

Si bien las peregrinaciones actuales en tierras mexicanas tienen mucho que ver con algunas de las gestadas en la cristianización colonial, también se sabe que las antiguas culturas, como los aztecas, realizaban dicho ritual.

Las peregrinaciones, al igual que el culto general a la Virgen, tienen su tiempo –varias con fechas cíclicas en el calendario anual de celebraciones, además de otras espontáneas– y espacio, el relativo a la región de los Altos, pero y también las salidas en procesión o los viajes de la Peregrina a otras comunidades más lejanas –área regional de influencia y nacional e internacional, cuando es el caso–.

Como se observa hay preocupación desde la jerarquía católica oficial en torno al desarrollo de una devoción guiada por sus indicaciones, con objeto de no despegarse de la religiosidad popular que bu- lle en relación a estas Santuario e imagen religiosa. Y también se muestra su sensibilidad social ante la problemática de la migración y el intento de reconfortar a quienes están en dicha posición en su caminar. Lo primero, por supuesto, no desligado de lo segundo. Junto a esto hay un intercambio humano, varios sacerdotes de los Altos de Jalisco viajan o peregrinan a algunos lugares de Estados Unidos con concentración de migrantes. Esto es, la Iglesia parece acercarse al pueblo. Lo mismo acontece con la

192 Emiliano Valadés Fernández, sacerdote diocesano coordinador general de la pastoral del Santuario.

imagen Peregrina de la Virgen que va anualmente a Los Ángeles, San Antonio, Fresno, San Francisco y Chicago en visita o peregrinación a sus fieles, generalmente en julio, agosto y septiembre. También visita varios estados de la República. Hay dos imágenes peregrinas de la Virgen¹⁹³.

Al parecer, “en 1634, está escrito, que se mandaron hacer dos imágenes peregrinas, dos para que recorrieran lo que entonces era habitado en México, pero actualmente sólo hay una y tiene los rasgos de ser una imagencita muy antigua, posiblemente la que tenemos sea de aquel tiempo”¹⁹⁴.

Es curioso destacar cómo la Iglesia y la imagen de la Virgen van o peregrinan hacia su pueblo migrante, como antaño –y por supuesto en nuestros días- el pueblo viajaba o peregrina hacia el Santuario con su Virgen.

Y hablando de peregrinaciones, día con día llegan a San Juan grupos de gente organizada como parte de una peregrinación de algún lugar de algún estado de la República, muchas veces dentro del recorrido de una ruta turístico religiosa organizada. Se trata de personas de en general, bajo o medio poder adquisitivo y que llegan, oyen misa, se les bendice sus recuerdos adquiridos y se regresan o marchan a visitar otro santuario. También y por supuesto, hay peregrinaciones individuales o de grupos de amigos y familiares, pero destacan éstas por su organización y la cantidad de personas que llegan.

Hay gremios de choferes, campesinos, comerciantes, ciclistas, profesionistas, etc. que llegan en peregrinación ante la imagen de la Virgen. Y sobre los estados e la República sus procedencias más usuales son, según diversas fuentes consultadas orales y escritas: Aguascalientes, Distrito Federal, Estado de México, Jalisco, León, Michoacán... Su zona de influencia más importante son los estados de Jalisco, Guanajuato, San Luis Potosí, Aguascalientes y Zacatecas. Por ejemplo, en el año 2000 se tiene registro de 338 peregrinaciones organizadas –no siempre se registran todas, por supuesto-. Entre las peregrinaciones conocidas y promocionadas está la “Caravana de la fe” que inicia los primeros días de enero y concluye en San Juan el 1° de febrero, formada por personas del DF, Edo de México, Querétaro, Hidalgo, San Luis Potosí, Guanajuato, Michoacán y Jalisco, que poco a poco se van uniendo.

Destacan grupos de danzantes con sus atuendos multicolores cuando bailan en el atrio o penetran en procesión en el templo. También la población indígena que a veces parece uniformada al ser un grupo proveniente con el traje distintivo de su comunidad. Y en general la gran diversidad de la gente que llega a la Catedral en toda forma de transporte para ver a la Virgen. Las ofrendas, estandartes, banderas y flores son el común denominador de la mayoría de las peregrinaciones, así como los rezos y cantos, además de música y danzas cuando es el caso.

También son muy numerosas las visitas los fines de semana –se habla de entre 50 y 60,000 personas que acuden de sábado a domingo de visita-, además de las festividades más importantes. El año 2000, según varios informantes fue muy importante la llegada de peregrinos al Santuario. También depende de la situación escolar. Así como y también el turismo religioso y los *tours* que se organizan de santuario en santuario y de imagen en imagen.

193 Se dice también, que no sólo hay peregrinos mexicanos o de origen mexicano que vienen a ver a la Virgen, sino que cada vez hay más norteamericanos que también acuden a visitarla; así como personas de Guatemala o de Brasil. (Emiliano Valadés Fernández, sacerdote diocesano coordinador general de la pastoral del Santuario).

194 Emiliano Valadés Fernández, sacerdote diocesano coordinador general de la pastoral del Santuario.

De los sanjuaneros de Aguascalientes se ha dicho:

Hay dos momentos importantes de separación simbólica; el primero, que se refiere a la preparación del recorrido del trayecto hacia el santuario –quiénes van a ir, planear el día de salida, la hora y el punto de reunión-, estas actividades de alguna manera los hacen verse y sentirse alejados del resto de la comunidad. La separación de su grupo conlleva la conducta simbólica que significa la separación del individuo o del grupo a partir de un punto fijado con anterioridad en la estructura social o de un grupo establecido de condiciones culturales, “un estado”. En este periodo intermedio, el estado del sujeto ritual, es decir, “el pasajero” o “liminal” es ambiguo, ni de aquí ni de allá, en medio y entre todos los puntos fijos de clasificación; pasa por un dominio simbólico que tiene pocos o ninguno de los atributos de su estado pasado o futuro. En la fase de reintegración del individuo transformado se consuma el paso y el sujeto ritual; en neófito o principiante vuelve a entrar en la estructura social y, a menudo, pero no siempre, en un nivel de estatus más alto...A San Juan se acude, sobre todo, a solicitar favores o a dar gracias por los favores recibidos que tienen que ver, sobre todo, con la salud. Pero peregrinan ancianos, enfermos y niños, a quienes la racionalidad propia de la modernidad aconsejaría, más bien, no someterse a estos esfuerzos. (Quiroz 1998:62-3).

Las peregrinaciones actuales –como hemos visto- suelen ser de gente muy humilde y de muy pocos recursos en su mayoría. En general las visitas son muy cortas, llegan visitan a la Virgen, adquieren objetos, son bendecidos y se van en un autobús a su lugar de origen, o en su caso siguen la ruta de peregrinación religiosa por la región. Se puede ver a familias enteras comiendo tortillas, fritanga, tacos y sobre todo pollo en los bancos del parque en torno a la fuente central, pasan su día en familia frente al templo.

Los autobuses organizados llegan de todos lados: Texas, California, del Bajío, de ranchos vecinos o de varios lugares de la geografía mexicana. Llegan de la ciudad de México, Hidalgo, Puebla, Guerrero..., de España.

Y como decíamos, se quedan uno o dos días, como máximo, en general se trata de estar de paso. Sin embargo, antes era diferente: “anteriormente estaban aquí como una semana los peregrinos... en el centro se mataba un puerco, la gente vivía ahí, durante ocho o quince días había fiesta, ahorita llegan y se van”¹⁹⁵.

Varias personas afirman que “hay más gente, pienso que cada año es más gente” (Patricia Cabrera 31 años, fotógrafa de San Juan), y cuando hay más es “el dos de febrero...el quince de agosto, esas son las dos que tienen más gente...vienen en diciembre, en Semana Santa, pero ya menos. Vienen de todos lados, hasta de Estados Unidos. Vienen todo el año, antes veía casi toda la gente junta cuando se va a llegar la fiesta, y ahora viene pues así...” (Reyes Sánchez Mendoza, comerciante).

Una de las costumbres más arraigadas y conservadas son las visitas en familia: “me ha tocado... ver que gente viene de los ranchos en camionetas...pero se viene cuanto el hijo vino de Estados Unidos...”¹⁹⁶.

Por supuesto, hay calendario oficial de peregrinaciones “pero no siempre los encargados acuden a dar los datos...las secretarías tienen las fichas, han de ser más de 300, con una lista de peregrinacio-

195 Abraham Moran González, un viejito celador de la Catedral, más de dos décadas en este trabajo.

196 Saúl Neri Velásquez, joven ex seminarista y ayudante de viernes a domingo en la Parroquia.

nes que nos damos cuenta y pedimos los datos, porque nuestra intención es más comunicación con los animadores de peregrinaciones, con los celadores...queremos editar una revista que se dejó de publicar...*Alborada* ...va a ser un medio de comunicación con los animadores, los sacerdotes de las peregrinaciones...¹⁹⁷.

Los milagros y la fe

La fe es la palabra esgrimida desde la jerarquía eclesiástica como pieza clave para definir el fenómeno religioso de San Juan de los Lagos, toda vez que intentar reencauzar la devoción de su rebaño, a veces algo desperdigado o simplemente ajeno a la iglesia católica y más volcado a la religiosidad popular.

Son muchos los caminos que llegan a San Juan. Entre todos, el único seguro es el camino de la fe. En la fe han caminado incontables peregrinos, desde hace más de tres siglos, para postrarse ante la Limpia Concepción de Nuestra Señora de San Juan. En la fe caminó siendo portador de la taumaturga imagen, peregrina que llegó desde Pátzcuaro para quedarse felizmente entre nosotros. María, la Hija predilecta del Padre, peregrinó en la fe, unida estrechamente a su Hijo Jesucristo, el único salvador. Impulsados por la fe, nuestros antepasados construyeron primero una capilla, después un templo y en el siglo XVIII, el actual Santuario (Catedral-Basílica), como signo de su grande amor a Dios y su profunda devoción a la Virgen María. (Javier Navarro Rodríguez Obispo de San Juan en "Presentación" en La Virgen de San Juan y su Santuario 2002).

Si bien para la iglesia de manera oficial, la fe es la clave de la popularidad de la Virgen, para los devotos en general, ésta es tenida en cuenta pero sobresale en importancia el discurso en torno a los milagros, resultado o no de ésta, y en interacción con la misma. Ya hemos visto el milagro del relato del origen, los milagros anteriores, y también hay varios posteriores, tales como el que vamos a presentar a continuación. Luego vendrán los milagros cotidianos, personales o familiares que día a día narran las persona que consideran recibieron la gracia de la imagen.

Una de las construcciones, cercanas a la Basílica –tres cuerdas hacia el sur cerca del Puente Chico del río de San Juan-, es una pequeña capilla con una imagen marmórea de la Virgen, es el conocido Pocillo, del cual mana agua supuestamente milagrosa y la cual consumen los peregrinos en su visita. Su existencia es resultado de un milagro en sí. Se dice que preocupado por la escasez de agua potable el Capellán Juan de Contreras Fuerte se fijó que una india golpeaba con un palo con una piedra, tratando de agujerear unas piedras, al acercarse y ver que el palito estaba húmedo, pidió a un indio cavara un pozo, a la par que invocaba a la Virgen, y "al dar el indio el segundo golpe brotó un hijo de agua pura y cristalina" ("Compendio de la historia de Nuestra Señora de San Juan de los Lagos" s.f.:29). Nunca averiguó quien fue la niña que le inspiró.

En el lugar y con posterioridad se edificó un pequeño templo, con una imagen de la Virgen con jardín y bancas para los peregrinos, que hoy puede visitarse.

Con esta agua y mediante la invocación a la milagrosa imagen de la Virgen se han obtenido curaciones admirables como la curación instantánea de Dña. Francisca González que teniendo un tumor interior ya corrompido y estando desahuciada por los médicos hizo una novena a Nuestra Señora y tomando agua del Pocito amaneció aliviada y por su pie fue a dar gracias a la Virgen a su Santuario. Otro caso fue el de Doña. Venancia Ramírez de Caballero origi-

naria de Tepejí del Río, Estado de México, quien estando gravemente enferma de “cirrosis hepática” y también desahuciada de los médicos, se fue a San Juan, invocó a la Virgen y tomando agua del Pocito volvió completamente sana. (Compendio de la historia de Nuestra Señora de San Juan de los Lagos s.f.:30).

De hecho existe un informe con el relato de 65 sucesos milagrosos en el año 1668 por Juan Gómez Santiago, cura de Jalostitlán, a pedido de los Obispos Verdín y Molina y Santiago de León Garabito. Entre ellos se encuentra, por ejemplo, el caso de un niño mulato que vestido por un perro murió y la Virgen le dio vida; mujeres enfermas que sanan; hombres heridos por ladrones y cuyas heridas desaparecen; albañiles muertos en accidente vuelven a la vida; un esclavo mulato tullido que se cura y es liberado –como ya vimos–; accidentes sanados y caminos peligrosos y nocturnos recorridos con éxito, las historias son muchas y variadas (Campa 2002).

Hoy, como ayer, se siguen sucediendo los milagros, ahora narrados en papelitos colgados, cartas, cuadros, exvotos, o recogidos en entrevistas realizadas a tal efecto.

En la actualidad “en la comunidad se siguen haciendo milagros... mas la religión qué es lo que cree ¿verdad?, en este caso sería el clero...los milagros siempre han sido orientados hacia Dios...Dios hace el milagro...pero por medio de la Virgen la gente va con la Virgen y le pide...y en realidad Dios los hace...podríamos decir que la Virgen intercede para que Dios haga el milagro”¹⁹⁸.

La devoción a la Santísima Virgen todos la conocemos a partir de 1622 o 23, con el milagro de la niña... no es posible para nosotros los sacerdotes estar enterados de todos los detalles... lo que las personas, los feligreses vienen a decirle y sienten una acción milagrosa... nosotros les insistimos a las personas que para que no haya confusión tengan claro, la Virgen Santísima no es la que hace los milagros, quien hace los milagros es Jesucristo, que es Dios y el único que tiene poder... ella intercede ante su hijo Jesús... y realmente mucha gente viene aquí porque experimenta... ¿cuántos efectivamente son milagros? No hay una oficina o una comisión checando... evaluando si efectivamente científicamente se puede considerar como milagro, pero en el corazón y el sentimiento de las personas se reconoce que la Santísima Virgen intercede¹⁹⁹, hace muchos favores, es muy milagrosa y por eso pues la aclaman donde quiera ¿no?. Y tenemos que... sin creer que todo lo que dice la gente son milagros, o tal vez no, y tal vez la gente pueda ser que no descubra efectivamente cuándo sí son milagros y que no se reconoce porque Dios sigue sus planes...²⁰⁰.

Una vez: ... vino un señor de la frontera, de Piedras Negras, trajo un niño ya grande como de unos 16-17 años, me dice “oiga yo vine de tal parte, supe que había una Virgen muy milagrosa aquí en San Juan y le prometí que si mi hijo miraba, porque ya no miraba nada, ya estaba desahuciado por los doctores, que si miraba que lo venía a traer y con regalo... prometí y vine... mire, nomás prometí a la Virgen y luego, luego, pegó un brincote porque había visto y

198 Saúl Neri Velásquez, joven ex seminarista y ayudante de viernes a domingo en la Parroquia.

199 En la entrevista efectuada aclara al respecto que “la Santísima Virgen está presente en las bodas de Canaan y ahí nos la presenta el evangelio como intercesora ante el Señor”.

200 Emiliano Valadés Fernández, sacerdote diocesano coordinador general de la pastoral del Santuario.

yo también asustado corrí ¿cómo que ves? Sí yo veo, todos al oculista, es que mi muchacho ya ve... le prometí a la Santísima Virgen pues con corazón²⁰¹.

Y así, las narraciones de las sanaciones y los acontecimientos milagrosos se suceden de manera interminable. Las personas dan su testimonio de lo acaecido milagrosamente, y la iglesia, intenta discriminar y encauzar la fe. Pero la religiosidad popular es como la lava de un volcán o la tormenta en un huracán, no reconoce límites.

Los retablos y exvotos

Como en todo santuario, los fieles devotos llevan una ofrenda –veladoras, flores, dinero, u objetos varios-. Una de las tradicionales más populares ha sido la de ofrecer retablos que datan ya desde el siglo XVIII, aunque los más antiguos que se conservan son de un siglo después –se comenta sobre la desaparición de buena parte de los más antiguos, seguramente tirados o regalados en una limpieza, dicen-. Hoy se encuentran amontonados muchos en un depósito por falta de espacio en las paredes, que se llenan con la cantidad de objetos ofrecidos diariamente. Estos exvotos eran la manera tradicional de agradecer y dejar constancia de paso, un milagro o favor concedido por la Virgen. Proviene de diversos lugares de la República, y quizás sea el tema de la enfermedad o accidentes curados milagrosamente el más usual, pero y también niños o animales perdidos, muertos resucitados, salvamento en inundaciones, etc.

En las paredes de las salas anexas a la Catedral hay multitud de retablos, milagritos, ofrendas diversas y flores. Dan las gracias por nacimientos prematuros, embarazos difíciles, infertilidad, partos con problemas, bebés enfermos, choques, carreras universitarias o técnicas concluidas, bodas, trabajos encontrados, estabilidad en el trabajo, o cosas generales: que la familia esté bien y unidas, que vaya bien en los negocios... Las peticiones por bebés y por los hijos en general son abundantes, por el trabajo, enfermedades o accidentes, las más destacadas, como decíamos.

Piden misas, dan limosnas, ofrecen cabello dejado crecer por años y cortado y ofrecido a la Virgen, escriben en el libro de visitas. Formas de agradecer y mostrar el testimonio del milagro y la gratitud pública por el mismo.

Un señor proveniente de un rancho de Jalisco entrevistado en estos lugares señaló: “mucha gente no cree, yo sí creo, así son las creencias que le enseñaron a uno”, la tradición familiar es invocada una y otra vez.

Y en las paredes, en papeles, retablos, cuadros, milagritos, dibujos, bordados, chupones, ropa de bebé mechones de cabello²⁰², ramos de novia, muletas, etc. En las anotaciones se pueden leer agradecimientos, aunque también hay alguna que otra petición. Las cuestiones solicitadas son de todo tipo, desde el alivio de enfermedad o accidente, el nacimiento saludable de un bebé, hasta la paz en el mundo; desde la custodia legal de un hijo hasta la propiedad de una casa; desde un matrimonio durable hasta la obtención de trabajo.

201 Abraham Moran González, un viejito celador de la Catedral, más de dos décadas en este trabajo.

202 Hay quien comenta cómo “muchos se dejan la barbota y luego se rasuran y luego traen la bolsita” y cómo el padre les dice “para qué te desfiguras así, mira es más satisfactorio que reces unos padres nuestros a que andes todo el tiempo, seis meses todo desfigurado” (Abraham Morán González, velador de la Catedral, más de 40 años trabajando en este puesto).

"Por los favores recibidos"

"Te pedimos la bendición para nosotros y nuestros descendientes"

"Te pido que no nos abandones, que nos protejas a mí y a mis hijos"

"Alivió a mi hija de una enfermedad muy grave"

"Por haber sanado a mi nieto"

"Por darle alivio a mi hermana después de tanto tiempo enferma"

"Por haber permitido a mi mamá haber salido bien de la operación"

"Por haberme dado salud de mi pierna fracturada"

"Gracias por habernos escuchado y permitieras que nuestra hija naciera sana y sin complicaciones"

"Que mi hijo y yo hallamos salido bien del parto"

"Por haber cubrido a mi hijo con su manto al sufrir un accidente de carretera"

"Gracias por bendecir nuestro matrimonio"

"Por darnos licencia de cumplir 50 años de casados. Venimos del DF con nuestros nietos. Te pedimos la bendición para nosotros y para nuestros descendientes"

"Te pido que me ayudes a tener la custodia de mi hijo, tú sabes cuánto lo quiero, protégelo con tu mando"

"Por haberme ayudado a hacer mi examen y sacar mi secundaria"

"Por haberme apartado del vicio de las drogas"

"Por haber concedido a mi hijo el perdón"

"Por hacer el milagro de obtener nuestra casa"

"Para que regrese mi esposo sano y salvo, y acabemos nuestra casa y tenga trabajo"

"Por haberme iluminado y obtener mi licencia de contratista en California, ella escuchó mis ruegos y me ha mantenido con trabajo y feliz, creciendo mi compañía"

"Por haber encontrado a mi perro Terry después de más de 15 días de perdido"

"Te pido la paz del mundo, ilumíalos para que encuentren una solución pacífica, ayúdalos a ambas partes"

Desde bodas y partos, hasta accidentes graves o enfermedades leves, custodias, drogas, problemas delictivos, títulos escolares, por uno mismo o por la familia, quizás algo más las mujeres que los hombres, pero todo es posible pedir y obtener con la fe en la Virgen.

Sobre los retablos y las ofrendas en general:

Tienen que estar transportándolos estos cuates²⁰³, ni en toda la catedral cabrían... las muletas se las llevaba uno a quemarlas porque eran de madera... o se guardan aquí en el cuarto para írselo prestando a la gente... nada más ahorita tenemos ya casi 200 cajas de veladoras que se juntaron en ayer y hoy, ahí están... la veladora se tiene que vender porque para qué lo quiere, la va empaquetando aquí mismo, lo va vendiendo... la flor se junta y se reparte entre todos los templos porque no cabe...^{204 205}.

Quisiera señalar... en mi opinión, los votos, exvotos, ofrendas, flores, cirios y lamparillas, encargo de misas, limosnas, y más antiguamente donaciones de tierras consignadas en cláusulas de testamentos, no son, desde esta perspectiva, sino elementos concretos y rituales de un intercambio simbólico generalizado. Los fieles –uno de los polos de la díada que interactúa– ofrecen al ser sobrenatural –la Virgen en nuestro caso– sus dones, y a cambio ruegan y “exigen”, también mediante el lenguaje formalizado y ritualizado del culto (oraciones, misas, rezo del mes de María, de novenas y rosarios, cánticos de himnos, ...), su protección, indulgencia y socorro. El grado de protección y generosidad se evalúa por la cantidad y calidad de los favores recibidos en una especie de “doy para que me des” no demasiado alejado de las estructuras del intercambio económico igualitario y del intercambio simbólico. (Prat y Carós 1989:242-3).

Las fiestas y ferias

Como ya se apuntó, las fiestas y celebraciones especiales dedicadas a la Virgen de San Juan de los Lagos son la Candelaria el 2 de febrero, la Asunción el 15 de agosto, la Inmaculada Concepción el 8 de diciembre, y el mes de mayo por ser dedicado éste a María. El Santuario cuenta con asociaciones que procuran el culto, extienden la devoción y colaboran en el realce de las fiestas. Una de ellas “Corte de María” data del siglo XIX, y la otra, “Caballeros, Damas y Pajes de Nuestra Señora de San Juan de los Lagos” del pasado (“Compendio de la historia de Nuestra Señora de San Juan de los Lagos” s.f.).

Coincidencia o conveniencia de la celebración religiosa, se traslapó con un encuentro comercial y económico de enormes dimensiones en su época. Y es que ambos fenómenos se apoyaban mutuamente, y el uno y el otro colaboraban en la afluencia de visitantes, compradores o devotos, o ambos a la vez. El caso es que San Juan fue un centro de atracción regional durante muchos años.

La feria de San Juan de los Lagos, Jalisco, que tuviera resonancia mundialmente, tuvo su inicio el 8 de diciembre del año 1666 mil seiscientos sesenta y seis, fecha en que se empezó a celebrar en esta ciudad la fiesta de la Inmaculada Concepción, habiendo adquirido fama durante los años subsecuentes en las que asistieron centenares de comerciantes que acudían de todas partes del país así como del extranjero a vender sus productos, aprovechando la afluencia de peregrinos que asistían a la festividad de la Virgen de San Juan,

203 Hay unos 30 trabajadores empleados por el Santuario para tareas de limpieza, servicio, orden, etc...

204 Abraham Morán González, velador de la Catedral, más de 40 años trabajando en este puesto.

205 El señor cuenta un caso que le pasó en 1965: “...llega un señor y me dice “oiga a qué hora se prenden los cirios”, deja un cirio grandote, así gruesote. Le dijo “deje nada más se va la gente y luego los prendemos”, “¡Ah!, entonces se encarga de prender”, “sí yo los prendo luego”. Y cuando ya se retira voy y luego lo agarro en un cajoncito y voy y lo veo, pero no sabía leer muy bien pero dice: esta bomba a los diez minutos de encendida hace explosión y luego, luego se la llevó al padre...y le digo, “mire padre lo que dice este cirio, válgame”. Pues había un baño grandote y lo desbaraté con una navaja y pedazotes como de acero y los aventé todos al baño a la suciedad.

haciendo un comercio tal pues cuéntase que a dicha feria había transacciones de cientos de miles de pesos. (De la Cruz Cornejo 2002c:49).

La Inmaculada Concepción tiene lugar los primeros ocho días de diciembre. Se dice que data de 1666 cuando el Obispo de Guadalajara instituyó la fiesta, en esa fecha acudían 2,000 personas, entre fieles y comerciantes. En 1693 eran más de 3,000. En 1740 se reunían hasta 10 mil personas para celebrar, a finales de ese mismo siglo llegaban alrededor de 35 mil, entre comerciantes y peregrinos. Ya en el año 1797 ante la multitud de gente que se congregaba Carlos IV concedió a San Juan el privilegio de ser feria anual, y se reglamenta formalmente (Real Díaz y Carrera Stampa s.f.:288-9).

Se trata de una de las ferias comerciales más importantes de la Nueva España²⁰⁶. Entre 1846 y 1856 fue la época más importante para la feria en cantidad de gente que acudía, se calcula unos 150 mil, con la problemática subsiguiente. Ya en 1880 llegaban a unos 50 mil²⁰⁷ febrero (La Virgen de San Juan y su Santuario 2002).

La feria de San Juan de los Lagos fue un importante evento comercial y social, que adquirió gran fama a fines del siglo XVIII y durante todo el XIX fue punto de reunión en todo México. (Romero 1992:159).

Payno en *Los bandidos de Río Frío* describe pormenorizadamente la feria. Madame Calderón de la Barca dice en sus memorias que la Ciudad de México quedaba vacía porque todo mundo iba a la feria de San Juan.

A diferencia de otras ferias en tierras americanas o mesoamericanas, la de San Juan de los Lagos, no obedecía al comercio interior y exterior –como Jalapa o Acapulco–, su origen es religioso y se remonta a la aparición de la Virgen en 1623 según algunos o en 1630 según otros. Sin embargo, no por ello dejó de tener un muy importante papel comercial en la población y en toda la región. “Los comerciantes de Guanajuato, Querétaro, León, Irapuato, Silao, Celaya, Salvatierra, Salamanca, Valladolid y Guadalajara, vieron en la nueva Feria de San Juan de los Lagos una magnífica oportunidad para realizar con ventaja sus mercancías. Igual acontecía con poblaciones más lejanas, como eran Aguascalientes, Zacatecas, y aún, San Luis Potosí. En ella se saldaban residuos o rezagos de mercancías que tanto en Xalapa, en la Ciudad de México, Puebla y Acapulco y otras ciudades, no habían podido salir. Más tarde, los mercaderes de Querétaro, San Luis Potosí, San Juan del Río, Valle de Santiago, Celaya y Valladolid, que bajaban en el siglo XVII a las ferias de Xalapa y de Acapulco, llegaban con sus mercancías a San Juan de los Lagos, ganando el 75%, el 100 y el 200% de utilidades en cada transacción. A mediados del siglo, la concurrencia era tan grande que el Gobernador de Nueva Galicia informaba: “esta feria es la más intensa que se verificaba en el país”; aun cuando descaradamente mentía, porque ya vimos que la de mayor importancia fue la de Xalapa, lo hacía por razones políticas: dar importancia al territorio bajo su mando” (Real Díaz y Carrera Stampa s.f.: 228-9).

Otra feria que alcanzó renombre en la época colonial fue la de San Juan de los Lagos, lugar situado en una inmejorable posición geográfica, cerca de la productiva zona agrícola del Bajío en el camino que iba hacia el norte. La fama de San Juan fue en un principio religiosa; ya en los primeros años del siglo XVII era notoria la afluencia de devotos, que se arrodillaban

206 Miguel Hidalgo la eligió inicialmente para el levantamiento en el año 1810, sin embarco de adelantó al 15 de septiembre porque se descubrió la conspiración, como señalamos anteriormente.

207 Según la Iglesia porque algunos peregrinos trasladaron su visita para el 2 de febrero (La Virgen de San Juan y su Santuario 2002).

ante el altar de la virgen para impetrar alguna gracia. De manera natural fue surgiendo un movimiento mercantil entre los peregrinos, el movimiento que con el paso de los años dio pie a un comercio voluminoso y variado, aunque siempre temporal... Gracias a esta afluencia de peregrinos fue que se pudo construir entre 1732 y 1769 el santuario. (Gómez 1985:13).

Durante el siglo XVIII fue muy importante, interrumpida durante más de una década a inicios del siglo XIX por la guerra, en 1822 se reanudó con un éxito menor, quedándose en un festejo regional apoyado por las autoridades locales y estatales, y la gente llegaba para comerciar, pero también para orar, o simplemente para divertirse²⁰⁸. “Chicos y grandes se divertían de lo lindo y el pueblo vivía días de alboroto extraordinario” (Gómez 1985:14). “Hacia 1870 el renombre de la feria había llegado a su cima... San Juan era un pueblo que carecía de atractivos mayores, un pueblo que a pesar de su tamaño crecido conservaba cierto aire melancólico. Sin embargo, el santuario de esa villa triste y recoleta era la sede de “la feria más rumbosa de toda la república”. Llegado el mes de diciembre el pueblo se transformaba... En el curso de la segunda mitad del siglo XIX la feria se consolidó. Según Manuel Payno, desde Liverpool, Hamburgo y otras ciudades europeas se enviaban los más diversos géneros” (p.14-5).²⁰⁹

Hay quien considera que la aparición de la Virgen fue ventajosa en todos los aspectos, y especialmente en el crecimiento, renombre y enriquecimiento de la población. La feria es también producto de su lugar geográfico, un cruce de caminos, en el corazón del Bajío, zona importante en minas, ranchos y haciendas, además se producían manufacturas. Y si bien el pueblo estaba poco menos que despoblado, no ocurría lo mismo con la región, que estaba densamente poblada en el siglo XVIII para la época, con numerosos productores que precisaban un mercado. “De lo anterior se puede concluir que San Juan de los Lagos reunía requisitos importantes para ser la sede de una feria comercial” (Romero 1992:172). Este autor menciona que fueron: los habitantes permanentes; el espacio para visitantes y negociantes; la producción agrícola, ganadera y artesanal del lugar y alrededores; las ciudades y centros mineros de la región que satisfacían sus necesidades; las claves para la concurrencia productiva y comercial.

Hoy en día no hay feria comercial como antaño, y si bien entre el primero y el 8 de diciembre llega mucha gente a celebrar a la Virgen, a vender y a comprar, no se trata como en otra época de una feria comercial muy importante y señalada en el calendario, es más bien una tradición. Además el comer-

208 Entre las diversiones había peleas de gallos y corridas de toros, casas de juegos, compañías de títeres y de cómicos, salones de baile y cantinas. Otro atractivo estaba en poner en contacto a personas de todos los rincones del país en un momento en que la “nación” se estaba formando: “México se empezaba a reconocer a sí mismo” (Romero 1992:169).

209 “Las mercancías que abarrotaban los negocios eran de muchas partes del mundo y de todo tipo; entre las importadas había: pañuelos y pañolones de seda, variedad de indianas, lino de Irlanda, medias de hijo de Escocia, cortes de vestidos para señoras, estampados para la clase pobre, paños y casimires, espejos, anillos, adornos de tocador, loza, joyería, cristal, juguetes, dijes, mercancía francesa, telas de algodón, lino y seda, licores, etc. El valor de las importaciones era importante, pero también el de las mercancías que ofrecían los comerciantes y productores nacionales. Se vendían grandes cantidades de ganado, mular, equino, lanar y vacuno; azúcar de Veracruz, Cuautla, Matamoros y Cuernavaca; piloncillo de Linares y Monterrey, cañas de azúcar; cacao de Tabasco y Soconusco, vainilla de la costa del Golfo, dátiles, plátano, quesos de higo, de tuna, palanquetas de nuez de Pachuca, cuero de membrillo, tamarindos de Pátzcuaro, camotes de Puebla y Querétaro, calabazates de Guadalajara, uvate de Aguascalientes, guayabates de Morelia, turrón y colación de México, carros llenos de algodón. Las manufacturas mexicanas tampoco se quedaban atrás en la variedad, había: ferretería, loza corriente, lienzos de algodón ordinario, instrumentos de labranza, zaleas de piel de carnero, esponjadas y teñidas de colores; pieles curtidas de tigre, pantera y chivo; también se vendían gran variedad de sillas de montar, aparejos, atarrias bordadas y fustes, vino y licores de todo tipo. Además de todo esto, había un sinnúmero de vendedores ambulantes que se ocupaban de vender todo tipo de chacharas y comida para los viandantes” (Romero 1992:168-9)

cio es realmente todo el año, aunque en las festividades éste se incrementa de manera notable. Se dice que la feria comercial “es todo el año” y en diciembre “ya casi no...Vienen a celebrar y luego se van”²¹⁰.

Hay otras festividades importantes, por ejemplo, la fiesta de la Candelaria data de 1870 y se celebra del 23 de enero al 2 de febrero. Esta es denominada “segunda feria” ya que es o fue, la segunda feria en importancia y data del siglo XIX. En 1870 llegaron como unos 12 mil fieles, promovidos por el Obispo de León que al ver la multitud y alboroto, así como vicios que acontecían en la feria de diciembre aconsejó que la gente llegara también en febrero especialmente los procedentes del bajío febrero (La Virgen de San Juan y su Santuario 2002).

Esta festividad llegó a México en el siglo XV y se estableció con el nombre de fiesta de la Purificación de la Santísima Virgen María. Cinco siglos más tarde, en el Concilio Vaticano II, se decidió llamarla fiesta de la Presentación del Señor. El nombre popular de “La Candelaria” se debe a la realización de un rito que se acostumbró en Roma a partir del siglo X. En él se efectuaba la bendición solemne de las candelas (velas) y una procesión por la ciudad con las candelas encendidas. Actualmente en esta fiesta litúrgica se acostumbra la bendición de los niños. (Pérez Gallardo y Pérez Sermelo 2002a:155).

Concretamente la importancia de esta celebración en San Juan “tuvo un principio singular. En 1869 al celebrarse el Centenario de la dedicación del Santuario, el Excmo. Sr. Obispo de León, Gto., Dr. D. Jesús Díaz de Sollano, vio que la feria del 8 de diciembre se había convertido en una fiesta profana y comercial, donde según sus palabras: “La inmoralidad, vicios, abusos y excesos se han filtrado entre los millares de peregrinos, causando estragos en sus costumbres”. Por lo tanto, decidió inculcar entre los fieles de su diócesis la idea de cambiar sus peregrinaciones para el 2 de febrero. Así, en 1870 llegaron entre diez y doce mil devotos en peregrinación. El número de peregrinos aumentó cuando los sacerdotes de la Diócesis del Bajío se encargaron de la organización... Desde esa fecha diferentes peregrinaciones hacen su entrada entre el 23 de enero y el 2 de febrero de cada año, provenientes desde distintos puntos de la república como Zacatecas, Zac. y Valle de Santiago, Gto., ambos desde 1894. En 1930 se funda la “Caravana de la Fe”, peregrinación que reúne a la mayoría de los fieles que vienen a San Juan en esta festividad... más y más personas se les unieron... DF, Estado de México, Querétaro, San Luis Potosí, Michoacán, Guanajuato, Zacatecas, Coahuila, etc. La Caravana de la Fe inicia su recorrido el 8 de enero en Tlanepantla, Edo. de México y lo concluye el 1º de febrero en la Catedral Basílica. Al llegar a la puerta la columna hace acto de espera para ser recibida por el Sr. Obispo, después los peregrinos ingresan al templo cantando alabanzas a la Virgen...El 2 de febrero se despierta de madrugada con cohetes y mañanitas a la Virgen...” (Pérez Gallardo y Pérez Zermelo 2002a:156-7). Hay romerías diversas, se celebra misa, los danzantes ocupan el atrio, y en la noche, se queman castillos de fuego.

En mayo o mes de María también hay fiestas en San Juan promocionadas desde 1872, se trata de todo el mes. Hay mañanitas, el rosario vespertino y peregrinaciones devotas que le llevan flores, además de castillos.

También hubo intentos laicos de realizar celebraciones en el mes de mayo que no cuajaron: “... las primeras fiestas de Mayo o de Primavera se celebraron en 1953 en el aspecto profano, pues debe mencionarse que mucho tiempo atrás y hasta hoy en día, los actos religiosos tradicionales de este mes son las Alboradas, Peregrinaciones, Rosarios, Misas y participación de Gremios que se realizan con el

210 Abraham Morán González, velador de la Catedral, más de 40 años trabajando en este puesto.

mismo fervor y entusiasmo que siempre los ha caracterizado. Sin embargo en estas fechas la afluencia de visitantes era casi nula, además de que la considerada fiesta del pueblo y para el pueblo, o sea la de Agosto, ya no era tal, sino más bien habría sufrido la transformación de fiesta popular a fiesta religiosa y comercial por los miles de peregrinos que comenzaron arribar a raíz de la determinación de sacar la Imagen de Nuestra Señora de San Juan el día 15 de Agosto, para con ella impartir la Bendición desde el Atrio de la Catedral-Basílica” (De la Torre de Alba 2002:291). Las autoridades municipales iniciaron las fiestas de la Primavera con espectáculos de cultura y recreación, con elección de reina incluido, veladas literarias y musicales, exposiciones de pintura, eventos deportivos, serenatas y bailes. Pero según parece por presiones de personas conservadoras sólo tuvieron lugar un par de años. A inicios de los 60 se reanudaron por segunda ocasión y también por un tiempo (De la Torre de Alba 2002).

Las fiestas en torno al 15 de agosto tienen lugar los primeros 15 días de este mes, según parece datan de 1655. El día de la Ascensión se realiza una misa por la tarde precedida por el Obispo diocesano donde tiene lugar la bendición de la imagen (*La Virgen de San Juan y su Santuario* 2002). Ese día la Virgen sale al atrio en procesión y la iglesia se llena de flores blancas, y hay una alfombra de pétalos de nardo en el camino desde la puerta hasta el altar mayor.

La importancia de esta fiesta se remonta a la petición: “Consta por la historia que en 1885 un rico capitán y hacendado de México dejó un legado de \$ 1,000, que producía como rédito \$50 anuales, con encargo de que dicha cantidad se destinara a celebrar cada año, aquí en San Juan, la fiesta de la Asunción “con Vísperas, Misa de tres padres y procesión”. Hace pues, más de trescientos años que en San Juan se celebra con alguna solemnidad la fiesta de la Asunción de la Virgen” (De la Torre de Alba 2002:63)²¹¹.

Entre las diversiones típicas de esos días está el paseo por la tarde, tras rezar el rosario, de monos o gigantes y cabezudos, luego los toritos. Además de las procesiones y bendiciones religiosas, por supuesto. También hay desfiles de carros alegóricos. Es más, la cuestión de los carros alegóricos se está recuperando en últimas fechas, ya que se estaba olvidando. Su creación en la localidad data de inicios del siglo xx (1904), y en los años 30 eran muy famosos, estando en su apogeo; pero en la década de los 80 se presentaban ya de forma esporádica (Sainez Campos 2002).

La festividad profana corría a cargo de los habitantes de esta ciudad, el día primero correspondía al gremio de la Divina Providencia, el día 4 a varios grupos obreros, el día 8 ocho a los zapateros, cambiándoles posteriormente este día por el día 12 doce y de este al día 15 eran todos los días de desfile de monos, la quema de los toritos y por la noche la serenata con la quema de castillo. En esta festividad, se hacían los concursos del mejor arreglo de la calle, donde el ingenio de las damas se hacía notar, para hacer que la calle donde se viviese tuviera siempre el primer lugar, tradición ésta que fue muriendo y murió en le década de los años cincuenta, en que la festividad única y exclusiva del pueblo, fue siendo de todos los devotos de la Virgen de San Juan, perdiéndose tradiciones. (De la Cruz Cornejo 2002c:121-2)²¹².

211 Si bien también se añade que hacia 1886 el 2 de febrero y el 15 de agosto eran días en los que las gentes de San Juan se iban al pueblo vecino de Encarnación el primer día, y el segundo al de Jalos, donde había fiestas patronales, por lo que se promovió el hacer fiestas más grandes en San Juan en honor a la Virgen para que sus habitantes no se fueran.

212 Este autor señala también que el padre organizador mandaba de casa en casa una carta solicitando cooperación; los días 13, 14 y 15 era el recorrido de los carros alegóricos por la plaza principal, en ellos se presentaban pasajes bíblicos y los actores y actrices eran elegidos entre los componentes de las familias más honorables de la ciudad; los días primero, 4,8,12,13,14 y 15, había serenatas para las damas; el 12 que tocaba a los zapateros destacaba por sus desfiles.

La Semana Santa también es bien celebrada. Inicia con el Viernes de Dolores y los altares adornados a tal efecto en casas habitación y ante los cuales se reza el rosario. Dicen que la gente decía en este acto: “vamos a ver llorar a la Virgen”. El Domingo de Ramos había y hay procesión de las palmas y su bendición. El Jueves Santo, había misa y visita de los siete altares. El Viernes Santo ayuno, oficios en la tarde en el templo con las mujeres enlutadas, con rosario, rezo y Vía Crucis. El Sábado Santo se encendía el Cirio Pascual con velas bendecidas junto al agua que la gente traía y llevaba a sus hogares. Luego la quema del Judas –a veces con la forma de algún personaje no estimado-. El Domingo de Resurrección las imágenes se destapaban y la Virgen regresaba a su trono en la Catedral (Pérez Gallardo y Pérez Zermeño 2002b).

También es muy celebrada la Pascua, la Navidad y otras festividades cívicas y religiosas, si bien las principales con las anteriores. Estas fiestas, como todas, tienen además la participación de los oficios religiosos concretos, música y baile, cantos y fuegos artificiales, bebida y comida, flores y cohetes. Por lo que San Juan es una ciudad bien festejada y festiva.

Comercio y turismo

La feria comercial e histórica, ya no se celebra. No obstante, San Juan sigue siendo una ciudad de servicios para sus alrededores, es más, el comercio y turismo son, hoy por hoy, una fuente de ingresos por excelencia.

Los visitantes compran cualquier objeto de recuerdo que vende la propia Parroquia en sus tiendas –con un sistema en el cual entregas cierta cantidad de dinero y te devuelven algunos objetos en una bolsa a veces, sin posibilidad de elegir cuáles se desea-. En el año 2003, por ejemplo, en la tienda del Santuario llamada “Colecturía” se daba 40 pesos y obtenías 4 folletitos en una bolsita. Dicen que no se vende nada. Eso sí, se aceptan limosnas y se obsequian recuerdos a cambio. Las monjitas que atienden²¹³ el lugar echan cosas en una bolsita en función del monto de la limosna dada. Todo mundo acepta en silencio, el silencio está presente de forma muy potente, nadie dice nada, va circulando.

También están los comercios establecidos en los alrededores –donde hay además un mercado y lugares con puestos fijos a modo de plaza comercial- o a los ambulantes que se posicionan en la plaza y otras vialidades diversas que tienen que ver con otras construcciones religiosas y que forman parte de la procesión de una sede a otra en la visita. No hay comercio en el amplio atrio de la Catedral, es algo que sí se vigila y controla, el resto de la ciudad es otra cosa: el comercio la envuelve, y a veces, hasta oculta.

Antaño las flores o velas del interior del recinto religioso eran preciosos trofeos como recuerdos para algunos peregrinos, incluso se cuenta que raspaban las paredes de adobe de la antigua ermita y con el polvo obtenido hacían panecillos en donde dibujaban la imagen, que se usaba a modo de remedio. También se empleaba una tierra blanca, caliza, que servía para hacer pasta y realizar imágenes de la Virgen, y que también tenía, al parecer, sus virtudes curativas (*La Virgen de San Juan y su Santuario* 2002).

213 Hay monjas que colaboran en varias cosas con la parroquia, cocinar o vender, son dominicas de una congregación de Atotonilco de Guanajuato “ellas están desempeñando su servicio, muy importante aquí, el cuidado, la limpieza del presbiterio, en el lavado de la ropa para el servicio litúrgico, la colecturía donde la gente deja su ofrenda, ése es su servicio... son ocho religiosas, dos están en el servicio en el obispado, en la casa del señor Obispo” (Emiliano Valadés Fernández, sacerdote diocesano coordinador general de la pastoral del Santuario).

Hoy en día al final de la misa la gente se congrega cerca del altar con velas e imágenes para bendecir. Como ya se señaló, no se permite que se enciendan veladoras como antaño, porque dañan la imagen y el templo; sin embargo, hay un peregrinar constante con veladoras que se ofrecen y dejan en diferentes lugares del templo, y que luego son recogidas por los trabajadores del mismo. La iglesia y los comerciantes venden veladoras. A la pregunta de que se hace con las que se recogen nuevas, la respuesta parece más que obvia. El personal de la Catedral con bata azul,²¹⁴ recoge las velas y las coloca en una caja. Algo similar sucede, según dicen con los milagritos y otros objetos.

Ya se ha hablado mucho de la antigua y famosa feria comercial. Hoy en día el comercio y el turismo religioso se entrelazan, y si bien no hay una feria tan importante como antaño, sigue siendo un centro comercial abastecedor de la región y que además vende a los visitantes de otros estados de la República, o peregrinos de diferentes latitudes.

Tiene más de 60²¹⁵ hoteles desde la categoría más económica hasta de 4 estrellas –aunque se autocalifican de 5-²¹⁶, se calculan también alrededor de 2000 cuartos disponibles, y otros 400 que brindan particularmente algunas personas, y se dice que el Obispado tiene albergues con capacidad de 25,000 personas. La central de autobuses es la más importante en el estado después de la de la capital. Hay varios restaurantes con comida típica mexicana e internacional, salones para eventos y fiestas, una plaza de toros, sobre varias de las opciones turísticas para quien llega a San Juan (Ruezga 1995; <http://www.redial.com.mx/sanjuan/ubicación.htm> 2003). Los comercios establecidos son muchos, y los vendedores ambulantes también. Toda la ciudad es una feria.

“La historia de la hostelería se remonta a unos 360 años, luego que la fama milagrosa de la Virgen de San Juan se había esparcido por gran parte de nuestra República Mexicana, arribando hasta este lugar para 1634 como consecuencia de los sucesos por todos conocidos cerca de dos mil visitantes” (Ruezga 1995:251). Ante la necesidad de resguardar la afluencia de devotos surgió el primer albergue u hospedería a un costado del templo del primer milagro, además de utilizar casas habitación a tal efecto. Muchas veces ante la incapacidad de absorción de toda la gente, los peregrinos montaban refugios con telas o lo que tuvieran para protegerse de las inclemencias del tiempo. El Mesón de la Virgen fue el más importante en el siglo XIX. “Y llega 1950, la mitad del siglo y el parteaguas para la explotación del turismo por motivación religiosa en la ciudad: el despegue de la actividad y el nacimiento del comercio generalizado. Las casas de huéspedes pasan a segundo término, los hoteles se consolidan y se incrementan paralelamente al incremento de la afluencia y la creación de infraestructura básica y de servicios indispensables” (Ruezga 1995:255). Incluso se consolidaron agrupaciones gremiales de hosteleros.

Las autoridades municipales desde hace tiempo han tenido un problema que no han podido o no han querido solucionar, y que día a día va en aumento, como cáncer que está enfermando y afeando nuestra ciudad, ese cáncer es el comercio ambulante y semifijo. El comercio semifijo comienza a extenderse por fuera alrededor del atrio de la Catedral por la parte poniente que da a la plaza principal, instalándose puestos de reliquias y velas, así

214 Se observan muchos hombres trabajadores de la Catedral en diferentes tareas, colaborando con el orden y la limpieza del lugar. Ofreciendo agua bendita –en un envase de plástico como el agua comercial- en una de las salidas a cambio de un donativo voluntario, no es para beber sino para rociar casas, objetos y vehículos.

215 Otras fuentes mencionan 52 o 57 hoteles.

216 Señalar que después de la capital del estado de Guadalajara y la zona turística de Puerto Vallarta, es el lugar con mayor capacidad hotelera de Jalisco.

como de milagros de cuadros de la Virgen de San Juan, y por los lados norte y sur son puestos donde se venden dulces, fruta cubierta, para resolver el problema de instalación de estos comerciantes el entonces presidente municipal Señor Gabriel Pérez de León, en su período... 1962... 1964, construyó el pasaje Pedro Moreno, utilizando terrenos propiedad municipal, propiedad esta que se encuentra en el mero centro de la ciudad, en este pasaje se hicieron en la planta baja puros locales comerciales, en los que se instalaron a todo aquel comerciante que rentó un local al municipio, y así queda limpia la Iglesia y luce en toda su magnitud, quedando únicamente pendiente de resolver el problema del comercio ambulante, el que fue únicamente reglamentado... en la actualidad hay más comerciantes que turistas, siendo un 80% de comerciantes venidos de otros lugares y el 20% lo son de esta ciudad, porque muchos campesinos dejaron el campo y se convierten en comerciantes ambulantes. Nuevamente se trata de resolver este problema siendo presidente municipal el Doctor José de Jesús García Cuellar, en los años...1983...1985, la resolución del problema era construir un pasaje en la parte más ancha de la calle Juárez... todo quedó en estudio... en el mes de Mayo de 1990 esta ciudad sería visitada por el Papa Juan Pablo II se quería que toda la población luciera lo mejor posible y entre las cosas que afeaban a la ciudad, era una especie de barracas que en años anteriores se habían instalado en la calle Juárez, para que las utilizaran los comerciantes de puestos semifijos... fueron retiradas a la fuerza... Pasada la visita de su Santidad... comienzan los trabajos de construcción de lo que es hoy la Plaza Juárez donde se instalaron a varios comerciantes. A la fecha el problema de los comerciantes es peor que antes porque la mayor parte de las calles céntricas de nuestro San Juan se han convertido en tianguis y no se puede transitar por ellas casi a diario. (De la Cruz Cornejo 2002c:217-8).

Pese a reordenamiento y reformas, y si bien se mantiene usualmente libre el atrio de la Catedral, como se ha señalado, el comercio ambulante sigue presente en la plaza y en las calles adyacentes a ésta y alrededor de los diferentes templos del recorrido religioso tradicional y las calles que los conectan. De hecho, hay un trayecto entre las diferentes iglesias: el templo del primer milagro, San Juan Bautista, el Pocito, etc...y éste que está repleto de comercios en los bajos de las casas, y el ambulante en la calles, se venden cosas de todo tipo, además de los objetos religiosos. Y en general, la música de fondo que siempre se escucha en estos trayectos es norteña. La gente deambula por la ciudad, de iglesia en iglesia, compra dulces, zapatos, juguetes, medallitas de oro, edredones y recuerdos de su paso por el Santuario y su visita a la Virgen.

Sobre la adquisición de objetos: "Pos rosarios, virgencitas, todo eso, relicarios, todo eso se compra" ..."²¹⁷. "...estampitas de la Virgen, cuadritos, lamparitas es lo que se llevan de la Virgen"²¹⁸. "Bueno, artículos religiosos, costura, dulces, compran algunos artículos, como usted ve aquí se vende de todo ¿verdad?"²¹⁹.

Todos los comerciantes entrevistados repiten que "cuando hay más aglomeración es el 2 de febrero y el 15 de agosto", principalmente y "casi la mayoría viene un solo día, no más, entre y sale en la tarde" y "está viniendo más gente que antes" porque "va creciendo la población, la devoción a la Virgen".

217 Reyes Sánchez Mendoza, comerciante.

218 Pedro Márquez García, comerciante.

219 Jesús Preciado, comerciante.

“...todos los vendedores ambulantes, los comerciantes ambulantes, alguna persona puede pensar “qué inconscientes son los comerciantes de la ciudad de San Juan de los Lagos, que están cerrando calles, que ocupan banquetas, no se puede caminar, la viabilidad es realmente muy difícil”, sí pero no es gente de San Juan... la mayoría de gente de San Juan tiene sus establecimientos, están establecidos en locales, pagan impuestos ... Llegan de todas partes, sobre todo en estos días para la fiesta, de tal manera que es difícil que estas personas que no tienen un aprecio especial por la ciudad de San Juan de los Lagos, asuman voluntariamente algunas directrices de parte del ayuntamiento de parte de las familias, de que se concreten al lugar que se les ha asignado, la limpieza, es difícil, puesto que no le tienen cariño a la ciudad...”²²⁰. La distinción entre los sanjuanenses y los foráneos queda clara en algunas declaraciones.

Conclusión: significado, tradición y modernidad

*Lenguas, campañas y pan sólo en San Juan*²²¹

Qué significa la Virgen de San Juan para la población de San Juan, fue una de las preguntas de las entrevistas realizadas, y traemos aquí una de las respuestas obtenidas: “Para la población de la gente de San Juan es como la protectora,...sería como la madre, uno de los caracteres del mexicano siempre ha sido que en México la Virgen de Guadalupe, es la madre...y un apoyo económico, como usted puede ver el pueblo de San Juan de los Lagos se distingue en la gran venta de artículos religiosos”²²². El mismo interrogante pero ampliado al país o en el ámbito internacional: “...la Virgen de San Juan y la Virgen de Zapopan son hermanas,..son primas, en realidad es la misma Virgen, claro está en diferentes advocaciones...”²²³.

La Virgen es la madre bondadosa y protectora como la bibliografía psicologista o filosófica señalan (Paz 1992; Ramírez 1994), y dentro de este papel se la asocia al comercio y prosperidad de la ciudad, y sería algo así como loco no creer en ella y no tenerle fe si ha sido tan benéfica para San Juan de los Lagos, durante siglos.

“La ciudad de San Juan de los Lagos nació en torno a la bendita imagen de San Juan desde que los misioneros la trajeron colgando del pecho para anunciar a Jesucristo, la gente que vivían aquí en el pequeño pueblito le tomaron aprecio y ha crecido la ciudad... siempre en torno a los peregrinos... por eso la Santísima Virgen de San Juan está muy dentro de las personas y las familias propias de San Juan de los Lagos. El fenómeno de hace unos años para acá es que la ciudad ... ya ni la componen familias sólo originarias de aquí, tal vez la mitad de la gente que ha llegado ha inmigrado de otras partes... eso ha sucedido siempre...” (Emiliano Valadés Fernández, sacerdote diocesano coordinador general de

220 Emiliano Valadés Fernández, sacerdote diocesano coordinador general de la pastoral del Santuario.

221 Se trata de un refrán popular sobre San Juan de los Lagos, el cual parece ser surgió de la fama que adquirió la elocuencia de algunos de sus abogados allá por el siglo XIX, por su colección de 14 campanas de un sonido especial que varía según la época del año, y por la calidad de su pan en general, especialmente el pan francés, los dorados y las chorreadas (De la Cruz Cornejo 2002).

222 Saúl Neri Velásquez, joven ex seminarista y ayudante de viernes a domingo en la Parroquia. Cuando se solicitó el significado personal la respuesta fue: “...bueno, significa muchas cosas, por ejemplo desde el punto de vista de la religión, la Virgen desde su origen ha sido la madre de Jesucristo...a través del tiempo hay advocaciones”.

223 Saúl Neri Velásquez.

la pastoral del Santuario). Y hay expresiones distintas según el lugar “pero en el fondo es el amor a la Virgen de todos” y “la gente de San Juan quiere mucho a la Virgen... yo me he fijado antes de ir a su trabajo pasan a visitarla... terminado el trabajo pasan”²²⁴.

La Virgen es “un tesoro muy grande que tenemos aquí en San Juan, para todos el estar aquí es un privilegio que tenemos muy grande nosotros, ser nacido aquí, nomás que algunos no sabemos apreciar lo que tenemos, pero ahora muchos hacen así... viene más gente de afuera se ve que viene con más devoción...”²²⁵.

Aunque “en el amor a la Virgen, tal vez, tienen más mérito los que vienen de lejos caminando, con tantos sacrificios, tanta mortificación,..y tal vez aquí tenemos a la Virgen y no hacemos tanto porque la tenemos a nuestra mano, es tan fácil estar con ella... pero ya de corazón el amor que se tiene a la Virgen, pues ahí no... la ofrenda de las personas de fuera es más generosa.”^{226 227}.

“La religiosidad popular podríamos decir es un cantera, cantera de la vida religiosa... lo que importa es moldearla, ahí está y es un tesoro, es una riqueza, lo que importa es que nosotros los sacerdotes... la sepamos aprovechar o motivar, no es algo que hay que quitarla... es una manera como expresan muchas personas su religiosidad. Siempre nos han insistido nuestros obispos desde muchos documentos que lo que tenemos que hacer nosotros es purificar la religiosidad popular de aquellas cosas que se tiene que purificar, bueno si lo sabemos aprovechar...”²²⁸.

La Virgen, el Santuario y San Juan son una tríada indisociable en muchos sentidos y aspectos: religioso, económico, simbólico, identitario, cultural, etc.

Finalizamos con palabras de Rodríguez-Shadow y Shadow (2002:175-6) como conclusión a su libro del Señor de Chalma, en el cual señalan que la información obtenida “no sugiere la idea de que las sociedades urbanas o campesinas de fines del siglo xx están secularizándose. Al contrario, parece que el elocuente ritualismo popular gozará de buena salud durante el futuro próximo. Existen muchas posibilidades de que las celebraciones, fiestas, sistemas de cargos y peregrinaciones que conforman el eje de la religión popular continúen siendo un mecanismo privilegiado en la vida social y la organización económica, política e ideológica de los pueblos y las comunidades indígenas de Mesoamérica. Y en virtud de que estas estructuras no permanecerán estáticas, los sistemas rituales y religiosos populares se modificarán, adoptarán nuevas y creativas modalidades, en suma, se transformarán en formas inéditas. El material presentado aquí debe ser considerado como parte de la religiosidad popular. Ésta podría definirse como el conjunto de prácticas, ceremonias y rituales ejercidas por gente de los estra-

224 Emiliano Valadés Fernández, sacerdote diocesano coordinador general de la pastoral del Santuario.

225 Abraham Morán González, velador de la Catedral, más de 40 años trabajando en este puesto.

226 Emiliano Valadés Fernández, sacerdote diocesano coordinador general de la pastoral del Santuario.

227 En varias entrevistas hemos podido observar cómo hay cierta crítica a la gente que no cree lo suficiente o que no son suficientemente devotos. También hay varios comentarios o indirectas a cerca de la gente que lucra con la Virgen. Traemos aquí un testimonio sobre el tema: “... nos critican, todos los que estamos aquí somos ratas, que robamos la Basílica... así dice la gente...ha habido casos que casi ha habido intento de matar a un individuo o más bien lo mataron...y un día uno iba tranzando dinero y me dice, oiga, tanto dinero que hay y nosotros tan fregados que estamos...” (informante anónimo). Los mismo, como se ha visto, entre los originarios de San Juan y los fuereños. Identidad: como identificación, como diferenciación (Touraine 1978). O identidad como cohesión sin obviar el conflicto (Fernández Poncela 2004).

228 Emiliano Valadés Fernández, sacerdote diocesano coordinador general de la pastoral del Santuario.

tos marginados. Esa expresión religiosa es, históricamente hablando, resultante de la convergencia entre el catolicismo popular español y las religiones indígenas precolombinas. Dichas prácticas, como ya vimos, se caracterizan por el predominio de actitudes devocionales y de búsqueda de protección y amparo efectuadas y dirigidas por agentes laicos. Se trata de la religión de lo cotidiano, de lo concreto, en suma, de una ‘religión práctica’”.

Lo mismo acontece en San Juan de los Lagos, y lejos de la secularización de la sociedad, lo que se observa es un incremento de la devoción²²⁹. Los peregrinos y visitantes de la Virgen pertenecen también a estratos socioeconómicos generalmente bajos. Y su relación con la imagen es de tipo directo e íntimo, sin intermediaciones de la Iglesia, si bien oyen misas y dan limosnas, existe el poder de conectarse con la divinidad a través de la imagen. Su principal objetivo en dicha relación es pedir por enfermedades, accidentes, nacimientos, problemas legales y de propiedades, relaciones personales y laborales, fundamentalmente –según entrevistas, retablos y exvotos en general–; esto es, por cuestiones inmediatas, usuales y cotidianas o graves y extraordinarias, más no, por la salvación de su alma y aspectos más trascendentes de la religión y la espiritualidad. Todas ellas características que podemos encontrar para otras imágenes, tales como el Señor de Chalma (Rodríguez-Shadow y Shadow 2002), el Santo Niño de Atocha, la Virgen de Talpa, Jalisco (Nájera Espinoza 2003) o el Niñopan (Fernández Poncela 2004).

Sin obviar que cada culto popular, imagen y santuario tenga sus características propias, como señala Nájera Espinosa (2003) al abordar a la Virgen de Talpa también en Jalisco. “Una de las conclusiones que se obtienen después de realizada nuestra investigación es el hecho de que el tipo de catolicismo enraizado en Talpa y su región de influencia tiene rasgos particulares pues está marcado por un espacio y un tiempo propios, su desarrollo fue abonado por condiciones económicas, sociales, culturales y ecológicas que históricamente han sido distintas a las que generaron y definieron otras tradiciones religiosas como las de Zapopan o San Juan de los Lagos en el oeste mexicano. La identidad común y las creencias compartidas por los devotos de la virgen de Talpa tiene formas más provincianas, rancheras y pueblerinas, de vivir y sentir la emoción de lo sagrado, que otras expresiones religiosas marianas ya más urbanizadas” (pg.162).

Por otra parte el culto a la Virgen es parte de la modernidad²³⁰, cuestión ésta que queda clara en las peregrinaciones bidireccionales, la actitud de la iglesia y el comportamiento de los visitantes, así como, en el comercio o turismo religioso, y en la importancia del culto entre la emigración. La devoción popular a la imagen de la Virgen de San Juan de los Lagos, es cada vez mayor, la secularización

229 Como señalan otros autores: “Se había aseverado que en el mundo de hoy asistimos al fin de lo que “los sociólogos de la religión designaron como ‘popular’, esa religión ritualista de la cual todo el mundo está de acuerdo en decir que está en vías de desaparición” (Bourdieu 1988:106); otro teórico afirmaba que “la secularización y el pluralismo son hoy fenómenos mundiales” (Berger 1981:221). Lo que podemos afirmar desde lo obtenido en esta investigación es precisamente que no obstante la acción uniformadora de la globalización capitalista impulsada por los círculos de interés financiero y político internacional, “las identidades tradicionales, las que se cimentan en estructuras históricas de más largo alcance” (Zárate 1997:297), no sólo encuentran maneras de no morir, sino que suelen revitalizarse” (Nájera Espinoza 2003: 162-3).

230 Gaytán Alcalá (2004) señala en su trabajo sobre la Virgen de Zapopan, Jalisco: “la veneración y devoción de la Virgen de Zapopan es y sigue siendo una comunicación moderna en el sentido anteriormente expuesto. No busca integrar nada, por el contrario, la estructura cristiana ha encontrado en el programa mariano la mejor forma de delimitar sus fronteras externas e internas diferenciándose constantemente de otras formas de comunicación. Sólo así podemos explicar la creciente devoción mariana en el caos como sucede con la Virgen de Guadalupe, la de Fátima, la de Lourdes y tantas otras imágenes. En los últimos años hemos presenciado “apariciones” marianas en lugares tan inesperados como una tortilla o el refrigerador. No es una locura, es la forma en que la religión puede mostrarse de manera contingente en un mundo cuyos horizontes de futuro son tan inciertos y vastos como el universo mismo” (Gaytán Alcalá 2004:225).

de la sociedad no parece ser un destino manifiesto en nuestros días ni a corto o mediano plazo en México. La tradición mariana, la identidad regional histórica, se da la mano con la modernidad peregrina y migrante, el foco comercial y un turismo religioso en crecimiento. Cohesión y conflicto, defensa externa y diferenciación interna. Y es que la sociedad es dinámica y la religión también.

Dada la condición socioeconómica de los practicantes de este tipo de religiosidad, lo que buscan en su acercamiento al ser divino no es la salvación de su alma, sino una ayuda de tipo práctico: protección contra enfermedades y accidentes, tanto para ellos como para sus seres queridos y sus animales, recibir las lluvias a tiempo, alejar el granizo de sus cultivos y otros favores y beneficios de carácter material. Por ello, la imagen divina aparece como un personaje que prodiga dádivas entre este estrato subordinado de la sociedad. Dar y recibir a través del personaje sagrado representa el punto de partida del evento religioso popular: todo se organiza en torno a ello: las danzas, la peregrinación, los cuetones, la música, las aspersiones, la misa, las flores, la comida, las bendiciones, el establecimiento del parentesco ritual y las procesiones. (Rodríguez-Shadow y Shadow 2002: 176-7).

Y lo mismo podríamos decir de la devoción y culto a la Inmaculada Concepción de San Juan de los Lagos y de otras imágenes religiosas populares, a lo largo y ancho de nuestro país.

Anexos:

Oraciones:

Invitación

*Venid todos, alabemos a la gran Madre de Dios,
Que también es madre nuestra. La criatura y el Creador
Dos coronas en su frente colocaron con honor
Como Reina Inmaculada, como Madre del amor.*

Coro

*A la Reina de los cielos, a quien viste regio sol,
pero quiso en este suelo regalarnos con su amor,
canten todos con el alma, cante nuestro corazón:
¡Salve, Madre, Madre Nuestra! ¡Salve Madre del Señor!*

Estrofas

*La que tiene un regio trono junto al trono del Señor,
tiene en este su Santuario, su Nombre y su corazón,
y sus ojos y sus manos, que suavizan el dolor.
¡Venid todos a millares! ¡Cantad todos en su honor!*

*Vuelve en derredor tus ojos: viene tus hijos aquí
y tus hijas se congregan, quieren contigo vivir.
Por senderos y quebradas desde lejano confín
vienen todos jubilosos, no les importa el sufrir.*

*Coronada estás, Señora, en tu alcázar de San Juan;
cincuenta años van ahora que tus hijos, con afán
te pusieron en las sienes bella corona imperial.
¡Haz que por siempre en la gloria vayan contigo a reinar!”*

(La Virgen de San Juan y su Santuario 2002:22).

Toda eres hermosa

*Toda eres hermosa
reina de los cielos,
como que eres madre
del Divino Verbo.*

*Virgen de San Juan
imán de mi afecto,
Dulce vida mía
y de mi alma centro.*

*Imagen divina
simulacro bello,
De la Madre Virgen
y reina del cielo.*

*Quien tus alabanzas
humilde frecuente,
una muerte dulce
y alegre le espera.*

*Que bien desempeñas
ser muy propio objeto,
que os representa
la Madre del Verbo.*

*Si Dios en su Madre
toda gracia ha puesto,
en esta su imagen
¿qué gracias no encuentra?*

*Virgen de San Juan
tú eres el portento,
que tienes pasmado
todo el Universo.*

*En ti hallamos todos
todos los consuelos,
alegría, los tristes,
salud los enfermos.*

*Los necesitados
de todos los pueblos,
caminan ansiosos
a tu santo templo.*

*Y los peregrinos
de todo este Reino
son de tus prodigios
continuo instrumento.*

*Tu rara hermosura
cautiva en extremo,
tu señoría dulce
infunde respeto.*

*Haz que en nuestra vida
la dicha logremos
de estarte alabando
en todo momento.*

(La Virgen de San Juan y su Santuario
2002:32-3).

Himno a la Santísima Virgen

*Salve, oh Virgen purísima y bella
cual de oriente el bellísimo albor,
blanco lirio que hemoso descuella
entre todas las flores de Sión.*

*Tú hacer Virgen al genio fecundo
por si grandes victorias conquista,
tú coronas la frente al artista,
con guirnaldas de eterno verdor.*

Estrofas

*Hoy la música, idioma del alma,
eco dulce de angélicos cantos,
manantial de dulzuras y encantos
su homenaje te viene a rendir.*

*Porque tú eres María Inmaculada,
fuente hermosa de amor y poesía,
de belleza, de luz y armonía
de ternura y gracia sin fin.*

(Letra y música de Benjamín R. De León en *La Virgen de San Juan y su Santuario* 2002:54).

Mañanitas Sanjuanenses

*Estas son la mañanitas
que cantamos en San Juan,
a la dulce Madrecita
que a Jesús nos vino a dar.*

*Despierta, madre, despierta,
mira que ya amaneció,
la juventud a Ti entrega
el tesoro de su amor.*

*En este rincón de tierra
centro de alegría y de amor.
tú eres, Renia, nuestra estrella,
nuestra luna y nuestro sol.*

*Despierta, Madre, despierta,
mira que ya amaneció,
disipe la oscura niebla
de los cirios el fulgor.*

*¿Oyes, Madre, las campanas
en alegre repicar?
son las quejas y plegarias
de tus hijos de San Juan.*

*Despierta, Madre, despierta,
mira que ya amaneció,
hoy tus hijos en la fiesta
te brindan esta canción.*

*Nuestros padres construyeron
un santuario colosal,
nosotros hoy te ofrecemos
un santuario espiritual.*

*Despierta, Madre, despierta,
mira que ya amaneció,
en las torres de la iglesia
que nuestra fe levantó.*

*No se te haga un desatino
de la pólvora el fragor
es la imagen del cariño
que estalla en el corazón.*

*Despierta, Madre, despierta,
mira que ya amaneció,
en el atrio ante la puerta,
ve a todo la población.*

*En esta luciente aurora,
madre del Divino Amor,
recibe desde esta hora
de nuestra vida el candor.*

*Ábrenos, Madre, tus ojos
mira que ya amaneció
los sanjuanenses de hinojos
reciben tu bendición.*

*(La Virgen de San Juan y su Santuario
2002:58-9).*

Virgen hermosa

*Virgen hermosa
Madre querida
Tú eres mi vida
vela por mí.*

*Y cuando logre
dejar el suelo
llévame al cielo
cerca de ti.*

Alfonso Vázquez Corona

Himno a la Purísima Concepción

*Con aplauso general
todos canten a porfía
sois concebida María
sin pecado original.*

*Voz de júbilo resuela
en la Eterna Ciudad Santa
voz de júbilo levanta
la Iglesia de emoción llena
a quien Virgen enajena
tu pureza virginal.*

B. De la Torre

CONSIDERACIONES FINALES

Consideraciones finales

Reflexiones generales

Cada estudio anterior ha presentado algunas conclusiones finales que han pretendido destacar lo considerado más importante del mismo; por lo que aquí únicamente nos detendremos a comentar algunas reflexiones de carácter general que nos ha parecido oportuno traer a estas páginas, centradas éstas en torno a la religiosidad popular.

Hay quien considera que estos fenómenos religiosos, como producciones sociales, son productos del cálculo hedonista que guía las acciones de los individuos, acción individual utilitarista, y social, también. Esto es, ciertos intereses son los que mueven la voluntad humana. Sin embargo, en el camino inverso las ideas sobre el mundo determinan las vías de acceso a través de las cuales se deslizan los intereses que movilizan personas y comunidades. Según este enfoque la historia es algo así como el desplegamiento de la razón universal. Tiene lugar una apropiación monopolista de bienes espirituales por parte de una clase, grupo o sector social que la utiliza como medio de imposición de conductas morales y guía para dirigir comportamientos (Weber 2003). Se trata de la "orientación de la acción religiosa hacia el "más acá"" (Weber 1987:328). Y es evidente que en cuanto a reproducción social algo hay de eso en la religiosidad popular abordada en estas páginas, aunque no sólo eso, por supuesto, si no muchísimo más.

En esta órbita utilitaria (Sahlins 1988), los ritos pueden ser considerados instrumentos que permiten aligerar la angustia ante calamidades de carácter natural, y a la vez actúan como reductores del nivel de incertidumbre de las relaciones ambientales tanto como de las que podríamos llamar sociales y personales, combinando la "ansiedad utilitarista" creada por la urgencia de cubrir ciertas necesidades (Turner 1980; Malinowski 1984; Durkheim 2003). Entrelazando el fenómeno sociológico con la experiencia psicológica, y los sistemas de creencias dentro del mundo de la acción. La psique y la sociedad se dan la mano, en realidad nunca han estado separadas, sin embargo, conviene no olvidarlo y remarcarlo de vez en cuando.

Los ritos contribuyen a la constitución y mantenimiento de una sociedad, son parte del proceso social, un conjunto de acciones e interacciones humanas de las cuales depende el mantenimiento en condiciones de estabilidad y cooperación de la estructura social, regulan y sostienen los sentimientos de los cuales depende la constitución social (Radcliffe Brown 1986). Arropan a los sujetos sociales, los acompañan, les dan sentido, los integran al grupo, toda vez que consigo mismos. Como dijimos en un inicio somos "animales rituales" (Douglas 1973). La religión es una suerte de forma constante y regular, más que misteriosa, de relacionarse con lo sagrado a través del ritual (Radcliffe Brown 1986; Durkheim 2003). Y los ritos son personales y sociales, integradores y cuasi necesarios para nuestro funcionar en este mundo.

De hecho, Lévi-Strauss (1967) consideraba al ritual como una suerte de paralenguaje, ya que los ritos dicen algo, se pueden leer e interpretar. Pero sería Geertz (1995) quien profundiza en lo que considera literaturizar una realidad, la ritual, que es ya una estetificación de lo social y personal (Turner 1980), detrás de la cual podría haber un mecanismo de utilización de materiales de origen afectivo para finalidades cognitivas. Geertz (1995) considera a la religión como un sistema de símbolos que trabaja en pos de establecer estados de ánimo y motivaciones, formulando concepciones de un orden general de existencia y revistiendo éstas con una aureola de efectividad, y que los estados anímicos

y motivaciones aparezcan como realistas. Los ritos son lugares donde se dicen cosas desde un vocabulario emocional, a modo de escuelas de educación sentimental, instrumento didáctico –como pensaba Durkheim 2003-, pero lo aprendido no sólo son pautas y normas, sino sobre todo, emociones que conforman la sensibilidad personal y la cultura en general. Así, el sistema de creencias y prácticas son coadyuvantes de la socialización afectiva de infantes y adolescentes –como decía Kardiner 1975-. Los ritos despliegan una estructura simbólica toda vez que una estructura afectiva y una dimensión de nuestra propia subjetividad –sobre la que volveremos más adelante-.

La religión es un sistema de acción social (Parsons 1988), acción subjetiva e interacción social se dan la mano en el marco de un sistema normativo de valores. La religión es un sistema –como la economía o la política-, o un universo simbólico en sí (Berger y Luckman 1986). Volviendo al sistema de acción social, las motivaciones de la acción son las posibles gratificaciones. Las relaciones de interacción son mediadas y definidas por un sistema de símbolos estructurados y compartidos. Somos también seres simbólicos y rituales –como dijimos- (Douglas 1973; Turner 1980; Duch 2001). Así los ritos son mecanismos, que como ya se ha señalado, garantizan los valores institucionalizados que se concretan en la conducta; o respuestas ante tensiones individuales –la incertidumbre- que perturben el orden social –o el riesgo (Guiddens 1994)-; o la oportunidad de los individuos de exteriorizar simbólicamente estados de ánimos provocados por una crisis; o el relajar tensiones cotidianas que obligan a someterse a las condiciones de la realidad; todo según las formas prescritas culturalmente de los valores dominantes. Por lo que la religión pasa a ser legitimadora de manera sobrenatural del conjunto de normas y obligaciones que impone la convivencia social, da trascendencia en la justificación del sistema, toda vez que aporta aspectos éticos para la integración al sistema mismo (Weber 1987; Berger y Luckman 1986; Parsons 1988; Durkheim 2003). Esto ha quedado claro a través de los dos estudios de caso realizados en este libro.

Es una forma de reificación, auto producción del mundo humano, de poner orden significativo en la realidad. Se trata de un audaz intento de concebir todo el universo como humanamente significativo. Y la búsqueda de sentido en la vida es fundamental (Frankl 2003). La religión es un universo simbólico, mediante la construcción del cual los seres humanos proyectan su existencia en el plano de lo sagrado, y dentro de éste, en lo sobrenatural (Berger y Luckmann 1986). Y es que la organización simbólica de la realidad constituida por universos simbólicos es un sistema de significado socialmente objetivado, con relación a la vida cotidiana y también a lo trascendente. Los universos simbólicos son dispositivos sociales de conocimiento que muestran como plausible y estable la vida cotidiana, más allá de la incertidumbre, toda vez que suelen legitimar los intereses creados por la sociedad en su conjunto o algunos sectores influyentes de la misma. En el espacio individual se apunta a la integración de los esquemas sociales imperantes e informa de las condiciones que han de guiar la administración de los recursos morales y satisfacer las necesidades (Berger y Luckmann 1986). Como dijimos la lucha contra la incertidumbre y el riesgo a través de negar y luchar contra la impermanencia –esencia de lo humano- es algo que constantemente hombres y mujeres, instituciones y sistemas, intentan.

Sin embargo, como también se apuntó, el ser humano no sólo se guía por la razón, es un animal simbólico y ritual, y la religión y los mitos, junto al lenguaje y al arte, conforman un universo dominante de leyes singulares que se interponen ante el mundo y los humanos entretejiendo la compleja existencia (Cassirer 1989); y sobre esto la psicología tiene mucho que decir (Ricoeur 1991; Kahn 2003), sin mencionar a la mitología (Kirk 1992; Campbell 2000, 2005), y por no hablar de la religión que es el tema abordado en esta obra (Domínguez 1992).

Con relación a lo simbólico y también a la visión utilitarista y pragmática con base a intereses, la teoría semiótica considera que el significado de una cosa consiste también en los hábitos que esa cosa implica, como señalamos sobre símbolos y rituales anteriormente. Los símbolos se relacionan con creencias y su significado práctico es una concepción del pensamiento como productor de creencias que orientan y determinan la acción con la finalidad de obtener ciertos efectos (Pierce 1988).

El símbolo es una cosa que por consenso tipifica o representa o recuerda a otra cosa, por cualidades análogas o por asociación de pensamiento o de hecho. Se suele asociar a intereses, propósitos, finalidades y medios, tanto si éstos son formulados directamente o se infieren a partir de la conducta observada. Los ritos, por su parte, son básicamente representaciones dramas sociales (Turner 1980). Y el ser humano necesita y se vale de ambos, asociados también con los mitos.

Otro de los factores tenidos en cuenta -que ya apuntamos- es la incertidumbre, precariedad, riesgo o contingencia, como motor de la acción que se establece para proveer seguridad y estabilidad. Mucho se ha escrito sobre el riesgo en las sociedades modernas (Giddens 1994); sin embargo, éste también repercute en las raíces religiosas, más allá del misterio o el temor de antaño, está la contingencia actual (Gaytán 2004). Y junto a ésta la incertidumbre y peligros que originan el miedo, y por lo tanto, se crea la necesidad de hacerlo soportable o evitarlo, en su caso. Así las fuerzas mágicas y sobrenaturales son un apoyo para sobrellevar o vencer los sentimientos de vulnerabilidad, a modo de adaptación. Todo ello, a veces, conjuntamente a la experiencia religiosa, más allá de las creencias y prácticas, a modo de una moralidad atravesada por la emoción (Dewey 1989). Pero como se ha visto en esta obra, no se trata de un culto y devoción religiosa expresado para la salvación del alma, sino más bien una devoción con objeto de paliar las problemáticas cotidianas: la salvación temporal en la tierra del cuerpo a través de la salud, por ejemplo.

Los sentimientos y sus expresiones emocionales se ligan con la religión de una manera especial, el mundo psicológico de los afectos está presente entre los devotos de forma vívida y profunda, expresados o guardados en la intimidad. El sentimiento religioso y el ritual que conlleva -quizás más-, tiene la función de promover emociones comunes, toda vez que identificación grupal y trabajo en equipo, cohesión y solidaridad, en su caso (Radcliffe Brown 1986; Mead 1990), como varios estudios en nuestro país han constatado (Portal 1995). Identidad social, moral, cultural, toda vez que satisfacción de necesidades específicas.

Mientras hay quien dota a la religión de algo más sublime, tal como, la experiencia vivida, en el sentido de visiones, percepciones y concepciones del mundo que aparecen, o bien por acumulación de experiencias, o como soluciones explicativas ante el enigma de la vida en general. La experiencia hacia adentro de uno mismo es la conexión con lo sagrado, la experiencia cúspide o sublime es lo que abre la conciencia, la unión con el todo, la comunión con lo divino (Otto 1981). También el viaje interior o el camino del héroe (Campbell 2005). Y, por qué no decirlo, cada vez la ciencia en general, la física cuántica y la neurología, nos acercan a este espacio de percepciones hasta hace poco creído por la fe y rechazado por la razón.

Junto a las experiencias o con relación a éstas están las emociones ante situaciones excepcionales. Dichas emociones religiosas tienen la capacidad de producir felicidad interior, tranquilidad, contento y paz, toda vez que satisfacer necesidades de orden psicoterapéutico en quienes las experimentan, así como, espiritual; se encuentran, se puede decir, al servicio de las personas y de la sociedad. Todo lo cual tiene que ver con el enfoque subjetivista en el sentido de condición íntima y privada de los sentimientos y la experiencia religiosa, pero y también, se trata de una visión del mundo o cosmovisión, esto es, la idea que los seres humanos tienen del universo.

Dentro del campo de lo subjetivista, hay quien considera que la religión es una institución cultural sostenida por la sociedad (Kardiner 1975), queda claro que es un sistema como otros –social, cultural, político– (Parsons 1988, Gaytán 2004). Ofrece paliativos y compensaciones a los sentimientos que comporta la incapacidad de satisfacer ciertas necesidades biológicas u otras generadas por la propia cultura, una suerte de institución compensadora, como ya indicamos en su momento. Por lo que los ritos así concebidos son producidos por las instituciones primarias del individuo e intentan subsanar o compensar el fracaso de la construcción de la personalidad en la socialización infantil o juvenil, que es cuando ésta es más importante (Kardiner 1975). Freud (1990) podría ir en el mismo sentido, ya que consideraba que los rituales y creencias religiosas eran sistemas proyectivos y equivalentes en el nivel de lo social a los sistemas neuróticos individuales, pues controlaban ansiedades provocadas por traumas y crearían sintomatologías socialmente aceptadas (Kahn 2003). También considerada por algunos autores como una suerte de metafísica (Nietzsche 1971).

Como vemos interpretaciones y versiones hay muchas, los autores y enfoques son diversos y todos ellos tienen algo que aporta al conocimiento del tema, y que es posible aprehender como lógico –sea razonable o no-. Hemos traído una mínima selección general por una parte, pero y también particular, en el sentido de considerarla destacada en la producción de la literatura existente sobre el tema. De hecho, aunque hay quien considera que se trata de teorías o perspectivas contrapuestas, no estamos de acuerdo con ello, sí son miradas a veces divergentes y polarizadas, pero no significa en modo alguno que las mismas no puedan aplicarse a un mismo fenómeno, y cuando se trata de enfoques diferentes, esto no invalida que sean complementarios, en modo alguno.

Anotaciones concretas

Aquí se ha mostrado la religiosidad popular en México con dos estudios de caso que consideramos destacados: el Santo Niño de Atocha (Zacatecas) y la Virgen de San Juan de los Lagos (Jalisco).

Las devociones populares en la era de la globalización, y según los ejemplos aquí expuestos, nos demuestran su parte introspectiva y de alivio emocional que persiste y se intensifica incluso con las nuevas problemáticas surgidas con el cambio social y con las antiguas no resueltas a pesar de los avances en la ciencia y la tecnología. También conviene destacar el mantenimiento de los vínculos identitarios locales en la configuración de la misma, sin embargo, parece que éstos han sido desbordados y la internacionalización de la devoción es la noticia hoy por hoy más destacada: migrantes y extranjeros llegan a visitar a su imagen protectora, y la imagen peregrina va al encuentro de ellos. El comercio en la zona, formal e informal, histórico y actual prevalece a modo de una forma de supervivencia, como de sobre vivencia es el pedir y agradecer, porque no sólo el cuerpo necesita, también el alma requiere del intercambio, aunque sea de otro orden.

Hay quien piensa que la religión es algo antiguo, tradicional y personal, que tiene que ver con la salvación y la pureza del alma. No negamos esta consideración, sin embargo, en nuestros días en los inicios del siglo xxi en plena revolución científica y tecnológica, en la era de las telecomunicaciones y la información, la religión y más concretamente la religiosidad popular que es el tema que abordamos a lo largo de estas páginas, no sólo está vigente, se reactualiza a cada momento y va en aumento, y se ocupa de temas mundanos y necesidades cotidianas, traspasando fronteras y desbordando viejas formas, entretejiendo tradición y modernidad, pasado y presente, memoria e historia.

La religión, como hemos dejado claro, es un sistema social entre otras muchas cosas y entre otros diversos sistemas, según autores y corrientes, donde se juntan instituciones, sujetos, procesos, estructuras y funciones, con ideales, símbolos, ritos, emociones, experiencias, prácticas, discursos, y se entreteje lo real y cotidiano con lo sagrado, la acción social con lo místico, los intereses con lo mágico, lo legitimatorio con lo mítico. Un pozo sin fondo para seguir escarbando, sumergiéndonos, enlodándonos o disfrutando de la fresca maravillosa de sus aguas, todo será según el cristal con el cual se mire y la intención que se tenga al zambullirnos en su seno. Su estudio es un clavado al universo. Un misterio divino que empieza en nuestro ser interior y finaliza –si tuviera fin- en la galaxia más lejana del espacio sideral. Es una ideación y materialización de energías que despegas la imaginación, los sentimientos, las inquietudes, las identidades y los sueños, y nunca llega a aterrizar del todo en ningún planeta, pues su objetivo y utilidad es seguir navegando sin rumbo y por los siglos de los siglos. Amén.

BIBLIOGRAFIA Y DOCUMENTACIÓN

BIBLIOGRAFÍA Y DOCUMENTACIÓN

- Aguilar, Lupita y Fernando Toledo 2004 "Rinden homenaje al Niño Dios" en *Reforma*, 31 enero, México, p.4G.
- Alarcón, Milagros 2002 "El Niño de las Palomitas. En Zacatecas encontró cobijo" Imagen, www.imagenzac.com.mx/2002/01/09/cultura1.htm
- Álvarez Santaló, Carlos; Ma Jesús Buxó i Rey; Salvador Rodríguez Becerra (Coords.) 1989 *La religiosidad popular*. 3 tomos Barcelona:Anthropos/Fundación Machado.
- Año del Rosario 2003 Diócesis de San Juan de los Lagos (folleto)
- Báez-Jorge, Félix 1998 *Entre los naguales y los santos*. México: Universidad Veracruzana.
- 1999 *La parentela de María*. México: Universidad Veracruzana.
- 2000 *Los oficios de las diosas (Dialéctica de la religiosidad popular en los grupos de indios de México)*. Xalapa: Universidad Veracruzana.
- Balandier, George 1975 *Antro-pológicas*. Barcelona: Península
- Barrio Espina, Angel B. 1998 "Festividades Marianas en Castilla y América: una visión comparativa" en Barrio Espina, Angel B. (Dir.) *Antropología en Castilla y León e Iberoamérica. Aspectos Generales y religiosidades populares*. Salamanca: Junta de Castilla y León.
- Bartolomé, Miguel Alberto 2005 *Elogio del politeísmo. Las cosmovisiones indígenas en Oaxaca*. Cuadernos de Etnología 3, Diario de Campo, CONACULTA-INAH.
- Becerra, Ricardo 2001 "La fe de los modernos" *Arcana* n°2, junio, México DF.
- Bélard, Marianne 1996 "Un acercamiento a los exvotos del Santuario de San Juan de los Lagos" en Bélard, Marianne y Verrier, Philippe *Los exvotos del Occidente de México*. Zamora: El Colegio de Michoacán.
- Berger, Peter; Luckmann, Thomas 1986 *La construcción social de la realidad*. Buenos Aires: Amorrortu.
- Bolívar, María Dolores 2001 "La peregrinación, expresión popular de la fe" www.imagenzac.com.mx/2001/02/05/Cultura4.htm
- Bonfill Batalla, Guillermo 2001 *Pensar nuestra cultura*. Madrid: Alianza Editorial.
- 1999 *México profundo. Una civilización negada*. México: Grijalbo.
- Brading, David A. 2002 *La Virgen de Guadalupe. Imagen y tradición*. México: Taurus.
- Buxó i Rey, María Jesús 1989 "Introducción" en Álvarez Santaló, Carlos; Ma Jesús Buxó i Rey; Salvador Rodríguez Becerra (Coords.) 1989 *La religiosidad popular*. Tomo I. Barcelona:Anthropos/Fundación Machado.
- Calendario* 2002. Santuario de Plateros, Diócesis de Zacatecas.
- Campa Mendoza, Víctor 2002 *Santuarios y milagros*. México:CONACYT.
- Campbell, Joseph 2005 *El héroe de las mil caras*. México: FCE.
- 2000 *Las máscaras de Dios. Mitología primitiva*. Madrid: Alianza Editorial.
- Candau, Joel 2001 *Memoria e historia*. México: Ediciones del Sol.
- Cano, Arturo 2002 "De la Virgen histórica al Santo Pollero. Viejas y nuevas devociones de los migrantes" en *Masiosare*, n°241, domingo 4 agosto, *La Jornada*, México DF.
- Carrasco, Pedro 1978 "La economía del México prehispánico" en Carrasco, Pedro y Johanna Broda (Eds.) *Economía, política e ideología en el México prehispánico*.
- Cassirer, E. 1989 *Esencia y efecto del concepto de símbolo*. México:FCE.
- Castells, Manuel 1998 *La era de la información. Economía, sociedad y cultura.Fin de Milenio.Vol.3* Madrid: Alianza Editorial.
- "Compendio de la historia de Nuestra Señora de San Juan de los Lagos" s.f. Diócesis de San Juan de los Lagos (folleto).
- CONACULTA el al. 2000 *Fe, arte y cultura. El Santo Niño de Atocha. Exvotos*. México:CONACULTA/Instituto Nacional de Bellas Artes/Museo Casa Estudio Diego Rivera y Frida Kahlo.

Christian, William A. 1976 "De los santos a María: panorama de las devociones a santuarios españoles desde el principio de la Edad Media hasta nuestros días" en Lisón, Carmelo (Coord.) *Temas de Antropología Española*. Madrid:Akal.

1978 *Religiosidad popular. Estudio antropológico en un valle español*. Madrid:Tecnos.

Dávalos Macías, María Guadalupe 2000 *Fuentes para el estudio del mineral de Fresnillo 1566-1872. Un acercamiento*. Fresnillo:Patronato del Museo de Minería "Don Napoleón Gómez Sada".

De la Torre de Alba, Antonio 2002 "De cómo y cuándo nacieron las fiestas de la quincena" en Varios Autores 2002 *San Juan a través del tiempo*. San Juan de los lagos: impresión Benjamín R. de León.

De Florencia, Francisco 1966 *Origen del célebre santuario de Ntra. Señora de San Juan*. San Juan de los Lagos: Imp. "Alborada"¹.

De la Cruz C., José S. 2002a "Anotaciones de San Juan" en Varios Autores 2002 *San Juan a través del tiempo*. San Juan de los lagos: impresión Benjamín R. de León.

De la Cruz Cornejo, José 2002b "Lenguas, campanas y pan sólo en San Juan" en Varios Autores 2002 *San Juan a través del tiempo*. San Juan de los lagos: impresión Benjamín R. de León.

De la Cruz Cornejo, José S. 2002c *Crónicas. Recordando el pasado de San Juan de los Lagos*. San Juan de los Lagos: impresora Benjamín R. de León.

Delegación Xochimilco 1999 "El Niño de Xochimilco. Raíces históricas Documento mecanografiado de la Delegación.

"Devocionario del Migrante" 1997 Diócesis de San Juan de los Lagos (folleto)

Dewey, John 1989 *Cómo pensamos*. Barcelona: Paidós.

Díaz Cruz, Rodrigo 1998 *Archipiélago de rituales. Teorías antropológicas del ritual*. Barcelona:Anthropos/UAM-I.

Díez de Velasco, Francisco 1998 *Introducción a la historia de las religiones*. Barcelona:Trotta.

Divino Niño Jesús de las Palomitas 2002, calendario de peregrinaciones, Santuario del Divino Niño Jesús de las Palomitas, Tacoaleche, Guadalupe, Zacatecas.

Documento de Puebla s.f.

Dobry, Michel 1988 *Sociología de las crisis políticas*. Madrid: Sxxl-CIS

Domínguez Morano, Carlos 1992 *Creer después de Freud*. Madrid:San Pablo.

Douglas, Mary 1973 *Pureza y peligro. Un análisis de los conceptos de contaminación y tabú*. Madrid:Siglo xxi.

Duch, Lluís Duch, Lluís, 1998 *Mito, interpretación y cultura*. Barcelona:Herder.

-2001 *Antropología de la religión*. Barcelona:Herder.

Durand, Jorge 2002 "Un templo de mexicanos en Texas, destruido por un avionazo. El talibán americano contra la Virgen de San Juan en Masiosare, n°246, domingo 8 septiembre, *La Jornada*, México DF.

-2003 "El talibán americano y la Virgen de San Juan de los Lagos. Devoción mariana en un contexto protestante" en Hernández Madrid, Miguel J. y Elizabeth Juárez Cerdi (Eds.) *Religión y cultura*. Zamora: El Colegio de Michoacán/CONACYT.

Durkheim, Émile 2003 *Las formas elementales de la vida religiosa*. Madrid: Alianza Editorial.

Eliade, Mircea 1992 *Lo sagrado y lo profano*. Barcelona:Labor.

-1999 *Imágenes y símbolos*. Madrid: Taurus.

Enciclopedia de México 2000 Versión CD.

Enciclopedia Microsof Encarta 2000.

1 El original: 1757 De Florencia, Francisco *Origen de los dos santuarios de Nueva Galicia*, Biblioteca Mexicana.

- Fernández Poncela, Anna M. 2002a *Estereotipos y roles de género en el refranero popular. "Charlatanas, mentirosas, malvadas y peligrosas. Proveedores, maltratadores, machos y cornudos"*. Barcelona: Anthropos.
- 2002b *"Pero vas a estar muy triste, y así te vas a quedar" Construcciones de género en la canción popular mexicana*. México: INAH.
- 2004 *"El Niñopan: relaciones de poder e identidad estratégica"* en Seminario "Territorio y desarrollo, las dinámicas de la proximidad" GRESAL-Grenoble-Francia, FCS Universidad Concepción-Chile, FE Universidad Nacional Colombia, UAM Xochimilco, 9 y 10 septiembre, UAM, México DF.
- 2006a *Religiosidad popular en Xochimilco: El Niñopan* (manuscrito de libro inédito).
- 2006b *La Virgen de los Dolores de Xaltocan* (manuscrito de libro inédito).
- Flores, Ramiro 1997 *"Contenido y objetivación de la vivencia religiosa"* en *Religiosidad popular en España. Actas del Simposium I y II*. Estudios superiores del Escorial. San Lorenzo del Escorial, Madrid.
- Frankl, Víctor E. 2003 *El hombre en busca de sentido*. Barcelona: Herder.
- Freud, Sigmund 1990 *Totem y tabú*. Buenos Aires: Amorrortu.
- Galeano, Eduardo 2002 *"Contratapa"* <http://www.brecha.com.uy/numeros/n835/contra.html>
- García Canclini, Néstor 1989 *"La crisis teórica de la investigación sobre la cultura popular"* *Homines*, n°6, San Juan de Puerto Rico.
- 1990 *Cultura híbridas. Estrategias para entrar y salir de la modernidad*. México: Grijalbo.
- Garduño Pulido, Blanca 2000 *"Influencia del exvoto en la obra de Diego Rivera y Frida Kahlo y el arte contemporáneo"* en CONACULTA el al. 2000 *Fe, arte y cultura. El Santo Niño de Atocha. Exvotos*. México: CONACULTA/Instituto Nacional de Bellas Artes/Museo Casa Estudio Diego Rivera y Frida Kahlo.
- Gaytán Alcalá, Felipe 2004 *Las semánticas de lo sagrado*. México: FLACSO/Plaza y Valdés.
- Geertz, Clifford 1995 *La interpretación de las culturas*. México: Gedisa.
- Giménez, Gilberto 1978 *Cultura popular y religión en el Anáhuac*. México: Centro de Estudios Ecuménicos.
- Godelier, Maurice 1974 *Economía, fetichismo y religión en las sociedades primitivas*. México: Sxxl.
- Gómez, Angel G. 1995 *"Religiosidad popular"* en *Religiosidad popular y santuarios*. Barcelona: Centro de Pastoral Litúrgica.
- Gómez Hernández, Alonso 1978 *"El culto a la Virgen como manifestación de conflictos intracomunales"* en Barrio Espina, Angel B. (Dir.) *Antropología en Castilla y León e Iberoamérica. Aspectos Generales y religiosidades populares*. Salamanca: Junta de Castilla y León.
- Gómez Serrano, Jesús 1985 *Mercaderes, artesanos y toreros. La Feria de Aguascalientes en el siglo XIX*. México: Instituto Cultural de Aguascalientes.
- González Gamio, Angeles 2002 *"La Candelaria"* en *La Jornada*, 27 enero, México, p.32.
- González Torres, Yolotl 2002 *"¿Hay evidencias de la religión africana en México?"* en *Antropología*, oct-dic, INAH.
- Guiddens, Anthony 1994 *Consecuencias con la modernidad*. Madrid: Alianza Editorial.
- 2000 *Sociología*. Madrid: Alianza.
- Guido Olivares, Pablo 2000 *"Iconografía del Santo Niño de Atocha"* en CONACULTA el al. *Fe, arte y cultura. El Santo Niño de Atocha. Exvotos*. México: CONACULTA/Instituto Nacional de Bellas Artes/Museo Casa Estudio Diego Rivera y Frida Kahlo.
- Guijarro Montes, Gustavo Pbro. 2000 *"Triduo al Niño de las Palomitas"*, Santuario del Niño de las Palomitas, Tacoaleche, Guadalajara, Zacatecas.
- Guijarro Montes, Gustavo Pbro. 2001 *"El Niño de las Palomitas en Zacatecas"*, Folleto del Santuario del Niño de las Palomitas, Tacoaleche, Guadalajara, Zacatecas.
- Halbwachs, Maurice 2004 *Los marcos sociales de la memoria*. Barcelona: Anthropos.
- Harris, Marvin 1984 *Introducción a la antropología general*. Madrid: Alianza Universidad.
- Herskovits, Melville 1952 *El hombre y sus obras*. México: FCE.
- Hijar Serrano, Alberto 2000 *"Identidad, religión y pueblo"* en CONACULTA el al. 2000 *Fe, arte y cultura. El Santo Niño de Atocha. Exvotos*. México: CONACULTA/Instituto Nacional de Bellas Artes/Museo Casa Estudio Diego Rivera y Frida Kahlo.

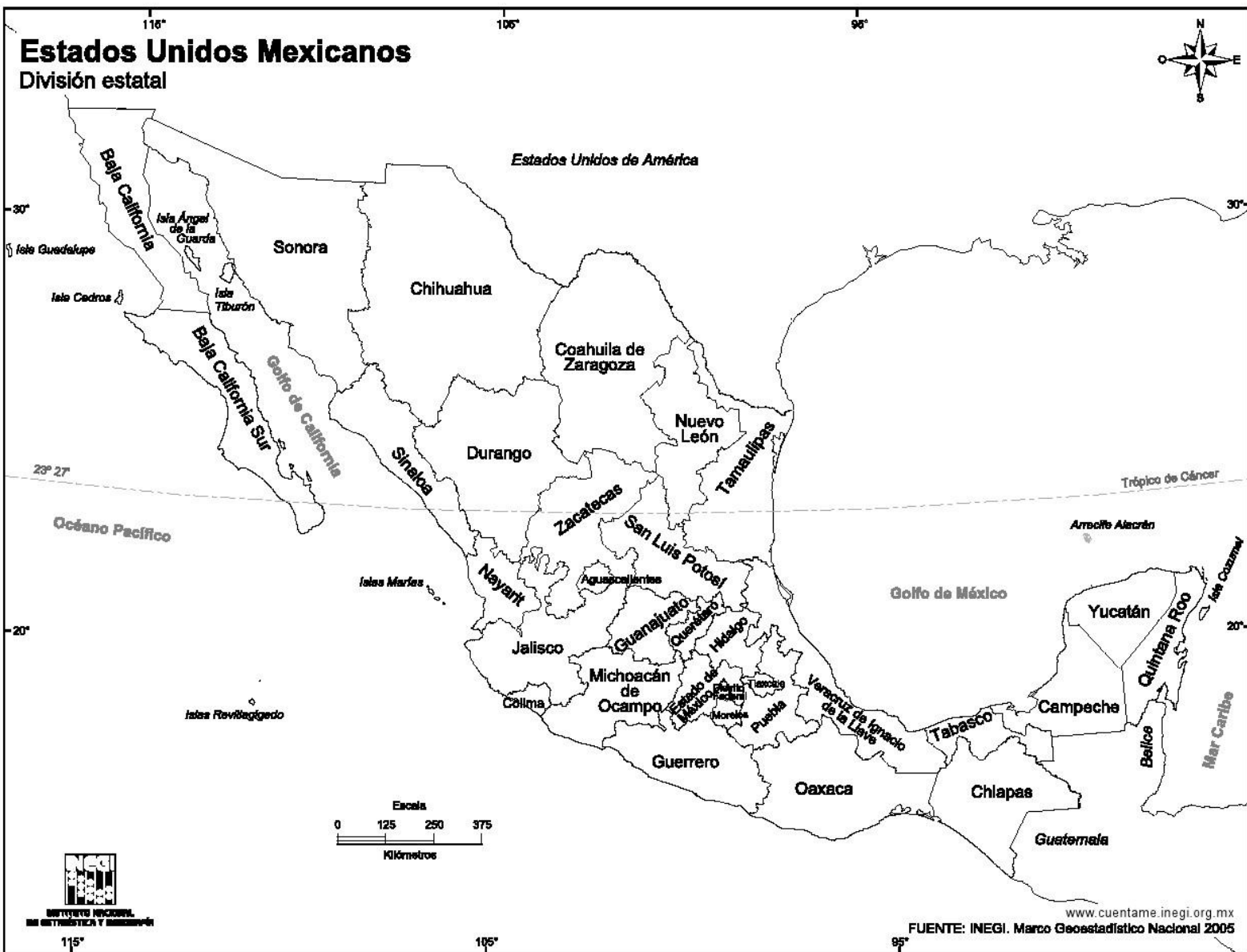
- Husain, Shahruckh 2001 *La diosa. Creación, fertilidad y abundancia. Mitos y arquetipos femeninos*. Alemania: Duncan Baird Publishers.
- INEGI 2002 *Cuaderno Estadístico Municipal. Edición 2001*. Aguascalientes: INEGI/Gobierno de Zacatecas/ H.Ayuntamiento Constitucional de Fresnillo.
- Inzunza Escoto, Augusto s.f. *Historia y tradiciones de Plateros y el Santo Niño de Atocha*. Folleto. S.I.
- James, William 1985 *Les varietats de l'experiencia religiosa*. Barcelona: Edicions 62.
- Juliano, Dolores 1980 "Anàlisi estructural d'un sistema de roiatges al Vallès" *Quaderns de l'Institut Català d'Antropologia*, n°2, Barcelona.
- Kahn, Michael 2003 *Freud básico. Psicoanálisis para el siglo XIX*. Buenos Aires: emecé.
- Kardiner, Abraham 1975 *El individuo y la sociedad*. México: FCE.
- Kertzer, David 1988 *Ritual, Politics, and Power*. New Haven: Yale University Press.
- Kirk, G.S. 1992 *La naturaleza de los mitos griegos*. Barcelona: Labor.
- Lagarriga Attias, Isabel 1999 "Participación religiosa: viejas y nuevas formas de reivindicación femenina en México" en *Alteridades*, n°18, UAM Iztapalapa.
- La Virgen de San Juan y su Santuario* 2002 Diócesis de San Juan de los Lagos.
- Levi-Strauss, Claude 1967 *Papá Noel Sacrificado*. Turín: s.e.
- 1968 *Antropología estructural*. Buenos Aires: EUDEBA.
- López Austin, Alfredo 1993 "La sexualidad entre los antiguos nahuas" en Gonzalbo, Pilar (Comp.) *Historia de la familia*. México: UAM/Instituto Mora.
- López de Lara, J. Jesús 1995 *El Niño de Santa María de Atocha*. Folleto Santuario de Plateros, Fresnillo Zacatecas.
- Malinowski, Bronislaw 1976 *Una teoría científica de la cultura*. Buenos Aires: Sudamericana.
- 1984 *Magia, ciencia y religión*. Barcelona: Ariel.
- Márquez, Pedro María 1951 *Historia de Nuestra Señora de San Juan de los Lagos*. Guadalajara: Imprenta "Vera".
- Mead, George H. 1990 *Espíritu, persona y sociedad*. Barcelona: Paidós.
- Mill, John Stuart 1986 *La utilidad de la religión*. Madrid: Alinaza Editorial.
- Moliner, María 2001 *Diccionario de uso del español*. Madrid: Gredos.
- Morin, Edgar 1999 *El método. Conocimiento del conocimiento*. Madrid: Cátedra.
- Nájera Espinoza, Mario Alberto 2003 *La Virgen de Talpa*. Zamora: El colegio de Michoacán/Universidad de Guadalajara.
- Nebel, Richard 1992 *Santa María Tonantzín Virgen de Guadalupe. Continuidad y transformación religiosa en México*. México: FCE.
- Nietzsche, Friederic. 1971 *Ecce Homo*. Madrid: Alianza Editorial.
- "Novena y triduo a Nuestra Señora de San Juan de los Lagos" s.f. Diócesis de San Juan de los Lagos (folleto)
- Novena al Señor de Plateros* s.f. Plateros, Zacatecas, México.
- Novena y Triduo en Honor al Santo Niño de Atocha* s.f. Edición actualizada por el Pbro.Lic.Juan Pereyra Nieves, Rector del Santuario.
- Ortiz Echaniz, Silvia 1999 "Las relaciones de género en el ritual espiritualista trinitario mariano" en *Alteridades*, n°18, UAM Iztapalapa.
- Otto, Rudolf 1981 *Lo santo. Lo racional y lo irracional en la idea de Dios*. Madrid: Alianza Editorial.
- Parsons, Talcote 1988 *El sistema social*. Madrid: Alianza.
- Paz, Octavio 1992 *El laberinto de la soledad*. México: FCE.

- Pereyra Nieves, Juan Pbro.Lic. 1999 *Cartas al Santo Niño de Atocha. Expresiones de Religiosidad Popular*. Santuario de Plateros, Fresnillo, Zacatecas².
- Pérez Gallardo, Antonio y Gemma de los D. Pérez Zermeno 2002a "La Candelaria" en Varios Autores *San Juan a través del tiempo*. San Juan de los lagos: impresión Benjamín R. de León.
- 2002b "Semana Santa en San Juan" en Varios Autores *San Juan a través del tiempo*. San Juan de los lagos: impresión Benjamín R. de León.
- Pierce, Ch. S. 1988 *Un hombre, un signo*. Madrid: Cátedra.
- Poniatowska, Elena 1970 *Hasta no verte Jesús mío*. México:Era.
- Portal Airoso, Maria Ana 1994 "Las peregrinaciones y la construcción de fronteras simbólicas" en Garma, Carlos y Roberto Shadow (Coords.) *Las peregrinaciones religiosas: una aproximación*. México :UAM.
- 1995a *Identidad urbana y religiosidad popular*. Tesis Doctorado en Antropología, Facultad de Filosofía y Letras, UNAM.
- 1995b "Cosmovisión, tradición oral y práctica religiosa contemporánea en Tlalpan y Milpa Alta" en *Alteridades*, n°9, UAM Iztapalapa.
- 1997 *Ciudadanos desde el pueblo. Identidad urbana y religiosidad popular en San Andrés*
- Prat i Carós, Joan 1989 "Los santuarios marianos en Cataluña: una aproximación desde la etnografía" en Álvarez Santaló, Carlos; Buxó, Ma Jesús; Rodríguez Becerra, Salvador (Coord.) *La religiosidad popular Tomo II Vida y muerte: la imaginación religiosa*. Barcelona: Anthropos.
- Quiroz Malca, Hydée 1998 *Fiestas, peregrinaciones y santuarios en México*. México:CONACULTA.
- Radcliffe Brown 1986 *Estructura y función en la sociedad primitiva*. Barcelona: Península.
- Ramírez de Arellano, Josefina 2000 "Cantera rosa para el Santuario de Plateros" en CONACULTA el al. 2000 *Fe, arte y cultura. El Santo Niño de Atocha*. Exvotos. México:CONACULTA/Instituto.
- Ramírez Calzadilla, Jorge 2000 "Sobre el sincretismo religioso en Cuba" en CONACULTA el al. 2000 *Fe, arte y cultura. El Santo Niño de Atocha*. Exvotos. México:CONACULTA/Instituto.
- Ramírez, Santiago 1994 *El mexicano, psicología de sus motivaciones*. México: Grijalbo.
- Real Díaz, José Joaquín y Carrera Stampa, Manuel s.f. *Las ferias comerciales de Nueva España*. México: Instituto Mexicano de Comercio Exterior.
- Redfield, Robert 1953 *The Primitive World and Its Transformation* . Ithaca: Cornell University Press.
- Ricoeur, Paul 1991 *Freud: una interpretación de la cultura*. México:Siglo XXI.
- Robledo Martínez, Fernando 2002 "Infinitas gracias al Niño de Plateros. Iconografía testimonial de la migración México-Estados Unidos" <http://www.imagenzac.com.mx/2000/01/01/plateros.htm>
- Rodríguez Piña, Gabriel 2000 "Santería y catolicismo, una cruzada con dos frentes" en CONACULTA el al. 2000 *Fe, arte y cultura. El Santo Niño de Atocha*. Exvotos. México:CONACULTA/Instituto.
- Rodríguez, Pepe 2002 *Dios nació mujer*. Madrid: Punto de lectura.
- Rodríguez-Shadow, María J. Y Robert D. Shadow 2002 *El pueblo del Señor: las fiestas y peregrinaciones de Chalma*. Toluca:UAEM.
- Romero, Saúl Jerónimo 1992 "La feria de San Juan de los Lagos" en Anuario Conmemorativo del V Centenario de la Llegada de España a América. México:UAM/A.
- Rueza Gutiérrez, Silvano 1995 *San Juan de los Lagos. Ciudad Colonial. Su historia y su gente*. San Juan de los Lagos: impresión Benjamín R. de León.
- Rulfo, Juan 1982 *El llano en llamas*. Barcelona:Planeta.
- Sahlins, Marshall 1988 *Cultura y razón práctica. Contra el utilitarismo en la teoría antropológica*. México: Gedisa.

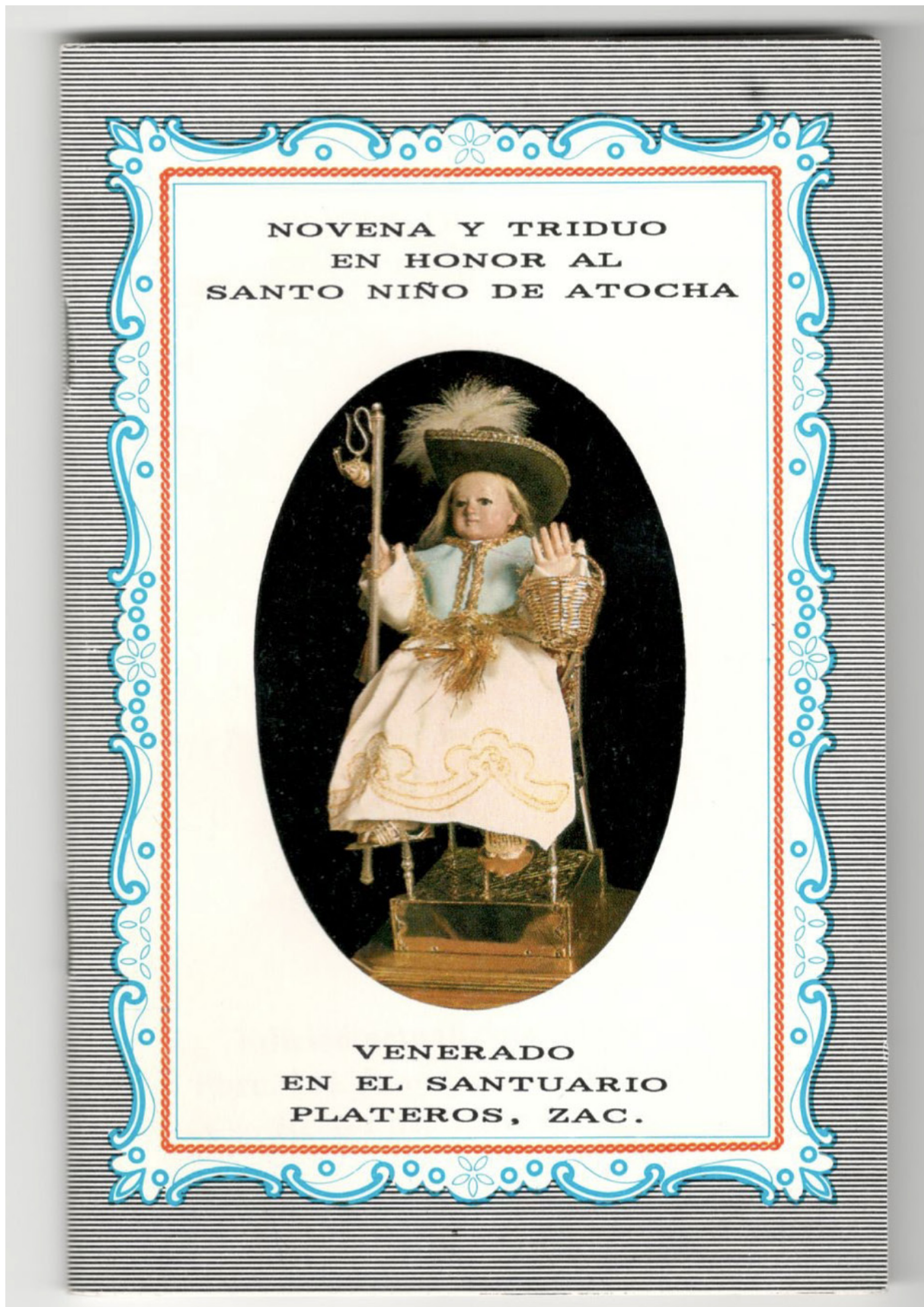
2 No hay fecha en el libro, pero la presentación del Obispo de Zacatecas está fechada en 1999, con lo cual seguramente en ese año se publicó la obra. También el autor aparece con i latina en la portada, pero en su prólogo firma con y griega, por lo que se ha respetado esta última grafía.

- Sainez Campos, Efraín 2002 "Los carros alegóricos" en Varios Autores 2002 *San Juan a través del tiempo*. San Juan de los lagos: impresión Benjamín R. de León.
- Sánchez Lara, Rosa María 2000 "Niño peregrino, de los plateros y de las causas perdidas" en CONACULTA el al. 2000 *Fe, arte y cultura. El Santo Niño de Atocha*. Exvotos. México:CONACULTA/Instituto.
- "Santuario de Plateros. Diócesis de Zacatecas 2002" Calendario de Peregrinaciones, Fresnillo, Zacatecas.
- Santoscoy, Alberto 1903 Historia de Nuestra Señora de San Juan de los Lagos y el culto de esta milagrosa imagen. México:Tip.de la Compañía Editorial Católica.
- Sloane, Mary 2000 "Nuestra Señora de Atocha y su Hijo. Objetos de poder" en CONACULTA el al. 2000 *Fe, arte y cultura. El Santo Niño de Atocha*. Exvotos. México:CONACULTA/Instituto.
- Soriano, Irene 1993 "La tradición del Santo Niño de Atocha a lo largo del Camino real: pasaje por el paso del norte" en XVII Coloquio Internacional de la Historia del Arte. Arte, historia e identidad de América. Visiones comparativas. *Memorias*, Tomo I, IIE/UNAM.
- Sperber, Dan 1978 *El simbolismo en general*. Barcelona:Anthropos.
- Stevens, Evelyn P. 1977 "Marianismo: la otra cara del machismo en Latinoamérica" en Pescatelo, Anna (Comp.) *Hembra y macho en América Latina*. Diana:México.
- Totoltepec, Tlalpan, 1997 México D.F. México: CONACULTA.
- Touraine, Alain 1978 *Introducción a la antropología*. Barcelona: Ariel.
- Trujillo, Emma 1998 ""La esperanza de la humanidad está en la niñez". El Santo Niño de Atocha atrae 100,000 peregrinos a la parroquia de Los Angeles" *La Cruz de California* www.lacruzdecal.com/ed/article/1998/0998et.htm
- Turner, Victor 1980 *La selva de los símbolos*. México:Siglo xxi.
- Valadez, Alfredo 2001 "Tercer centro religioso del país. El niño de Atocha no es santo, pero hace milagros" *La Jornada*, 19 abril, pg 36.
- Valenzuela Arce, José Manuel (Coord.) 2000 Entre la magia y la historia. Tradiciones, mitos y leyendas de la frontera. México:COLEF/Plaza y Valdés.
- Varios Autores 2002 *San Juan a través del tiempo*. San Juan de los lagos: impresión Benjamín R. de León.
- Wallace, A.F.C. 1966 *Religion: An Anthropological View*. New York:McGraw-Hill
- Warman, Arturo 1992 "México: cultura, tradición y modernidad" *Ponencia Coloquio de Invierno: Los grandes cambios de nuestro tiempo: la situación internacional, América Latina y México*. México.
- Warner, Marina 1991 *Tú sola entre las mujeres*. Madrid:Taurus.
- Weber, Max 1987 *Economía y sociedad*. México:FCE.
- 2003 *Ensayos de sociología religiosa*. Madrid:Taurus.
- <http://www.aciprensa.com/María/devociones.htm> (2004)
- <http://www.ewtn.com/spanish/Saints> (2002)
- <http://www.heraldicaoficial.jalisco.gob.mx/snJuanLagos.html> (2003)
- http://www.mercaba.org/MARIANA/AMERICA/mexico_jalisco.htm (2002)
- http://www.olofin.com/prodcut2_1.html (2000)
- <http://www.redial.com.mx/sanjuan/festejos.htm> (2003)
- <http://www.redial.com.mx/sanjuan/ubicación.htm> (2003)
- <http://www.redial.com.mx/sanjuan/history.html> (2003)

ANEXOS: MAPAS Y FOTOS



<http://www.inegi.org.mx>



Fuente: Novena Santuario de Plateros



Fuente: portada del libro de la Diócesis de San Juan de los Lagos



Foto: Santuario Plateros. Fresnillo, Zacatecas



Foto: Santuario Plateros. Fresnillo, Zacatecas



Fotos: Santuario Plateros. Fresnillo, Zacatecas



Foto: Santuario de la Virgen de San Juan de los Lagos, Jalisco



Foto: Santuario de la Virgen de San Juan de los Lagos, Jalisco



Fotos: Santuario de la Virgen de San Juan de los Lagos, Jalisco

Anna María Fernández Poncela

IMÁGENES, SANTUARIOS, CREENCIAS Y VIVENCIAS

LA RELIGIOSIDAD POPULAR EN MÉXICO



Fundación Joaquín Díaz • 2017

Publicaciones Digitales

www.funjdiaz.net